

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Blessing of the Spirits

2

Tabla de contenido

Prologo: Endo Suzune	3
Capítulo I: Viaje Al País Vecino	10
Capitulo II: Chica Asesina	40
Interludio: Las Memorias De Latifa	79
Capitulo III: Conexión.....	82
Capitulo IV: Encuentro	97
Capítulo V: Malentendido	110
Capítulo VI: La Vida En La Aldea	151
Capítulo VII: Invitado No Invitado	179
Capítulo VIII: Promesa	217
Epilogo	232
Palabras Del Autor	234
Extra Historias Cortas.....	237
¡Las Chicas Con Orejas De Animales Disfrutan De Ser Acariciadas! ..	237
¡Queremos Un Baño Mixto!	241
Acerca De J - Novel Club	244
Derechos De Autor	245

Prologo: Endo Suzune

Un día lluvioso, cuando los cielos se desplomaban desde arriba...

"Weh... hic... sniffle..."

Fue un poco antes de que la tarde pasara a la noche, en ese momento todavía estaba en el tercer grado de la escuela primaria... y estaba llorando en el autobús después de la escuela.

La escuela estaba lejos de mi casa, por lo que normalmente tomaba el tren para ir a la escuela. Pero en días con lluvias torrenciales como ésta, a menudo terminaba tomando el autobús en su lugar.

Sin embargo, hoy había sido un poco diferente de todos esos otros días.

Después de ejercer toda mi energía en el encuentro atlético, los movimientos del autobús me adormecieron. Cuando me desperté, me encontré con un paisaje desconocido en el exterior. Como estudiante de primaria, no me dieron dinero extra para usar sólo el mínimo necesario.

Inmediatamente caí en el pánico, y naturalmente estallé en lágrimas.

Fue entonces cuando un chico, en edad universitaria, se dio cuenta de mi comportamiento y me llamó con una voz suave.

"¿Qué pasa?"

"¿Hweh...?"

Mi cuerpo tembló de miedo, y lo miré. Parecía un buen tipo, un hermano mayor. Sonrió suavemente, como si me estuviera tranquilizando.



"¿Te subiste al autobús equivocado?"

"¿Eh? Ah, no... Perdí mi parada..."

"Oh, ya veo. ¿Dónde se suponía que ibas a bajar?"

Sonaba un poco sorprendido cuando respondí, pero el chico se lo tomó con calma mientras seguía haciéndome preguntas.

"E-El parque del tercer distrito..."

"Muy bien. Entonces bajémonos en la próxima parada. Te llevaré a la parada más cercana a tu casa."

"...B-Bien"

Aunque me habían enseñado en casa y en la escuela a no seguir a extraños, no dudé en confiar completamente en esta persona. Estaba demasiado emocionada en cómo era como un héroe en esos populares mangas shoujo, apareciendo de la nada para salvarme a mí, el personaje principal. Pero...

"Ah, no tengo... dinero..."

Inmediatamente recordé el hecho de que no llevaba dinero encima.

"Está bien," dijo el chico, sonriendo y moviendo suavemente la cabeza. Una vez que llegamos a la siguiente parada de autobuses, él pagó mi parte del pasaje y ambos nos bajamos. Luego, se dirigió hacia la parada de autobuses de enfrente y miró el horario. Estaba muy nerviosa, así que observé su espalda en silencio.

"El próximo autobús llegará pronto, así que esperemos juntos."

"¡D-De acuerdo!"

Mirando hacia atrás, debería haberle dado las gracias por pagar por mí. Pero estaba tan nerviosa en ese momento que se me olvidó por completo. Al final, permanecí en silencio y miré al suelo mientras mi corazón latía con fuerza en el pecho.

"No deberías seguir a adultos extraños a ningún lado, pero es una emergencia. Perdóname," dijo de repente el joven con una sonrisa tensa. Probablemente confundió mi silencio con sospechas hacia él.

"¡N-No! Eso es.... ¡No es eso!"

Intenté negarlo a toda prisa, pero mi nerviosismo parecía cementarlo en su lugar. Después de eso, el joven siguió hablándome para que no me sintiera incómoda. Fue muy considerado de su parte...

Pero estaba tan avergonzada que mis respuestas estaban siendo vagas. Así de fácil, el tiempo pasó volando y llegamos a la parada de autobuses más cercana a mi casa.

"¿Estarás bien desde aquí?"

"¿Eh? Ah..."

Fue como si se hubiera levantado un hechizo que me devolvió a la realidad.

¿Esto es...? ¿Un adiós?

No. Todavía no he dicho gracias, la gente a menudo me decía que tenía una personalidad mansa, pero nunca lo sentí con más fuerza que en este momento. Por eso es que...

"¡Y-YO! ¡Tengo que darte las gracias! ¡Por el billete de autobús!" Grité sin darme cuenta.

"Está bien, no te preocupes. Ahora adiós." Él agitó la cabeza como si declarara que su trabajo había terminado aquí.

"Ah... no...."

Al ver cómo el joven retrocedía, exprimí esas palabras con una voz al borde de las lágrimas.

Tenía tantas cosas que quería decirle, pero no le había dicho una sola palabra de ellas.

"Ah... Umm. ¿Supongo que aceptaré tu gratitud?" Dijo con un ligero pánico al verme a punto de estallar en lágrimas.

"¡M-Muchas g-gracias...!" Traté de responder rápidamente y tropecé con mis palabras por el nerviosismo.

Entonces, el joven se rio... Estaba muy avergonzada.

"M-Muchas gracias..." Lo repetí una vez más, sonrojada nerviosamente. Esta vez no tropecé.

"De nada."

"S-Sí. Es.... por aquí." Dije, llevando al chico mayor a mi casa. Estaba a un minuto andando de la parada de autobuses. Una vez que llegamos, toqué el timbre familiar. Mamá salió inmediatamente.

"Bienvenida a casa, Suzune... ¿Qué pasa?" Mamá miró entre el chico y yo confundida.

"¡Mamá! ¡Tenemos que darle las gracias! ¡Este chico me salvó, y...!" Abrumada, dejé salir un montón de palabras que confundían aún más a mamá.

"En realidad..."

El chico completó mi explicación explicándole la situación a mamá.

"Oh Dios, debemos haberte causado muchos problemas entonces. Muchísimas gracias." Mamá inclinó profundamente la cabeza y le dio las gracias.

"No, sólo estoy contento de haber podido traerla aquí a salvo. Me despediré, entonces..." El joven trató de disculparse educadamente.

"Oh, ¿te gustaría quedarte a tomar el té?" Mamá lo llamó. ¡Muy bien, mamá! Me regocijé en silencio en mi cabeza.

"Lo siento, pero ahora tengo un turno en el trabajo. Aprecio el pensamiento, sin embargo. Gracias."

Tenía algo que hacer después de esto y necesitaba irse inmediatamente. Mamá volvió a entrar por un momento para coger algo de dinero para el pasaje del autobús, y luego trató de ofrecerle un poco más. El joven intentó respetuosamente rechazarla, pero al final mamá se la entregó a la fuerza. Nos dio las gracias disculpándose y se marchó.

"Qué buen hombre." Mamá dijo, viéndolo alejarse.

"Sí..."

Eso no fue todo. Él también era muy cool.

"Y también era muy cool, ¿verdad, Suzune?" Mamá dijo, como si hubiera leído mi mente.

"Sí... ¿eh?" Engañada, asentí sin pensar. Miré a mamá con pánico para ver cómo me sonreía. Por supuesto, me sonrojé de nuevo ante eso.

"Fufufu, tendrás que contarme en detalle lo que pasó." No había nada que pudiera ocultarle a mamá, así que empecé a contarle lo que había pasado en el autobús.

"¿Quieres tomar el autobús de ahora en adelante?" Mamá dijo eso después de que terminara mi historia apresuradamente.

"¿Eh? ¿D-De verdad puedo?"

"Claro. Amakawa Haruto, ¿verdad? Sería bueno que pudieras acercarte a ese joven," dijo mamá, riéndose de cómo mi voz se elevó una octava más cuando le respondí.

Un año después, en cierto día de verano...

Estaba asistiendo a una clase de natación en la piscina de la escuela durante las vacaciones de verano. La clase terminó al mediodía, y después me apresuré a ir a la parada de autobuses.

¡Yay! ¡Él también está aquí hoy! Me subí al autobús a casa y vi al joven sentado dentro, lo que me hizo animar dentro de mi cabeza. Mi felicidad casi me hizo estallar en una gran sonrisa, que desesperadamente traté de contener.

El nombre del joven era Amakawa Haruto. El estudiante universitario que me salvó hace un año, cuando no sabía qué hacer en el autobús de vuelta a casa. A menudo tomaba el autobús a esta hora del día. Sólo entre tú y yo... La razón por la que decidí empezar a tomar clases de natación cuando no era buena para los deportes fue porque la clase de natación terminaba en un momento en el que podía ver al joven más a menudo.

Bueno, mamá lo descubrió enseguida.

Pero aparte de eso, tal vez fue por las vacaciones de verano... pero el autobús estaba mucho más vacío de lo normal ese día. Haruto estaba sentado en su lugar habitual; cuarta fila desde atrás, al lado de la ventana izquierda, y yo me senté en mi lugar habitual, que estaba al lado de la ventana de la última fila. Desafortunadamente, no había hablado con él desde el día en que me salvó. Lo más que había podido hacer era mirar su perfil desde detrás de él en diagonal. Sabía que era un poco acosador de mi parte, pero gracias a eso, aprendí muchas cosas.

Por ejemplo: le gustaba mucho mirar por la ventana, suspiraba a menudo estos pequeños suspiros, y siempre tenía una mirada triste en la cara.

¿Estaba preocupado por algo? Tenía tanta curiosidad por su historia que me sentí atraída por él sin darme cuenta. Ese día, mientras continuaba mirándole fijamente... se fijó en mi mirada de nuevo. De vez en cuando, o, mejor dicho, bastante a menudo últimamente, se fijaba en mí mirándole fijamente. Sentí que estaba a punto de darse la vuelta para mirarme, así que agaché la cabeza y miré para otro lado.

Luego, mientras volvía a levantar lentamente la cabeza para mirarlo, miré a los ojos a la chica en edad colegial sentada dos filas detrás de Haruto. Era una chica muy bonita que parecía muy madura. Rápidamente se volvió hacia el frente, pero sonreía en voz baja, como si hubiera visto algo gracioso. Pero no fue de una manera maliciosa... Tenía un aire apacible. En realidad, esta chica mayor a menudo iba en el autobús a esta hora también. Y puede que me equivoque, pero sentía que ella también miraría mucho a Haruto. ¿Podría gustarle a esta chica mayor también? Si es así, no puedo perder contra ella, pensé para mí misma con determinación.

En ese momento, el autobús dio un repentino y tambaleante tirón. Me sentí como si estuviera flotando por un momento, antes de que un dolor intenso viajara inmediatamente por todo mi cuerpo. Mi visión se oscureció abruptamente y no podía ver nada delante de mí.

Entonces... ¿Qué...?

Sin darme cuenta de lo que había pasado exactamente, perdí el conocimiento.

Capítulo I: Viaje Al País Vecino

La mañana después de su despedida con Celia en la Academia Real, Rio estaba caminando alrededor del mercado fuera de las murallas de la ciudad para reunir el equipo para su viaje.

Necesitaba comida, agua, utensilios de cocina, ropa, ropa de cama, medicinas, armas... los humanos necesitaban claramente una gran cantidad de recursos para vivir. Pero como había un límite de lo que podía llevar cuando viajaba solo, Rio tuvo que examinar cuidadosamente sus necesidades y comprar sólo el mínimo necesario. Sólo se llevaría esos objetos en su viaje.

Ahora mismo, sólo tenía su ropa casual, típica de un noble, y una sola espada. Era un arma demasiado ligera para que se sintiera cómodo viajando con ella.

Dicho esto, desde que Rio se inscribió en la Academia, había pasado toda su vida dentro de las murallas de la ciudad. Mientras que Celia lo había llevado a los mercados dentro de las murallas de la ciudad para ir de compras antes, esta era su primera vez aventurándose en los mercados que estaban fuera de la ciudad.

Ahora estaba un poco perdido.

No tengo ni idea de a qué tienda ir...

Ya había recorrido varias tiendas, pero eran muchas. Unos pocos entre ellos habían vendido productos tan toscos, haciéndole fruncir el ceño en muchas ocasiones. Debido a que quería comprar artículos de calidad que le duraran un tiempo, no quería elegir al azar una tienda para comprar. Después de vagar entre las multitudes pensando en esto y en lo otro, se cansó, y se metió en el callejón para tomar un descanso.

Fue entonces cuando un delicioso aroma le invadió, despertando inmediatamente su apetito. Venía de un puesto callejero en el callejón.

No había muchos clientes en ese momento, posiblemente porque era ese tranquilo período de tiempo entre el desayuno y el almuerzo, o tal vez debido a su ubicación desfavorable, pero el olor que se desprendía de él olía realmente delicioso.

Ahora que lo pienso, aún no he desayunado. Compraré algo en ese puesto y les pediré recomendaciones.

Estimulado por su hambre, los pies de Rio lo llevaron hacia el puesto. Una niña pequeña estaba detrás del mostrador de la tienda y parecía algo aburrida por la falta de clientes. Detrás de ella, una mujer que parecía ser su madre estaba muy ocupada cocinando.

"¡Ah, bienvenido!"

Cuando Rio se acercó al puesto, la niña lo saludó de oreja a oreja. Debía de tener unos siete u ocho años. Era una niña linda, aunque un poco delgada.

Sin embargo, en el momento en que vio las nobles ropas de Rio, su expresión se endureció.

Seguramente lo había confundido con un hijo de la nobleza.

En el Reino de Beltrum, donde la sociedad se basa en el estatus social, es muy común que los nobles actúen violentamente contra los plebeyos. Por eso los plebeyos temían a la nobleza. Esta niña probablemente había aprendido ese sentimiento de su madre.

"Ah, erm, quiero decir..." Al darse cuenta de que no podía actuar de manera grosera, la niña forzó una sonrisa incómoda en su rostro.

"No tienes que estar tan nerviosa. Huele muy bien aquí... ¿Estás vendiendo algo?" Rio le habló con suavidad en un intento de tranquilizarla.

"Umm, es pan con salsa, verduras y frituras de carne dentro, señor." La chica hizo todo lo posible para hablarle cortésmente a Rio.

"Ya veo. Entonces, creo que tomaré un poco." Rio sonrió suavemente, expresando con entusiasmo su deseo de comprar su producto.

"Oh Dios, ¿es un noble? ... ¿Eh? Ah, umm..." La madre notó la presencia de Rio y se apresuró a saludarlo, pero sus ojos se abrieron de par en par cuando vio la cara de Rio.

"¿Pasa algo?" Rio le preguntó con curiosidad.

"Ah, no... No es nada. P-Por favor, disculpe mis acciones." La mujer se disculpó temerosamente por su extraño comportamiento, pero continuó mirando a Rio con ojos atentos.

"Oh, ¿se trata de mi color de pelo?" Rio adivinó la razón por la que la mujer reaccionó con asombro, tocando su cabello con una mano. El cabello negro era raro en Beltrum; había sido ridiculizado en numerosas ocasiones por los estudiantes de la academia debido a este cabello.

"Umm, eso es... Sí. Conocí a alguien hace mucho tiempo, un chico con cabello negro. Así que pensé que tal vez... Pero no había manera de que ese niño fuera noble, así que fue mi error. No sé cómo puedo disculparme lo suficiente contigo por esto..."

"... ¿Puedo preguntar cómo se llamaba ese chico?" Rio interrogó a la mujer temblorosa. Ella agachó la cabeza por miedo. Tal vez era alguien que él conocía de cuando vivía en los barrios bajos.

"Creo que era Rio..."

Bingo, aparentemente, Rio había conocido a esta hermosa mujer antes.

Desafortunadamente, Rio estaba huyendo ahora mismo, y no podía permitirse confirmar sus sospechas tan fácilmente. Si ella lo había confundido con el hijo de un noble, entonces era a su favor.

"Lo siento, no recuerdo ese nombre."

"Es eso... así..."

Rio decidió fingir ignorancia, y la mujer mostró su clara decepción.

"¿Has estado buscando a ese chico?" preguntó Rio. No podía recordar ninguna situación en la que hubiera conocido a esta mujer antes.

Si tuviera que adivinar, asumiría que fue a través de la banda de matones con la que había vivido en los barrios bajos. Si ese fuera el caso, entonces el número de posibilidades se reduciría significativamente. Si era alguien que lo conocía lo suficientemente bien como para recordar su nombre, entonces lo más probable es que fuera una de las personas que frecuentaba la pequeña choza en la que Rio vivía entonces. La mayoría de las mujeres que frecuentaban la choza eran prostitutas a las que los matones llamaban. Los que más favorecían habían sido Gigi, que había sido asesinada en la choza, y su hermanita Angela. Había varios otros que también les habían gustado, y Rio adivinó que esta mujer tenía que ser una de ellas.

Dicho esto, habían pasado más de cinco años desde la última vez que los vio. La mujer frente a él no llevaba maquillaje, así que no tenía el aire de una prostituta, lo que le dificultaba saber quién era.

"Es sólo que puede haber sido testigo de los últimos momentos de mi hermana mayor." La expresión de la mujer se nubló mientras hablaba. La niña miró confusa su conversación.

Una hermana mayor... ¿Podría ser la hermana pequeña de Gigi, Angela?

Gracias a sus palabras, Rio pudo finalmente identificar a la mujer frente a él. Arregló su expresión para que su sorpresa no se notara, y luego se tragó un respiro en su coincidencia con la reunión. Ella solía usar maquillaje grueso en el pasado, pero él podía ver rastros de su antiguo yo ahora que sabía quién era ella.

Llegando a pensarlo, Gigi había mencionado cómo quería abrir una tienda con Angela un día... Pero él no quiso alargar más la conversación, así que cambió de tema.

"...Lo siento, te pedí algo muy intrusivo."

"N-No, es porque actué de forma grosera al principio. Es mi culpa.... ¡Por favor, acepta mis disculpas!" Angela inclinó la cabeza reflexivamente ante la disculpa de Rio.

"De hecho, estoy hambriento ahora mismo. ¿Puedo tomar dos?" Encontrando improductivo continuar con su ida y vuelta, Rio fue al grano.

"N-No estoy segura de que nuestros productos sean del gusto de un noble como usted, señor..." Ángela respondió avergonzada. Le preocupaba que Rio cambiara de opinión en el momento en que le diera un mordisco a la comida. No era extraño conocer nobles así.

"No hay problema. Estoy acostumbrado a las comidas de un puesto como éste", explicó Rio con una sonrisa tensa. Sus palabras hicieron que Angela bajara un poco la guardia.

"Entonces.... serán ocho monedas pequeñas por dos."

"En ese caso, puedes llevarte esto. No necesito cambio," dijo Rio, ofreciendo una plata pequeña.

"No podría aceptar eso..." Angela se apresuró a sacar su cambio. Para ella, una sola moneda de plata pequeña era más de la mitad de sus ingresos diarios habituales.

"Es para disculparme por asustar a tu hija. Por favor, llévala a comer algo delicioso." Rio agitó la cabeza, sonriendo a la pequeña niña que estaba de pie en silencio.

"Pero..."

"¿Qué tal si, a cambio, me cuentas de alguna tienda buena y confiable que tenga equipo para viajar? En realidad, no estoy muy familiarizado con las tiendas de esta zona..." Rio se rascó tímidamente la parte de atrás de su cabeza, avergonzado. Por un breve momento, Ángela le miró fijamente con la mirada entrecortada, antes de que se echara a reír.

"En ese caso..."

Ella procedió a contarle a Rio sobre varias tiendas que ella recomendó. Él guardaba los nombres de las tiendas y sus especialidades en su cabeza mientras veía a Angela preparar la comida.

Justo cuando terminó su explicación, la comida estaba lista.

"Aquí tienes." Ángela le ofreció el sándwich. Los ingredientes estaban envueltos en un crujiente baguette, la carne bien cocida y la salsa especial salada se mezclaban espesamente para producir un aroma sabroso. Fue suficiente para que Rio babeara.

"Gracias," dijo mientras aceptaba el primer sándwich.

Al tomarlo en sus manos, le dio un fuerte mordisco, los plebeyos parecían estar a favor de este tipo de pan duro. El sabor de la carne jugosa y la salsa salada se extendió por toda la boca. No pudo evitar convertir sus labios en una sonrisa.

"Es delicioso," dijo Rio con gran satisfacción, haciendo que Angela suspirara aliviada.

Así de fácil, Rio se acabó los dos sándwiches. La niña que trabajaba en el puesto le miró, observando la forma en que comía con temor.

"¡Vuelve cuando quieras, hermano mayor!"

"¡D-Detén eso, Sophie!"

Al marcharse, la niña, Sophie, llamó a Rio con una gran sonrisa. Su actitud había cambiado completamente a la de antes, ya que su cautela hacia él se suavizó, y luego desapareció. Ángela trató rápidamente de callarla, preocupada de que le resultara demasiado familiar.

"Gracias. Me voy a un lugar lejano por un tiempo, pero volveré a visitarte pronto. Adiós," dijo Rio sonriendo a Sophie. Con una pequeña reverencia a Ángela, se alejó del puesto mientras Sophie lo despedía con entusiasmo. Dejó el callejón trasero y regresó a la calle principal para dirigirse a la tienda de la que Angela le había hablado.

... ¿Hm?

Después de caminar un rato, se dio cuenta de que alguien lo estaba observando. Rio se detuvo en su camino y miró a su alrededor, pero había tanta gente a su alrededor que no pudo identificar la fuente de la mirada.

¿Fue sólo mi imaginación?

A pesar de sentirse incómodo, Rio continuó caminando.



Después de eso, Rio completó sus compras rápidamente. Con la falsa acusación de lo que había ocurrido en el bosque que actualmente tenía sobre su cabeza, quiso evitar quedarse más tiempo del necesario. Si era posible, quería salir de Beltrum al mediodía.

Acababa de terminar de comprar armas, ropa y una mochila para guardar sus artículos. Había vendido la ropa de nobleza casual que había estado usando para sus fondos de viaje. Eran de alta calidad, y el precio por el que se vendían lo reflejaba.

Rio había terminado de cambiarse con su ropa nueva: una túnica negra que le permitía parecer como un aventurero novato contratado con fondos modestos. Todo lo que le quedaba era comprar alimentos, cuando...

"Hey."

Alguien llamó a Rio desde atrás. Se volvió para ver a un hombre vestido como un matón tratando de mirar bajo su capucha con una mirada. Rio lo miró con escepticismo. Tal vez esta era la persona que había sentido que le estaba mirando antes...

"¿Qué?"

"¿No eres ese chico Rio?"

"...No, no lo soy. Tienes a la persona equivocada, tengo que ir a un lugar." Rio estuvo a punto de tambalearse por un segundo antes de tratar de ignorar el tema. Pero el hombre se le acercó audazmente, bloqueando su camino.

"Vamos.... espera un poco. Hace un momento había un cartel de búsqueda y captura en el tablón de anuncios de un mocoso llamado Rio. Como agente de información, me di cuenta antes que nadie."

Mientras hablaba, el hombre se inclinó hacia adelante con los ojos abiertos para mirar sin vergüenza la cara de Rio. Río borró cualquier rastro de emoción de su cara y miró fijamente al hombre.

"Hey. ¿El gato te comió la lengua? ¿Por qué no dices algo?"

"Disculpe. Sentí que tu tonta charla no era digna de mi tiempo. ¿Exactamente qué tiene que ver eso conmigo?" Preguntó Rio, su voz atenuada por contener su furia hirviendo a fuego lento. El hombre sonrió malvadamente.

"Bueno, para decirlo sin rodeos, la descripción del mocoso en el póster de "Se busca" concuerda exactamente con sus características. Al principio llevabas ropas nobles, así que no podía hablarte tan fácilmente, pero ahora te has cambiado a una capucha que evita llamar la atención de la gente. Así que, como agente de información, todo encaja en su sitio. Por eso te lo dije."

"Tienes a la persona equivocada." Rio inmediatamente rechazó la conjetura del hombre.

"No intentes fingir. No hay muchos mocosos de pelo negro por aquí. Eres Rio, ¿no?"

"No lo soy," negó Rio, y luego comenzó a alejarse. Pero el hombre se apresuró a detenerlo.

"¡Hey, espera!"

"Suéltame." Rio miró con frialdad al hombre que le agarró del hombro con familiaridad.

"Eres un testarudo, ¿no?"

"Porque te equivocas."

"...Tch, mocoso astuto. Bueno, lo que sea. Pero oye, parece que lo estás haciendo muy bien por ti mismo. ¿Cuánto dinero llevas encima?"

Era una pregunta tras otra. El hombre siguió agitando la lengua sin parar, pero Rio descubrió su motivo con esas últimas palabras.

Su objetivo era el chantaje.

Él Debería haber informado de Rio de inmediato, pero dejó que su avaricia lo llevara por mal camino.

Bueno, eso lo hace mucho mejor para mí, pensó fríamente Rio.

"Ya he tenido suficiente de esto. No me opongo a usar mi derecho a atacarte, ¿entendido?" Dijo Rio, cogiendo el cuchillo que tenía escondido en la cintura, amenazadoramente.

El derecho de atacar se refiere a una ley en la que la nobleza tiene el poder de cortar a cualquier plebeyo que los ofenda, sobre el terreno, sin necesidad de un juicio. Por supuesto, Rio no era un noble, pero debido a que había estado vestido como tal hasta justo antes, pensó que podría usar el malentendido del hombre para amenazarlo de nuevo.

Tal y como predijo, el miedo apareció en los ojos del hombre.

"H-Heh, eso es un farol. ¿Qué tal si hago un escándalo y grito a los soldados aquí y ahora? Puede que estemos fuera de las murallas de la ciudad, pero la seguridad aquí es bastante decente. No hay muchos, pero siguen patrullando esta zona. No me importará si vienen soldados, pero estarías en problemas, ¿no?" El hombre preguntó con voz aguda, como si estuviera tratando de convencerse a sí mismo.

"No particularmente. ¿Te gustaría intentarlo?" Rio respondió con indiferencia.

"¿E-Estás seguro de eso?"

"No necesitas consultarme antes de gritar. Ya veremos quién se mete en problemas una vez que lo hagas," contestó con agrado Rio, haciendo que el hombre se mordiera el labio. Ante un pez tan grande, el hombre se sintió en conflicto.

"...Si has terminado aquí, me iré ahora." Con un gélido asentimiento a la expresión frustrada del hombre, Rio se fue, escondiéndose entre la multitud de gente y dirigiéndose hacia la salida de la capital.

No se dio cuenta de que una pequeña figura lo observaba desde lejos.



Habían pasado tres días desde que Rio dejó la capital de Beltrant.

Él continuó su camino hacia el este, apuntando a las lejanas tierras de la región de Yagumo. Al hacer pleno uso de su poder mágico para mejorar sus habilidades físicas y corporales, casi había llegado al país vecino de Beltrum, el Reino de Galarc.

Aun así, su velocidad casi sobrenatural habría atraído una atención no deseada si hubiera usado los caminos, así que se movió a través de los bosques de la montaña. Debido a esa decisión, su ruta se hizo innecesariamente más dura: había una mayor posibilidad de encuentros con monstruos y otras bestias peligrosas, lo que provocaba que la fatiga se acumulara en su cuerpo físico. Sin embargo, mientras que Beltrum era más ancho horizontalmente, Galarc era más ancho verticalmente, lo que significaba que Rio no tardaría tanto tiempo en cruzar el país horizontalmente.

Al este del Reino de Galarc estaba la tierra salvaje, una amplia área de tierra que existía fuera del control humano. No había carreteras ni mapas dibujados, y el terreno en sí era accidentado, por lo que Rio previó una caída en su velocidad de movimiento cuándo llegará a ese punto. Y mientras que la región de Yagumo estaba justo más allá de la tierra salvaje, se decía que seguir los senderos sin huella a pie podía llevar años. Las bestias y los monstruos que se podían encontrar en la zona eran mucho más feroces que los que se encontraban en la región de Strahl, lo que hacía que el viaje en sí mismo pusiera en peligro la vida.

A pesar de esto, Rio eligió dirigirse a Yagumo de todos modos, quería ver la ciudad natal ancestral de la que hablaba su madre en su infancia, construir tumbas para sus padres y organizar los complicados sentimientos que guardaba en su corazón.

Dejando todo eso a un lado por ahora, sin embargo... Por el momento, el tiempo acababa de llegar a las horas de la tarde. Rio pronto cruzará la frontera con el Reino de Galarc.

Debería revisar los caminos sólo una vez. Puede haber una ciudad cerca, donde pueda hacer una parada un poco.

Una vez que Rio llegó a esa decisión, se acercó a un árbol alto cercano y escaló su alto tronco en un abrir y cerrar de ojos. Desde arriba, miró a su alrededor y calculó su posición usando el sol. Dirigió su mirada hacia la dirección hacia la que tenía que ir, y vio bocanadas de humo que se elevaban en la distancia. Probablemente fue producido por un asentamiento humano; la cantidad de humo sugería que era una ciudad.

Con su destino decidido, Rio bajó del árbol. Una vez que se puso en pie con seguridad, adivinó la ubicación de la carretera hacia la ciudad y corrió hacia ella. Mientras se encontraba con una serie de goblins y orcos en el camino, los dejó comiendo el polvo con su abrumadora velocidad. Sería una pérdida de tiempo y energía detenerse y luchar contra todos y cada uno de ellos, como una especie de tonto justo, así que lo máximo que hizo fue interceptar a una manada de ágiles lobos que le rodeaban mientras pasaba, como una advertencia para ellos.

Rio evadió hábilmente el denso crecimiento excesivo mientras corría con pasos ligeros. Unos diez minutos después, vio un camino que atravesaba el bosque. Se ralentizó, pisando con firmeza el suelo para acabar con su ímpetu y saltó a la carretera. El camino tenía unos diez metros de ancho, lo que era suficiente para que un carruaje tirado por caballos pasara fácilmente. Una vez que confirmó que no había nadie más cerca, se puso en marcha a una velocidad que no causaría sospechas si se le veía.

Unos veinte o treinta minutos más tarde, llegó a su ciudad de destino.

La carretera de entrada a la ciudad estaba ocupada por carruajes de visita y viajeros a pie. Rio los siguió desde atrás a distancia. Las tierras cercanas a la ciudad estaban esparcidas con campos de trigo, granjas de hortalizas, viñedos, pastos y granjas de ganado; Rio podía ver a los agricultores trabajando aquí y allá. Entonces, después de seguir la carretera durante un tiempo, las murallas que rodeaban la ciudad salieron a la luz.

La ciudad todavía parecía estar en desarrollo, ya que parecía haber secciones de la muralla que todavía se estaban construyendo. Rio pudo ver varias figuras trabajando enérgicamente.

Espero que mi estado de buscado no haya llegado a Galarc todavía... Mientras miraba a la gente que vivía desde lejos, Rio consideró sus problemas actuales.

En la actualidad, Beltrum y Galarc son aliados. Si el Reino de Beltrum buscaba la acción de Galarc, entonces el cartel de Rio podría tener validez también en este país.

Y había algo más que tener en cuenta: en la región de Strahl, había artefactos antiguos conocidos como aeronaves encantadas. Podían volar por el aire a una velocidad media de algo menos de 50 nudos, por lo que era más que posible que la noticia de su situación ya hubiera llegado a Galarc.

Tendré que revisar el tablón de anuncios cerca de la puerta de la ciudad primero. Si todo parece estar bien, iré a buscar algo de comida. Entonces tengo que enviar una carta a la profesora Celia y decirle que estoy a salvo... Rio contaba sus tareas con sus dedos.

En realidad, en ese momento no tenía suficiente comida. El problema del cartel de búsqueda en la capital le hizo huir del país antes de tiempo, dando prioridad a su huida sobre la compra de más alimentos. Por eso tenía que reabastecerse absolutamente de provisiones para su viaje aquí en el Reino de Galarc antes de aventurarse en la tierra salvaje.

Rio se preparó y se puso la capucha de la túnica que había comprado en Beltrum.

Caminó hacia la puerta que servía de entrada a la ciudad. Al lado de la puerta había un tablón de anuncios con varios avisos oficiales. Entre ellos había carteles detallados de búsqueda y captura, y Rio echó su mirada sobre ellos uno por uno.

Mi nombre... no parece estar aquí.

Incapaz de encontrarse en el tablero, Rio dio un suspiro de alivio. Su expresión se relajó ahora que sabía que podría pasar por la puerta de entrada a la ciudad.

Y con eso, comprensiblemente, su hambre se multiplicó por diez. Aparte de pequeñas pausas de agua, no había consumido nada mientras corría.

Al lado de la puerta, justo al lado del tablón de anuncios, había filas de varios puestos callejeros apretados como un mercado. También había bares y posadas baratas. Debido a que las puertas estaban cerradas por la noche, se podían encontrar lugares como éste fuera de las murallas de cualquier gran ciudad.

Pero en este momento, Rio se sentía atraído por los puestos de comida más que por cualquier otra cosa. Probablemente había muchos restaurantes deliciosos dentro de las murallas de la ciudad, pero él no estaba interesado en salir de su camino para encontrarlos.

Puedo comprar algo en un puesto mientras reúno toda la información que puedo.

Atraído por los olores apetitosos, Rio dejó que sus pies lo llevaran adelante. Se detuvo frente a un puesto que vendía brochetas de carne a la parrilla. No había otros clientes en ese momento, así que se adelantó.

"¿Señor? Por favor, deme tres pinchos."

"Suenan bien. Serán seis monedas de cobre pequeñas."

Rio puso en su orden con una sonrisa amistosa, a lo que el dueño respondió con una voz alegre.

"Aquí está un cobre grande."

"De acuerdo. Aquí están sus cuatro cobres pequeños, dignos de cambio... y aquí están las cosas. Coma."

Después de cambiar la moneda, Rio tomó la comida en sus manos. El pincho de carne de res estaba sazonado simplemente con sal, pero estaba recién asado, y desprendía un aroma que le daba hambre. Perfecto para llenar un estómago hambriento. La carne en sí no era de alta calidad, y era bastante difícil de masticar, pero Rio terminó los pinchos en un instante.

"Jeje. Sí que comes bien, muchacho," dijo feliz el dueño mientras se frotaba la nariz.

"Eso es porque lo cocinó bien, señor. Por cierto, ¿podría contarme un poco sobre este país? De hecho, he venido aquí desde el campo de una nación mucho más pequeña," preguntó Rio en un tono educado pero amistoso.

"Claro que sí. Debes ser un aventurero novato. ¿Tengo razón, muchacho? La mayoría de los aventureros novatos de tu edad se cansan desde el principio, pero por lo que puedo ver, no pareces muy arrogante, así que lo estás haciendo bien. Si quieres usar esta ciudad como tu base, te daré la bienvenida aquí."

"Gracias." Rio no era exactamente un aventurero, pero tampoco sentía la necesidad de corregir al hombre, así que dejó pasar el comentario.

"Claro, así que querías saber sobre este país. Bueno, está el Imperio Proxia al norte, con el que nos peleamos por medio de las naciones más pequeñas entre nosotros. Tenemos una alianza con Beltrum, situada al oeste. Luego está el Reino Centostella al sur, con quien tampoco estamos en malas relaciones. Este es un lugar bastante cómodo para vivir, si me preguntas. Especialmente en esta ciudad."

"Es una ciudad pequeña, pero parece animada y llena de gente." Rio expresó el pensamiento que había tenido antes mientras observaba a los trabajadores.

"¡En eso tienes razón! Y todo es gracias a..."

"... ¡La forma en que Lady Liselotte gobierna esta ciudad comercial, Amande! ¿Qué te parece, muchacho? ¿Quieres probar un poco de sopa de 'pasta'? Es una especie de comida 'men' que inventó Lady Liselotte."

El propietario del puesto de pinchos estaba aumentando la tensión en su discurso, cuando el propietario del puesto de al lado se metió de repente. Acababa de despedir a sus últimos clientes.

"Aww, hermano. Estaba a punto de decirlo yo mismo." El dueño del puesto de pinchos se enfurruñó por el robo del foco de atención de él.

"Jeje. No digas eso, hermanito. Ibas a recomendar a ese chico, ¿no?"

Aparentemente, estos dos eran hermanos. El hermano mayor se disculpó, haciendo que el hermano pequeño se alegrara con una sonrisa.

Liselotte... Espera, ¿acaba de decir "pasta" y "men"?

Mientras los dos hermanos charlaban, los oídos de Rio se concentraron en el vocabulario que había aparecido en su conversación, porque "pasta" y "men" eran dos palabras con las que Rio, no, Amakawa Haruto, estaba bastante familiarizado. La 'pasta' era un tipo de cocina italiana, mientras que 'men' era la palabra japonesa para fideos, que derivaba de la palabra china 'mein'. Tampoco lo eran los alimentos que Rio había experimentado comer en este mundo antes.

No había manera de que los habitantes de este mundo conocieran esas palabras.

"Sopa de pasta y... ¿men, dices?" preguntó Rio con indecisión.

"Sí. La pasta es un tipo de comida hecha de trigo procesado. Lady Liselotte dice que es un tipo de 'men'. El único lugar que se puede comer fuera de

las murallas de la ciudad es en el puesto de mi hermano," explicó con orgullo el propietario del puesto de pinchos.

"Entonces... ¿puedo tomar una porción de esa sopa de pasta, por favor?" En este caso, ver era creer, así que Rio decidió seguir adelante y pedirlo.

"¡Ese es el espíritu! Normalmente, le cobraría ocho cobres pequeños... pero como acaba de llegar del campo, le haré un descuento. Son cuatro cobres pequeños, sólo para ti, muchacho."

Con el descuento del dueño del puesto, Rio le entregó cuatro pequeñas monedas de cobre con agradecimiento.

"Un placer hacer negocios. Voy a cocinarlo ahora mismo, así que no te muevas. Mientras esperas, mi hermano te contará todo sobre la maravillosa Lady Liselotte."

"Entonces, ¿si estás dispuesto a complacerme?" Con el interés despertado por la de esta chica Liselotte inventora de la pasta, Rio decidió seguir la sugerencia del hombre. Se giró para mirar al dueño del puesto de pinchos.

"Bien, déjame a mí. Lady Liselotte es la gobernante de la ciudad de Amande. Es hija del duque Cretia, y se graduó en la Academia Real de Galarc cuando tenía diez años. El duque Cretia la dejó a cargo de gobernar este pueblo poco después de su graduación," explicó el dueño del puesto de pinchos de manera uniforme.

La ciudad comercial de Amande era una pequeña ciudad creada por la tala de árboles en el bosque. Se ubicaba en las zonas más occidentales del territorio del Duque Cretia, al oeste de Galarc. Hace sólo medio año que Liselotte asumió el cargo de gobernante de Amande; desde que llegó al poder, la ciudad que no había sido más que una parada para los viajeros había progresado rápidamente en su desarrollo. Ahora, Amande estaba en camino de convertirse en un sitio comercial vital que conectaba el lado oeste de Beltrum y el lado este de Galarc. La población era de unos 1.000 habitantes, pero el ajetreo de la ciudad superó con creces esa cifra.

La propia Liselotte tenía todavía once años de edad y, sin embargo, tenía en su haber una serie de logros diferentes. El dueño del puesto de pinchos habló de todos ellos con orgullo.

Primero, había causado una revolución agrícola en las tierras de cultivo del territorio del Duque Cretia. Segundo, continuamente inventaba nuevos alimentos y recetas. En tercer lugar, también puso en consideración la

capacidad de la gente de la ciudad para tener tiempo libre y de recreación. En cuarto lugar, también fue la líder de la mayor organización comercial de la ciudad, el Gremio Ricca. Y hubo más logros además de esos, todavía.

"Y por encima de todo,"

"... ¡Es absolutamente adorable!"

Justo cuando una expresión de encaprichamiento apareció en la cara del dueño del puesto de pinchos, el dueño del puesto de pastas interrumpió desde el lado suyo. Las palabras de los dos hermanos se superponían perfectamente.

"H-Huh..." Rio retrocedió un poco en su sincronización espeluznante, pero el dueño del puesto de pinchos no le prestó atención a la reacción de Rio mientras continuaba.

"Tampoco actúa arrogante cuando trata con plebeyos como nosotros. De vez en cuando vendrá a inspeccionar el mercado fuera de las murallas de la ciudad, y la última vez, incluso me sonrió," dijo con una sonrisa, pero el dueño del puesto de pasta parecía exasperado por sus palabras.

"Sólo eras tú confundiendo su línea de visión. Definitivamente me sonreía en ese entonces."

"¿¿Qué?! ¡Me temo que no puedo dejar pasar un comentario como ese tan fácilmente, hermano!"

Liselotte era básicamente la ídolo de esta ciudad. La verdad sea dicha, siendo la hija de la nobleza ya la puso fuera del alcance de los plebeyos. Tener una apariencia linda, y una personalidad amable además de eso, hizo que fuera fácil que ocurrieran malentendidos. Aun así, esta Liselotte tenía sólo once años, y los hermanos ante Rio tenían fácilmente treinta y tantos años. No pudo evitar sonreír amargamente a eso.

"Veo que ambos tienen mucho amor por Lady Liselotte," dijo Rio en un intento de aplacarles.

"¡T-Tonto! ¡No somos lo suficientemente buenos para amarla!"

"¡A-Así es! Podemos estar felices de dar nuestras vidas por Lady Liselotte, pero eso no tiene nada que ver." Su amor por Liselotte era tan profundo que la cara de Rio se crispó en su intento de seguir sonriendo.

"Yyy... ¡ya está hecho! Esta es la famosa sopa de pasta de mi puesto. Esta caliente... Tenga cuidado de no quemarse," dijo el dueño del puesto de pasta, sosteniendo un tazón de madera, un tenedor y una cuchara.

"Se ve delicioso. Así que esto es sopa de pasta.... Ya veo..." Río aceptó el cuenco y miró cuidadosamente su contenido.

Dentro había un tipo de pasta que Amakawa Haruto estaba indudablemente familiarizado con los fideos italianos que se llamaban espaguetis. La sopa estaba clara, y muy probablemente condimentada con nada más que sal. Había tocino y verduras en la sopa, también, añadiendo una deliciosa fragancia al vapor que emanaba.

"Jeje, gracias. Oh, se supone que debes comer la comida 'men' con tenedor y cuchara.

¿Sabes cómo usarlos, muchacho?" Una buena parte de los plebeyos no tenían acceso a cubiertos como tenedores y cucharas, así que el dueño del puesto de pasta preguntó, por si acaso.

"Sí, lo sé."

"Eso es genial. Debe haber sido bien criado, ¿eh? La mayoría de los aventureros los encuentran demasiado molestos y sólo sorben la comida agarrándola con las manos. Ellos se queman mucho."

"Jaja, tendré que dejar de sorber así," dijo Río con una risa tensa mientras se agachaba en un asiento junto a la platea. Puso el cuenco sobre la mesa improvisada ante él y cogió el tenedor y la cuchara.

Mientras disfrutaba del olor de la sopa, movía el tenedor y la cuchara con manos practicadas y consideraba la textura primero. De la textura tierna y elástica, la pasta utilizada era probablemente fresca, no seca ni conservada. El sabor era simple y salado; también podía apreciar el sabor de las verduras y el tocino. Aun así, Río hubiera preferido un sabor más picante con ajo, chiles y aceite de oliva. Pero esas cosas probablemente eran difíciles de ofrecer aquí, debido a sus costos.

Si hay fideos secos por ahí, podría llevarlos como comida en conserva en mi viaje, pensó Río mientras el sabor nostálgico de la pasta relajaba su expresión. Si se preparaba pasta fresca, los fideos secos también deberían ser más que accesibles.

"Señor, ¿puede decirme dónde puedo comprar esta pasta?" Río le preguntó apresuradamente al dueño sobre sus acciones.

"¿Oh? ¿También te has enamorado de la pasta, chico? Si se pasa a la tienda del Gremio Ricca dentro de las murallas de la ciudad, te venderán algo. Venden otros productos exclusivos del Gremio, así que vale la pena visitarlos. Es un poco caro, pero también venden 'manju' de carne en su tienda."

"'manju' de carne, ¿dices?"

"Sí. Son redondos, y parecen pan, pero su textura es esponjosa y sorprendentemente suave. Y la mejor parte es que están rellenos de carne picada jugosa. Es caro, pero vale la pena intentarlo una vez."

La explicación del dueño del puesto de pasta hizo que algo hiciera clic en la cabeza de Rio. La comida que acababa de describir sonaba muy similar a 'nikumanju', que eran bollos de carne que Amakawa Haruto había comido antes.

"Huh, eso suena bien. Lo probaré más tarde." Rio le pegó una sonrisa en la cara mientras expresaba su interés, y luego reanudó su comida, en silencio, mientras procesaba sus pensamientos sobre esta misteriosa Liselotte.

Bollos de carne... bien.

Pasta, fideos y bollos de carne, todos estos alimentos existían en la Tierra, con los mismos nombres e ingredientes. ¿Cuáles eran las posibilidades de que este mundo y la Tierra tuvieran, casualmente, palabras que sonaran igual y tuvieran el mismo significado?

Él no podía ir tan lejos como para decir que era absolutamente imposible, pero...

Mientras que una palabra podría haber sido creíble, tener una segunda y tercera palabra en el mismo caso hizo que la posibilidad fuera mucho menor, especialmente porque todos eran alimentos inventados por una sola persona. Como resultado, las sospechas de Rio parecían cada vez más concluyentes.

Tal vez esta chica Liselotte estaba en la misma posición que él, sospechaba Rio. En otras palabras... quizás alguien que vivía en la Tierra había muerto, sólo para renacer como Liselotte Cretia en este mundo. Esa persona era probablemente japonesa.

Por supuesto, también era posible que Liselotte fuera simplemente una fachada. Una tercera persona de origen japonés puede estar actuando como su cerebro, pero tampoco había pruebas de ello.

En cualquier caso, Liselotte definitivamente tenía acceso al conocimiento de la Tierra, conocimiento que probablemente estaba usando para revolucionar Amade, dedujo Rio. Pero eso fue todo lo que pensó antes de que se detuvieran. No tenía intención de perseguir agresivamente su curiosidad más allá de eso. Aunque Liselotte realmente estuviera experimentando las mismas circunstancias que él, no tenía el menor deseo de conocerla y discutirlo.

Porque el humano llamado Amakawa Haruto había muerto lleno de remordimientos.

Conocerlo no cambiaría nada, sólo le recordaría sus amargos recuerdos y sus apegos indeseados y persistentes, ese pensamiento por sí solo impedía a Rio actuar.

Amakawa Haruto estaba muerto.

Ahora mismo, Rio era Río, no Amakawa Haruto. Esa era la innegable verdad.

Claro, los recuerdos y la personalidad de Amakawa Haruto podrían haber residido en el cuerpo de Rio, pero estaban mezclados.

No... ni siquiera estaba seguro de si eran reales o no.

Además, aunque volviera a la Tierra así, ya no podría vivir como Amakawa Haruto. Sería imposible, porque Amakawa Haruto tenía sus cargas, mientras que Rio tenía sus...

En cualquier caso, esta situación de Liselotte abrió la posibilidad de que otros fueran colocados en circunstancias similares a las suyas.

Rio se consideraba lo suficientemente afortunado como para aprender eso. Y aunque estaba posponiendo el asunto por ahora, si tenía suerte, puede que ni siquiera terminara siendo un problema.

En cualquier caso, no había forma de que dejaran que alguien de orígenes desconocidos conociera a una hija de la nobleza de clase alta de todas formas. Por ahora, bastaría con que pudiese relamerse ante el nostálgico sabor de esta cocina.

"Gracias. La sopa de pasta estaba deliciosa. Voy a ir a ver el Gremio Ricca ahora... Me abasteceré de pasta y probaré el manju de carne," dijo Rio después de pulir la última cucharada de sopa de su tazón, y luego dejó los puestos atrás.

"Hasta luego, muchacho," dijeron los dos dueños para despedirlo.

Rio se dirigió directamente a las puertas de la ciudad, donde entró en la propia ciudad y se dirigió hacia el Gremio Ricca para comprar pasta.



La carretera principal de Amande, bordeada de tiendas y posadas, se extendía desde el este hasta el oeste de la ciudad. En su centro, en una plaza que sólo podría describirse como la mejor ubicación de la ciudad, se encontraba la sede principal del Gremio Ricca.

Así que este es la sede principal del Gremio Ricca...

Rio miró hacia el elegante edificio hecho de madera y ladrillo. Con sus cinco pisos de altura, su aura de clase alta era casi impresionante. Al frente del Gremio Ricca había un pequeño mostrador, donde el rumoreado bollo de carne se vendía. Eran moderadamente caros con dos grandes monedas de cobre cada uno, pero se había formado una línea a pesar de todo.

Rio se unió a la línea, decidiendo comprarlos antes de entrar. Entregó las monedas y tomó el panecillo de carne del vendedor; era bastante grande, y su textura caliente y humeante era suave y tierna. Se veía muy similar en apariencia a un panecillo chino al vapor. Rio se trasladó a un rincón de la plaza y se preparó con entusiasmo para probar el panecillo de carne. Se agachó y sintió como la sustancia hirviente y caliente le salpicaba en la lengua, casi quemándose la boca. En cuanto al sabor...

Es bueno, pero...

Estaba desconcertado. El sabor no era nada parecido a lo que Rio esperaba de algo que parecía un bollo chino al vapor. Si tuviera que adivinar, diría que la carne estaba sazonada con sal, pimienta y mucha cebolla. Rio adivinó que el jengibre, la salsa de ostras y el aceite de ajonjolí necesarios para hacer que el sabor característico de los panecillos de carne probablemente no estaba disponible aquí.

Para que conste, mientras que era imposible encontrar alimentos con la pronunciación exacta como las palabras de la Tierra como los men japonés y manju, los productos y el ganado que se comen en la Tierra también existían en este mundo. Por ejemplo, el trigo y otros condimentos como la sal estaban disponibles aquí.

Sin embargo, había algunos ingredientes que no se podían obtener en Strahl por razones climáticas, por lo que era difícil recrear las mismas recetas y sabores de la Tierra. Una vez que Rio lograra atravesar la tierra salvaje y llegara a la región de Yagumo, probablemente podría conseguir algunos ingredientes nuevos que no estaban disponibles en Strahl. Si lo hiciera, podría usar el conocimiento de Amakawa Haruto para recrear algunos platos de la Tierra.

Mientras la imaginación de Río se desbocaba en su cabeza, terminó de comerse el panecillo de carne. "Gracias por la comida", murmuró en japonés, el sabor de la pasta y del panecillo de carne le hacía sentir un poco nostálgico.

Ahora que había terminado de comer, dirigió su mirada a un rincón de la plaza, donde se encontraba el edificio del Gremio Ricca. La entrada del edificio estaba abierta de par en par, dando la bienvenida a todos los que estaban dentro, como un vendedor ambulante que acababa de entrar. Rio también decidió entrar.

Inmediatamente después de entrar por las puertas, se reunió con varias vendedoras que esperaban para atender a los clientes. También había un guardia de seguridad en espera, colocado donde la mayoría de los clientes no se darían cuenta de su presencia.

"Bienvenido al Gremio Ricca."

Al darse cuenta de la llegada de Rio, todos los empleados de la tienda hicieron una reverencia cortés al saludarlo. Sus movimientos claramente practicados tomaron a Rio por sorpresa. Entonces, una joven con un cabello hermoso y ondulado se dirigió hacia Rio.

"Señor, le pedimos disculpas por las molestias, pero las armas están prohibidas en la tienda. Si tienes alguna, con gusto la guardaremos hasta que te vayas." La hermosa muchacha le dio una sonrisa gentil pero amistosa.

Parecía de la edad de Rio, sino un poco más joven; lo suficientemente joven como para ser empleada de una tienda en entrenamiento. Pero había

algo extrañamente maduro en la forma en que la chica se sostenía. Llevaba el mismo delantal de uniforme que los demás asistentes, pero rebosaba de la elegancia que rivalizaría con una hija noble.

"...Entiendo."

Sorprendido al principio, Rio aceptó de inmediato y comenzó a retirar sus armas: la espada de su cintura, dos puñales escondidos y varios cuchillos para lanzar. Un segundo asistente vino a llevarse las armas de Rio.

Ella le preguntó a Rio su nombre para fines administrativos, a lo que él respondió con confianza: "Es Haruto."

Rio todavía llevaba puesta su túnica con la capucha sobre la cabeza; aunque sabía que no era un buen aspecto tener la cara escondida, era un aspecto típico de los aventureros, y la tienda no parecía tener ninguna queja, siempre y cuando se quitara las armas.

"¿Le importaría si realizamos un chequeo de cuerpo?"

"No, adelante." Rio levantó los brazos asintiendo con la cabeza.

"Disculpe," dijo la asistente femenina mientras suavemente comenzó a revisar el cuerpo de Rio. La investigación terminó en segundos, y la chica consideró que Rio estaba completamente desarmado, asintiendo con la cabeza al otro asistente.

"Gracias por su cooperación, señor. Ahora te llevaré adentro, por favor sígueme."



“AHORA TE
LLEVARÉ
ADENTRO,
POR FAVOR
SÍGUEME.”

La hermosa muchacha le dio una sonrisa gentil pero amistosa.

Parecía de la edad de Rio, sino un poco más joven; lo suficientemente joven como para ser empleada de una tienda en entrenamiento.

Pero había algo extrañamente maduro en la forma en que la chica se sostenía.

Bajo la dirección de la dependienta, Rio entró en otra habitación, mirando alrededor de la tienda mientras él caminaba tres pasos diagonalmente detrás de ella. El primer piso era un amplio espacio abierto con varias salas de conferencias seccionadas para que los empleados de la tienda pudieran hablar de negocios con clientes potenciales. Rio fue conducido a una de esas habitaciones. Las habitaciones se seccionaban con tabiques, por lo que las discusiones se mantendrían en privado mientras mantuvieran la voz baja.

"Por favor, siéntese aquí." La niña le ofreció a Rio un asiento en un sofá blando en la habitación, que él tomó con una palabra de agradecimiento. Luego ella se sentó en el asiento opuesto, frente a él.

"Una vez más, bienvenidos al Gremio Ricca. Mi nombre es Lotte, y hoy le ayudaré. Encantada de conocerlo, señor." Lotte inclinó la cabeza educadamente.

Basado en su edad, Rio había asumido que ella era sólo una asistente en entrenamiento y esperaba que alguien más viniera a buscarlo, así que lo cogieron con la guardia un poco baja. Sin embargo, no fue tan tonto como para dejar que su malestar se notara en su cara. Al ver los modales maduros de Lotte, que rivalizaban con los de una hija noble, Rio se aseguró de que ella fuera más que adecuada para atenderlo.

¿Podría ser...? Nah.

Un pensamiento ridículo pasó por la mente de Rio por un instante, pero inmediatamente lo descartó como altamente improbable. A juzgar por la falta de torpeza de Lotte, que era típica de una novata, sus capacidades eran probablemente legítimas. Rio se preparó y la saludó respetuosamente.

"Gracias por su hospitalidad. Mi nombre es Haruto. Estoy viajando solo debido a ciertas circunstancias, así que por favor perdóname por dejar mi capucha así." El saludo de Rio fue cuidadosamente calculado; Lotte no fue lo suficientemente irrespetuosa como para pedirle a un cliente que se quitara la capucha, pero si lo hiciera de esta manera, ella llegaría a su propia conclusión sobre sus circunstancias. Dicho esto, ella pudo ver la cara de Rio bajo la capucha desde donde ella se sentó justo enfrente de él. Los refinados rasgos de su apariencia, que se asomaban, hicieron que sus ojos se abrieran un poco con sorpresa.

"Eso debería estar bien, señor, ya que no causa inconvenientes en nuestro nombre. Ahora, ¿estaría bien si pasamos a los negocios?"

Las débiles llamas de la curiosidad se encendieron en los ojos de Lotte, pero su sonrisa de servicio al cliente no se desvaneció. No tenía intención de entrometerse en la privacidad de sus clientes, así que fue directo al grano.

"Sí, he venido hoy para preguntar sobre la compra de pasta. Si se pueden conservar para que duren más tiempo en el almacén, me gustaría comprar algunos a granel. También me gustaría tener otros ingredientes y especias."

"Ya veo. Tenemos un tipo de pasta seca disponible para la compra. Mientras no se deje en un ambiente cálido y húmedo, podemos garantizar que durará al menos un año en almacenamiento."

"¿Puedo preguntar cuál es el precio?"

"Por supuesto. Cobramos un cobre grande y cinco cobres pequeños por cada 500 gramos."

"Gracias. ¿Y cuánto cobras por la cebada?" Preguntó Rio, poniendo una mano contra su boca en un pensamiento simulado.

"Un cobre grande por un kilogramo, señor."

"Entonces... ¿podría pedirle que me prepare quince kilos de pasta y diez kilos de cebada?"

Los ojos de Lotte se abrieron un poco ante las cifras que Rio sacó.

Eso es mucho para un aventurero promedio... ¿esto estará bien?

Mientras que quince kilogramos de pasta y diez kilogramos de cebada era normal para un comerciante que pretendía revender el producto, era una cantidad bastante grande para un aventurero comprar para uso personal. Además, la pasta seguía siendo un producto nuevo, la mayoría del público en general no tenía ni idea de cuánto se necesitaba en una porción. Sólo los comerciantes y la nobleza tenían algún tipo de comprensión de su peso.

Dado que había habido muchos casos en los que los malentendidos habían provocado conflictos en las discusiones relacionadas con los negocios, Lotte comprobó dos veces que las cifras eran correctas.

"500 gramos de pasta alimentarán a cinco o seis personas. Quince kilogramos será una cantidad bastante grande para que una persona la consuma... ¿Está seguro de que le parece bien, señor?"

"Sí. Quince kilogramos alimentarían entre 150 y 180 bocas y costarían cuatro platas pequeñas y cinco grandes monedas de cobre, ¿correcto? Esos son los números que pretendía." Rio sonrió débilmente, calculando inmediatamente los números en su cabeza.

"Mis disculpas, señor. Le prepararemos 15 kilogramos de pasta y 10 kilogramos de cebada de inmediato." Lotte inclinó profundamente la cabeza, impresionada por las habilidades aritméticas instantáneas de Rio.

En ese momento, un joven empleado de la tienda trajo una bandeja de té.

"Disculpe," dijo en voz baja, y empezó a servir el té. La suave fragancia de las hojas de té de alta calidad se agitaba en el aire, haciendo cosquillas a los sentidos de Rio y Lotte.

Rio asintió al asistente en gratitud. "Muchas gracias."

"Por favor, sírvase usted mismo, señor." Lotte le ofreció el té.

"Gracias. Entonces, si no te importa..." Calculando que sería rudo no tocar el té ofrecido, Rio aceptó la taza.

La mesa estaba bastante alejada del sofá, así que tomó el platillo junto con la taza y admiró primero su color y diseño. Luego, después de apreciar el color y la fragancia, tomó un sorbo del té. Lotte se encontró incapaz de apartar los ojos de los gráciles movimientos de Rio.

"¿Disfruta del té a menudo, Sr. Haruto?"

"Sí. Tengo una conocida que es muy aficionada a beber té, y adquirí muchos conocimientos relevantes bebiendo con ella." Rio asintió con una cariñosa sonrisa. Recordó las veces que tomaba té y charlaba con Celia casi todos los días. Gracias a esas experiencias, había perfeccionado la etiqueta del té hasta el punto de poder asistir fácilmente a una fiesta de té organizada por una hija noble sin ningún tipo de incomodidad.

"Oh, es maravilloso oír eso, señor. La gente a menudo dice que el té es una bebida para que las mujeres disfruten, así que no hay muchos caballeros interesados en él. ¿Podrías saber qué tipo de hoja hay en este té?" Preguntó Lotte, con su expresión iluminándose como una flor floreciente.

"A juzgar por este olor único y este sabor ligeramente amargo, diría que ¿es una hoja producida en Lis?"

"Eso es correcto."

"Entonces estás usando té de buena calidad. Y veo que el juego de té también es de una calidad maravillosa. Perdóname por decir esto, pero por lo que puedo ver del sofá, así como de la mesa... ¿No son los muebles demasiado de alta calidad para ser usados para saludar a pequeños clientes comerciales?" preguntó Rio, tratando de sacar más información sobre el tema de Lotte.

El espacio en el que estaban sentados estaba preparado con particiones para imitar una habitación privada. El diván y el sofá colocados allí eran de una calidad tan alta que podían utilizarse fácilmente en una sala de conferencias para invitados de alto perfil.

La cara de Lotte se iluminó con una sonrisa feliz mientras respondía a Rio con orgullo. "Fufu, ¡la mejor transacción comercial comienza con el entorno empresarial perfecto! Ese es nuestro lema, señor. Y no cambia dependiendo de la escala de la transacción."

"...Ya veo. Ese debe ser uno de los secretos del repentino crecimiento del Gremio Ricca. Con asistentes tan jóvenes y bellas como tú entiendo por qué la gente se siente inclinada a vaciar sus billeteras."

"Oh, me halagas." Lotte se cubrió la boca con una mano en refinada timidez.

"No, de verdad lo creo. Tengo otros artículos que necesito, que también estoy pensando en comprar aquí."

"Fufu. En ese caso, ¿qué tal si reanudamos nuestras conversaciones de negocios? Después de todo, el trabajo de un comerciante es satisfacer las demandas del cliente. Con gusto prepararemos todos los artículos que necesite para su viaje."

Así, Rio y Lotte reanudaron su charla.

Rio todavía necesitaba alimentos en conserva y varios ingredientes, así como los utensilios para prepararlos, y pudo comprar todos los artículos que necesitaba a través del servicio del Gremio Ricca. Algunos de los artículos eran un poco caros, pero otros no los habría podido encontrar en otra parte, como muchas de las especias cultivadas e importadas de las

islas del sur. Y con su principal propósito de comprar pasta realizada, Rio quedó muy satisfecho con el resultado de su visita.

"¿Necesita algo más?"

"No, es todo lo que necesito. Pero si su gremio también ofrece servicios de entrega de correo, me gustaría pedirlo también..." Rio hizo una última investigación una vez que todas sus discusiones de negocios habían terminado.

Él no podía salir de la región de Strahl sin enviar una carta a Celia.

"Tenemos ese servicio disponible, pero no lo entregamos en ciertas regiones. ¿Dónde desea entregar su correo?"

"La capital del reino de Beltrum." Su respuesta favorable hizo que Rio le dijera el destino de su carta.

"Eso no será un problema. Sus artículos se tomarán un momento para prepararse, así que, ¿le gustaría escribir su carta durante ese tiempo?"

"Sí, por favor."

Rio pagó sus compras con monedas y Lotte salió de la sala de reuniones para hacer algunos preparativos. Poco después, apareció una asistente con pergamino, pluma y tinta para que Rio escribiera su carta. Rio aceptó el equipo y, después de un momento de vacilación, se encorvó sobre la mesa y mojó la pluma en la tinta. Su mano se movió firmemente sobre el pergamino y rasgar los ordenados caracteres.

La carta hablaba de su viaje hasta ahora: que estaba en Galarc en ese momento, y de otras pequeñas cosas que sucedieron en el camino. Lo firmó como "Haruto" al final. Cuando terminó de escribir, esperó un rato a que la tinta se secara, y luego enrolló el pergamino en un pergamino. Usó la vela de la mesa para derretir el lacre y gotear sobre el pergamino antes de sellarlo. Con el sello del Gremio Ricca en el pergamino, la carta estaba finalmente completa.

El hecho de que el gremio de comerciantes dirigido por la hija de un duque fuera responsable de entregar la carta era mucho más tranquilizador que preguntar a cualquier organización o individuo al azar, ya que había un riesgo mucho menor de perder la carta o de romper la confidencialidad.

Rio llamó a un asistente cercano y le informó que había terminado de escribir. El ayudante se retiró un momento a la parte de atrás antes de

regresar con Lotte y la asistente que servía el té de antes. Todas las compras de Rio habían sido preparadas y dejadas fuera del espacio de reunión.

"Por favor, entréguele esto a la profesora Celia Claire de la facultad de la Academia Real de Beltrum." Rio entregó la importante carta a Lotte.

"Entendido. La dirección es la Academia Real de Beltrum, para la profesora Celia Claire. Nos aseguraremos de entregarlo, señor. Sus artículos de pedido también han sido recogidos, así que por favor confirme que todo está presente". Los ojos de Lotte se abrieron de par en par débilmente cuando escuchó que la destinataria era Celia, pero sólo alguien que estuviera a su lado reconocería el cambio en su expresión, y sólo después de una observación cercana.

Rio empacó los artículos en su mochila mientras los revisaba. Era un número bastante grande de artículos, pero su mochila era lo suficientemente grande para acomodar todo. Una vez que la mochila estaba llena, Rio la balanceó fácilmente por encima de su hombro, haciendo que los ojos de Lotte se abrieran de par en par en conmoción.

"Veo que tienes mucha fuerza. Adecuado para un aventurero."

"Viajar puede ser duro, después de todo.... Me aseguré de prepararme para ello. Ahora, me despido." Dijo Rio, las palabras de Lotte lo hacían sonreír. Con esas palabras de despedida, se inclinó una vez y se volvió sobre su talón.

"Gracias por su patrocinio, señor. Si vuelves a pasar por Amande, nuestras puertas siempre estarán abiertas para usted." Lotte le dio unas palabras de despedida, y luego se inclinó junto al ayudante que estaba a su lado. Los dos mantuvieron la cabeza baja hasta que Rio abandonó el edificio.

Entonces, una vez que Rio estaba fuera de las instalaciones... "Celia Claire... La hija prodigiosa del conde Claire, de la famosa familia de hechiceros. La genial hechicera que se graduó temprano en la Academia Real," levantó la cabeza y murmuró Lotte.

Ella era consciente de la reputación de Celia como la genial hechicera de Beltrum, a pesar de haber vivido aquí en el Reino de Galar toda su vida. Debido al hecho de que simplemente tener buenas calificaciones no era suficiente para graduarse temprano, una cantidad abrumadora de excelencia y talento tenía que ser exhibida en un área específica. Esa fue la razón por la que los primeros graduados eran raros, ocurriendo una vez

cada diez años si la Academia tenía suerte, para que cualquier persona educada en un círculo noble supiera el nombre de Celia.

Además, Celia fue la graduada más joven en la historia de la Academia Real de Beltrum, dándole fama mucho más de lo que ella pensaba.

"Qué chico tan misterioso, Lady Liselotte." La asistente al lado de Lotte, o, mejor dicho, Liselotte, habló.

"Me pregunto si es un hijo noble que se escabulle para hacer un viaje. Y yo soy 'Lotte' ahora mismo, Cosette". Liselotte entrecerró los ojos y miró a la chica llamada Cosette.

"Por cierto, el tiempo de inspección ha terminado. Aria y Natalie enviaron un mensaje para volver rápidamente a la hacienda y terminar el resto del papeleo acumulado," reportó Cosette con los hombros caídos.

"Oh Dios, entonces debemos darnos prisa." Las comisuras de la boca de Liselotte se volvieron con una sonrisa agradable, haciendo que Cosette la mirara con curiosidad.

"Pareces estar de buen humor hoy."

"Fue un buen cambio de ritmo... Las charlas de negocios fueron muy divertidas."

"Hmm. Ah, ahora lo entiendo. Ese chico era guapo, ¿verdad?"

"Tú... no estás equivocada, pero eso no tiene nada que ver con esto." Liselotte lo negó reflexivamente por exasperación, pero los recuerdos de los rasgos faciales de Rio resurgieron en su mente, haciéndola responder de una manera desconcertante.

Ver la fascinante reacción de su maestra hizo que Cosette sonriera descaradamente.

"¿Ves? Ese debe ser el caso."

"Ya es suficiente. ¡Ya me voy!"

Con un ligero rubor en las mejillas, Liselotte se alejó enérgicamente. Cosette se rio un poco antes de seguir de cerca.



Capítulo II: Chica Asesina

Para cuando Rio dejó el Gremio Ricca, los cielos del oeste ya se estaban volviendo rojos. Una vez que el sol se ponía, las puertas de la ciudad se cerraban a cualquier tipo de tráfico que entrara o saliera.

Rio, sin embargo, estaba caminando por la calle principal, en busca de una posada. Había estado en un horario bastante estricto en su camino hacia aquí, y tuvo que dormir afuera numerosas noches seguidas. Quería descansar tranquilo en una cama adecuada al menos esta noche.

Mientras miraba a su alrededor, podía ver las señales de las posadas prácticamente en todas partes, pero no estaba dispuesto a conformarse con un lugar cualquiera: había diferencias en las instalaciones que las posadas podían ofrecer, y Rio estaba buscando una con baño.

Sin embargo, las bañeras de la región de Strahl eran un poco diferentes en apariencia a una que un japonés podría imaginar. Esto se debió en parte al hecho de que el agua no estaba tan fácilmente disponible aquí como en Japón, y a la falta de deseo de la población en general de sumergirse en el agua de los baños. Esto significaba que las bañeras lo suficientemente profundas como para sumergir a una persona simplemente no existían. De hecho, la palabra "bañera" aquí se refería a bañeras poco profundas que sólo contenían agua suficiente para lavarse el cabello y el cuerpo.

Además, los únicos que se lavaban todos los días eran miembros de la realeza y la nobleza, los plebeyos nunca gastarían dinero en baños. Esto significaba que tener un cubo lleno de agua y dividir un espacio privado lejos de los demás era suficiente para ser considerado una instalación de baño bastante espléndida.

Dicho esto, incluso sería difícil de encontrar si Rio se metiera en una posada barata, por lo que, como ex japonés, era muy selectivo en cuanto a la condición de bañera de la posada que eligió. Justo cuando Rio se preguntaba entre sus opciones...

"¡Hey, señor!" Una voz le gritó repentinamente por detrás. Rio dio la vuelta.

Allí estaba una linda muchacha local con delantal y vestido de túnica, que parecía ser dos o tres años más joven que Rio, lo que la convertía en una niña de unos diez años. La niña miró a Rio con una sonrisa brillante y amistosa.

"Um, ¿te refieres a mí?" preguntó Rio, señalándose a sí mismo.

"¡Sí! ¿Buscas un lugar donde quedarte?"

"Sí, pero ¿quién eres tú?"

"¡Estoy trabajando en esa posada de allí! ¿Te gustaría quedarte en nuestra casa?" Preguntó la niña, señalando un edificio de madera de tres pisos que se elevaba sobre sus alrededores.

Ella se aferró con fuerza al brazo de Rio, como si fuera su manera de negarse a dejar escapar a un posible cliente. A pesar de su corta edad, era muy buena atrayendo en los negocios.

"Busco una habitación individual con bañera. ¿Tienes algo así disponible?"

Naturalmente, Rio no podía decir si las bañeras estaban incluidas mirando la posada desde el exterior, así que pensó que sería mejor simplemente preguntarle a la persona que realmente trabajaba allí... Más aún si ella hubiera acudido a él a propósito por negocios. Con eso en mente, Rio presentó sus condiciones de solicitud. La chica sonrió y asintió con la cabeza.

"¡Sí! Sólo tenemos habitaciones individuales en nuestra posada. Todavía tenemos habitaciones disponibles, e incluso se puede alquilar una bañera, también. Así que... ¿nos elegirás a nosotros? ¿Por favor?"

La niña se rio alegremente, luego miró a Rio y vio su rostro bajo la capucha de su capa. Sus ojos se abrieron de par en par por una fracción de segundo.

"Supongo que lo haré." Si lo posponía hasta demasiado tarde, existía la posibilidad de que todas las habitaciones libres de la ciudad fueran ocupadas. Este lugar cumplía sus condiciones, así que Rio asintió, decidiendo inmediatamente sobre ello.

"¡Jeje, yay! ¡Un invitado, ahora mismo! ¡Sígueme, por aquí! ¡Por aquí!" Con un ligero rubor en las mejillas, la niña tiró enérgicamente del brazo de Rio.

Al entrar en la posada, los dos se encontraron con una recepción vacía. Había una puerta giratoria a la derecha que conducía a la cafetería, donde se oía mucho ruido y bullicio desde dentro.

"La cuota se paga por adelantado. Serán siete cobres grandes por una noche, con la cena incluida. ¡Puedes conseguir la bañera gratis como un

bono!" Ignorando la conmoción dentro de la cafetería, la niña explicó los precios en voz alta y clara.

El precio no era ni barato ni caro; para un plebeyo que se alojaba en una posada de calidad media en una sola habitación, el precio era de esperar. Como referencia, alojarse en una habitación compartida en una de las posadas más baratas habría costado menos de un cobre grande.

"Aquí tienes, entonces." Rio entregó siete grandes monedas de cobre.

"¡Gracias por su preferencia! Oh, es cierto... ¿Cómo te llamas? ¡Soy Chloe!" Preguntó la niña con una sonrisa inocente y profesional, adecuada para su edad.

"Soy Haruto."

"¡Haruto, está bien! Probablemente eres un poco mayor que yo, ¿verdad? ¡Encantada de conocerte!"

"Sí, encantado de conocerte."

"Hmm.... Estás un poco callado. Te ves genial, Haruto. ¡Deberías quitarte la capucha y sonreír más! ¡Vamos, veamos esa sonrisa!" Chloe hizo pucheros con una ligera mirada de insatisfacción ante la tranquila respuesta de Rio.

"Jaja..." Era difícil sonreír a la orden, pero Rio hizo lo mejor que pudo.

"Hmm.... Bien. Supongo que eso es aceptable. ¡Te llevaré a tu habitación ahora mismo!" La sonrisa volvió a la cara de Chloe. Ella asintió con la cabeza, luego tomó la mano de Rio y se fue.

Qué chica tan pegajosa, pensó Rio con una sonrisa amarga. Después de estar rodeado de niños pícaros durante sus días en la Academia Real, conocer a alguien como Chloe, que en realidad actuó de acuerdo a su edad, fue bastante refrescante.

Subieron hasta el tercer piso, donde estaba la habitación de Rio. Tenía unos veintidós pies cuadrados de área, con nada más que una cama en su interior.

"Aquí estamos. Sólo se puede cerrar con llave por dentro, así que no deje sus objetos de valor cuando salga de la habitación. Es hora de cenar, así que puedes bajar al primer piso cuando estés listo. ¿O quieres tu baño primero?" le explicó Chloe en la entrada de la habitación.

"No, cenaré primero."

"Lo tengo. Entonces llámame cuando necesites la bañera y el agua preparada. Creo que ya le he explicado todo... ¿Tienes alguna pregunta?"

"No, estoy bien."

"Genial. Bueno, hazme saber si necesitas algo. Oh, ¡Eso es correcto! Muchos de nuestros clientes son aventureros, así que trata de no pelearte con ellos, ¿sí?" añadió Chloe como una advertencia anecdótica.

"Muy bien, lo tengo," dijo Rio, asintiendo un poco cansado. Desearía que ella le hubiera dicho eso durante la etapa de negociación de su visita, pero ese tipo de aventureros se podían encontrar en más o menos todas las posadas, así que él cedió.

Los aventureros eran gente de todo tipo que pertenecía a organizaciones llamadas gremios de aventureros, generalmente especializados en el trabajo sucio. Actuaban como mercenarios durante las guerras y exterminaban monstruos y otras bestias peligrosas en tiempos de paz. Así, la mayoría de los aventureros tendían a ser más bien rudos alrededor de los bordes. Era común ver adultos borrachos que se peleaban a diario.

"Ten cuidado, ¿de acuerdo? Aunque no sean aventureros, los hombres adultos pueden ser realmente estúpidos. Se enojan rápidamente y siempre se vuelven violentos... Puede que te molesten un poco, pero como aún eres un niño, probablemente te dejarán ir sin pelear si asientes con ellos," dijo Chloe con insistencia. Había una débil sombra sobre su cara.

"Está bien, Chloe. Tienes trabajo que hacer, ¿no? Será mejor que regreses antes de que te regañen," respondió Rio, dándole una sonrisa suave.

"Sí. ¡Nos vemos luego, entonces!" Con un movimiento de cabeza, Chloe se dio la vuelta.

Pero antes de irse, se detuvo abruptamente.

"Umm, si tienes tiempo después de cenar... Me encantaría hablar contigo un poco más. Me gusta mucho mi trabajo, pero no tengo muchos amigos de mi edad," dijo tímidamente.



Rio entró en la cafetería y se encontró con una gran cantidad de adultos de cara roja haciendo un gran alboroto; parecía que el negocio estaba en auge en la posada. Algunos de los clientes incluso llevaban espadas, probablemente eran los aventureros. Miraron descaradamente a la figura encapuchada de Rio, pero él ignoró a propósito sus miradas. Justo cuando estaba buscando un lugar para sentarse...

"¡Haruto! ¡Bienvenido! Aquí, este asiento está libre."

Chloe, que trabajaba como camarera en la cafetería, se fijó en Rio y vino corriendo. Incluso con la capucha puesta, ella lo reconoció al instante por su estatura. Rio dejó que Chloe lo arrastrara a un asiento del mostrador.

"Te traeré tu comida ahora mismo. ¿Qué te gustaría beber? La casa invita el primer trago."

"¿Qué tienes?"

"Las opciones gratuitas son cerveza, vino y aguamiel. Oh, y té con leche."

"Una cerveza, entonces."

"Heh... ¿Puedes beber algo tan amargo, Haruto?"

No había límite de edad para beber en este mundo, pero parecía que Chloe todavía no estaba al tanto de los placeres de la cerveza. Rio se rio.

"Sí. Tengo mucha hambre ahora mismo, así que, si puedes, por favor trae la comida rápido."

"¡Lo tengo! Mamá está muy orgullosa de la comida que cocinó esta noche, así que deberías esperar." Chloe dijo, antes de entrar en la cocina. Como si hubieran estado esperando el momento justo, dos hombres aventureros sentados en una mesa cercana se pusieron de pie.

"Heeey, chico. ¿No eres un poco joven para beber cerveza?"

"Sí. Un debilucho como tú debiera estar bebiendo leche, ¿no crees?"

"¡Dímelo a mí!"

Probablemente ya estaban borrachos. Los hombres de cara roja estallaron en carcajadas mientras ocupaban los dos asientos a ambos lados de Rio de una manera demasiado familiar. Él suspiró, su expresión retorciéndose ante el hedor del alcohol en sus alientos. Los otros hombres cercanos sonrieron mientras observaban, tratando el espectáculo como un aperitivo para acompañar su bebida.

"¡Oigan, todos ustedes! No se metan con Haruto. Déjenlo comer su comida en paz, ¿de acuerdo?" Chloe advirtió a los adultos, empujando la comida de Rio hacia él desde el otro lado del mostrador.

"No nos metemos con él, Srta. Chloe. Estábamos empezando una conversación con un chico que no habíamos visto antes."

"Tienes razón. Parece un nuevo aventurero. Pensamos en darle algunos consejos, siendo sus mayores y todo eso." Los hombres discutieron con Chloe con sonrisas alegres.

"Cielos. Haruto, puedes comer tantas porciones de pan y sopa como quieras. ¡Hice el pan yo misma, sabes!" Chloe le dijo suavemente a Rio después de suspirar exasperada. El plato de madera que ella le ofreció estaba lleno de comida.

"Vaya, se ve delicioso. Voy a pedir más después," dijo Rio, sacando de su bolsillo los cubiertos que había preparado de antemano y usando su cuchillo, tenedor y cuchara para comer. Chloe había dicho que esta comida era el orgullo de su madre, y que podía probarla.

"Es genial. ¿Puedo pedirte que me traigas mi cerveza también?" preguntó Rio mientras se llevaba la comida a la boca con elegancia.

"Oh, cierto," Chloe asintió distraídamente y regresó a la cocina.

"Tch, mira esos modales en la mesa. Piensas que eres un noble, ¿eh?" El hombre sentado a la derecha de Rio chasqueó su lengua en el aburrimiento.

La cafetería estaba llena de gente que comía con las manos, lo que hizo que el refinado uso de la cubertería de Rio se destacara. Le hizo parecer como si estuviera dando un aire de importancia, para disgusto de los demás en la sala. No les pareció divertido en absoluto.

Rio ignoró las palabras del hombre y continuó comiendo en silencio, lo que enfureció aún más a los hombres. Finalmente se enojaron.

"Escucha, mocoso. Tus superiores te están hablando ahora mismo. Al menos quítate la capucha," dijo el hombre a la derecha de Rio, antes de agarrar audazmente la capucha. ¡Slap! Rio golpeó la mano extendida del hombre sin mirar hacia arriba. Las expresiones de los hombres cambiaron instantáneamente, y el que tenía la mano arrancada con una bofetada miró sombríamente a Rio.

"Parece que alguien necesita aprender sus modales..."

"Podría decirte lo mismo. Esta es nuestra primera reunión, ¿no?" Rio suspiró, objetando al hombre con voz fría y haciéndole fruncir mucho el ceño.

"¿Qué has dicho?"

La atmósfera se agrió. Hasta...

"¡Muy bien, sepárense, sepárense! ¡Saca tu pelea afuera!" Chloe, que estaba en medio de traer la cerveza, se metió entre ellos en pánico.

"Vamos, Srta. Chloe. Esto no cuenta como una pelea, ¿verdad? ¿O le estás dando a este mocoso un trato especial?" El hombre cuya mano fue abofeteada dijo, claramente infeliz.

"Esa no es... mi intención..." Chloe se estremeció ante la oscura mirada que le envió el peligroso hombre.

"Entonces cierra la boca. Voy a enseñarle a este chico algunos modales. ¡Oye, muchacho! Quítate la capucha y ponte de rodillas. Te perdonaré si haces eso." El hombre a la derecha de Rio ordenó irrazonablemente con una mirada aguda.

Sin embargo, Rio siguió disfrutando de su comida en silencio, lo que hizo que los hombres se sintieran mal. Los espectadores a su alrededor se rieron de la vista.

"Los está ignorando."

"Están siendo despreciados. Se lo merecen," dijo alguien burlesco.

"T-Tú..." Los dos hombres empezaron a temblar de rabia al ser humillados.

"¡H-Haruto! ¡Apúrate y quítate la capucha!" Chloe instó a Rio a que cumpliera.

"...No quiero." Rio sonrió incómodamente y sacudió la cabeza hacia Chloe.

"Así que vas a ignorar lo que decimos y sólo responderás ante la Srta. Chloe. ¿No es así?"

¿Así es como vas a ser, eh?"

"¿De qué otra manera debería responder a alguien que claramente se me acercó con malas intenciones? Si hay una respuesta correcta, por favor, infórmeme," le preguntó Rio al hombre con un cansado afecto en su voz.

Involucrarse en algo como esto no es más que un problema.

Rio se había criado en los barrios bajos donde el poder lo era todo, pero descubrió que la sociedad del aventurero era muy parecida. La forma en que ambos grupos pensaban era extremadamente simplista. Para ambos, ser despreciados era el equivalente a la derrota, porque su sustento dependía de su fuerza. No podían permitirse mostrar ninguna debilidad. Incluso si Rio se disculpaba aquí, no había garantía de que lo perdonaran. Simplemente llevaban sus acusaciones más lejos, diciendo algo como: "Disculparse significa que admites que fue tu culpa."

"... ¿Una respuesta correcta? No cambies de tema. Ahora mismo te estoy preguntando cómo vas a compensar esto. Todo lo que tienes que hacer es disculparte." El hombre al que Rio le dio una bofetada insistió en hacer las cosas a su manera. Rio soltó un resoplido burlón antes de mover un trozo de carne hacia su boca.

"¿De verdad quieres aprender las cosas por las malas, mocoso?" Los hombres se levantaron de sus asientos con un fuerte estruendo.

"Oye Gene, Assil. ¿No deberían darle una lección al chico?"

"Sí, necesita que lo derriben un poco de su caballo alto. Especialmente siendo un novato y todo eso. Enséñenle las reglas de la vida como aventurero por aquí."

Los hombres que estaban sentados cerca trataron de irritar a los hombres que molestaban aún más a Rio. Chloe intentó hablar en contra de ellos, pero fue silenciada con una sola mirada. Ella cerró la boca por miedo.

"Levántate," dijo el hombre cuya mano fue abofeteada anteriormente, agarrando a Rio por el cuello con su mano izquierda.

El hombre medía casi dos metros de altura, así que, a los doce años y a los 160 cm de altura, los pies de Rio colgaban fácilmente en el aire. Sin embargo, el acto de agarrar el cuello de alguien en una pelea no era más que un acto de intimidación; ocupaba tus manos y te dejaba indefenso ante los contraataques.

"Jaja, típico de Gene y su fuerza bruta. ¡Ve y atrápalo, hombre!" Los espectadores instaron al hombre que sostenía Rio.

Si éste es Gene, entonces el otro debe ser Assil... No es que importe. Rio miró fríamente a los dos hombres una vez.

"Tch, eres un mocoso descarado." El hombre llamado Gene chasqueó su lengua, murmurando con un aliento que apestaba a alcohol.

"Apestas. ¿Podrías dejar de hablar?... No, deja de respirar sobre mí" Preguntó infelizmente Rio, retorciéndole la cara.

"Tú te lo buscaste ahora."

Gene cerró el puño con la mano derecha y se lo clavó en la cara a Rio. Pero Rio movió sus manos con facilidad, y en el siguiente momento.

"¡O-Owww!" Gene gritó. Rio agarró ágilmente la mano izquierda de Gene y la retorció, permitiéndole empujar el cuerpo doble de Gene hacia el suelo.

Gene hizo una mueca de dolor desde donde fue presionado; aún no había procesado lo que había sucedido. Lo mismo ocurría con todos los demás que los miraban.

"¡O-Oye! ¿Qué le hiciste a Gene?" Preguntó Assil, atónito.

"Es en defensa propia, obviamente," respondió Rio sin rodeos.

Pero eso no era lo que Assil quería saber. Estaba hablando de cómo Rio había atrapado a Gene tan fácilmente, pero Rio no iba a revelar eso.

"¿Cuánto tiempo vas a seguir así? ¡Suelta ya a Gene!" Assil apretó los puños con impaciencia e intentó golpear a Rio.

Rio soltó a Gene y rápidamente esquivó los puños que se le acercaban. Eran sólo los puñetazos de un borracho tambaleante, y Rio no tuvo problemas para leer su camino y evitarlos.

"¡Deja de esquivarme!"

Assil jadeaba en busca de aliento, pero no importaba cuántas veces golpeaba, nunca se ponían en contacto con Rio. Pero él persistentemente siguió balanceándose, así que Rio le hizo tropezar. Assil salió volando por los aires.

"No puedo hacerlo," dijo Rio riéndose de la figura caída de Assil después de su patética caída.

"T-Tú..." La ira de Assil le hizo saltar de pie, pero de repente se congeló al ver quién estaba detrás de Rio. Era Gene, y había desenvainado la espada escondida en su cintura.

Mientras tanto, Río había notado la presencia de Gene hace mucho tiempo.

"Si usas eso, yo tampoco me contendré." Echó un vistazo detrás de sí mismo, con cautela, y ofreció esa única advertencia.

"¡Cállate! Como si pudiera dejar que me pisotearas más que esto... ¡No te perdonaré, aunque ruegues, maldito mocoso!" Gene gritó furiosamente. De repente,

"¡No derrames sangre en mis pisos!"

Una mujer que parecía ser la propietaria de la posada salió de la cocina, liderada por una aterrorizada Chloe. Parecía tener veintitantos años; lo más probable es que fuera la madre de Chloe.

Normalmente, los guardias de la ciudad no tomarían medidas contra una pelea entre dos borrachos en una posada, pero ni siquiera ellos podían pasar por alto las peleas que resultarían en cadáveres.

"Heeey, Rebecca, cariño. Lo siento, pero tenemos que defender nuestro honor y todo eso. No podemos darnos por vencidos tan fácilmente," dijo Gene, mirando a Rio con una mirada enloquecida en sus ojos. No era que se resistiera a dar marcha atrás; claramente no tenía ninguna intención de retroceder en absoluto.

El hecho de que estuviera demasiado borracho para procesar tranquilamente sus pensamientos jugó un papel importante en la toma de decisiones.

Rio miró fijamente a Gene, que estaba a punto de lanzarse sobre él. Si no quieres perder el honor buscando peleas de borrachos, entonces deberías vivir más modestamente, pensó para sí mismo con exasperación.

Pero Rio no tenía intención de expresar esos pensamientos en voz alta y avivar las llamas. Ya tuvo suficiente de estos dos borrachos problemáticos antes que ellos, y sólo quería volver a su habitación y descansar. Para él, Gene y Assil no eran oponentes dignos para pelear, así que no quería seguir más involucrado en sus problemas de lo que ya estaba.

Ah, bueno. Si van a atacar, me gustaría que lo hicieran rápido. De esa forma, lo que sea que haga será en defensa propia, al menos.

Los pensamientos de Rio estaban empezando a tomar un giro inquietante, pero sus palabras sólo podían traer un desastre. Probablemente podría provocarlos a atacar con algunas burlas genéricas, pero afirmar que la defensa propia no funcionaría muy bien después de haber invitado él mismo al problema. La pelea sería considerada sus dos defectos de esa

manera. Para establecer la situación como un acto innegable de autodefensa, tuvo que asegurarse de que Gene lo atacara sin provocación de una manera clara.

Por eso Rio convirtió la esquina de su boca en una mueca de desprecio de una manera que sólo Gene podría ver. Gene dio un malicioso chasquido de lengua y se lanzó a Rio con toda su fuerza.

"¡Sr. Gene!" La propietaria Rebecca gritó, pero Gene no se detuvo. Empujó el cuchillo con la mano derecha hacia adelante, intentando clavarlo en el hombro de Rio.

Con un pequeño suspiro, Rio extendió su mano derecha hacia el cuchillo que se le acercaba. El cuchillo de Gene y la mano de Rio se cruzaron, pero no se derramó ni una gota de sangre. En vez de eso, la gran estructura de Gene se elevó por el aire. Rio le había quitado con la mano el cuchillo y le había hecho tropezar con los pies, antes de arrojarlo por encima del hombro. Gene se estrelló contra Assil, enviándolos al suelo. Por supuesto, Rio dejó a Gene y a sí mismo ilesos, pero, "¡Gah! Oww...."

El cuchillo de Gene estaba clavado en el muslo de Assil. El ímpetu de la caída probablemente lo había volteado en la mano de Gene. Assil gimió de dolor, sujetando el área herida con una cara pálida.

"¡S-Sr. Assil! ¿¡Estás bien!?" Rebecca dejó el mostrador en pánico.

"¿A-Assil? ¡L-Lo siento!" Gene se disculpó durante su conmoción.

"Oww, oww..."

Ver la cara de Assil retorcida por la agonía hizo que tanto Rebecca como Gene perdieran la calma. "¡M-Mocosos! ¡¿Qué le hiciste a Assil?!" Gene volvió el peso de su furia hacia Rio.

"¿Qué? Fue un caso de legítima defensa. Tú eres el terrible aquí, apuñalando a tu amigo de esa manera," respondió Rio con voz sincera.

Aunque había sido un caso de autodefensa, Rio sintió un fuerte sentimiento de repulsión por cruzar la línea del asesinato, debido a Amakawa Haruto dentro de él. Sin embargo... Estaba lo suficientemente contaminado por los valores de este mundo como para pasar por alto sólo un poco de daño inevitable. Por eso no podía encontrar en sí mismo la compasión de los hombres que se lastimaban al meterse con otros para su propia diversión.

"¿Qué? ¡Tú eres el que lo hizo!" Gene se enojó con las palabras de Rio, incapaz de aceptarlas.

"El cuchillo estaba en tu mano. Ya que fuiste tú quien decidió empujármelo, mi autodefensa estaba más que justificada. ¿O me estás diciendo que me calle y me deje apuñalar?"

"¿Qué...? N-No, pero..." Gene dudó, presionado por el tono y la mirada indiferente de Rio.

"Deberías detener la hemorragia rápidamente. No es una herida mortal, pero tampoco es algo que se deba ignorar," dijo Rio, lo que hizo que Gene volviera a Assil con un grito ahogado.

Rebecca estaba tratando de prestarle primeros auxilios de emergencia, ya que le había ordenado a Chloe que trajera un poco de alcohol y un paño limpio.

"Voy a quitar el cuchillo y esterilizar la herida. Dolerá, pero tendrás que soportarlo," dijo Rebecca, antes de sacar el cuchillo del muslo de Assil. Él gritó de dolor.

Rebecca lavó la herida con alcohol, luego la envolvió con el paño, y al instante la manchó de rojo sangre.

"¿Q-Qué debemos hacer? La sangre..." La regla inflexible de detener el flujo sanguíneo era poner presión en la arteria más cerca del corazón. Sin embargo, los aficionados tendían a caer en el pánico y terminaban presionando la propia herida. Rebeca era un ejemplo clásico de tal aficionada, ya que la visión de la tela roja brillante la puso nerviosa.

...Este grupo recibió lo que se merecía, pero supongo que la dueña no tiene la culpa...

Los únicos involucrados en la lucha fueron Rio, Gene y Assil, Rebecca era un tercero inocente. Verla intentar desesperadamente detener el flujo de sangre, a pesar de su falta de participación, fue más de lo que Rio podía soportar. Con un suspiro, se acercó a Assil.

"Por favor, muévete."

"¿Eh?"

Ignorando la voz confusa de Rebecca, Rio levantó fácilmente el cuerpo más grande de Assil. Sólo pudo realizarlo realzando secretamente su fortalecimiento corporal con poder mágico. Pero para todos los que los

rodean, incluyendo a Gene y Rebecca, hizo que pareciera que Rio tenía una tremenda cantidad de fuerza, lo que hizo que todos se congelaran en confusión.

Rio llevó a Assil a un rincón de la habitación y desató la venda de tela improvisada, localizando el punto de presión adecuado para detener el flujo sanguíneo y volver a atarlo más apretado. Luego, puso su mano sobre la herida y cantó el hechizo para sanar.

"[Cura]"

Una luz mística y tenue se emitía desde la mano de Rio. Sin embargo, no apareció ninguna fórmula mágica, es decir, ningún círculo mágico, porque la peculiar constitución de Rio le impedía hacer magia. En cambio, imitó el flujo del poder mágico de una fórmula mágica para realizar el mismo fenómeno que la magia misma. Para cualquiera que tenga el más mínimo conocimiento de magia y hechicería, las acciones de Rio parecerían extremadamente sospechosas. No importa cuán pocos plebeyos puedan manejar la magia, usando tales habilidades sobrenaturales frente a otros eran suficientes para causar preocupación. Por eso Rio lo había llevado a este rincón, donde los espectadores no podían tener una visión tan clara de su tratamiento.

Afortunadamente, Assil estaba apretando los ojos para no mirar su pierna manchada de rojo, dándole a Rio la oportunidad de curarlo lo suficiente para cerrar la herida. Una vez más, llevó a Assil a donde habían estado antes y lo acostó, desatando el paño que había estado ejerciendo presión sobre el flujo sanguíneo.

"He detenido la hemorragia, pero tendrá que abstenerse de cualquier actividad vigorosa durante al menos una semana. De lo contrario, la herida se abrirá de nuevo. Dolerá, pero debería estar bien volver a caminar a partir de mañana," explicó Rio con indiferencia a todos los presentes. Apenas escuchaban con las mandíbulas en estado de shock. Un silencio cayó sobre la habitación durante un momento. Entonces,

"¿Hablas en serio...?"

"¿Lo curó con magia?"

"Oye, ¿podría ser realmente un noble?"

"Mierda, esto es malo. Tocar a un noble conlleva la pena de muerte."

Instantáneamente, murmullos de miedo y malestar se extendieron por la habitación. Rio, sin embargo, observó con frialdad las reacciones de los que estaban en la sala, buscando a cualquiera que notara la irregularidad en sus acciones. Como resultado, determinó que nadie había notado nada extraño. Una vez que llegó a esa conclusión, ya no tenía ninguna razón para permanecer en la cafetería.

"Chloe," Rio dijo el nombre de la chica congelada detrás del mostrador. Ella había estado en medio de llevar un cubo de agua a la habitación para lavar la sangre. En el momento en que Rio la vio saltar de su piel y tropezar hacia atrás con su pequeño y asustado cuerpo,

"...Lo siento. No importa. La comida estaba deliciosa... Gracias por la comida." Rio dio una sonrisa un poco triste y regresó a su habitación.



A la mañana siguiente, Rio salió de la posada antes de que saliera el sol.

"Muchas gracias por curar a esos sujetos heridos anoche. La situación fue contenida gracias a usted," dijo Rebecca, inclinando profundamente su cabeza hacia Rio en la recepción.

"Por favor, no te preocupes. No es algo por lo que debería estar agradeciéndome, señora."

Rio agitó la cabeza con una sonrisa forzada.

"No, fue culpa mía... No intervine antes."

"Los aventureros luchando en los bares es algo cotidiano. Tú no puedes permitirte el lujo de parar todos y cada uno de ellos. Los culpables aquí son las partes interesadas: yo y los otros dos hombres." Rio defendió a Rebecca para que no se sintiera tan culpable.

Anoche, Rebecca había sido la que trajo agua y un balde a la habitación de Rio. Se había disculpado muchas veces en ese intervalo, lo que hizo que Rio se sintiera muy mal por ella.

"Así que, por favor, no dejes que te moleste. Debo irme ahora," dijo Rio, tratando de salir lo antes posible.

"Umm, ¿te gustaría llevarte una lonchera en vez de un desayuno? Por favor, espere aquí un momento, voy a empacar ahora mismo. También te devolveré los gastos de la habitación." Rebeca tomó un bolso del mostrador; probablemente lo había preparado de antemano. Rio agitó la cabeza con nerviosismo.

"No hay forma de que pueda aceptar un reembolso. He recibido más que suficiente servicio de esta posada."

"Entonces déjame hacerte el almuerzo, al menos. Después de todo, el desayuno está incluido en la tarifa."

Sin esperar la respuesta de Rio, Rebecca colocó el bolso sobre el mostrador e hizo una carrera hacia la cocina.

Ella es una persona honesta y buena, pero en lugar de emitir un aura sabia, parece ser del tipo que se deja engañar fácilmente... Rio notó su impresión de Rebecca. Miró hacia la cocina para ver a Chloe y a otra chica desconocida con un delantal que lo vigilaba. Se escondieron en el momento en que sus miradas se encontraron con las de Rio.

¿Chloe... y su hermanita? Ella es joven.

Mientras que Chloe tenía unos diez años, su hermana era claramente mucho más joven. Tener a alguien tan joven ayudando en la posada proporcionó más que suficiente evidencia de que Rebecca estaba trabajando duro.

¿Este lugar está siendo dirigido por tres chicas? No veo ninguna señal de un marido. Rio no había visto a un propietario desde que entró en esta posada. Él había pensado que el hombre podría haber estado trabajando en la cocina, pero la cocina estaba siendo manejada por Rebecca.

... Bueno, lo que sea.

No tenía nada que ver con él, así que Rio decidió no meterse más en sus asuntos. Fue entonces cuando Rebecca regresó con una lonchera bien envuelta.

"Perdón por la espera. Lo llené de comida para el desayuno y pan. Chloe se levantó temprano para hornearlo, así que espero que lo disfrutes."

"Gracias por tomarse la molestia. Por favor, hágaselo saber a Chloe también,"

"¡Hey! ¡He vuelto!"

Justo cuando Rio le daba las gracias con una sonrisa, un borracho entró en la posada. Vio a Rebecca y se tambaleó hacia ella.

"¡Cariño! ¡No me digas que volviste borracho otra vez!"

"¡Cállate! ¡Puedo beber cuando quiera!" Con un grito, el hombre de repente golpeó a Rebecca.

Rio se sorprendió, adivinando que era su marido. Y a juzgar por cómo volvía a casa borracho a primera hora de la mañana, probablemente no era uno de los buenos.

Un sentimiento insoportable se apoderó de Rio, pero no quiso actuar y complicar sus asuntos familiares más de lo que ya lo estaban.

"Ugh..."

Pero no pudo evitar sentirse impotente al ver a Rebecca tocar donde fue golpeada por el dolor. Rio suspiró y se acercó a ella. Fingió cantar un hechizo, y manipuló su poder mágico para curar su dolor.

"¿Eh? ¿Ya no duele? ¡Gracias!" Rebecca hizo una cara de sorpresa ante la desaparición del dolor, pero al instante entendió lo que Rio había hecho e inclinó la cabeza en gratitud.

"¿Qué? ¿Qué hizo?" Mientras tanto, su marido miraba a Rio con indignación. No entendía lo que Rio había hecho, y estaba de peor humor después de ver a Rebecca siendo defendida.

"¡Basta ya! ¡Es uno de nuestros clientes!" Rebecca trató de pararse frente a su esposo en pánico.

Sólo te golpearán de nuevo haciendo eso...

Rio estaba harto. Sabía que ella era una mujer con un alto sentido de la responsabilidad, pero esto no tuvo mucho tacto.

Ciertamente, el temperamento de su esposo se encendió y trató de golpearla una vez más. Con un suspiro, Rio cerró la brecha entre ellos, neutralizó los movimientos de su esposo y tocó suavemente la cabeza del hombre.

"[Purgo]"

La mano de Rio comenzó a brillar débilmente mientras cantaba un falso hechizo una vez más. Pasaron varios segundos hasta que el marido recuperó la cordura.

"Es una magia que desembriaga. ¿Te sientes renovado ahora?" preguntó Rio en tono frío.

"¿Eh...? S-Sí. Lo siento," dijo el esposo, perplejo por su repentinamente claro estado de ánimo.

"No te disculpes conmigo, discúlpate con Rebecca," dijo Rio con voz cansada, mirando a la mujer. Su marido se volvió hacia la dueña con una mirada culpable en su cara.

"Lo siento."

Aunque era un borracho furioso, no parecía ser irrazonablemente violento cuando estaba sobrio.

"¡Lamento mucho las molestias!" Rebecca inclinó su cabeza en Río en extrema gratitud.

"No, yo debería ser el que se disculpara. Gracias por el almuerzo. Adiós ahora." Rio decidió despedirse antes de que las cosas se complicaran, y luego abandonó la posada.

Bueno, eso no solucionó nada...

Lo más probable es que la escena que había ocurrido en la posada en este momento se repita en el futuro. Sus acciones no tenían sentido... Una solución temporal en el mejor de los casos. El pensamiento hizo que su mañana fuera un poco más sombría.

Es hora de que nos movamos. Decidió dejar la ciudad y dejar atrás su mal humor lo antes posible.

Después de caminar un rato hacia el este por la carretera y adentrarse en el bosque, Rio comprobó si había alguien cerca, antes de desviarse deliberadamente de la carretera. Todavía era temprano en la mañana, así que la niebla del bosque hacía que todo fuera difícil de ver. Rio comenzó a correr tranquilamente.

Poco después de haber cambiado de ritmo, descubrió una figura tendida en el suelo a su paso. Se acercó a ella para ver que había una persona allí, tumbada boca abajo.

Incluso un solo paso fuera de las murallas de la ciudad te exponía al riesgo de ser atacado por monstruos y animales carnívoros; ese riesgo aumentaba exponencialmente una vez que entrabas en el bosque propiamente dicho. Esta persona podría haber sido el resultado potencial

de ese peligro, pero era posible que se hubiera desplomado en medio de su viaje.

Con ese pensamiento en mente, Rio se acercó al cuerpo.

Llevaba una túnica que cubría toda su figura. A juzgar por el tamaño, Rio pensó que era un niño.

¿Por qué un niño está tan lejos aquí...?

Fue un poco perturbador, pero el solo hecho de abandonarlo dejaba un mal sabor de boca en Rio, así que decidió de mala gana llamarlo.

"Oye, ¿está todo bien?" Preguntó mientras lo sacudía, pero no hubo reacción, aunque pudo sentir un poco de calor corporal a través de la túnica.

Así que está todavía vivo. Rio se relajó un momento e intentó espiar su rostro a través de la abertura de su capa.

De repente, la persona, una niña, se dio cuenta, abrió los ojos; emitieron una débil y asesina intención. Rio dirigió su mirada a la mano de la niña, sólo para ver un cuchillo con una hoja larga en la mano.

La niña empujó el cuchillo hacia el cuerpo de Rio, pero él se retorció con un movimiento de retroceso, evitando el ataque. El cuchillo de la niña se había balanceado por el espacio vacío, y por poco le faltaba. Sin embargo, parecía como si hubiera leído su primera evasión mientras se movía sin problemas para usar un ataque de seguimiento.

Con un fuerte soplo de aliento, la chica sopló al cuello de Rio. En su boca había una pequeña flauta, una cerbatana.

Rio sintió un dolor en el cuello que le hizo fruncir el ceño. Pero sabía que tenía que crear distancia entre ellos, en primer lugar, y reflexivamente empujó a la niña, mientras daba un paso atrás.

La capucha de la niña se cayó hacia atrás, revelando una cara muy linda y un pelo naranja pálido que llegaba hasta los hombros. Parecía ser dos o tres años más joven que Rio, pero había una aterradora cantidad de intenciones asesinas a sangre fría acechando en sus ojos escarlatas. Dos esponjosas orejas de zorro salieron de su cabeza, exigiendo fuertemente atención a su presencia.

¡¿Una hombre bestia?! Los ojos de Rio se abrieron de par en par ante los rasgos de la niña.

De repente, toda la fuerza de su cuerpo se agotó al caer de rodillas.

El dardo de su cerbatana había sido cubierto con un veneno de acción rápida, Rio determino. Se sacó el dardo del cuello con una mano temblorosa. Entonces, antes de que el veneno pudiera viajar por todo su cuerpo, cubrió la herida con su mano y secretamente comenzó a neutralizar el veneno sin que la niña se diera cuenta.



La niña asumió que no tenía ninguna forma de antídoto y lo observó, esperando a que el veneno circulara a través de él.

Mientras tanto, Rio administraba su capacidad de desintoxicación, observó cuidadosamente la cara de la niña. Había leído acerca de ellos en libros antes, pero esta era la primera vez que veía un hombre bestia de verdad.

Los hombres bestias y otros semi-humanos rara vez eran vistos si uno vivía una vida normal en la región de Strahl, por lo que la sorpresa de Rio estaba justificada.

Los dos se miraron el uno al otro mientras Rio continuaba removiendo el veneno de su cuerpo. Una vez que se sintió listo, y comprobó la fuerza de su agarre, le dio a la niña una pequeña sonrisa. La niña finalmente notó que el color estaba, por alguna razón, volviendo a la cara de Rio. La sorpresa apareció en su cara sin emoción.

Rio vigilaba a la niña por si se movía mientras se quitaba la mochila y la dejaba caer al suelo, lo que lo hacía más ligero al instante. Ahora, estaba listo para una pelea.

En el momento siguiente, la niña irrumpió en una carrera hacia Rio con una velocidad tremenda. Probablemente había usado Augendae Corporis de antemano, pero, aunque lo hiciera.

¡Ella es muy rápida!

Rio se sorprendió de lo rápido que era su ráfaga de velocidad; de todas las personas que había conocido, hasta ahora, ella era definitivamente la más rápida. A pesar de su corta edad, sus habilidades naturales como hombre bestia probablemente habían despertado... Pero eso no significaba que Rio tuviera que quedarse atrás. Él podía manipular su poder mágico para permitir que su cuerpo superara sus límites físicos, y sacar a relucir sus habilidades también.

Rio dejó fluir su poder mágico fuera de su cuerpo, lo que instantáneamente lo fortaleció. Luego, a una velocidad igual a la de la chica, se lanzó a un lado. Los ojos de la niña se abrieron un poco por la velocidad de Rio, pero ella cambió su trayectoria para que coincidiera con la de él.

Así que es capaz de mantener el ritmo...

Rio siguió sus movimientos con calma mientras sacaba un cuchillo de su túnica. Se lo tiró a la pierna, pero la chica saltó para evadirlo. Agarró una rama de tamaño moderado y se levantó, saltando ligeramente de rama en

rama para treparse a un árbol. Rio irrumpió en una carrera, más rápido que el viento, cargó directamente hacia la niña, haciéndola meter la mano en su túnica con pánico. Sacó varios cuchillos y los arrojó a Rio.

Rio sacó su espada larga de su vaina en el aire; aunque no era nada llamativo, un herrero bastante famoso había forjado su afilada hoja. Como prueba de ello, la hoja de la espada brillaba con fuerza. Rio blandió su espada contra los cuchillos que se acercaban.

El estridente sonido de metal chocando con metal resonó por todo el bosque. Rio había previsto la trayectoria de los cuchillos de la niña y los había tirado al aire. Devolvió su espada a su vaina cuando la niña descendió rápidamente del árbol. Al mismo tiempo, Rio saltó al árbol donde la niña acababa de estar.

La fuerza de su salto rompió la rama que tenía debajo de él, haciendo que se moviera a otra rama cercana. Luego cayó al suelo una vez más... Pero la muchacha se acercó a él, ya que lo había anticipado al momento de su aterrizaje. Empujó el cuchillo con la mano derecha hacia el torso de Rio, pero Rio movió tranquilamente su mano izquierda, deteniendo su ataque con el cuchillo. Luego también movió su mano derecha; usando la palma de su mano, contrarrestó el ataque de la niña con un golpe en la barbilla. Pero la chica movió la cabeza hacia un lado, evadiendo la palma de su mano. Ella giró el cuchillo en su mano, intentando golpear de nuevo el cuerpo de Rio.

Probablemente también había veneno en el cuchillo.

Rio utilizó sus impecables movimientos defensivos y su refinado juego de piernas para seguir esquivando los ataques, pero la niña se negó a rendirse. Perseverantemente trató de acertar una vez más su ataque.

Sus feroces ataques continuaron durante un tiempo, pero Rio observó meticulosamente sus movimientos, y evitó cada uno de sus ataques con simple precisión. Solo el lastimoso sonido de la espada cortando a través del espacio vacío resonó por el aire.

Eventualmente, la niña se dio cuenta de la diferencia en su capacidad. Su cara sin emoción comenzó a mostrar signos de impaciencia a medida que sus movimientos se volvían más bruscos. Rio había visto a través de las habilidades de la niña, y en ese momento, estaba creando deliberadamente oportunidades para que ella atacara. La chica cayó

completamente en su trampa, moviendo el cuchillo horizontalmente hacia su cara.

Te estás concentrando demasiado en apuñalar.

Rio se lanzó hacia atrás para evitar la puñalada. Simultáneamente, cronometró una patada a los pies de la niña justo cuando ella sacudió su cuchillo, y la desequilibró. Luego agarró a la niña de los brazos y la desarmó del cuchillo, tirándolo con vigor. Él arrojó a la niña hacia atrás a un árbol, pero ella se volteó en el aire para recuperar el equilibrio y aterrizó junto al árbol sobre ambos pies, negando su impulso. Pateó contra el tronco como un trampolín y se lanzó de nuevo al aire, sacando un cuchillo de repuesto de su bolsillo. Ella la empujó hacia adelante, apuntando al corazón de Rio.

Es como ver cómo se mueve un animal... Rio se encontró con el temor de los sentidos de combate de la niña, pero lo manejó con calma.

Agarrándola del brazo mientras ella saltaba hacia él, él la arrojó por encima del hombro y al suelo con fuerza.

"¡Guh....!" Esta vez fue ella la más afectada por el impacto en su espalda, lo que le hizo gemir de dolor. La fuerza de sus miembros se agotó, haciendo que soltara el cuchillo. Rio pateó el cuchillo y se puso a horcajadas sobre el cuerpo de la niña, sujetándola.

"Se acabó. Puedes entender lo que digo, ¿verdad?" dijo, presionando su peso sobre ella.

No se perdió el breve parpadeo de miedo en los ojos de la chica sin emoción.

"¡Uuh...! ¡Uwah! ¡N-No! ¡No! ¡Nooo! Quiero... ¡Quiero morir...!" Ella luchó, moviendo la cabeza con un violento malestar.

"¡O-Oye, cálmate!" dijo Rio, tratando de calmar a la chica desesperada.

"¡E-Eek! ¡Sálvame! ¡Mamá! ¡Mamá...!"

Era difícil de creer que era la misma chica que había peleado tan tranquilamente antes. Ella no estaba en condiciones de mantener una conversación, una vez que él lo determinó, Rio puso su mano sobre la cabeza de la niña e imitó la magia de sueño para ponerla a dormir por la fuerza. El cuerpo de la chica se quedó completamente inerte.

Rio sacó una cuerda de su saco de pertenencias; Para asegurarse de que ella no se golpeará cuando se despertara, él le quitó la túnica e inspeccionó su cuerpo antes de atarla con seguridad. Pero a mitad del proceso, notó un collar metálico alrededor de su cuello, y frunció el ceño.

"... El collar de la sumisión, ¿eh?" Rio murmuró con las cejas fruncidas.

El Collar de Sumisión era un tipo de artefacto mágico usado en esclavos y criminales, un artefacto que controlaba el libre albedrío de quien lo llevaba. Cuando el usuario recibe una orden de un propietario registrado, se sentirá muy inclinado a seguir esa orden. Además, si se resistían a la orden con demasiada fuerza, el propietario registrado podía cantar un cierto hechizo para causar un dolor extremo al portador.

Los esclavos eran vistos como una propiedad que podía ser poseída. No tenían derechos humanos y podían ser tratados como objetos sin resistencia, sin importar lo que realmente pensaran dentro de sus corazones. Eso era lo que eran los esclavos, y el Collar de Sumisión existía para complementar eso.

Esta muchacha zorro, que acababa de intentar matar a Rio, llevaba un collar así, que la hacía inconfundiblemente esclava de otra persona. Probablemente había sido criada como una asesina y ordenada a asesinar por su dueño registrado. Mientras tuviera puesto el Collar de Sumisión, continuaría sus intentos de matar a Rio. Si no lo hiciera, tendría que sufrir choques erráticos de dolor en todo su cuerpo.

Era casi como una maldición... Para ambos la chica y para Rio. Tampoco había muchas opciones para escapar de esa maldición: la opción más rápida sería matarla, pero Rio nunca había matado a nadie antes. Amakawa Haruto, dentro de él, seguía rechazando firmemente la idea de cruzar esa línea. Pero al mismo tiempo, sabía que, si decidía resolver esto de otra manera, sólo le traería más dificultades.

Incapaz de ocultar su enfado, Rio suspiró con fuerza.

Después de varios momentos de vacilación, puso su mano contra el cuello de la niña. Entonces, una tenue luz fue emitida de sus manos. ¡Clack! El collar que había sujetado a la chica se cayó. Rio había disipado la hechicería del artefacto imitando la magia de alta calidad, Dispell.

"Oye. Despierta."

Rio recuperó el Collar de Sumisión y sacudió a la niña.

"Ngh... uhh..."

Después de unos pocos temblores, el cuerpo de la chica dio una sacudida. Poco después, parpadeó con los ojos abiertos. Luego, al ver la figura de Rio en su campo de visión, trató de levantarse con pánico, pero pronto se dio cuenta de que estaba restringida.

Después de un poco de lucha, llegó a aceptar el hecho de que sus movimientos habían sido completamente restringidos, y se encogió en resignación. Miró a Rio con ojos cautelosos.

"Parece que ahora entiendes la situación. Si no quieres morir, no andes por ahí como antes. ¿De acuerdo?" Rio decidió intimidarla un poco con una amenaza, pero el miedo llenó los ojos de la niña.

"...Si no. golpeo... ¿no matarás?"

"Eso depende de si respondes a mis preguntas o no. Te ordenaron que vinieras a matarme, ¿verdad? ¿Es tu amo uno de la realeza de Beltrum, o uno de los nobles?"

La niña se quedó callada ante la pregunta de Rio. Probablemente había recibido órdenes estrictas de no actuar nunca de una manera perjudicial hacia su señor. Romper esa orden habría resultado en un dolor extremo que le roía el cuerpo, haciendo que instintivamente quisiera evitar hablar, a pesar de que Rio ya le había quitado el collar.

"Oye. ¿Sabes qué es esto?" Rio levantó el Collar de Sumisión para que ella viera el mismo collar que llevaba puesto hace unos momentos.

"¿Un c-collar...?!" La chica dio una respuesta confusa, seguida inmediatamente de un grito ahogado. Sus ojos se abrieron de par en par. Moviéndose desesperadamente su cuerpo bajo sus ataduras para comprobar la sensación del collar. Finalmente, se dio cuenta de que faltaba la sensación de algo que debería haber estado allí.

"Se... ha ido... ¿El collar.... ha desaparecido? Pero... ¿por qué?" La chica parpadeó con total asombro.

Después de un momento, se volvió hacia sí misma con un grito ahogado, y luego luchó por comprobar la presencia del collar una vez más...

"Eh... w-weh... hic... hic.... hic... ¡Waaaaaah!" ... y luego estalló en lágrimas violentas.

"Hey..." Rio se encontró perdido ante el torrente de lágrimas de la niña. Todo lo que sabía era que el Collar de la Sumisión debía pesar mucho sobre ella.

Con un suspiro, Rio decidió dejar que la niña llorara todo lo que quisiera por ahora. Se tomó ese tiempo para ir a recoger todas las armas que habían usado en su batalla.

"... ¿Has terminado ya?" preguntó Rio cuando sus gritos finalmente comenzaron a calmarse.

La chica se estremeció y lo miró con preocupación.

"El collar ya no está, así que puedes responder a mis preguntas, ¿verdad? ¿Quién te ordenó que vinieras a matarme?"

"Ah, uh..."

La chica no respondió de inmediato a la pregunta de Rio. Miró a su alrededor y olfateó el aire.

"No sé por qué eres tan cautelosa, pero sólo estamos tú y yo aquí. Puedes descansar tranquila," dijo Rio, haciendo que el cuerpo de la niña tiemble una vez más. Finalmente, abrió la boca.

"Y-Yo... no sé el nombre... de mi maestro... Nunca... me lo contó... a mí..."

Era más o menos la respuesta que Rio había estado esperando. Tener un esclavo para el arriesgado papel de asesino significaba que el amo probablemente no permitía que se transmitiera más información de la necesaria.

"... ¿Conoces el nombre de la casa?" No tenía grandes expectativas, pero preguntó de todos modos.

"¿N-Nombre de la casa? No lo... sé." La niña ladeó la cabeza confundida mientras Rio suspiraba decepcionado.

"¡P-Peró! Lo sé... ¡Sé el nombre de mi hermano! Stewart... ¡E-Es Stewart!" La chica encadenó sus frases con prisas. Rio entrecerró los ojos ante la respuesta de ella.

Era un nombre muy familiar para él. El mismo nombre que el chico que empujó la culpa por empujar a Flora al acantilado en Rio. Si su familia se hubiera enterado de la existencia de Rio, tendría sentido que enviaran a su mascota asesina tras él.

"Stewart... ¿Es un hombre zorro como tú?"

"...Hermano...no es...un hombre bestia. Es humano. El que me entrenó." La niña agitó la cabeza rápidamente de un lado a otro.

"¿Entrenado? Si es humano, eso significa que no son parientes.... ¿cierto?"

Rio frunció un poco el ceño ante la mención de un hermano. Era difícil de creer que pudiera tener uno. Aunque sabía que era posible que ella pudiera haber sido hija de otro esclavo, no quiso sacar conclusiones precipitadas, así que preguntó sólo para estar seguros.

"No... no sé..." La chica agitó la cabeza sin confianza.

"...Déjame cambiar mi pregunta. ¿De dónde me seguiste?"

"El... mismo lugar... que tú."

"Así que la capital de Beltrant, eh."

"Probablemente... H-Había muchas... casas bonitas."

"Ya veo. Entonces, ¿hay alguien más que no seas tú que esté tratando de matarme?"

"... N-No lo sé. Pero... probablemente no... Creo," contestó débilmente la muchacha.

"Bien. Ésta es mi última pregunta, entonces." Instantáneamente, el aura de Rio se oscureció peligrosamente. Miró profundamente a los ojos de la chica. Ella no podía apartar la vista y tragó nerviosamente mientras esperaba la pregunta de Rio.

"... ¿Todavía tienes la intención de matarme?"

"N-No voy a matar." La niña tembló, agitando la cabeza con fuerza.

Los ojos eran una ventana al alma; no importaba qué tipo de expresión se pegaba en la cara, alguna forma de emoción siempre llegaba a los ojos. Rio ya no podía observar la tranquila intención de matar que había llevado en sus ojos antes. Aunque estaba bastante aterrorizada en ese momento, no parecía tener ningún otro motivo oculto.

"...Está bien, eres libre. Deje todas tus armas con tu túnica allí," declaró Rio suspirando mientras comenzaba a desatar las cuerdas de la niña.

"¿Eh...?" La chica hizo una expresión de confusión.

"Estoy diciendo: puedes irte de aquí. Sin un collar para controlarte, ya no necesitas volver con tu amo. Aunque... Supongo que eso te convierte ahora en una esclava fugitiva," dijo Rio con una mirada hosca. Comprendió que incluso si liberaba a esta chica aquí, ella no tenía muchas opciones disponibles para ella.

No hay asentamientos humanos en la región de Strahl donde un semi-humano pueda vivir en paz junto a los humanos. Esto significaba que sería imposible para una mujer bestia como ella vivir con humanos. Sin embargo, aunque viviera lejos de los humanos, había nacido esclava, era difícil de creer que se le enseñara cualquier forma de autosuficiencia. Había sido controlada por el Collar de Sumisión, pero no había sido lo único que la restringía. Si quisiera seguir viviendo en la región de Strahl, tendría que convertirse en propiedad esclava de alguien.

Esa era su realidad.

La chica aún no lo había entendido. Miró a Rio con la mirada en blanco, inclinando un poco la cabeza con preocupación.

"...Si dejas este país y te diriges al este, habrá una vasta área llamada la tierra salvaje. Debería haber tierra allí donde viven los semi-humanos como tú," dijo Rio; había abierto la boca antes de darse cuenta de que lo hacía.

"¿La... tierra salvaje? ¿Este...?"

"El este es la dirección en la que me dirijo... Beltrum está al oeste. Será mejor que encuentres a los tuyos en la tierra salvaje que quedarte en estas tierras."

La chica murmuró para sí misma. Un rayo de esperanza apareció en sus ojos.

Ella no tenía ni idea de qué hacer con su nueva libertad, pero con la guía de Rio, ahora tenía una vaga esperanza para su futuro. Rio la miró en silencio durante un momento, antes de hablar: "Me voy, entonces. Sólo es una advertencia, pero la próxima vez que ataques... No me contendré."

Él empezó a irse, aseguró que le había concedido a la niña la libertad del Collar de Sumisión. Sin embargo, eso fue simplemente porque la chica, no, la razón fue porque no quería matar a nadie. Por eso no tenía la obligación de supervisar lo que la chica hacía desde aquí. Él se repitió este razonamiento a sí mismo en su corazón.

La niña adoptó instantáneamente la expresión de un cachorro abandonado.

"Ah,"

Ella alcanzó una mano hacia la figura saliente de Rio y emitió un pequeño sonido, antes de volver a meter rápidamente su mano. Ella dio un paseo por ese lugar durante un tiempo. Una vez que Rio desapareció por completo de la vista, ella comenzó a seguir sus pasos con vacilación.

Plod plod, plod plod. Ella siguió a lo largo de la distancia, asegurándose de no perder de vista a Rio caminando por delante.

Ahora que estaba libre de la esclavitud, no tenía adónde volver. Nunca más volvería a ese lugar donde había sido esclava. Con eso, ella sólo tenía un lugar al que posiblemente podría ir: la tierra salvaje de la que Rio le habló. Pero sin un mapa, ni un sentido de la dirección, tenía miedo de seguir adelante sin rumbo. Y si ella quería depender de otra persona, entonces naturalmente sólo había una opción. Eligió seguir a Rio, que parecía ir en la misma dirección.

Eso era lo lejos que estaba en una esquina. Confiar en la persona que ella había intentado matar... Aunque había estado bajo la orden de otra persona, ella no podía evitar sentirse culpable por ello. También existía la posibilidad de que él la rechazara si ella le pedía ayuda directamente. Como resultado, sus deseos egoístas la hicieron elegir seguirlo a escondidas.

Unos minutos después de caminar por el bosque, Rio se detuvo repentinamente.

"Sal," dijo en voz alta por encima del hombro.

La chica se estremeció. Estaba segura de que había escondido su presencia, así que se preguntó cómo se había dado cuenta de ella... Pero ella estaba más que consciente de que no podía ganar contra Rio, por mucho que luchara. Sin pensar demasiado en ello, ella se le reveló.

"¿Todavía quieres algo de mí?" le preguntó Rio a la chica temblorosa.

"U-Umm... Quiero... ir... al este... contigo," respondió la niña titubeando. Rio puso su mano derecha contra su cabeza y suspiró.

"¿Hablas en serio?"

"Q-Quiero... quiero... ir." La chica se mordió el labio y asintió.

"... Puede que estés malinterpretando algo aquí. No te liberé de la esclavitud porque quería salvarte. Era más conveniente para mí elegir no matarte."

Para decirlo sin rodeos: no quería cargar con el peso de un asesinato. Por eso le había quitado el Collar de Sumisión a la chica. No era completamente apático a la situación de la chica, pero definitivamente no actuó por pura intención. Ese era su pensamiento detrás de todo esto.

"P-Peró y-yo no sé... qué... hacer," murmuró la chica, agachando la cabeza con lágrimas en los ojos. Rio se rascó la cabeza torpemente.

"... Soy un humano. La misma especie que la gente que te trató como su esclavo. ¿No tienes miedo?"

"Tú... no... pareces malo." La chica agitó la cabeza.

Rio tenía un vago presentimiento de que esto pasaría desde el momento en que le quitó el collar. Considerando las circunstancias de la chica, tenía sentido. Por eso se había asegurado a propósito de alejarse, en caso de que la chica decidiera perseguirlo. Claro que sí, aquí estaban. Pero ¿esta chica realmente entendía lo que significaba moverse junto con la persona a la que había intentado asesinar hace unos momentos...?

"¿Has considerado lo que podría sentir por ti, después de que intentaste matarme?" preguntó Rio sin rodeos. La cara de la chica se quedó horrorizada.

"¡Ah! ¡L-Lo siento! El collar... me dolió tanto que, yo..." Ella comenzó a disculparse en un pánico, con lágrimas cayendo de sus ojos.

"En realidad no estoy enfadado. No sé qué tipo de dolor sufriste por el collar, pero sé que sólo trataste de matarme porque no pudiste desobedecerlo. Pero eso no significa que tenga pruebas de que no me atacarás de nuevo. En otras palabras, no puedo confiar en ti. ¿Entiendes eso?" Explicó Rio con un suspiro de preocupación.

Es cierto que a una parte de él no le importaba traer a la chica con él, pero al mismo tiempo, no estaba exactamente cómodo con la idea de viajar solo con un ex-asesino desconocido.

"¡E-Entonces, el collar! Puedes... ¡Puedes ponérmelo a mí! P- Por favor. Llévame... contigo," suplicó frenéticamente a través de sus lágrimas.

"El collar... ¿No odiabas usar esa cosa?" Rio preguntó casi exasperado por el hecho de que la niña no entendiera el peso de sus palabras.

"No quiero... estar... sola. Estoy.... asustada. Así que... por favor," lloraba y lloraba con la cabeza gacha, haciendo que Rio se sintiera aún más incómodo. Una expresión extremadamente incómoda cayó sobre su cara mientras apretaba sus manos en puños. Suspiró por enésima vez.

"Muy bien. Haz lo que quieras," declaró, cediendo. Débilmente se razonó a sí mismo que era mejor moverse juntos que hacer que ella lo siguiera en secreto.

"¿Eh...? Ah... ¡D-De acuerdo!" La niña dudó un momento antes de asentir con entusiasmo.

"Vamos a volver a la ciudad primero. Ven." Rio ideó ese plan de acción después de echar un vistazo al cuerpo de la niña.

"U-Umm, ¿vas a... ponerme el collar?" La muchacha preguntó vacilante detrás de la espalda de Rio mientras él comenzaba a caminar.

"Lo tiré hace mucho tiempo. Vámonos ya; sólo podemos viajar un número limitado de horas al día," respondió Rio mientras caminaba enérgicamente.

"¿Qué... qué haremos... ahí?"

"No tienes el equipo adecuado. Tenemos que preparar tu parte de suministros para el viaje."

La niña sólo llevaba una sola capa delgada de ropa debajo de su bata, lo que no era apropiado para el largo viaje que estaban a punto de hacer. También tuvo que comprar más alimentos para compensar su parte.

"G-Gracias..."

"... Ponte la capucha dentro de la ciudad. De lo contrario, las cosas se complicarán," dijo Rio, mirando a la chica que tropezaba para seguir su ritmo.

"¡Está bien!" asintió feliz.

"Por cierto, ¿cómo te llamas?" De repente, Rio se detuvo para preguntarle a la chica su nombre.

"¡Es... Latifa!"

"Ya veo. Puede que ya lo sepas, pero soy... Rio. Encantado de conocerte, Latifa." Con un pequeño suspiro, Rio se presentó de forma algo reacia.



Después de ir de compras, Rio y Latifa salieron de Amande una vez más. Aunque no era tan grande como la de Rio, Latifa también tenía una mochila grande en la espalda.

Luego, una vez que salieron de Amande, Rio intentó correr por el bosque a su velocidad habitual. Estaba probando la resistencia de Latifa. Como resultado, descubrieron que no podía durar mucho tiempo mientras llevaba una mochila pesada. Una vez que conoció los límites de Latifa, Rio redujo su velocidad de movimiento a un ritmo que ella pudo mantener. También se tomaban descansos con más frecuencia de lo habitual.

Mientras se sentaban sobre unas rocas junto a un manantial en el bosque, el estómago de Latifa gruñó con fuerza. Rio la miró con los ojos abiertos.

"¡N-No es nada! Yo no... ¡No tengo hambre!" Latifa agitó la cabeza con rapidez, sonrojándose de un rojo brillante.

"No tienes que contenerte. Ya es hora de desayunar," dijo Rio en un momento de diversión, buscando en su mochila el sándwich que Rebecca le preparó. Lo cortó por la mitad con un cuchillo de cocina y se lo ofreció a Latifa.

Pero Latifa se limitó a mirar el sándwich confundida. Sus ojos se movieron entre el sándwich y la cara de Rio varias veces.

"¿Qué pasa?"

"¿P-Puedo... comerme esto?" Latifa preguntó a Rio con vacilación, calibrando su reacción.

...Supongo que nunca antes se le había permitido comer sin permiso. Rio se arriesgó a adivinar el motivo de la pregunta de Latifa.

Ese fue exactamente el caso: Latifa había sido criada para hacer sólo lo que se le había ordenado. Si se hubiera movido por su propia voluntad, habría sido disciplinada. Por lo tanto, había adquirido el hábito de pedir permiso antes de hacer algo por sí misma. Su existencia dependía

enteramente de otros. Liberarla de la esclavitud no resolvería esos hábitos inmediatamente.

Al comprometerse con ella, Rio fue lentamente capaz de analizar los temas relacionados con su personalidad y estado mental... Pero cambiar su estado de ánimo no sería fácil.

Él hacía lo que podía, ayudándola poco a poco durante el tiempo que pasaban juntos.

"No hay necesidad de contenerse, siéntete libre de comértelo. ¿Qué quieres hacer, Latifa?" preguntó Rio.

"... Q-Quiero...comerlo." Después de un momento de pausa, Latifa expresó sus propias ideas.

"Bien, entonces cómetelo." Con una sonrisa suave, Rio le entregó el sándwich.

Latifa miró intensamente el sándwich que tenía en las manos. Para que se sintiera más a gusto, Rio empezó a comer su sándwich primero, incitando a Latifa a que lentamente se la ponga en la boca.

"E-Está delicioso."

Una vez que había confirmado el sabor, su siguiente bocado fue un bocado apresurado.

"¡Om, nom nom....! Mmhgh.... nom... nnn... uguu..." Latifa se rellenó las mejillas con pan con rapidez, pero empezó a llorar a mitad de camino.

Habiendo nacido esclava, este sándwich fue el mayor manjar que había probado en toda su vida.

"No te lo quitaré, así que cómetelo despacio. No es bueno para ti comer así." Rio se sentó al lado de Latifa y le dio una palmadita en la espalda.

"Wah... hic... Todos los días, el hermano me hacía.... hic... cuando me daba de comer... waah..." Latifa se ahogó con sus lágrimas mientras recordaba sus comidas hasta ahora.

¿Qué tan horriblemente fue tratada durante las comidas? Rio ni siquiera quería pensar en ello. Siguió acariciándola suavemente hasta que se calmó.



Rio rellenó el frasco con agua usando su poder mágico, y luego se lo ofreció a Latifa cuando dejó de llorar.

"Aquí hay un poco de agua."

"G-Gracias..." Latifa asintió con la cabeza y comenzó a tragársela mientras Rio bebía también de su frasco lleno. No pudo encontrar las palabras adecuadas para decir.

"...Saldremos en un momento. Quiero cruzar la frontera del país y entrar en la tierra salvaje pasado mañana. Hoy iremos lo más lejos posible... En el peor de los casos, podemos acampar en el bosque si es necesario."

"D-De acuerdo." Latifa se frotó los ojos con la manga de su túnica y asintió.



Como habían discutido, Rio y Latifa dedicaron el mayor tiempo posible a avanzar, dirigiéndose hacia el lejano reino oriental de Galarc.

Antes de que el sol comenzara a ponerse, Rio descubrió una zona baja de terreno apta para acampar y le hizo una sugerencia a su compañera de viaje.

"Vamos a acampar por hoy. Arreglaré un lugar para que podamos dormir, así que espera allí."

"¿Un lugar... para dormir?" Latifa ladeó la cabeza, maravillada. Parecía estar cuestionando si tenían algún material para crear tal cosa, ya que sus mochilas estaban mayormente llenas de comida.

"Voy a hacerlo yo mismo. Retrocede un poco." Rio sonrió un poco mientras desenvainaba la espada a su cintura.

Marchó hacia un árbol de tamaño moderado y saltó sobre él, girando su espada a una velocidad que los ojos no podían seguir. Al momento siguiente, gruesas ramas del árbol llovieron desde arriba.

"Wow..." Dijo Latifa con los ojos abiertos.

Rio recogió una rama especialmente gruesa de la selección esparcida por todas partes. La apuñaló en el suelo en el borde de la fosa rebajada,

fijándola en su sitio. Serviría como el pilar principal de apoyo para el refugio que estaba a punto de construir.

Luego, pegó ramas a ambos lados del pilar, diagonalmente en el suelo, colocándolas como un triángulo y usando una cuerda para reforzar la estructura. En este punto, se formó una alta forma de tienda de campaña.

Luego, lo cubrió de verde para que se mezclara naturalmente con su entorno. Las hojas también ayudaron a cubrir cualquier hueco para bloquear el viento y la lluvia. Todo lo que quedaba por hacer era hacer una puerta y camuflarla antes de que se terminara la simple tienda de campaña. Como el bosque por la noche era frío y el clima impredecible, valió la pena construir un refugio de este tipo.

Viendo lo rápido que había construido un refugio tan maravilloso, Latifa miró a Rio con ojos brillantes de asombro. Con una sonrisa forzada, Rio inició un incendio cerca de la entrada de la tienda de campaña.

"Bien, es hora de hacer nuestra comida. ¿Puedes ventilar el humo hasta allí?"

"Ventilar... ¿el humo?"

"Sólo haz que el humo sople en la tienda. Actúa como repelente de insectos."

"D-De acuerdo. ¡Déjame a mí!" Latifa asintió con seriedad.

Rio tomó su mochila y caminó un poco lejos del campamento, para evitar dejar el olor de la comida cerca de la tienda de campaña en caso de que las bestias deambularan por la noche. Eligió un lugar apropiado para empezar a cocinar; el menú de hoy sería sopa de pasta.

Primero, construyó una base sencilla para colocar la olla y la llenó con agua, encendiendo un fuego debajo para calentarla. Luego, hizo lo mismo con una sartén honda, aceitándola con aceite vegetal. Colocó trozos de carne seca y hierbas silvestres que recogió en su camino hacia la sartén, agregó condimentos y especias antes de empezar a freírlo. Ocasionalmente usaba su poder mágico para crear una ráfaga de viento, soplando casualmente el olor de la comida directamente en el aire.

Mientras tanto, el agua de la olla había alcanzado un punto de ebullición, así que agregó un poco de sal y la dejó hervir a fuego lento. Luego, dejó caer la pasta en la olla, irradiándola desde el centro. Bajó el fuego y

removió ligeramente la pasta; hirvió mientras ajustaba la temperatura del agua burbujeante.

Apenas terminada, trasladó la pasta a la sartén, cocinando todo junto a fuego lento. Luego vertió el caldo y ajustó el sabor para completar la sopa de pasta. Rio prefería que su comida fuera picante, pero se contenía para que un niño como Latifa pudiera comerla fácilmente.

¿Hm? De repente sintió una presencia detrás de él, haciéndole girar. Era Latifa, atraída por el olor de la comida.

Su nariz se movió de forma monótona mientras olfateaba el aire. Al ver el comportamiento típico de un zorro, Rio se rio con una sonrisa. Latifa se dio cuenta de que se reía de ella y se sonrojó en respuesta.

"Vamos, la comida está lista. Vamos a cenar," dijo Rio, recogiendo la sartén. Sirvió la sopa de pasta en recipientes y los llevó a una mesa improvisada que había montado antes.

"¿Espaguetis? ¡¿Esto es espagueti?!" Latifa echó un vistazo al interior del contenedor y gritó con asombro.

"... ¿Sabes qué es esta comida?" Rio hizo su pregunta aturdido, aunque al principio se había quedado sin palabras por un momento.

"¡Yo.... lo sé! ¡Yo... lo sé! ¿Puedo.... comerlo?" Latifa asintió furiosamente, mirando a Rio con ojos expectantes.

"Por supuesto. Come antes de que se enfríe."

"¡G-Gracias!"

Una vez que recibió el permiso de Rio, Latifa sonrió una sonrisa despreocupada, ojos brillantes al empezar a comer la pasta. Rio la observaba en la contemplación. La comida parecida a los fideos llamada "pasta" sólo había aparecido recientemente en esta región de Strahl. Además, por el momento sólo se vendía en un número limitado de zonas. Rio estaba seguro de que nunca había visto pasta en el reino de Beltrum, al menos.

Además, Liselotte, la inventora de la pasta, nunca la había llamado espagueti. Y, sin embargo, Latifa había echado un vistazo a la pasta y la llamó así. Incluso usaba el tenedor y la cuchara con habilidad, llevando la pasta a su boca con familiaridad.

¿Qué puede significar esto exactamente? Los pensamientos de Rio se detuvieron.

"Omf, om nom nom." Latifa estaba absorta en engullir la pasta caliente y humeante.

"... Te quemarás la lengua así. Despacio un poco," le advirtió Rio suavemente, temiendo que se hiciera daño.

"Om, hah, ¡caliente!" Latifa se quemó la lengua. Rio sonrió amargamente.

"Aquí, agua."

"Ah, g-gracias." Latifa aceptó el frasco de Rio y se lo llevó a la boca a toda prisa.

"Aparentemente, esta comida se llama pasta. ¿Lo has tenido antes?" Rio preguntó una vez que Latifa bebió el agua y se calmó.

"¿Fweh? ¿Pasta? Ah.... umm, sí. Solía.... comerlo." La expresión de Latifa se endureció repentinamente, temiendo haber hecho algo malo. Pero después de un momento, fijó una sonrisa incómoda en su cara y asintió con un entusiasmo fingido.

"Ya veo. No me extraña que parezcas familiarizado con comerlo. Eso es genial," dijo Rio, como si estuviera impresionado. Pero por dentro...

Ella nunca ha recibido una educación adecuada, pero sabe cómo usar los cubiertos y comer comida de alta calidad... hay demasiados factores que ya no se pueden descartar. La pasta ni siquiera está en circulación en los mercados de Beltrum todavía...

Rio dedujo tranquilamente que Latifa estaba mintiendo o escondiéndole algo. Y tenía una teoría que estaba bastante seguro de que estaba cerca de la verdad: que Latifa también tenía recuerdos de una vida anterior.

Sin embargo, las habilidades lingüísticas de Latifa parecían un poco subdesarrolladas para que así fuera, pensó Rio. A partir de sus interacciones con ella hasta este punto, él podía ver que no había mucha diferencia entre su edad mental y su apariencia. En todo caso, encajaban perfectamente.

Quizás fue por su educación de esclava, pero su inestabilidad mental la hizo parecer aún más infantil. Como mínimo, no parecía tener ninguna experiencia con la sociedad en su vida anterior. Por supuesto, era posible que todo fuera un acto, pero Rio no podía imaginar la necesidad de que

ella lo hiciera. Lo que significa que ella no era muy diferente en edad, una niña de primaria, en su vida anterior.

Sin embargo, si ese fuera el caso, eso significaría que Latifa había sufrido una segunda vida mucho más trágica que la de Rio. Una niña que vivía en el próspero Japón moderno había sido despojada repentinamente de sus derechos humanos y convertida en una mascota esclava, después de todo. Si hubiera nacido y crecido como esclava, nunca lo hubiera sabido mejor, pero todo eso cambió una vez que recuperó los recuerdos de su vida anterior. Habría vivido su vida anhelando ser libre de la esclavitud, volver a su mundo anterior. Su dolor y su miedo habrían superado con creces cualquier cosa que Rio pudiera imaginar.

No tener la libertad de vivir.

Ni siquiera se les permite la libertad de morir.

Sólo con imaginar las circunstancias en las que Latifa había sido colocado, se sintió enfermo.

Ella debería tener menos de diez años en la actualidad; él no sabía la edad que tenía cuando volvieron sus recuerdos, pero si fuera a la misma edad que Rio, entonces tendría seis años. Aunque Latifa fuera estudiante de primaria en su vida anterior, no habría tenido más de diez años de experiencia de vida. La simple fusión de estas dos jóvenes vidas no significa que su experiencia de vida haya avanzado más. Rio tenía la sensación de que sabía por qué Latifa aparecía y se comportaba como ella. Y al mismo tiempo, también sabía por qué ella parecía un poco inestable.

"Fuu, fuu, fuu."

En ese momento, Latifa estaba comiendo de todo corazón la comida de Rio. En algún momento, sus ojos se le llenaron de lágrimas, pero su expresión era de felicidad. Una vez que terminó el último bocado, lamió el tazón vacío con pesar.

"Todavía quedan algunos por unos segundos. Puedes comer más... Aquí." Rio tomó el tazón de Latifa y le sirvió otra porción.

"¡G-Gracias!" Latifa sonrió alegremente y, inclinó la cabeza.

Rio había perdido completamente el apetito, así que forzó su primera porción y le dio el resto a Latifa.

Interludio: Las Memorias De Latifa

Después de que yo, Endo Suzune, me desmayé en el autobús, me desperté y me encontré tirada en el suelo, en un cuarto oscuro hecho de piedra.

Hacía un frío en el aire, que me hacía temblar y desperté rápidamente mis sentidos; la habitación se sentía como una habitación fresca y con aire acondicionado en medio del verano. Llevaba una sola y delgada capa de ropa que se sentía rígida y áspera en mi piel. Además de eso, sólo tenía una manta delgada encima. No me extraña que tuviera frío.

Mi cuello se sentía extrañamente pesado, había un collar metálico y una cadena alrededor.

¿Qué... es esto?

Un frío helado me bajó por la columna mientras estiraba la manta más fuerte a mí alrededor. Me acurruqué, tratando de retener el calor. Entonces, mientras mi pequeño cuerpo temblaba, miré temerosamente alrededor de la habitación.

¿Dónde... estoy?

Era una habitación deprimente sin muebles ni ventanas. No había ninguna habitación como esta en mis recuerdos, pero por alguna razón, algo no se sentía bien. Era casi como si la hubiera visto antes, pero no... Como un indescriptible sentido de deja-vu.

En ese momento, la puerta se abrió con un ruido sordo. Mi cuerpo tembloroso se estremeció. Dudé al girar la mirada hacia la robusta puerta y vi a un niño pequeño que estaba allí de pie.

Parecía estar de mal humor, ya que su rostro estaba marcado por una expresión fruncida. Sin querer solté un grito. "¡Eek!"

Porque yo, no, el otro yo dentro de mí, sabía de él niño ante mí. Su nombre era Stewart.

No estábamos emparentados por sangre, pero me hizo llamarlo 'Hermano' y me trató como a una mascota, bajo el pretexto de la disciplina.

"¿Hm? ¿Qué? ¿Qué es esto?" Al ver mi reacción, la expresión de Stewart se iluminó feliz. Entonces, como un niño que había obtenido un juguete nuevo, se me acercó a media carrera.

"¡Eek! ¡Q-Quédate...! ¡Aléjate!"

De improviso, pronuncié palabras que no estaban en japonés; no era un idioma que reconociera como una estudiante de primaria de Japón. Sin embargo, mis palabras salieron con un ceceo, vacilando extrañamente en la pronunciación.

"Hey, ¿qué te pasa hoy? ¿Por qué estás tan animada?" Stewart me preguntó con una sonrisa radiante, haciéndome enroscar mi cuerpo reflexivamente en una posición defensiva.

"¡N-No... me pegues... por favor!"

No desobedecer a esta persona estaba arraigado en mí a un nivel instintivo.

"Vaya, nunca hablas tanto. Deberías reaccionar así todo el tiempo... Entonces podría tratarte un poco diferente, al menos." Stewart se rio con una sonrisa, y luego tiró duramente de la cadena que se extendía desde mi cuello.

"¡Kya!" Perdí el equilibrio y me caí al suelo.

"Hey, Latifa. Muéstrame bien tu cara."

Latifa. Así me llamaba Stewart cuando tiraba de la cadena, y mi cara fue presentada ante sus ojos. Parecía estar emocionado, ya que su aliento salía en jadeos ásperos que hacían que todo mi cuerpo se desbordara de escalofríos.

"Eek... N-No..." Lloré con lágrimas en los ojos y agité la cabeza. La cara de Stewart se le cayó con disgusto.

"¿Por qué hablas tan irrespetuosamente? ¿Qué soy yo para ti?"

"M-Mi h-hermano."

"Así es. Entonces, ¿qué fue eso ahora?"

"¡Lo... lo siento! ¡Perdóname... por favor!"

"Hoy estás muy habladora. Normalmente tengo que ordenarte que lo hagas antes de que abras la boca. ¿Qué es lo que te pasa?" Stewart me preguntó, pero eso es lo que quería preguntar.

"¡N-No.... no lo sé!"

Mi nombre era definitivamente Latifa... Pero al mismo tiempo, yo también era Endo Suzune.

"...Hmm. Bueno, lo que sea." Stewart examinó mi cara en busca de una reacción, pero pronto perdió el interés. El alivio me bañó, pero sus siguientes palabras me empujaron al fondo del pozo de la desesperación una vez más.

"Vine porque me sentía irritado, pero ahora he cambiado de opinión. Voy a jugar contigo hoy."

Entendiendo la mala intención detrás de sus palabras, mi cara se retorció instintivamente en la miseria. Stewart esculpió una sonrisa amenazadora en su cara sonriente. Cuanto más se mostraban mis reacciones en la superficie, más felicidad obtenía al atormentarme. La otra yo dentro de mí, Latifa, ya era consciente de ello. Por eso Latifa había reprimido completamente su propia mente.

Pero Endo Suzune era diferente.

Sí... la parte Endo Suzune de mí se resistió fuertemente y detestó el hecho de que yo fuera una esclava.

A partir de ese día, comenzó mi pesadilla en realidad.

Capítulo III: Conexión

Dos días después de su partida de Amande, Rio y Latifa finalmente cruzaron la frontera hacia la región oriental del Reino Galarc.

A partir de ese momento, la naturaleza salvaje, donde su primer desafío les esperaba de inmediato. Las Montañas Nephilim eran una cadena montañosa que dividía el desierto de la región de Strahl en una sola línea vertical, con una altura que oscilaba entre los 2.000 y los 5.000 metros. Además, más montañas continuaron más allá de la cordillera; un vasto páramo que no era de beneficio para los humanos de Strahl para aventurarse en él. De ahí el nombre: tierra salvaje.

Para cruzar la puerta de entrada a esa tierra aislada, Rio corría a toda velocidad. Detrás de él estaba la pequeña figura de Latifa.

"¿Cómo lo llevas?" Rio llamó a Latifa, que corría detrás de él. Se detuvo en la ladera de la montaña.

"Estoy... bien," respondió Latifa asintiendo con la cabeza, pero su aliento salía un poco ásperamente. Mientras tanto, la expresión de Rio seguía siendo tranquila y confortable.

"Es un poco temprano, pero vamos a acampar por hoy. Lo prepararé todo para que puedas descansar. Asegúrate de rehidratarte," dijo Rio, marcando el final de su viaje del día. En ese momento, una expresión de miedo apareció en la cara de Latifa. Apresuradamente inclinó la cabeza.

"¡L-Lo.... lo siento!"

"... ¿Por qué te disculpas?" preguntó Rio con calma.

"Te.... estoy retrasando... Ah... ¿M-Me dejarás... atrás?" Preguntó Latifa, bajando la cabeza.

La segunda mitad de su frase fue tan tranquila que se desvaneció antes de que llegara a los oídos de Rio. Pero, él podía adivinar lo que ella había dicho en voz baja.

"No estás siendo una carga en absoluto. Ahora mismo estamos en las montañas, si nos precipitamos demasiado, acabaríamos con el mal de altura. Por eso estamos acampando aquí ahora. Es por necesidad."

Rio se rascó la cabeza mientras intentaba explicarlo todo con el tono más suave posible. Al oír eso, Latifa suspiró aliviada. Desde que hizo su

inferencia sobre las circunstancias de Latifa, Rio estaba haciendo todo lo posible para tratarla lo más amablemente posible, hablando con ella siempre que podía. Al hacer eso, pensó que podría eliminar algunas de sus ansiedades y animarla a participar en más conversaciones, desarrollando sus habilidades lingüísticas.

Sin embargo, Rio no era psicólogo, y para empezar no tenía personalidad social.

En todo caso, era bastante incómodo cuando se trataba de relaciones. Por eso estaba observando la situación por ahora, por torpe que fuera.

Haré lo mejor que pueda... Con suerte, las cosas saldrán bien.

Después de todo, sólo podía hacer lo mejor que podía con la situación. Con ese pensamiento, Rio se dedicó a establecer el campamento.

Más tarde esa noche, su problema más reciente ocurrió poco después de que los dos se habían calmado para dormir.

"¡Wah... wah... uwaaaaah!"

Dentro de la tienda de campaña negra en la que estaban durmiendo, pequeña y simplemente construida para que los dos se abarrotaran, Latifa se echó a llorar de repente. Los ojos de Rio se abrieron de par en par e inmediatamente miró hacia Latifa que estaba acostada a su lado. Ella lloraba con los ojos cerrados a su lado. Era el llanto nocturno de un bebé, por así decirlo. Aunque variaba de persona a persona, los niños que lloraban de noche a la edad de Latifa eran raros. Sin embargo, Rio no podía entender por qué lloraba. Ella había estado bien el día anterior, después de todo.

"Oye, ¿qué pasa? ¿Te encuentras bien? ¿Estás herida?" Rio le preguntó impotente a través de sus incesantes lágrimas.

¡Eek! No... ¡¿Dónde estoy?! ¡Que alguien me salve!" Latifa murmuró mientras dormía mientras las lágrimas seguían cayendo por su rostro.

"Eso es.... Japonés..." Las palabras que salieron de Latifa eran de un lenguaje extremadamente familiar para Rio, no, Amakawa Haruto. Estaba totalmente aturdido. Sin embargo, los ojos de Latifa permanecieron cerrados.

"¿Estaba.... hablando dormida?"

Rio se dio cuenta de que las palabras habían sido pronunciadas involuntariamente. Pero por el mero hecho de hablar mientras dormía, sus palabras fueron una revelación espantosa.

Latifa se agarró repentinamente a la túnica que Rio estaba usando como manta, tirando de ella para aferrarse a él. Ella se había calmado para simplemente resfriarse, pero aun así no mostraba signos de detener sus lágrimas.

"Qué debo hacer..." ¿Debería despertarla o debería dejarla dormir así? Sin saber qué hacer, Rio simplemente se quedó allí, desconcertado.

"¿Estás despierta?" Rio trató de sacudirla suavemente.

"Mamá... papá... hermano," ella murmuró tímidamente en japonés

Rio frunció el ceño ante el insoportable sentimiento que había en su interior. ¿Estaba experimentando algún tipo de sueño? No pudo evitar imaginar qué clase de sueño podría ser.

Días cálidos y suaves. Viviendo en la felicidad, todos los días. Tal vez fue un sueño así...

Pero ese sueño no duraría mucho. Como si probara su teoría, Latifa lloró más y enterró su cara en el pecho de Rio.

Su pequeño cuerpo encajaba perfectamente en el pecho de Rio, y su piel blanca, como la porcelana, parecía tan delicada; lo suficientemente frágil como para romperse con un solo toque...

Rio envolvió la espalda de Latifa con un brazo y la acarició suavemente, como si tocara una muñeca de cristal. Al mismo tiempo, acarició cuidadosamente su hermoso cabello naranja pálido, desenredando los nudos. Sus bonitas orejas de zorro se movieron, moviéndose felizmente mientras él lo hacía. Durante un tiempo, Rio continuó calmando a Latifa como un hermano mayor calmando a su hermana que lloraba.



Latifa lloro más y enterró su cara en el pecho de Rio.

Su pequeño cuerpo encajaba perfectamente en el pecho de Rio, y su piel blanca, como la porcelana, parecía tan delicada; lo suficientemente frágil como para romperse con un solo toque...



"Nngh..."

Eventualmente, la respiración de Latifa se niveló mientras dormía. Rio dio un suspiro de alivio. Ella seguía aferrada a su túnica, pero él no vio la necesidad de alejarse de ella a la fuerza, así que lo dejó.

De repente, Rio se vio abrumado por una oleada de fatiga mental. Habían estado corriendo todos los días, acumulando cansancio hasta que se manifestó como una somnolencia que roía su conciencia.

Rio parpadeó lentamente sus pesados párpados y dejó que la oscuridad del sueño se llevara su mente muy lejos.

A la mañana siguiente, cuando Latifa se despertó, se encontró aferrada a algo cálido y reconfortante.

Se frotó la mejilla contra ella en su aturdimiento medio inconsciente, sólo volviendo a entrar en razón una vez que, a regañadientes, apartó la mejilla de ella. Después de varios parpadeos, se dio cuenta a lo que se había estado aferrando, y se quedó helada.

Ante ella había un niño con rasgos bien definidos, Rio. Respiraba en paz mientras dormía.

¿Cómo, cuándo, por qué se había aferrado a él?

Preguntas incoherentes pasaron por su cabeza una tras otra, causando que Latifa cayera en pánico.

Ahora que lo pienso... Yo... estaba llorando... Eso no fue... un sueño, ¿verdad...?

Ella respiró hondo para tratar de calmarse mientras recordaba los sucesos de anoche, pero no pudo determinar lo que había sido un sueño y lo que había sido una realidad.

Sin embargo, estaba segura de que alguien la había abrazado y la había consolado con su calor. Considerando su situación en este momento, esos acontecimientos probablemente habían sido una realidad.

Una vez que Latifa llegó a esa conclusión, surgió una vergüenza difícil de expresar con palabras. Su corazón latía alocadamente. Se agarró a la túnica de Rio con las dos manos y miró a Rio una vez más con indecisión.

"Fwah..."

Las pálidas mejillas de Latifa enrojecieron en un instante, y accidentalmente emitió un sonido confuso.

"Su pelo... tan negro... ¿Se parece... a él? Como ese hermano mayor... como un onii-chan..."

Ella ladeó la cabeza mientras le miraba con curiosidad.

"Ehehe. Onii-chan." Latifa volvió a enterrar su cara contra el pecho de Río, dejando que una sonrisa apareciera en su rostro. Sus acciones eran como las de un cachorro pequeño que buscaba afecto con desesperación.

Después de oler y sentir el aroma de Río durante un rato, Latifa levantó lentamente la cabeza para mirarlo.

"Buenos días. ¿Dormiste bien?" Río la saludó suavemente, mirándola con una cara algo preocupada.

"¡¿Fweh?! Ah, yo... ¡Lo siento! ¡Wah!" Latifa tartamudeó su disculpa, saltando de nuevo en pánico y golpeando su cabeza contra el techo bajo. Río frotó suavemente la cabeza de Latifa.

"Está bien, no estoy enfadado. Este lugar es estrecho, así que tienes que tener cuidado. ¿Estás herida?"

"E-Estoy... bien. Ehe. Eheheh." Latifa sonrió encantada.



Pasaron más de dos meses desde la noche en que Latifa lloró mientras dormía.

Actualmente, Río y Latifa habían cruzado la montaña Nephilim y pasaron a través de la inmensa tierra baldía más allá de ella, dirigiéndose continuamente hacia el este. Sin un mapa, tuvieron que abrirse paso a tientas, a veces desviándose y a veces retrocediendo. Pero definitivamente estaban avanzando, poco a poco.

"¡Río! Disculpa, pero puedo oler algo extraño. ¡Huele como la sangre de una bestia!" Mientras los dos corrían por una meseta, gritó Latifa. Había perdido mucho de su tartamudez al conversar con Río en los últimos dos meses.

Rio, que corría delante, hizo un gesto con la mano y se detuvo.

Como una mujer zorro, el sentido del olfato de Latifa estaba a leguas por encima del de Rio, incluso cuando mejoraba sus sentidos a través de su encantamiento de fortalecimiento corporal. Su nariz era capaz de identificar cualquier olor y procesar la información con precisión. Por eso, Rio confió en el olfato de Latifa y le pidió que se lo hiciera saber cada vez que oliera algo sospechoso.

Sin embargo, gritarlo en voz alta no fue la mejor idea.

"La sangre de una bestia... Podría haber una bestia carnívora cerca de aquí. Por dónde está el olor,"

Justo cuando Rio estaba a punto de pedirle más detalles a Latifa, su elevado sentido del oído se reflejó en los chillidos de una criatura reptil.

"¿Qué fue eso ahora...?"

"¿Pasa algo malo?"

Al ver la repentina expresión perceptiva de Rio, Latifa inclinó la cabeza confundida. Después de una pausa de unos diez segundos, Rio localizó el origen del extraño sonido y miró hacia el cielo, muy por encima de ellos. Había un vuelo de criaturas espeluznantes, negras, como pájaros.

Se metieron en sus alas y se lanzaron en picado a Rio y Latifa. Una vez que redujeron su resistencia al aire al mínimo absoluto, cerraron la distancia entre ellos y Rio en un abrir y cerrar de ojos.

"¡¿Es eso un pájaro...?! ¡Latifa, vienen hacia nosotros desde arriba!" gritó Rio, incitando a Latifa a sacar su daga de la cintura. Sin embargo, estaba abrumadoramente corta de alcance para luchar contra un enemigo que podía volar en el aire.

Además, Latifa era incapaz de hacer otra magia que la de Augendae Corporis, por lo que no disponía de ningún otro medio de ataque eficaz. Por lo tanto, solo podía mirar fijamente al grupo volador cuando se acercaban. Su pequeño cuerpo apenas temblaba.

"Estará bien. ¡No te muevas!" dijo Rio, manipulando el poder mágico de su cuerpo para formar dos masas de hielo en sus manos. Luego, movió las manos y lanzó los bloques de hielo en forma de roca al vuelo de las criaturas pájaros.

Los gigantescos bloques de hielo se precipitaron por el cielo como balas de cañón, chocando con las criaturas como si estuvieran absorbiendo sus cuerpos, antes de hacer añicos y volar a las espeluznantes bestias.

Pero el grupo de criaturas aún estaba lleno de vida. Sin pausa para respirar, Rio lanzó una segunda ronda. Esto noqueó a dos criaturas más del grupo en el cielo, y uno de ellos aterrizó cerca de Rio y Latifa. Rio le echó un vistazo, antes de abrir los ojos de par en par.

¿Un dragón? No, ¿un semi-dragón? La identidad de la criatura parecida a un pájaro que había atacado a Rio y Latifa era un semi-dragón, similar a un dragón en apariencia y se dice que es un miembro de la familia de los dragones. Este vuelo en particular estaba compuesto por la subespecie más pequeña de semi-dragón: el lagarto alado de tres metros de largo.

La criatura que había caído ante Rio había recibido un trozo de hielo en la cara, pero aún respiraba débilmente. No eran miembros de la familia de los dragones por nada, sus cuerpos eran ridículamente robustos.

"¡Kyaaah!"

Después de haber derrotado a cuatro de su grupo en tan poco tiempo, los lagartos alados que quedaban se volvieron cautelosos y se dispersaron para rodear a Rio y Latifa. Rio frunció el ceño y soltó una tercera ronda de bloques de hielo. Sin embargo, el vuelo en círculos de los lagartos alados era mucho más difícil de apuntar en comparación con la ruta directa que habían usado antes.

"¡R-Rio! ¡Vienen todos a la vez!"

"Sí, no vale la pena el esfuerzo de derribarlos a todos. ¡Corre! ¡Vamos!"

Rio comenzó a rodar cuando Latifa hizo lo mismo detrás de él. Los dos salieron corriendo como una liebre asustada, pero los lagartos alados también les persiguieron. Irritantemente, mantuvieron una distancia no muy cercana ni muy lejana, ya que rodeaban a Rio y Latifa.

Supongo que no nos dejarán escapar tan fácilmente, pensó Rio, volviéndose para mirar detrás de él y frunciendo el ceño. Era difícil ganar ventaja sobre los lagartos alados cuando podían volar.

"Hah... Hah... Hah..." Su carrera a toda velocidad con su equipaje ya había hecho que el aliento de Latifa saliera en jadeos ásperos.

Están tratando de agotar nuestra resistencia, ¿eh? Latifa no durará mucho a esta velocidad. La situación sólo empeorará a este ritmo. Rio analizó la situación sobre el terreno antes de tomar una decisión.

"Latifa, ¡adelántate! Escóndete detrás de esa colina."

"¿Eh? Ah.... ¡P-Peró!" La orden repentina dejó perpleja a Latifa; ella se opuso fuertemente a la idea.

"Está bien, ¡sólo ve! Está bien, ¡puedo hacerlo solo! ¡¿Lo entiendes?!" Rio repitió en un tono más fuerte, antes de detenerse sin esperar una respuesta.

Por un instante, la velocidad de Latifa cayó dramáticamente. Pero ella estaba más que dolorosamente consciente de la carga que era, así que se concentró en correr incluso cuando su cara se arruinó por la vergüenza.

Uno de los lagartos alados se deslizó hacia Rio.

"Lo siento, pero no vas a pasar de mí," murmuró Rio, quitándose la mochila antes de saltar en el aire hacia la lagartija alada. Agarró su espada larga con su mano derecha y la clavó en el cuerpo de la criatura.

¡Qué resistente! ¡Y robusto!

A pesar de su asombro por la sensación en su mano, tiró de su espada hacia atrás. Agarró el cuello del lagarto alado y se acercó a él, volviéndose hacia atrás con movimientos ágiles, y luego lo usó como trampolín para atacar a otro lagarto alado. El lagarto alado que actualmente está bajo asedio trató de golpear a Rio y alejarlo, pero Rio reunió el poder mágico en sus brazos y aumentó su fuerza. Luego, blandió la espada mientras se cruzaban y derribó el cuello de la bestia.

Inmediatamente, Rio creó una ráfaga de viento en su mano izquierda y usó el empuje inverso para frenar y aterrizar en la espalda de la criatura sin cabeza. Fue entonces cuando un nuevo lagarto alado intentó dispararle a Rio. Sin pestañear, disparó otra ráfaga de viento a la criatura sobre la que estaba parado. Su cuerpo se elevó hacia arriba, haciendo que las mandíbulas del lagarto alado atacante se cerraran alrededor de nada más que el aire.

Rio se dio la vuelta en el aire y bajó su espada contra el cuello extendido del lagarto alado desde arriba. Tan pronto como lo había hecho, puso su brazo izquierdo encima de él y usó el empuje inverso para saltar sobre la parte posterior del recién decapitado lagarto alado. Aterrizando de

espaldas, Rio envainó su espada por la cintura y extendió ambas manos a cada lado, usando poder mágico para crear grandes bolas de fuego. Los lanzó a dos de los lagartos alados cercanos.

Las bolas de fuego dibujaron una bonita curva en el aire al chocar directamente con las criaturas. Una onda expansiva resonó en el impacto, sacudiendo el aire a su alrededor, pero el único daño que sufrieron los lagartos alados fue que se les cayera el equilibrio.

Pueden haber sido semi-dragones, pero todavía eran famosos por ser criaturas viciosas, su piel era altamente resistente al calor.

"¡Krraaaah!" El líder de los Lagartos Alados levantó su extraña voz en protesta, respondiendo a lo que percibía como una amenaza, Rio. El grupo se dispersó en todas direcciones y huyó.

Mientras tanto, el lagarto alado sobre el que estaba parado Rio estaba en curso de colisión con el suelo. Justo antes de hacer contacto, Rio dirigió una ráfaga de viento hacia el suelo para suavizar el impacto. La fuerza del viento le hizo retroceder, levantándole en el aire. A continuación, maximizó la mejora de su cuerpo físico antes de aterrizar unos momentos después de que el lagarto alado se estrellara contra el suelo.



Después de que Latifa lograra escapar por sí misma, se enfrentó a una amenaza diferente a la que estaba enfrentando Rio.

"Hah.... Hah... ¡¿H-huh?!"

Mientras se escondía detrás de la colina que Rio había señalado y recobraba el aliento, de repente percibió el olor de otra cosa. Mirando nerviosamente a su alrededor, vio a un hombre lagarto, otra subespecie de semi-dragones como el lagarto alado. La sombra de la muerte se cernía sobre ella; el miedo se apoderó de su corazón.

"¡¿Eek?!"

Con el cuerpo temblando, Latifa preparó su daga. A pesar de toda la experiencia de asesinatos que había tenido hasta ahora, nunca había estado del lado de ser atacada.

El hombre lagarto medía dos metros de altura y tenía cinco metros de cabeza a cola, casi como un dinosaurio, con su cola en forma de látigo que se balanceaba de un lado a otro.

Usando los movimientos arraigados en su cuerpo, Latifa saltó instintivamente. Se volteó una vez en el aire y apuñaló a hombre lagarto en la espalda con su daga. Sin embargo, sus encantos físicos no fueron suficientes para compensar su fuerza infantil. El ligero ataque de su daga solo espoleó a la criatura.

"¡Ugh! ¡¿E-Es tan resistente?!"

Ante el hecho de que su daga solo podía arañar la superficie de su piel, Latifa jadeó. Cuando el hombre lagarto emitió un rugido de enojo ante el dolor sordo en su espalda, Latifa usó su espalda como un peldaño para saltar en pánico. Aterrizando en un claro donde el grupo de bestias no se había reunido, Latifa derramó sus fuerzas en sus piernas para concentrarse en un huir. Sin embargo, cuando intentó huir, se dio cuenta de que los hombres Lagarto ya habían cortado a su alrededor en espera.

Abrumada por los números, la cara de Latifa se retorció de miedo.

Si hubiera podido usar sus habilidades de batalla a toda su capacidad, habría podido crear tantas rutas de escape como hubiese querido. Lo que Latifa carecía de poder, lo compensó con rapidez, después de todo. Siempre y cuando se posicionara correctamente, podría mantenerlos a raya durante todo el tiempo que su resistencia pudiera aguantar. Luego, una vez que ganara suficiente tiempo, Rio regresaría para salvarla.

Pero Latifa había perdido los nervios desde el principio, entrando en pánico demasiado como para mantener la calma, como en aquellos momentos en los que había sido controlada por el Collar de Sumisión. Haría cualquier cosa para evitar una situación en la que tendría que luchar hasta la muerte.

Además, Latifa no tenía casi ninguna experiencia en la lucha en otra cosa que no fuera una situación de uno a uno.

"¡Krraaaah!" El hombre lagarto al que cortó en la parte de atrás rugió antes, saltando sobre Latifa.

"¡No!" gritó, saltando lejos de él con más fuerza de la necesaria. El giro inesperado de los acontecimientos había convertido completamente su pánico en un caos interior.

Los hombres lagartos parecieron darse cuenta de su miedo mientras movían sus colas burlonamente en un burlón golpe contra ella. Latifa de alguna manera consiguió evadir el ataque con su salto, pero el caos dentro de ella solo se hizo más fuerte. Sus movimientos se hicieron cada vez más lentos.

"¿Kya?!" Finalmente, Latifa se tropezó y cayó.

Intentó ponerse de pie a toda prisa, pero su cuerpo se derrumbó debajo de ella. No había fuerza en sus brazos... Sus piernas tampoco se movían.

Los hombres lagartos detuvieron su animada muestra de intimidación y caminaron lentamente hacia delante.

"Ugh, ah... N-No.... S-Sálvame... O... Onii... chan..." Latifa chilló, al borde de las lágrimas, mientras su inminente muerte se acercaba paso a paso.

Sálvame... Eso era todo lo que podía pensar.

Delante de ella había una gran sombra, la boca babeante y los agudos colmillos de un hombre lagarto. Era el mismo que Latifa había herido antes; emitió un delicioso chillido al abrir sus mandíbulas de par en par.

Mientras miraba a la criatura malvada que estaba sobre ella en un aturdimiento indefenso, la cara de Rio resplandeció en la mente de Latifa. La había salvado después de que ella tratara de asesinarlo, la cuidaba, y era algo similar al joven en los recuerdos de su otro yo. Una persona amable y gentil.

"¡Onii-chan!"

Antes de que se diera cuenta, Latifa estaba gritando ese nombre, el nombre que siempre había querido llamar, pero que nunca había podido.

En ese momento, una gran roca voló desde un costado, volando fácilmente el cuerpo del hombre lagarto y causando que los otros hombres lagartos se agitaran ante la repentina emboscada. Latifa se puso de pie lo más rápido posible y se giró en la dirección de dónde venía la roca. Allí, con una túnica negra, estaba el chico varios años mayor que ella, Rio.

Un destello de esperanza ardía en los ojos de Latifa.

En contraste, los hombres lagartos, sintiendo instintivamente que tenían algo que temer, retrocedieron gradualmente.

Rio mantuvo su espada preparada y liberó un aura feroz e intimidante. Sus ojos marrones le brillaron con fuerza, observando atentamente a los Lagartos, antes de que repentinamente aparecieran. Se movió como el viento, cerrando la brecha entre ellos y colocándose instantáneamente ante Latifa. Después de cortar el cuello del que tenía delante, dio un fuerte golpe contra el suelo. En respuesta, el suelo ante él se deformó, disparándose como una lanza para atacar a los hombres lagartos.

Aunque no fue capaz de infligir un daño efectivo a los semi-dragones de piel gruesa, rompió con éxito su formación. Saltando en esa oportunidad, blandió su espada para herirlos fatalmente.

"¡K-Krraaaah!"

Después de reducir algunos de sus números, su líder hizo una señal para que se retiraran, y el grupo de hombres lagarto comenzó a retirarse de inmediato.

Al ver cómo retrocedían sus figuras, Rio suspiró un poco. Deslizó la espada larga de su mano derecha de nuevo en la vaina de su cintura, y luego hizo contacto visual con Latifa.

"Lo siento. Los hombres lagartos estaban probablemente confabulados con los lagartos alados antes. Su objetivo era separarnos."

"... ¡O-Onii-chan!"

Latifa perdió toda la fuerza de su cuerpo, gritando "onii-chan" en voz alta mientras lloraba a gritos.

Rio no tenía ni idea de a quién se refería con "onii-chan", pero lentamente se acercó y se arrodilló ante ella. Latifa se aferró a él.

"¡Onii-chan, estaba tan asustada!"

"¿Eh? Umm... Lo siento."

¿Se refiere a mí cuando dice "onii-chan"? Rio dudó un momento, antes de dar una palmadita en la espalda a Latifa.

"No... Gracias. Por salvarme." Latifa se ahogó con sus sollozos, extendiendo la mano para agarrar con fuerza las túnicas de Rio.

"Umm, por cierto," Rio comenzó con una voz ligeramente tímida.

Latifa levantó la cabeza para mirar a la cara de Río.

"Dijiste 'onii-chan'..."

Latifa tardó unos segundos en procesar el significado de las palabras de Rio. Al darse cuenta de cuánto tiempo pasaba mirando su cara en un aturdimiento, se sonrojó de vergüenza.

"Err, ah, ¡umm! ¡Lo siento!"

"No, no es algo por lo que tengas que disculparte..." dijo Rio con cara de preocupación ante la disculpa de pánico de Latifa.

"¿Eh? ¿En serio?!" La expresión de Latifa se iluminó de repente.

"¿Hm? ¿Qué quieres decir?"

"¿E-Está bien si te llamo onii-chan...?"

"¿E-Eeh...?"

"O.... no... No querrías eso..."

"No me importa. Pero ¿por qué?"

"Pensé que sería agradable tenerte como mi Onii-chan..." Latifa se calló hacia el final, y luego miró nerviosamente a Rio.

"...ya veo." La expresión de Rio transmitía su estado de ánimo complicado y difícil de describir. No creía haber hecho nada demasiado fraternal en su viaje hasta ahora. Sabiendo que eventualmente se separarían, él había mantenido a Latifa a distancia mientras la trataba con una gentil disposición. Eso era todo lo que Rio pretendía en sus interacciones con ella.

Pero lo que Latifa pensaba mientras viajaba con él era una historia diferente. Desde la primera noche en que lloró, rápidamente había empezado a abrir su corazón hacia él. Las emociones que había reprimido durante sus días de esclava estallaron como una presa rota.

Eso era comprensible, Latifa estaba muerta de hambre. Hambrienta de bondad, de afecto, de amor... Tenía sentido que el objeto de sus deseos fuera apuntado hacia Rio, el que la salvó, en una forma casi dependiente.

"Onii... Rio. Lo siento," se disculpó Latifa, observando con temor la reacción de Rio. Su expresión era como la de un cachorro abatido que había sido abandonado. Rio suspiró ante ese pensamiento.

"De cualquier manera está bien."

"¿Eh?" Latifa abrió la boca mientras miraba a Rio sin entender nada.

"Puedes llamarme como quieras." Aunque sabía que era un juicio de cumplimento, Rio no podía evitar decírselo. Se había acercado demasiado a Latifa sin darse cuenta.

"¿En serio?"

"Sí, está bien."

"Hehehe..." Incapaz de contener la risita que brotaba dentro de ella, Latifa sonrió alegremente.

No, no había necesidad de contenerse. Hacía tanto tiempo que no sentía una felicidad tan cálida, después de todo.

Capítulo IV: Encuentro

Pasaron dos semanas desde el día en que fueron atacados por los semi-dragones.

"Onii-chan, ¿qué hay para desayunar hoy?" Latifa preguntó por el menú una mañana, jugando sola en el espacio compacto del refugio mientras Rio yacía a su lado.

"¿Qué quieres comer, Latifa?" Preguntó Rio con una pequeña e incómoda sonrisa.

"¡Quiero comer risotto! ¡De las que tienen queso!" le informó alegremente. Como su nombre lo indica, era exactamente la misma comida que el risotto italiano que existía en la Tierra.

"Risotto.... hecho con trigo en un caldo, ¿verdad?"

"¡Sí, así es!"

Rio era consciente de lo que significaba la palabra risotto, pero reaccionó como si fuera un término con el que no estaba muy familiarizado. Esto se debía a que aún no le había dicho a Latifa que tenía recuerdos de su vida anterior en la Tierra. Latifa estaba en la misma situación que él, pero gritaba el nombre de la comida cada vez que reconocía algo familiar de la Tierra. Su apego a Rio probablemente le había bajado la guardia lo suficiente como para hacerlo.

Rio ya sospechaba que Latifa era japonesa en su vida anterior, pero no empujó el tema, ya que no quería causar un drama innecesario para sí mismo.

"Muy bien. Entonces lo haré lo antes posible. Puedes dormir un poco más, Latifa," dijo Rio, sentado.

"No, quiero verte cocinar, Onii-chan." Latifa levantó la boca con una sonrisa despreocupada y agitó la cabeza.

"Aunque no hay nada divertido en mirar."

"Me divierto sólo por estar con Onii-chan, ¿sabes?"

"¿En serio, ahora? Entonces, vamos." Con una sonrisa tensa, Rio dejó el refugio.

En la actualidad, Rio y Latifa se encontraban en una zona montañosa cerca del centro de la tierra salvaje. Anoche habían montado su tienda de campaña en la cima de una pequeña colina, lo que les daba una vista maravillosa de la zona. Si miraban hacia el este, las praderas que se extendían hasta el horizonte llenaban su visión.

Mientras Rio cocinaba el risotto, él miró justo más allá de ese horizonte.

"Hey, Latifa. ¿Estás segura de que no puedes ver ese enorme árbol de allá?" le preguntó a Latifa, que estaba sentada a su lado.

"¿Hm? ¿El que mencionaste ayer? Sólo veo las praderas... ¿por qué?" Latifa había estado observando alegremente a la cocina de Rio, al mismo tiempo que se mantenía al tanto de lo que les rodeaba. Cuando Rio llegó, inclinó la cabeza con curiosidad.

"Si no puedes verlo, está bien. No te preocupes." Rio agitó la cabeza con una evasiva sonrisa. Miró una vez más hacia el este, donde un gigantesco árbol estaba a lo largo del horizonte, claro como el día.

Él ayer había visto el árbol por primera vez.

Se dirigían hacia el este cuando vio algo que fluctuaba en el aire a lo lejos. Sintiendo sospechoso, se había esforzado los ojos para visualizar el poder mágico y el aire se aclaró, revelando un árbol gigante que atravesaba los cielos.

Así que debe tener algún tipo de obstrucción que sólo permite que sea percibida a través de la hechicería. Es detectable si se puede visualizar con poder mágico, pero parece ser invisible para cualquier otra persona.

Rio pensó que por eso podía ver el árbol, mientras que Latifa no podía.

El problema es... ¿quién hizo esa hechicería? Es más que posible que los semi-humanos lo hicieran. De acuerdo con la literatura que leí en la biblioteca de la Academia, son muy compasivos con los suyos....

Rio recordó la literatura que había leído durante sus días en la Academia. En algún lugar de la tierra salvaje, los semi-humanos, elfos, enanos y hombres bestia, vivían juntos. Tenían un fuerte sentido de parentesco con los de su propia especie. Por otro lado, odiaban profundamente a los humanos que oprimían a los semi-humanos, y eligieron vivir en lo profundo de la tierra salvaje por sí mismos.

Rio miró a Latifa. Ella se dio cuenta de su mirada y habló.

"¿Hm? ¿Qué pasa, Onii-chan?"

"... Nada. Estará listo pronto. ¿Quieres hongos en él?"

"¡Sí! Pero nada de hierbas silvestres, por favor."

"Lo sé." Rio asintió con una sonrisa.

No era que Latifa no pudiera comer hierbas silvestres, sino que eran lo suficientemente amargos como para arruinar el sabor si se añadían al risotto. Así como así, él mantuvo un registro de sus preferencias en gustos y la mimó.

En cualquier caso, primero tendremos que ir a ese bosque y ver qué pasa.

Tal vez, en un futuro próximo, llegue el momento en que tenga que separarse de Latifa. En última instancia, eso sería lo mejor para el futuro de Latifa, ya que sería más feliz viviendo con los suyos, al menos eso fue lo que Rio se dijo a sí mismo. Aunque tenía algunas reservas al respecto en el fondo de su pecho, eso fue lo que decidió al final.

"Muy bien, está hecho. Estaremos en movimiento mucho hoy, también, así que asegúrate de comer."

Ese día, dejaron la zona montañosa y llegaron al gran bosque que hay más allá.

Ese árbol está en lo profundo de este bosque. No estoy seguro de cómo podemos encontrarlo, pero sólo podemos intentarlo. De pie en la entrada, aunque podrían haber entrado desde cualquier punto, en realidad, Rio miró por encima de los árboles en su alrededor y decidió seguir adelante. A su lado, Latifa miraba con nerviosismo.

"Onii-chan, ¿de verdad vamos a entrar aquí? ¿No nos perderemos?"

"Está bien, Conozco el camino. Acamparemos aquí y entraremos en el bosque mañana por la mañana," respondió Rio con una leve sombra a su sonrisa.

Sin embargo, esto pareció ser suficiente tranquilidad para Latifa, que asintió con seriedad.

"¡Está bien!"

A la mañana siguiente, los dos entraron en el gran bosque. La entrada del bosque estaba muy por detrás de ellos después de unos minutos de caminata.

La flora densamente cubierta de vegetación hacía que todo se oscureciera incluso a mediodía, ya que los rayos del sol eran filtrados por el dosel de los árboles de arriba. El terreno era irregular, lo que dificultaba caminar sobre él, y era difícil progresar en línea recta. Rio y Latifa usaron sus habilidades físicas naturales para continuar por la ruta sin senderos fácilmente.

Había árboles y plantas hasta donde el ojo podía ver, paisajes similares se podían ver sin importar hacia donde giraran. Normalmente, uno perdería inmediatamente su sentido de la orientación y lucharía por encontrar la salida, pero Rio no dudó en seguir sus pasos. Ocasionalmente, subía a la cima de un árbol alto y verificaba su dirección, ajustándola a medida que avanzaban. Ver la figura confiable de Rio de esa manera hizo que todas las ansiedades de Latifa desaparecieran.

Aun así, se encontraron con varias bestias salvajes en el camino.

Por ejemplo, una manada de lobos inteligentes y persistentes y un animal de cuatro metros de largo, parecido a un tigre, con colmillos tan afilados como cuchillas, hicieron su aparición, pero los dos viajeros fueron capaces de ahuyentarlos con el poder de Rio. Después de progresar por el día entero, su primer día de exploración forestal terminó sin ocurrencia.

El incidente ocurrió el segundo día de su estadía en el bosque.

"Onii-chan... es muy débil, pero puedo oler el olor de algo desconocido por aquí. Múltiples olores diferentes."

En el bosque oscuro, la noche cayó rápidamente. Ya casi era hora de que buscaran un lugar para acampar cuando Latifa informó a Rio, moviendo la nariz mientras lo hacía.

"... ¿y no es nada que hayas olido hasta ahora?"

"¡Sí! Recuerdo todos los olores de las bestias que encontramos desde que entramos en el bosque. No es tan fuerte como los otros, así que, ¿podría no ser una bestia? ¿Pero eso puede ser porque el olor es débil...? Me pregunto..." Latifa inclinó la cabeza, confundida.

"Entonces el dueño del olor no está cerca, ¿verdad?" "Probablemente. Sí, eso creo."

"Entonces descansaremos aquí por hoy. Ya casi llegamos a nuestro destino."

"¿En serio? ¡Finalmente saldremos del bosque!" Latifa sonrió alegremente, mientras que Rio sonreía con una expresión un poco perturbada.

Esa noche, los dos se apretujaron en su estrecho refugio como siempre, tumbados uno al lado del otro.

"Onii-chan, ¿puedo tomar tu mano?"

"Claro," contestó Rio, ofreciendo su mano a pesar de la sonrisa tensa de su cara.

Una vez que sus manos fueron unidas, Latifa pudo dormir tranquilamente. Cuando no lo hacía, a veces empezaba a llorar en medio de la noche.

"Ehehe. Buenas noches, Onii-chan." Latifa dijo, durmiendo poco después.

Después de que él estaba seguro de que ella estaba dormida, Rio también cerró los ojos. Mientras se deslizaba lentamente en la tierra del sueño, estiró una parte de su conciencia a su alrededor para que pudiera reaccionar a cualquier anomalía cercana.

Luego, varias horas después.... Rio abrió los ojos.

Miró a su lado y vio a Latifa en un sueño profundo. Suavemente apartó su mano de ella, quitó la puerta improvisada a la entrada de su tienda y salió. Por alguna razón, tenía una extraña e inquieta sensación en su pecho, pero el bosque estaba totalmente negro, y no había señales de que hubiera otras criaturas vivas a su alrededor. Sus alrededores estaban casi aterradoramente tranquilos.

De repente, un viento frío sopló contra su piel; hoy hacía más frío de lo habitual. Encendió una fogata cerca de la entrada del refugio para que Latifa no se resfriara.

"¿Onii-chan...?" La voz nerviosa de Latifa se oía desde el interior de la tienda.

"Estoy justo aquí. Vete a dormir."

Rio acarició la cabeza de Latifa y le habló suavemente. Para darle un descanso tranquilo sin llorar durante la noche, manipuló su poder mágico para imitar la magia del sueño.

Con un suspiro de cansancio, Rio miró al cielo. No podía ver tan lejos, ni siquiera con la fogata y su visión nocturna ajustada, pero podía ver un cielo lleno de estrellas a través de los huecos de los árboles.

Con su somnolencia completamente desvanecida, Rio se calentó junto a la hoguera e hirvió un poco de agua para beber. Las llamas parpadeaban, iluminando su cara. Mientras pinchaba las brasas moribundas con un palo, un suave viento rozó suavemente su cuerpo.

¿Hm? Rio giró en la dirección desde la que soplaba el viento.

Había un solo lobo plateado; era enorme, fácilmente varios metros de la cabeza a la cola.

¡¿Cuándo estuvo tan cerca?!

Rio rechinó los dientes, luego se puso de pie, sacando su espada de su vaina. El lobo plateado frente a él no mostraba absolutamente ningún signo de la ferocidad que se espera de una bestia; su presencia era increíblemente débil. A pesar de su forma de lobo, había algo antinatural en él, casi como si no existiera.

Rio fijó sus ojos en el lobo plateado, sin querer perderlo de vista. Sentía que en el momento en que dejaba que sus ojos se desviarán, el lobo se dispersaría en la nada.

De repente, el lobo plateado comenzó a brillar; un torrente de luz se extendió por todo su entorno. Blanco inundó la visión de Rio, haciendo que cerrara los ojos involuntariamente.

Oh, no.... tiene mi vista, así como ese pensamiento pasó por su mente, Rio sintió múltiples presencias aparecer a su alrededor, una tras otra.

¡Se estaban escondiendo! ¿Son semi-humanos? ¿Cómo sabían que estábamos aquí?

A pesar de su sorpresa, Rio analizó tranquilamente su situación actual. Pero incluso mientras lo hacía, el grupo semi-humano continuó acercándose.

Se le acabó el tiempo, no tenía más tiempo para pensar.

Rio pisó ligeramente el suelo, inundando de poder mágico la suciedad que lo rodeaba. La tierra alrededor del refugio se elevó del suelo, formando una pared donde Latifa estaba durmiendo. Se dio cuenta de que los atacantes estaban un poco confundidos por la forma en que se movían en respuesta, pero no eran lo suficientemente ingenuos como para bajar la guardia, así como así.

La visión de Rio aún no se había recuperado, pero se dio cuenta de que lo habían rodeado completamente. Sintió que uno de ellos se le acercaba rápidamente, lo que le llevó a esquivar saltando a un lado. Tan pronto como demostró que podía responder al ataque sorpresa incluso estando ciego, el aire alrededor de los atacantes se intensificó de inmediato.

Rio elevó aún más sus defensas.

Puede que haya conseguido eludir el primer ataque, pero su visión seguía siendo borrosa, y no tenía una lectura de la fuerza del oponente, cualquiera podría decir que esta situación era mala. Su única gracia salvadora fue el hecho de que querían capturarlo vivo... probablemente. Después de todo, había muchas otras maneras en las que podrían haberse acercado a él si hubieran tenido la intención de matarlo.

Lo que significa que la negociación debería ser posible.

Con eso en mente, Rio abrió la boca, pero la primera presencia que lo había atacado chasqueó su lengua con impaciencia y lanzó un segundo ataque.

"¡Hey, espera un momento!" Rio gritó con prisas, pero su oponente no mostró signos de detenerse. Sin otra opción, Rio se preparó para activar otra habilidad anormal que imita la magia, manteniendo la intensidad de la situación bajo control.

No fue una técnica ofensiva: fue una imitación de la magia de Zona Revelare lo que le permitió verter su poder mágico en su entorno y detectar el poder mágico reactiva, como un sonar. Su verdadero objetivo era usarlo como sustituto temporal de su visión perdida. Sería capaz de detectar los números y las posiciones de sus oponentes.

"Uzuma, ¡retrocede! ¡Este tipo está usando algún tipo de arte espiritual!"

Una chica de pie en el borde del círculo que rodea a Rio, que parecía tener la misma edad que él, con el pelo rubio plateado, y las orejas de lobo saliendo de su cabeza, gritó en un idioma que Rio no entendía. En respuesta a la voz de la primera niña, la chica llamada Uzuma, que parecía tener veintitantos años y a la que le brotaron hermosas alas de pájaro de la espalda, se congeló al acercarse.

"Está bien... ¡es sólo un arte espiritual que detecta una oda cercana!" Otra niña del círculo, también de edad similar a la de Rio, pero con un pelo largo

y dorado esmeralda y unas orejas de elfo un tanto redondeadas, entró de inmediato.

"Él no debería poder ver todavía, pero sería prudente asumir que ahora conoce nuestros números y posiciones. Por el amor de Dios..." Una chica bajita de pie junto al elfo murmuró con un suspiro. Parecía un poco más joven que Rio, con pelo ardiente, corto y rojo, y orejas enanas similares en forma a las de la otra chica.

No sé lo que dicen, pero la atmósfera ha cambiado ligeramente. Esta es mi oportunidad.

Habiendo tomado esa decisión, Rio aprovechó la oportunidad para iniciar una conversación con la intención de ganar tiempo.

"¡Espera, por favor! ¿Son ustedes semi-humanos? Si es así, deseo hablar con ustedes."

Todos los presentes fruncieron el ceño en reacción a la palabra "semi-humanos".

"Lady Sara, los humanos son viles saqueadores. Puede que parezca un niño, pero tenía la habilidad de llegar tan profundo a este territorio. Ciertamente no debe estar tramando nada bueno," aconsejó Uzuma en un tono estricto, mirando hacia la mujer lobo de plata llamada Sara.

"... Lo sé. Sin embargo, necesitamos saber cuál es su objetivo," dijo Sara, frunciendo el ceño con inquietud.

"En ese caso, debemos asumir lo peor e inmediatamente contenerlo. Él puede explicar su historia después de eso. Después de todo, ya tenemos razones para creer que ha secuestrado a uno de los nuestros," insistió obstinadamente Uzuma.

"...Orphia, ¿hay alguna otra reacción de poder mágico que no seamos nosotros en la zona?" Después de considerar las palabras de Uzuma, Sara miró a la niña elfa llamada Orphia.

"Sí, uno dentro de ese muro de tierra. No se mueve, así que podría ser un artefacto mágico."

"Pero si es uno de los nuestros, existe la posibilidad de que los use como rehenes," dijo Uzuma con frialdad en respuesta a las palabras de Orphia. Sara y los demás hicieron una leve mueca de dolor, aumentando la tensión de la situación.



Mientras tanto....

No sé lo que dicen, pero no parece que podamos comunicarnos. ¿Debería decirles lo de Latifa inmediatamente? No...sería un problema si hubiera especismo entre los semi-humanos. En el peor de los casos, podrían convertir este lugar en un campo de batalla. Sólo debo esperar a que mi visión se recupere...

Completamente excluido de su conversación, Rio lo observó pasivamente sin interrumpirlo. Si él les revelaba información de manera proactiva, existía la posibilidad de que la aceptaran en su protección inmediatamente, pero eso era sólo una ilusión.

Latifa nació entre un ser humano y una hombre bestia, por lo que existía la posibilidad de que fuera discriminada, y también podía ser tratada como una enemiga por otros semi-humanos por ser una mujer zorro.

Como Rio no estaba en las mejores condiciones, no tuvo más remedio que seguir el plan más seguro. Debido a eso, su visión se estaba recuperando gradualmente, y podía ver mucho más claro que antes.

Durante ese tiempo, Sara y los otros terminaron su conversación.

"Entonces, como nuestro representante, me acercaré a él y lo distraeré con una conversación. Orphia, ¿podrías pedirle a Ariel que busque dentro del muro de tierra? Alma te apoyará. Si uno de los nuestros está dentro, debemos salvarlo pase lo que pase."

"¡Lo tienes, Sara!"

"Entendido, Srta. Sara."

La niña elfa llamada Orphia y la niña enana llamada Alma asintieron con la cabeza en respuesta a las órdenes de Sara.

"Uzuma, haz los preparativos necesarios para detener a ese chico de un momento a otro."

"Entendido," Uzuma reconoció con entusiasmo la orden de Sara.

Después de presentar el sencillo plan de acción, Sara se acercó cuidadosamente a Rio.

"... Aceptaré su petición de palabra. Sin embargo, le pido que no se refiera a nosotros por la calumnia 'semi-humanos'," dijo Sara en un tono ligeramente acentuado, usando el lenguaje común de la región de Strahl.

"Muchas gracias por aceptar mi petición. Con respecto al uso de ese nombre, me disculpo sinceramente por mi descortesía involuntaria. Sin embargo, no hay ninguna palabra en el idioma de Strahl que pueda ser utilizada en lugar del término genérico para su gente... Tendría que referirme a ti por separado como elfo, enano y hombre bestia. Por lo tanto, si no es demasiada molestia, ¿podría informarme de las especies individuales de cada uno de los presentes?" Rio ofreció palabras de gratitud y disculpa en un tono respetuoso, incluyendo una pregunta para obtener más información también.

"... Soy una mujer bestia lobo plateada, y nuestro grupo aquí consiste en muchas especies incluyendo, elfos y enanos. Cuando se refiere a nosotros como grupo, por favor, llámenos personas espirituales," explicó Sara.

"Ya veo. Gracias por aclarármelo,"

Oyendo que consistían en muchas especies, Rio se rio para sí mismo. Esto redujo considerablemente la posibilidad de especificidad entre los semi-humanos. De lo único que tenía que preocuparse era de la sangre humana que fluía a través de Latifa.

"Sara, ¡hay una niña hombre bestia aquí! ¡Fue hecha para dormir a través de las artes espirituales!" La elfo llamada Orphia gritó fuerte, una vez más usando el lenguaje que Rio no entendía.

Uzuma, que había estado al lado de Rio y listo para saltar y contenerlo en cualquier momento, se enfureció de inmediato. Saltó a Rio desde un costado y le clavó el puño en el abdomen sin contenerse. Como no esperaba que su conversación fuera interrumpida por un ataque, la reacción de Rio se retrasó. Absorbió el puñetazo saltando hacia atrás, pero no fue capaz de defenderse completamente contra él. Voló hasta allí después de haber sido volado varios metros en el aire, luego aterrizó en el suelo y se fue rodando.

"Uzuma, ¡todavía no he ordenado nada! ¡Has ido demasiado lejos! Mi orden era detenerlo. ¡¿Intentabas matarlo?!" Sara regañó a Uzuma por actuar descaradamente.

"Su verdadera fuerza era desconocida, y había realzado fortalecimiento corporal con artes espirituales. Es por eso que simplemente tomé la ruta más segura. Puede que lo haya noqueado, pero no hay peligro para su,"

"¡Cuidado, está usando algún tipo de arte espiritual!" Alma, que era la enana del grupo, gritó en medio de la explicación de Uzuma.

"¿Qué?!" Uzuma reaccionó rápidamente, mirando en dirección a Rio. Rio se ponía de pie con una mano presionada contra su estómago. Un desagradable resplandor de sudor se había desatado en su frente.

"Es un arte espiritual de sanación."

"Tch, ¡lo noquearé!"

Una vez que Orphia adivinó con precisión el arte espiritual que Rio estaba usando, Uzuma corrió a Rio una vez más. En su mano, agarró una lanza corta.

"¡Eh, espera un momento! ¿Qué significa esto?! ¡Kuh!" Rio gritó mientras desenvainaba su espada y detuvo el ataque de Uzuma. Un agudo dolor le atravesó el estómago, haciendo que su cara se retorciera.

"Me disculpo por atacar de la nada. Sin embargo, hemos confirmado que uno de los nuestros está dentro de ese muro de tierra. Como sospechamos que secuestraste a uno de los nuestros, ahora procederé a restringirte para interrogarte. ¡Por favor, absténgase de resistirse!" Sara explicó con una expresión amarga, casi como si esa no fuera su verdadera intención.

"¡Esto es un malentendido! Esa niña está bajo mi cuidado,"

"Nadie creería las palabras de un humano, mucho menos las de un secuestrador. ¡Ríndete!"

Incluso mientras Sara y Rio conversaban, Uzuma no cedió sus ataques. Ella continuó moviendo su lanza, abrumándolo. Por otro lado, después de haber sufrido muchos daños en su abdomen, y aún no haber recuperado completamente su visión, los movimientos de Rio se estaban volviendo bastante lentos. Era la peor situación posible.

"Yo no secuestré a esa chica... ¡Sólo escucha lo que tengo que decir! ... ¿Q-Qué?!"

Después de lidiar estrechamente con el ataque de Uzuma, los pies de Rio se vieron atrapados por algo que lo había paralizado por completo. Cuando miró hacia abajo, pudo ver la vaga forma de suciedad que sobresalía del suelo, restringiendo artificialmente sus pies.

"Tch, tu ayuda era innecesaria."

Uzuma murmuró algo, mirando a uno de los espíritus de la gente que estaba detrás de ella, infelizmente. La mujer enana mayor estaba arrodillada con las manos apoyadas en el suelo. Uzuma giró la lanza en

sus manos antes de dar un solo golpe a Rio con todas sus fuerzas. Rio recibió el ataque directamente.

¡Qué fuerza tan ridícula! El impacto fue más fuerte que todo lo que había sentido hasta ahora, haciendo que la espada se agarrase en sus manos volando.

"¡Gah...!" Rio sintió un dolor agudo y agonizante que recorrió todo su cuerpo como un relámpago. Uzuma había puesto su mano contra su cuerpo y liberado una corriente eléctrica de alto voltaje. Con su cuerpo paralizado, la visión de Rio pronto se oscureció al caer al suelo. Lo último que vio fue la figura de Orphia, aterrorizada, corriendo hacia él, y las severas miradas de la gente espiritual que lo miraban.

Capítulo V: Malentendido

Sara y las otras personas espirituales trajeron el inconsciente Rio y Latifa de vuelta a su pueblo con ellas. Rio fue amarrado con un artefacto mágico y escoltado a la raramente usada celda de la cárcel en el ayuntamiento del pueblo, mientras que el grupo de Sara llevó a Latifa a una habitación de huéspedes dentro del mismo edificio.

Una anciana zorro les esperaba en la sala para recibir su informe del incidente.

Como representante de su grupo, Sara explicó las circunstancias primero a la anciana.

"...Hmm. ¿No crees que fuiste un poco dura, querida Uzuma?" La anciana miró fríamente a Uzuma después de escuchar el informe.

"Pero era una situación de emergencia..."

"Bueno, eso puede ser cierto... sin embargo, esta niña... Nunca la había visto por aquí antes. Y definitivamente recordaría a una niña tan linda."

"Sí. En cuanto a eso, descubrimos suministros en su campamento que creemos que son equipos de viaje pertenecientes a esta chica. Es posible que no sea uno de los aldeanos..." Sara clarificó de lado con una cara ligeramente pálida.

"Orphia. Alma. Traigan al niño capturado aquí inmediatamente." La expresión de la cara de la anciana cambió instantáneamente, y ella dio su orden en un tono algo frío.

Orphia y Alma aceptaron tartamudeando a la anciana y salieron corriendo de la habitación. Latifa abrió los ojos poco después.



Latifa abrió los ojos y se encontró en una habitación desconocida. Estaba en una cama suave y cómoda, bajo una manta cálida y cómoda. En comparación con acampar al aire libre, era mucho más cómodo y agradable para dormir. Y aun así, "... ¿Onii-chan?" Latifa murmuró, mirando alocadamente por la habitación.

Su preciosa persona no estaba aquí, donde él debería estar. En cambio, ella estaba rodeada de extraños: la mujer loba plateada Sara, la bestia alada Uzuma y la anciana zorro, como Latifa. Los tres se sentaron en sillas uno frente al otro, conversando con expresiones conflictivas en sus rostros que se detuvieron inmediatamente cuando se dieron cuenta de que Latifa estaba despierta.

"Hmm, parece que estás despierta ahora. Buenos días, hermana mía. ¿Cómo te sientes?" La anciana zorro sonrió, hablando en el lenguaje de la gente espiritual. Sin embargo, Latifa no podía entender ni una sola palabra.

"... ¿Qué estás diciendo? Onii-chan... ¿Dónde está Onii-chan?" Inclino la cabeza y habló en el idioma común de la región de Strahl. Una mirada abatida se posó sobre los rostros de Sara y de la anciana.

"Lenguaje humano. Anciana Ursula, esta chica realmente..."

"Eso parece. Esta niña no es de la aldea," Sara y la anciana se dijeron la una a la otra de manera concluyente.

Latifa, por otro lado, no podía entender lo que ambos decían, y miró con cautela a su alrededor. Ella movió la nariz, olfateando en secreto el olor de Rio para localizarlo.

De repente, la nariz de Latifa se enganchó a su tenue olor.

No hay duda de ello. Es Onii-chan, incapaz de soportarlo más, Latifa saltó de la cama y corrió.

"¡Ah, hey! ¡Detente ahí mismo!" El repentino giro de los acontecimientos retrasó la reacción de Sara, permitiendo que Latifa se deslice y se metiera en el pasillo.

"¡[Augendae Corporis]!"

Después de llegar con éxito al pasillo, cantó el único hechizo mágico que podía usar. Su cuerpo se aligeró instantáneamente, la fuerza fluyó a través de ella mientras corría en dirección al olor de Rio. Sara y Uzuma la persiguieron.

"Humm. Esto parece estar empeorando," se murmuró Ursula, con su expresión oscureciendo.



Unos momentos antes, antes de que Latifa abriera los ojos...

Rio recuperó el conocimiento en una cama destartalada en una habitación desconocida. Con la cabeza borrosa, se preguntaba dónde estaba; su cuerpo se sentía perezoso, como si hubiera cogido un resfriado. En un intento por evaluar la situación, se sentó en la cama, cuando un dolor agudo le atravesó repentinamente la zona del estómago.

Aceptando su derrota, se rindió y volvió a caer.

Movió la mano hacia su estómago para tratarse a sí mismo con magia, cuando se dio cuenta de que había grilletes que sujetaban sus manos.

Estos son... Esposas de Sellado Encantadas, ¿eh? Incluso fueron lo suficientemente cuidadosos como para atarme el cuello y los pies, también.

Rio rechinó los dientes. Esposas de Sellado Encantada era un artefacto que podía contener el poder mágico mágica del portador. Normalmente, bastaba con colocar uno solo, pero se podían romper dependiendo de la capacidad del usuario. Debido a esto, los hechiceros de alta clase se verían obligados a usar múltiples esposas.

Incluso manejar mi poder mágico es demasiado difícil, y mucho menos sanarme a mí mismo.

Maldita sea...

Rio frunció el ceño mientras miraba al techo que tenía sobre él. La luz tenue de la luna y una brisa fría entraron por la ventana de hierro en la esquina de la habitación. En algún momento, ellos tuvieron que despojarlo de su equipo y de su ropa; Rio sólo estaba vestido con una fina capa inferior. La temperatura de la habitación era de menos de diez grados... Estaba casi garantizado que cogería un resfriado estando así.

Él hubiera preferido moverse un poco y calentarse lo más posible, pero ahora no era el momento para eso. Rio soportó los dolores punzantes de su estómago y se concentró en recuperarse naturalmente.

Luego, un poco más tarde...

El escalofrío contra su piel ya había sobrepasado sus límites, haciendo que una desagradable sensación le atravesara. Eventualmente, su mente comenzó a dormirse en la oscuridad. Sabía que era malo dormir, pero no podía encontrar la fuerza para mantener los ojos abiertos.

Luego, varios minutos después de que Rio perdiera completamente el conocimiento, se encontró en un espacio blanco puro. No tenía ni idea de dónde estaba, ni de lo que estaba pasando.

"Haruto..." Una clara y hermosa voz resonó.

Rio miró a su alrededor sorprendido. Antes de que se diera cuenta, una chica desconocida estaba ante él.

Su largo cabello dorado rosa revoloteaba detrás de ella mientras miraba la cara de Rio con los ojos como rubíes. No había emoción en su expresión, pero sus rasgos eran increíblemente refinados.

"Tú eres..." Rio murmuró.

Sentía que había visto su rostro en alguna parte, pero ¿realmente olvidaría el rostro de alguien tan abrumadoramente bella, un rostro que emitía un aura tan divina?

"¿Quién eres tú?"

"¿Yo? Quién soy... Me pregunto." La chica inclinó la cabeza hacia un lado.

"¿No lo sabes?" preguntó Rio.

"Sí..." la chica asintió con tristeza.

"Pero sabes quién soy, ¿verdad?"

"¿Haruto? Haruto... Haruto es... sólo Haruto."

"Esa no es una gran respuesta. Bien, ¿entonces por qué me conoces?"

Su respuesta un tanto filosófica pero redundante hizo que Rio diera una sonrisa tensa y cambiara su línea de interrogatorio. Ella alargó la mano para tocar suavemente la mejilla de Rio y, después de un rato, le apretó la mano. Se sentía tan natural para ella hacerlo... Rio simplemente se quedó ahí parado y extendió la mano como ella quería. Su mano se sentía tan irreal, que estaba casi artificialmente vacía de vida, pero al mismo tiempo, estaba extrañamente caliente.

"Estoy... conectada a Haruto."

"¿Conectada conmigo?" Rio no entendía realmente lo que estaba diciendo.

"Sí. Pero ahora no es el momento... Haruto, sólo te pertenezco a ti, y siempre estaré a tu lado. Tus debilidades, tus fortalezas, tu todo, las acepto todas. Así que no te rindas. No tengas miedo. Y cree un poco en ti mismo."

"¿P-Por qué...?" Una expresión de estupefacción superó la cara de Rio; apenas pudo encontrar su voz. La chica sonrió como si hubiera recuperado parte de la emoción perdida.

"¿Porque eres lo único que me queda... por... por eso?" dijo ella, parpadeando con una expresión algo confusa y mistificada. Entonces, la chica abrió los ojos de par en par con un grito ahogado cuando su figura comenzó a desvanecerse repentinamente.

"...Lo siento. Parece que... se acabó el tiempo."

"¿Tiempo?" Rio le preguntó a la chica, pero ella no le respondió.

"Lo siento. Sólo puedo... hacer esto... por ti. Dulces... sueños..."

Ella abrazó suavemente a Rio. Sus ojos se esforzaron perezosamente por permanecer abiertos, como si su conciencia se estuviera desvaneciendo. Rio también la siguió a esa oscuridad poco después.

Luego, no mucho después, otra voz, "Haru-kun."

Le pareció oír una voz familiar. Una chica. Rio conocía la voz de esta chica... No, Amakawa Haruto conocía la voz de esta chica. Los recuerdos que había intentado desesperadamente sellar hacía tanto tiempo volvió a él claramente, como si hubiesen ocurrido ayer mismo.

"¡Despierta, Haru-kun!"

La amiga de la infancia de Haruto, Ayase Miharu, estaba sacudiendo su hombro.

"...Estoy despierto."

"¡Ah! ¡Haru-kun se ha levantado!"

Haruto parpadeó con los ojos abiertos contra la deslumbrante luz para ver a Miharu radiante.

La sonrisa de Miharu... Sólo verlo hacía feliz a Haruto, llenando su corazón de calidez.

"¿Qué pasa...? Yo también estaba durmiendo tan bien." Miró el reloj. Aún era temprano por la mañana.

"¡No me vengas con eso! ¡Hoy es el día de la excursión! ¡Tú tienes que levantarte temprano!"

¿Excursión? ¿Por qué vamos de excursión a esta edad? ¡Espera, así es! Hoy fue la primera excursión de primer grado, Haruto abrió los ojos de par en par al recordar eso. Pero después de unos momentos de vacilación...

"Humm. Buenas noches, Mii-chan," dijo Haruto, tapándose de nuevo en sus mantas, a pesar de estar más que despierto ahora.

Él tenía muchas ganas de ir a la excursión, por eso no había podido dormir la noche anterior. Pero por alguna razón, realmente quería pasar el día sólo con Miharuru. Sin embargo, ella había estado esperando con ansias la excursión, así que se quejó como una niña a la que le estaban quitando un objeto precioso.

"¡T-Tú no puedes hacer eso! ¡Acordamos sentarnos uno al lado del otro en el autobús e ir juntos!"

Oh, eso también suena tentador, pensó Haruto ante las palabras de Miharuru, pero no hizo ningún movimiento para dejar las mantas. Quiriendo ver su reacción, no pudo evitar burlarse un poco de ella.

"Vamos, Haru-kun, levántate. ¿Por favor, si?" Miharuru agitó suavemente a Haruto.

"Mmph..." Haruto refunfuñó en respuesta. Entonces, en algún lugar junto a la cama, Miharuru empezó a moverse con algo.

Supongo que debería levantarme ahora, pensó Haruto, pero justo cuando él lo hizo, "¡Cielos! ¡Definitivamente te levantaré!" Dijo Miharuru, saltando sobre sus mantas.

"Whoa, ¿¡huh!?! ¡Espera! ¡Espera, Mii-chan! ¡Me rindo! ¡Me levantaré!"

Haruto resurgió de sus mantas a toda prisa para encontrar a Miharuru sonriéndole con suficiencia.

"¡Fufu! Buenos días, Haru-kun."

Honestamente, esa lindura era injusta.... Pero Haruto tampoco estaba dispuesto a aceptarlo sin rechistar.

"¡Ven!" Haruto travieso arrastró a Miharuru a las mantas con él.

"¡W-Wah! ¡Haru-kun!" Miharuru se sonrojó furiosamente al ser abrazada tan fuertemente por él bajo las mantas.

"¿Quieres que te suelte?" Preguntó Haruto descaradamente.

Miharu estaba delante de él. Eso fue suficiente para hacerlo muy feliz. "Uugh... ¿Qué pasa, Haru-kun? Estás terriblemente atrevido hoy."

"Es porque amo a Mii-chan. ¿Y bien? ¿Quieres que te suelte?"

Él Realmente estaba siendo audaz hoy, pensó impasiblemente Haruto mientras hablaba.

"E-Estás siendo malo, Haru-kun. No hay forma de que quiera que me dejes ir." Miharu se sonrojó en una escarlata aún más profunda mientras murmuraba.

"De verdad... ¿entonces está bien si nos quedamos así un poco más?" Solo por ahora, al menos, pensó Haruto mientras abrazaba a Miharu.

Por un instante, pareció como si Miharu fuera a ir a la deriva a algún lugar lejano... Haruto continuó molestando a Miharu para distraerse de sus preocupaciones.

"Sí," asintió Miharu con una pequeña sonrisa.

Haruto limpió suavemente las hebras del pelo de Miharu, y luego acarició suavemente su mejilla.

...Pero de repente sus manos se negaron a moverse, como si algo las hubiera sujetado. Antes de que se diera cuenta, el calor de Miharu desapareció.

"Por favor, levántate." Haruto, no, Rio, regresó a la realidad, convocado a despertar por la voz de alguien. Era una voz desconocida; la de una chica joven, pero definitivamente no la de Miharu.

Déjame quedarme dormido, quiero ver este sueño un poco más... Rio lo deseaba profundamente desde el fondo de su corazón. Sin embargo, su conciencia no lo permitía ahora que estaba despierto.

"Um, por favor, levántate."

Rio fue sacudido y despertado con un parpadeo. Entonces, su expresión se transformó inmediatamente en una de devastación. Por supuesto, no fue Miharu ante él, sino la niña elfa Orphia y la niña enana Alma.

¿Fue... un sueño? Rio pensó nebulosamente a través de su ardiente fiebre y fatiga.

Una indescriptible sensación de pérdida lo invadió, haciendo caer repentinamente lágrimas de sus ojos.

Amakawa Haruto estaba muerto, y nunca volvería a ver a Miharu. Por eso hizo todo lo que pudo para dejar de recordar a Miharu. Los pensamientos y sentimientos que había sellado hasta ahora fluían de él junto a sus lágrimas.

Rio todavía tenía sentimientos de pesar hacia Miharu dentro de él; su sueño acababa de enfatizarlo. Sin embargo, incluso con esa conciencia, Miharu no existía en este mundo.

La realidad era cruel.

"Erm.... Buenos días." dijo Orphia con vacilación mientras Rio derramaba tristemente sus lágrimas.

"Buenos... días," respondió Rio por reflejo, a pesar de no ver a Orphia y a Alma en absoluto.

Se mordió el labio en un intento de sofocar sus emociones.

De repente, sintió que alguien le envolvía una manta sobre su cuerpo. Probablemente no podían soportar ver a un niño de la misma edad en ropa interior, incluso si era de una raza diferente. Bueno, a quién le importa eso, Rio pensó sin más.

Un silencio incómodo cayó sobre la habitación, sobre Orphia y Alma, para ser precisos. Fue entonces cuando la puerta se abrió de golpe.

"¡Onii-chan!" Latifa apareció en la puerta. Unos momentos después, Sara y Uzuma también entraron. En cuanto Latifa entró en la habitación, se echó a llorar y se aferró a la forma horizontal de Rio en la cama.

"... ¿Por qué lloras, Latifa?"

"Porque te habías ido, Onii-chan. No quiero que eso... Por favor, no me dejes. Quédate a mi lado, ¿por favor?"

"Estoy aquí, ¿no?" Dijo suavemente Rio con una sonrisa tensa. Al ver a Latifa llorar, de alguna manera se había calmado instantáneamente; su disposición emocional había desaparecido.

"Entonces, ¿estarás siempre conmigo? Nunca te irás, ¿verdad?" preguntó Latifa, apretando aún más el cuerpo de Rio.

"Oh, querida. ¿Podrías abrazarme un poco más suave? Duele," dijo Rio con cara de preocupación, evadiendo la pregunta.

No pudo responder que sí. Si lo hiciera, probablemente sería una mentira. Se sintió algo vergonzoso mentirle directamente a la cara a una joven que lo admiraba.

"¿Eh, estás herido? Por qué, ¿Qué es esto?" Latifa finalmente notó las esposas alrededor de las manos y los pies de Rio. Ella trató de abrirlo por la fuerza, pero fue inútil.

"No te preocupes por mí. ¿Te hicieron algo malo, Latifa?"

"Sí. Hirieron a mi Onii-chan," contestó Latifa inmediatamente, haciendo que Rio parpadeara con una expresión en blanco.

"Entonces todo está bien." Dijo, divertido.

"¡Nuh-uh! Eso no es verdad. ¿Quién te hizo esto?"

Latifa agitó la cabeza con rapidez y lágrimas en los ojos. Luego, miró alrededor de la habitación y vio a Sara, Orphia, Alma y Uzuma, las cuatro que parecían estar al tanto. Los miró con desconfianza, exigiéndoles en silencio que explicaran lo que había pasado.

"U-Umm..."

Sin saber por dónde empezar, la cara de Sara palideció al abrir la boca. Las otras tres llevaban expresiones similares. De repente, "Por Dios, ¿por qué no pueden caminar un poco más despacio? Estoy aquí ahora."

Tarde, llegó Ursula. Una vez que vio a Latifa aferrada a Rio, inclinó la cabeza y suspiró. "Lo imaginaba. Chico humano, por favor, acepta mis disculpas. Me gustaría hacerle algunas preguntas sobre esa chica. ¿Sería tan amable de cooperar con nosotros? Escogeremos un lugar mejor para hablar, por supuesto."

"¡A quién le importa eso! ¿Son ustedes los que le hicieron esto a Onii-chan? Respóndanme." Antes de que Rio pudiera responder a la pregunta de Ursula, Latifa intervino e hizo una demanda abiertamente hostil.

"Así es... ¡¿Hm?! Esto es... un intento de asesinato feroz." En el momento en que Ursula confirmó la acusación de Latifa, Latifa adoptó una postura protectora sobre Rio. Sus ojos eran tan agudos como el de un perro guardián, mirando a los ocupantes de la habitación.

"Fuiste malo con Onii-chan. No te perdonaré."

Antes de que se dieran cuenta, un espeso e intimidante aire invadió la tenue habitación. Estaba dirigido a todos los presentes en la sala. Todos menos Rio, claro. Todo el grupo de Sara se pusieron rígido de inmediato, sudando nerviosamente. La mujer bestia alada, Uzuma, se adelantó y tomó todo el efecto de la mirada penetrante de Latifa.

"Basta, Uzuma."

"Tú también, Latifa. Me alegra que te sientas así, pero para. Estoy bien, así que escuchemos lo que tienen que decir."

Ursula y Rio intervinieron, no queriendo que la situación se descontrolara.

"Si Onii-chan lo dice, entonces..." Latifa se echó atrás a regañadientes.

"Gracias a los dos. Antes de trasladarnos, permítame quitarle las esposas. ¿Dónde está la llave, Uzuma?"

"... Se lo di a Lady Sara," Uzuma contestó a Ursula con voz zancuda.

"Entonces, Sara. Quítale las esposas inmediatamente."

"¡S-Sí, señora!... Disculpe." Sara asintió con la cabeza, corriendo hacia Rio a toda prisa. Las esposas alrededor de su cuello, manos y pies fueron desatadas una por una.

"Muchas gracias."

"¡N-No! ¡Nosotras somos los que deberíamos disculparnos contigo! ¡Por favor, acepta nuestras más sinceras disculpas!" Sara inclinó la cabeza con la cabeza inquieta después de que Rio le diera las gracias.

"Entonces reubiquémonos inmediatamente. Sígueme."

"Por supuesto... pero ¿podrías darme un momento primero? Me gustaría curarme un poco."

Justo cuando Rio intentaba ponerse de pie y seguir a Ursula, un fuerte dolor le apuñaló en el estómago. Su cara se retorció en agonía mientras pedía permiso para tratarse a sí mismo.

"¿Hm? ¿Te han hecho daño? Eso es imperdonable. Déjeme tratarlo inmediatamente."

Ursula contestó, echando una fría mirada hacia Sara y las demás.

"No, yo puedo hacerlo. Por favor, no te molestes." Rio rechazó su oferta y comenzó a curarse a sí mismo.

"Eso es.... arte espiritual. Ya veo, así que eres un humano de Yagumo. Qué inusual..."

"¿Así que esto es arte espiritual después de todo?" Ursula murmuró para entenderse, haciendo que Rio le preguntara.

Él era más que consciente de que estaba usando una habilidad inusual que era similar a la de la magia, pero a diferencia de ésta. Había intentado investigar su identidad en la biblioteca de la Academia Real, y como resultado, había descubierto un libro que hablaba de una técnica imitativa llamada "arte espiritual". Sin embargo, no contenía más detalles que el nombre, y su investigación terminó sin que recibiera más claridad de su habilidad.

"Por lo que parece, no entiendes muy bien las artes espirituales. ¿Cómo llegaste a aprenderlo?"

"De repente, un día pude usarlo."

"... ¿Qué?" La franca verdad de Rio hizo que los ojos de Ursula se abrieran de par en par.

"¿Es eso inusual?"

"Hum. Los humanos tienen mucha menos aptitud hacia las artes espirituales que los espíritus populares para empezar... Aprenderlo en un solo día debería ser imposible. Al menos en circunstancias normales. No me digas..." Ursula dijo, antes de darle a Rio una mirada significativa.

"¿Hay algún problema?"

"No, no es un problema... no debería serlo, de todos modos. Me gustaría oír más sobre eso también, si es posible. Prometo responder cualquier pregunta que tengas sobre nosotros también."

"Por favor, hazlo. Además, le agradecería que me prestara algo para ponerme," dijo Rio, vislumbrando su figura vestida con ropa interior debajo de la manta. Ursula suspiró profundamente.

"... Me disculpo de nuevo. Se los traerán inmediatamente. Junto con algún medicamento, ya que es posible que ya esté enfermo. Orphia, Alma. Vallan a prepararlos, ahora."

"¡Sí, señora!"

Orphia y Alma asintieron al unísono y se apresuraron a salir del cuarto.



Después de que Rio se cambiara, se reubicara las habitaciones y se presentara, explicó la razón por la que había ido con Latifa. Explicó que se había estado moviendo de Strahl a Yagumo, que fue atacado en el camino por Latifa, una esclava controlada por el Collar de Sumisión, y que Latifa decidió seguirlo después de liberarla, y así sucesivamente.

Latifa, la única que podía atestiguar la verdad de su historia, se había cansado o aburrido de la charla, ya que ella se había quedado dormida en el regazo de Rio mientras él hablaba. Sin embargo, su apego a Rio fue la mejor prueba que pudieron haber ofrecido.

A medida que avanzaba la discusión, Rio explicó la razón por la que decidió entrar en el gran bosque que albergaba la aldea de la gente espiritual. Es decir, el hecho de que quería que las personas espirituales tomaran a la mujer zorro, Latifa, y la protegieran.

"Uzuma. Debido a tus acciones apresuradas, has cometido el mayor deshonor hacia un benefactor que busca proteger a uno de los nuestros. ¿Tienes algo que decir en tu defensa?"

Después de escuchar toda la historia, Ursula se volvió hacia Uzuma con una mirada severa.

"Umm... Cuando oí que la Srta. Latifa fue puesta a dormir por las artes espirituales, pensé que ese humano... que seguramente la había secuestrado, y me enfurecí." Uzuma explicó su versión de la historia con la cara sonrojada, sudando profusamente.

"Por lo que he oído, lo atacaste mientras estaba en medio de las negociaciones sin siquiera molestarse en escuchar lo que el señor Rio tenía que decir. ¿Por qué no esperaste a que terminara de hablar?"

"Y-Yo simplemente estaba demasiado enfurecida... Y mientras existiera la posibilidad de un secuestro, tenía que prepararme para el peor de los casos y asegurar el rescate de la Srta. Latifa..." Uzuma se encogió mientras hablaba, retrocediendo de miedo.

Teniendo en cuenta la urgencia de la situación, las acciones de Uzuma no se pueden descartar por completo. Cualquiera llegaría a la conclusión de un secuestro si se encontrara con un extranjero armado, invadiendo su

territorio, con una joven de su propia especie dormida por las artes espirituales.

Además, existía el peligro de que Latifa fuera utilizada como rehén si se movían con demasiada lentitud... Y si Rio hubiera sido realmente un secuestrador, eso habría sido más que posible.

Pero el hecho de que la reacción de Uzuma no fuera completamente equivocada no significaba que ella hubiera hecho lo correcto. Después de todo, la realidad no tenía soluciones claras como las fórmulas numéricas.

"¡P-Por favor, perdóname, Anciano Principal! ¡Puedes castigarme como creas conveniente, si es necesario!" Incapaz de resistir el estado de ánimo de la sala y su propio sentimiento de culpa, Uzuma finalmente se rompió y se volvió a disculpar.

"Hmph. ¿No crees que te has equivocado sobre a quién debe dirigirse tu disculpa?"

"¡Señor Río! Lo siento mucho..."

De repente, Uzuma se arrodilló en el suelo, tirando su frente al suelo ante ella. En otras palabras, una dogeza.

Así que, la gente espiritual también tenía la cultura de dogeza.... Los ojos de Rio se abrieron un poco.

Aunque no estaba seguro de que su acción tuviera el mismo peso que la dogeza en Japón, sus intenciones de disculparse eran evidentes.

"Por favor, acepta mis disculpas también. ¡Mi Señor Rio, siento mucho lo que pasó!" Siguiendo el ejemplo de Uzuma, Sara, Orphia y Alma se arrodillaron sucesivamente.

"... Mentiría si dijera que no me molesta, pero acepto su disculpa. Puede que a mí también me faltara algo de consideración cuando entré en su territorio tan desconsideradamente." Incómodo con tener chicas de su edad y mayores arrastrándose a sus pies, Rio decidió aceptar sus disculpas y terminar con esto. No sería una buena idea arruinar su relación de ahora en adelante, tampoco.

"Señor Rio, por favor acepte una disculpa de mi parte también. Prometo que Uzuma asumirá la responsabilidad de su precipitación. Las niñas de allá también se enfrentarán a una reprimenda mía," dijo Ursula, haciendo que Sara y los demás se estremecieran.

"Sí, lo entiendo. Así que, por favor, todos, levanten la cabeza. Estaré angustiado si siguen así," dijo Rio con una sonrisa forzada a Sara y a los demás que todavía se inclinaban en el suelo.

"Señor Rio. Los ancianos del pueblo se reunirán mañana por la mañana y te ofrecerán una disculpa formal. Debes estar cansado esta noche. Por favor, descansa con la Srta. Latifa aquí en esta sala," sugirió Ursula con una mirada de reojo a las chicas que se levantan lentamente.

"Entonces haré exactamente eso."

"Bien. Prepararé un asistente para usted también. No dudes en informarnos si necesitas algo."

"No, nada. Gracias por su consideración."

"Por supuesto. Ahora, tengo que hacer varios arreglos así que, por favor, discúlpeme. Vamos, todas ustedes." Todas las chicas siguieron a Ursula fuera de la habitación.

Al salir, Uzuma y las tres chicas se inclinaron profundamente, lo que llevó a Rio a asentir con la cabeza. Justo antes de salir de la habitación, Ursula le envió a Latifa una mirada desbordante de afecto. Luego, Rio trasladó a Latifa de su regazo a la cama, antes de acostarse junto a ella.



Poco después de que Rio se durmiera...

Los ancianos de la aldea se reunieron en una sala del consejo en el último piso de su ayuntamiento.

"...Y ese es el resumen general de este incidente. Creo que sería apropiado ofrecer al señor Rio una disculpa formal y una recompensa para mostrar nuestra gratitud por salvar a la Srta. Latifa y protegerla. ¿Hay alguna objeción?" Después de que Ursula explicó los eventos que ocurrieron, miró alrededor de la habitación de los ancianos desde donde estaba sentada. También había otros dos ancianos en la habitación, sentados a su izquierda. Todos los demás llevaban expresiones contradictorias.

"No creo que nadie se oponga a la disculpa y la recompensa. Pero, como no tenemos conocimiento de cómo funciona la cultura humana, es posible

que nuestras prácticas comunes no se transmitan como se pretende. Lo que debemos disculparnos y agradecerle es otro asunto que hay que considerar," el anciano elfo principal, un anciano sentado en el centro de los tres asientos con Ursula, dijo.

Como todas eran especies totalmente diferentes de los humanos, había una diferencia significativa en su sentido fundamental de los valores. En realidad, esa diferencia de valor fue lo que los llevó a separarse de los humanos a lo largo de la historia. Por eso querían evitar expresar su gratitud de manera equivocada y causar algún tipo de disgusto.

"Entonces, ¿por qué no se lo preguntamos al chico en persona? Podemos darle todo lo que quiera, siempre y cuando esté dentro de nuestras posibilidades," sugirió el anciano enano desde donde se sentó justo a la derecha.

"¿No crees que eso sería más bien presuntuoso, Dominic?" dijo el elfo. Mirando al enano, Dominic, a su lado.

Lo que Dominic había querido decir era emitir un cheque en blanco para que Rio escribiera la cantidad que deseaba. Pero si era una cantidad que ellos no podían permitirse, estarían en problemas apareciendo aún más groseros y desagradecidos con él.

La habitación zumbaba.

"Aun así, no podemos simplemente expresar nuestra gratitud con palabras. Se lo debemos al señor Rio por cómo lo hemos menospreciado. Creo que hay algo de atractivo en las palabras de Dominic para todos," dijo Ursula, mirando a los otros ancianos.

El anciano elfo asintió majestuosamente con la cabeza. "Bueno... Supongo que sí."

Los otros ancianos en la sala también expresaron su acuerdo a regañadientes. Es cierto que todos los presentes consideraron que era correcto devolver a Rio de alguna forma u otra, pero la razón por la que desconfiaban tanto de él se debía en gran medida a sus ideas preconcebidas sobre los seres humanos.

Con problemas entre sus especies profundamente arraigados en su historia, esto era algo que no se podía evitar.

"Sí... tengo que evitar a los humanos a toda costa. Entiendo por qué todo el mundo se siente cauteloso y todo eso, pero esta fue lo suficientemente

agradable como para salvar a uno de nuestros hermanos de la esclavitud y guiarla hasta nosotros desde la región de Strahl. Por lo que he oído, le devolvimos el favor con mala sangre. Ciertamente no parece el tipo de mocoso que exige que le ofrezcamos un esclavo... ¿No es cierto, Ursula?"

"De hecho, puedo garantizarlo. Era un chico compasivo y razonable," declaró Ursula con firmeza ante la pregunta de Dominic.

"¿Qué te parece, Syldora?"

"...Está bien. ¿Alguien tiene alguna objeción?" La anciana elfo Syldora asintió con la cabeza y miró a los otros ancianos, pero nadie se adelantó y la propuesta fue aprobada.

"Entonces, para mostrar nuestra gratitud, iremos con la idea que Dominic sugirió. ¿Alguien más tiene algo más que decir?"

"Hmm. ¿Entonces puedo?" Ursula levantó la mano.

"Por supuesto. Tú fuiste la más involucrada en esto del consejo de ancianos," Syldora la recibió con un gesto de asentimiento.

"Me gustaría tratar el tema de la Srta. Latifa. Aunque no estoy del todo seguro, creo que su educación como esclava ha resultado en lo que yo percibía como fragilidad mental. Esa fragilidad se ha manifestado en la forma de dependencia hacia el Señor Rio. Si la aceptáramos dentro de nuestra comunidad, requeriríamos que el señor Rio se quedara en la aldea también, al menos hasta que se asiente."

"Ah.... En ese caso, hay que preparar para el alojamiento y un cuidador. También tenemos que explicar la situación a los aldeanos... y obtener el consentimiento del chico, por supuesto."

Dominic se rascó la cabeza ante las palabras de Úrsula; Syldora y Úrsula abrieron la boca sin perder el ritmo.

"Podemos dejar el cuidado a las doncellas aprendices del santuario. Afortunadamente, ya lo conocen. Pueden actuar como su arrepentimiento por molestar a uno de esos protectores."

"Hm. En cuanto al alojamiento, hay una casa vacía en mi propiedad. Pueden vivir allí. Me ofrezco voluntario para asumir el papel de su tutor mientras tanto."

Y así, la discusión se desarrolló sin contratiempos, hasta que...

"Hey. ¿Tienes un momento?"

Una hermosa voz resonó claramente por toda la sala del consejo. De repente, una mujer se materializó en un lugar que había estado vacío. Era una belleza joven, y llevaba un vestido decorado con delicadas flores. Su pelo verde era lo suficientemente largo como para llegar al suelo, y sus ojos eran de un color esmeralda brillante. Su cara era tan exquisitamente refinada, que casi parecía carente de vida, pero también emitía una cálida aura a su alrededor.

"S-Su grandeza..."

Tan pronto como la vieron, todos los ancianos de la habitación se arrodillaron de inmediato.

"Grandeza Dryas, el Gran Festival Espiritual está todavía en rumbo en el futuro. ¿Qué te trae por aquí hoy?" Preguntó Ursula con reverencia.

"Sí, tenía algo en mente. Vine a preguntarles sobre eso."

"Ya veo. ¿En qué podemos ayudarle?"

"Hace un momento, sentí la presencia de un espíritu desconocido en esta zona. Parecía de clase alta, pero desapareció casi inmediatamente. Estoy casi segura de que es el espíritu contratado de alguien, pero no sé quién. ¿Alguna idea?" Preguntó Dryas, mirando por la sala del consejo.

"...Sí, en realidad," contestó Ursula.

"Oh, ¿en serio? ¿Dónde está?"

"Creo que está descansando con el chico al que contrató en este momento. Tenemos planes para traerlo a esta habitación mañana por la mañana. ¿Qué le gustaría hacer, Su Grandeza?"

La respuesta de Ursula hizo que los otros ancianos abrieran los ojos de par en par. El único chico contratado al que se podía estar refiriendo era Rio.

"Huh... Entonces, ¿él estará en esta habitación? Entonces, ¿está bien que yo también me sienta en asistencia?"

"Por supuesto, Su Grandeza. Sin embargo, el chico es en realidad un niño humano..."

"Oh, vaya... Qué inusual. ¿Los humanos están visitando este pueblo?" Dryas abrió los ojos un poco.

"Sí, hubo circunstancias especiales involucradas..." Ursula dudó con una expresión de preocupación.

"Hmm. Bueno, eso no me concierne. Volveré mañana por la mañana. Nos vemos entonces."

"Sí, Su Grandeza," Ursula reconoció respetuosamente.

Al mismo tiempo, la figura de Dryas desapareció en el polvo. Realmente era un espíritu despreocupada, que aparecía y desaparecía a su antojo.

"...Ahí va. Nunca imaginé que aparecería tan repentinamente. Es malo para mi corazón..." Ursula suspiró cansadamente. Los otros ancianos mostraron reacciones similares.

"¡Gahaha! Ella es un gran espíritu de alto rango, después de todo. Por supuesto que va a ser caprichosa. Rara vez nos concede su audiencia fuera del Gran Festival Espiritual. Considerémoslo una buena fortuna esta vez," dijo Dominic.

"Eso puede ser cierto... Pero, Ursula, ¿de qué hablabas antes? ¿Es cierto?" Syldora estuvo de acuerdo con las palabras de Dominic antes de entrecerrar los ojos ante Ursula.

"Hm. Las palabras de la gran Dryas acaban de solidificar mi teoría. El señor Rio ha forjado un contrato con un espíritu. Aunque es un poco preocupante que él no pareciera ser consciente de ello."

"Ya veo... Una cosa tras otra... Nunca hubiera esperado esto después de estar despierto tan tarde. Esta ha sido una noche bastante agitada," dijo Syldora, con una sonrisa tensa en su rostro.

"Claro que sí, maldita sea. La más agitada de mi vida." Dominic asintió con la cabeza.



A la mañana siguiente, Rio se despertó y encontró a Latifa durmiendo en sus brazos. Ayer había sentido los síntomas de un resfriado, pero ahora se sentía sorprendentemente sano, y todo gracias a la medicina de elfo que le dio Ursula. El acariciaba el cabello de Latifa mientras dormía profundamente, mientras tanto una llamada resonó en la puerta.

"¿Sí? Estoy despierto." Rio se sentó y respondió, y luego observó como la puerta se abría lentamente. Allí, en la entrada, había tres chicas: la mujer lobo plateado Sara, la niña elfo Orphia y la niña enana Alma.

"Buenos días, Maestro Rio," las tres se reunieron antes de inclinarse al unísono.

"Buenos días. ¿Pasa algo malo?" Rio inclinó la cabeza para devolverles el saludo antes de pedirles a las tres que entraran en la sala.

"Los preparativos para el desayuno han terminado, así que hemos venido a llamarle. ¿Qué te gustaría hacer?" Sara respondió en nombre de las tres. Ella era la mayor del grupo y a menudo terminaba actuando como su líder.

"Es una oferta muy tentadora, pero me gustaría esperar hasta que Latifa despierte. Se enfadará conmigo si como primero." Rio sonrió suavemente, agitando la cabeza.

Las expresiones de las niñas se nublaron un poco. Al ver lo profundamente dormida que estaba Latifa mientras se aferraba a Rio, se sintieron aún más culpables por lo que habían hecho debido a su error de juicio.

"...Entendido," dijo Sara, inclinándose educadamente.

"¡Oh! ¿Qué tal un poco de té primero, Maestro Rio?" Orphia aplaudió cuando se le ocurrió la idea.

"Si no es mucha molestia, por favor, Srta. Orphia."

"¡Sería un placer! Por favor, espere aquí por un momento." Orphia resplandeció antes de girar sobre su talón.

"¡Ah, te ayudaré, Orphia!" Sin un momento de retraso, Alma siguió ansiosamente a Orphia. No había pasado mucho tiempo hasta que Rio y Sara fueron los únicos dos que quedaron en la habitación.

"A-Ah, umm..."

Sara casi consideró ir a ayudarles también, pero su mente racional se dio cuenta de que tres personas no eran necesarias para preparar el té. Se detuvo en su camino, sintiéndose un poco incómoda al quedarse sola con una persona de una especie diferente que también tenía la misma edad. Después de todo, su malentendido egoísta había causado tantos problemas a Rio.

"G-Gracias," dijo Sara, inclinándose sin pensar. Entonces, se dio cuenta de lo insignificante que era su acción, y se puso roja. Sara agachó la cabeza, las orejas y la cola temblando sin descanso. Los ojos de Rio no podían evitar sentirse atraídos por sus movimientos.

¿Simplemente se mueven por su propia voluntad? Él se preguntó con una ligera inclinación de su cabeza.

"¿U-Umm, Maestro Rio?" Sara de repente estalló nerviosa, haciendo que Rio se pusiera rígido reflexivamente.

"Sí, ¿qué pasa?"

"Umm. ¿Conocía a Latifa cuando era esclava, Maestro Rio?" Sara preguntó con una expresión conflictiva, incapaz de evitar hacer una pregunta difícil.

"No. Me imagino el tipo de trato que debe haber recibido. Nunca me metí demasiado porque no quería provocar malos recuerdos."

"... Es así. Entonces, si le parece bien, Maestro Rio... ¿Podrías decir lo que sabes?"

"No será una historia muy divertida. Eres consciente de ello, ¿verdad?" No era algo para preguntar por curiosidad, implicaban las palabras de Rio.

"...Sí, lo sé. Pero quiero oírlo de todos modos." Sara miró a Rio, su fuerte voluntad ardía profundamente en sus ojos.

"Está bien."

Rio comenzó a contarle a Sara los detalles de su teoría sobre cómo había sido tratada Latifa. Cómo ella estaba aterrorizada y sin emoción cuando la conoció por primera vez, y cómo llevaba un trauma profundamente arraigado que ocasionalmente se manifestaba en forma de cambios de humor. Que probablemente fue forzada a someterse a un duro entrenamiento de combate, y que era una asesina que había intentado matarlo. Que nunca había tenido una comida adecuada en su vida...

La enorme e impactante verdad dejó a Sara completamente sin palabras. Pero después de que Rio terminó de hablar, su sangre hirvió de rabia hasta que tembló para contenerla.

"Latifa es... ¡Es más increíble que todos nosotros! Soportando tales cosas..."

"Sí, estoy completamente de acuerdo. Realmente lo es."

Rio simpatizaba con las frustraciones de Sara; como miembro de una especie que tenía un fuerte sentido de parentesco entre ellos, ella naturalmente sentiría aún más ira que él.

"... Pero no puedo decir que perdono que escuchen a escondidas como hobby." Rio dirigió al otro lado de la puerta.

Sus palabras hicieron que Sara jadeara y girara hacia la puerta. Allí estaban Ursula, Orphia y Alma.

"Nos notaste, ¿verdad? Mis disculpas. Tenía algunas cosas en la cabeza con respecto a esa chica," se disculpó Ursula, una expresión de desconcierto en su rostro.

"¿Le pasa algo a Latifa?" preguntó Sara con temor.

"Esto es sólo mi propia conjetura, pero... Latifa es probablemente de mi linaje."

Las palabras de Ursula hicieron saltar a todos los presentes. Ella sonrió impotente y amargada, y eligió cuidadosamente sus palabras mientras seguía hablando.

"Hace más de diez años, un pariente consanguíneo mío hizo que su hija huyera de casa. Era una chica libre e incontrolada. Al principio, pensé que se había aburrido de la aldea y que había empezado a vagar por los alrededores, pero nunca volvió a casa. Desapareció sin dejar rastro, así que creímos que había sido atacada por un monstruo o una bestia, pero..."

Ursula miró a la figura dormida de Latifa mientras se aferraba a Rio.

"¿E-Es eso cierto?! ¿Anciana Ursula?" preguntó Sara, atónita.

"Hmm. Sucedió mucho antes de que nacieras, Sara. No estoy segura, pero mirar a Latifa me hace sentir una extraña nostalgia. Deseo preguntarle el nombre de su madre, pero al mismo tiempo temo hacerlo. Su madre ya no está viva, ¿no?" Dijo Ursula con expresión de dolor.

"Por desgracia, he oído que la madre de Latifa ya no está en este mundo..."

"Es eso así..." La cara de Ursula se llenó de tristeza.

"Mm... ¿Onii-chan? Buenos días..." Latifa fue despertada por las conversaciones que ocurrían a su lado.

"Buenos días. Parece que el desayuno está listo. ¿Quieres un poco?"

"¡Sí, por favor!" Latifa asintió ansiosamente. Su pacífica sonrisa no mostraba señales del cruel pasado que tuvo que soportar. Ahora mismo, ella era simplemente una chica feliz acorde a su edad.

"Señor Rio, le estoy muy agradecida." Ursula agradeció sinceramente a Rio.

"No, yo..." La expresión de Rio se nubló mientras agitaba la cabeza con culpa. Yo sólo me cuidaba a mí mismo... se tragó esas palabras sin pronunciarlas.

"...Hm. Señor Rio aún no ha desayunado, ¿verdad? Yo tampoco he tenido ninguno todavía. Si no te importa, ¿puedo comer contigo?" Ursula sugirió cambiar la atmósfera solemne de la sala.

"Sí, por supuesto. ¿Verdad, Latifa?"

"Um... seguro. Si Onii-chan está de acuerdo." Latifa se agarró a la ropa de Rio y asintió tímidamente.

"Genial, eso hace las cosas mucho más simples. Presentaré al señor Rio al consejo de ancianos esta mañana. Ustedes, preparen la comida. Traigan sus propias porciones ya que estás en ello." Ursula sonrió ampliamente con alegría.

"¡Sí, ahora mismo! Lo traeremos de vuelta aquí. Vamos Sara, Alma." Orphia tomó la iniciativa y se movió primero. Ella corrió hacia la puerta.

"Ciertamente. Vamos, o te quedarás atrás, Sara." Alma fue tras ella sin perder el ritmo, gritando a la lenta Sara.

"L-Lo sé." Sara salió de su aturdimiento momentáneo y salió corriendo de la habitación a toda prisa.



Después de dejar a Latifa bajo el cuidado de Sara y Alma, Rio fue guiado por Ursula y Orphia hasta el piso más alto del ayuntamiento, donde se habían reunido los ancianos de la aldea.

El ayuntamiento era una casa de árbol construida en un gran árbol situado en el centro del pueblo, el mismo edificio donde Rio se había quedado anoche. Rio subió la escalera de caracol que recorría el exterior de la casa del árbol, con vistas a los edificios de la aldea. La gente espiritual había integrado completamente su estilo de vida con la naturaleza, construyendo casas de madera, piedra y arcilla en el bosque.

Era una escena mágica para contemplar.

Una vez que llegaron a un punto por encima de los otros árboles de la aldea, pudieron ver un árbol particularmente gigantesco que sobresalía por encima de todo.

"Eso es..."

"Fufu. Ese es el Árbol del Mundo, donde la Gran Dryas, el espíritu del árbol gigante reside. Se dice que existió aquí mucho antes de que llegáramos a esta tierra. Es enorme, ¿no?" Orphelia explicó con orgullo a un Rio con los ojos muy abiertos.

"Sí. Llegué aquí dirigiéndome hacia ese árbol."

"...Increíble. Una barrera de hechicería de ilusión avanzada se extiende alrededor del Árbol del Mundo, por lo que no puede ser visto sin un entrenamiento extensivo en artes espirituales." El comentario casual de Rio hizo que los ojos de Orphia se volvieran más redondos.

"¿Es eso... así?"

Rio no parecía del todo convencido, e inclinó la cabeza. Puesto que nunca había conocido a otros usuarios de las artes espirituales hasta ahora, no tenía nada con lo que comparar su propio grado de artes espirituales. Sin embargo, reconoció que su habilidad para imitar libremente la mayoría de los hechizos de hechicería con sólo romper el flujo de poder mágico en la fórmula era injustamente ventajoso, incluso para él mismo.

"Hm. Señor Rio, dijo que no aprendió artes espirituales de nadie. ¿Es eso cierto?" preguntó de repente Ursula mientras caminaban.

"...Sí. Tuve un pequeño empujón en la dirección correcta... pero lo estudié por mi cuenta."

Rio dudó en responder a la pregunta primero, pero finalmente aceptó.

"Ya veo. Tienes un talento increíble. Tal vez..." Ursula dijo con una mirada pensativa en su cara, que se calló antes de terminar su frase.

En poco tiempo, llegaron al último piso.

"Aquí estamos, Señor Rio. Entra tú también, Orphia."

Ursula abrió la puerta y les hizo un gesto para que entraran. Rio fue el primero, seguido de Orphia. En el interior, varias figuras de la tercera edad se sentaban en sus sillas mientras esperaban.

"Señor Rio, por favor, siéntese aquí. Orphia, siéntate junto a Su Grandeza y atiende sus necesidades."

Ursula dirigió a Rio hacia una silla cerca de la puerta y a Orphia hacia un rincón de la habitación. Allí estaba una joven mujer.

"... ¿Huh?"

Por un momento, Orphia dudó de sus propios ojos. Esa joven era una existencia muy superior a la suya como pariente consanguíneo de los miembros del consejo de la aldea: el espíritu del árbol gigante, Dryas, del que Orphia estaba hablando a Rio. En circunstancias normales, nunca la encontrarían en un lugar como éste, pero...

"¿Qué pasa? Muévete de una vez." Ursula no mostró ninguna señal de estar aturdida ya que ordenó indiferentemente a Orphia que la acompañara.

"¡A-Ah, por supuesto!" Orphia asintió torpemente y se dirigió hacia Dryas. Cuando Dryas vio a Orphia, la abrazó alegremente. Pero Orphia estaba nerviosa, haciendo un solo punto de agitación en la tranquila habitación. Los otros ancianos del consejo se quedaron quietos y les sonrieron con satisfacción.

Después de sentarse primero, Rio miraba con curiosidad a Dryas y Orphia, pero redirigió su mirada hacia el frente. Ante él había tres asientos para los tres ancianos principales: el elfo mayor Syldora, el líder enano Dominic y la mujer zorro Ursula.

"Ahora que todos los preparativos han sido completados, me gustaría empezar la reunión del consejo de ancianos. Como hemos invitado a un niño humano como nuestro invitado en esta ocasión, progresaremos en el lenguaje de los humanos," dijo Syldora, declarando el comienzo de la reunión. Sólo para esta reunión, celebrarían los procedimientos en la lengua común de la región de Strahl de los seres humanos por consideración a Rio.

"Ahora, chico humano. Me gustaría extender mis disculpas por haberte llamado hoy aquí. Y le agradezco sinceramente su asistencia."

"Yo debería ser el que dijera eso. Es un honor ser invitado aquí." Rio se inclinó levemente desde donde estaba sentado.

"Soy Syldora, uno de los principales ancianos de esta aldea de gente espiritual. A mi lado están los otros ancianos principales. Estoy seguro de que ya conoces a Ursula. Este hombre enano de aquí es", Syldora se puso de pie y comenzó a presentar a Dominic.

"Es Dominic. Encantado de conocerte, niño humano." Dominic interrumpió primero, presentándose.

"...Como puede ver, es bastante directo. Me disculpo si te ofende de alguna manera. Te presentaré a los otros ancianos en otra ocasión." Syldora sonrió amargamente con una pequeña sonrisa.

"Gracias por su consideración. Es un placer conocer a todos, mi nombre es Rio" Rio se levantó y se inclinó profundamente con una simple presentación.

"No hay necesidad de rebajarse, Señor Rio. Eres un invitado y benefactor nuestro. Por las molestias que mis hermanos han causado por su malentendido, así como por liberar a uno de los nuestros de la esclavitud, les ofrezco mi más profunda gratitud y mis disculpas," dijo Syldora, instando a todos los ancianos de la sala a que se levanten e inclinen sus cabezas hacia Rio.

Desde sus posturas sinceras, Rio juzgó que sus palabras de gratitud y disculpa eran genuinas. Sin embargo, teniendo a los que tienen claramente más experiencia de vida que él, todos inclinarse ante le hizo sentirse incómodo al instante, y sonrió amargamente.

"Acepto tus palabras de disculpa y gratitud. En lo que respecta a la disculpa, yo también tuve la culpa de pisar su territorio sin que me lo pidieran. No recibí ningún daño permanente o duradero, así que mientras el malentendido se haya aclarado, no creo que sea un problema. Perdonémoslo y olvidémoslo como un infortunio desafortunado. Por favor, levanten la cabeza," dijo Rio con un comportamiento tranquilo y educado.

Los ancianos se tragaron un aliento de asombro ante la madurez de Rio, contrariamente a su indudablemente joven e inocente apariencia.

"Estamos sinceramente agradecidos por su desinterés," comenzó Syldora con una inclinación de cabeza, "pero es un hecho que le devolvimos el favor que recibimos de usted con malos tratos. Por lo tanto, nos gustaría hacer algo por usted a cambio de expresar nuestro remordimiento. ¿Hay algo que desee, Señor Rio?" continuó, encontrando un poco difícil expresar sus palabras. Las miradas de los ancianos se concentraron en Rio.

"Un deseo.... ¿dices?" Una mirada confusa se cruzó con la cara de Rio ante el repentino tema.

Ursula añadió a la explicación con un suspiro.

"Puedes nombrar cualquier cosa. Debido a nuestra diferencia de especies, no estábamos seguros de cómo expresarle nuestra gratitud. Aunque había algunos que temían lo que usted pediría," dijo Ursula con una sonrisa tensa. Una expresión ligeramente culpable apareció en los rostros de los ancianos mientras Rio asintió en comprensión.

"Ya veo... Entonces, ¿puedo pedirle que acepte a Latifa bajo su cuidado? Mi objetivo original era dirigirme a la región de Yagumo al este de aquí."

Una mirada seria se postró sobre la cara de Rio mientras inclinaba la cabeza hacia Syldora, que estaba sentado ante él. Los ancianos parecían bastante sorprendidos.

"Hmm... Pero Señor Rio, ese es uno de nuestros deseos. Más que todo, es algo que deberíamos pedirle a usted, y no al revés. Podrías pedir algo más..." Ursula suspiró, dejando escapar una risa irónica. Rio agitó lentamente la cabeza.

"Puedes decir eso, pero yo fui el irresponsable cuando traté de cuidar la vida de otro."

"Señor Rio..."

"Por eso, si es posible... Si no es sólo mi propia ilusión, sino que ahora mismo, Latifa es... Creo que está apegada a mí. Por eso es que..."

"Se lo ruego, Señor Rio. No digas nada más. Al menos déjenos ser nosotros los que hagamos la petición. ¿Qué le parece? ¿Te gustaría quedarte en este pueblo junto a Latifa por un tiempo?" Rio estaba luchando por encontrar sus palabras, así que Ursula se hizo cargo.

"Eso es... realmente generoso de su parte. ¿Realmente está bien?" dijo Rio, insinuando que su condición de ser humano podría causar un problema.

"No te preocupes. Ayer discutimos todo, y todos los ancianos aquí presentes ya lo han consentido. Nos encantaría tenerte aquí, también por el bien de esa niña," confirmó Ursula con decisión.

"¡Así es! No hay necesidad de contenerse. Me gustas, chico. Ursula nos contó que eres un humano benévolo, pero hay algunas cosas que no puedes decir sin conocer a alguien cara a cara. Y chico, ¡estoy de acuerdo! Eres un hombre aún más grande de lo que me dijeron, chico." Dominic se rió a carcajadas, dando la bienvenida a Rio.

"De hecho, es exactamente como Ursula y Dominic dicen. Haremos todo lo posible para acomodar su estancia en el pueblo y asegurarnos de que sea comfortable. Si encuentra que necesita algo en cualquier momento, no dude en informarnos."

"Así es. Incluso se puede pedir algo más que bienes materiales, como la mano de una de las chicas del pueblo en matrimonio. Ya que eres un chico guapo, también... si te gusta, ¿qué tal mi Alma?" Dominic se jactaba, añadiendo a Syldora palabras de buen humor.

"Dominic, no te dejes llevar. ¿Estás borracho?"

"¡Gahaha!" Dominic se rio a carcajadas después de que Ursula lo regañó. Las risitas se agitaron entre los demás ancianos, iluminando instantáneamente la atmósfera de la habitación.

"Por el amor de Dios. Pero así son las cosas, Señor Rio. No hay necesidad de contenerse. Intenta buscar algo que quieras mientras vives en el pueblo. Mis disculpas, pero debo insistir en expresar mi gratitud de alguna manera."

"...Entiendo," se rio Rio, pensando por un momento antes de finalmente decir lo que deseaba. "En ese caso, me gustaría pedir su apoyo para enseñarme sobre artes espirituales y su forma de vida durante mi estancia en el pueblo."

"Ya veo... Eso no debería ser ningún problema."

"Hm. Prepararemos un maestro talentoso para ti." Ursula y Syldora asintieron con la cabeza.

"¡Muy bien! Ahora que su charla ha terminado, ¿puedo seguir con mis asuntos?" La brillante voz de Dryas resonó por toda la habitación. Todos los ojos de la habitación se dirigieron hacia ella.

"Por supuesto, Gran Dryas. Pero, si me lo permite, ¿podría presentar a Su Grandeza al Señor Rio primero?" preguntó Ursula.

"Claro, adelante." Dryas asintió fácilmente en respuesta.

"Señor Rio, sentada allí está el espíritu del árbol gigante, la Gran Dryas. Orphia habló de ella justo antes, si recuerdas."

"Umm... ¿Un espíritu?" Los ojos de Rio se abrieron de par en par, sorprendido. Dryas había estado emitiendo un aura de otro mundo, pero su apariencia era tan humanoide... era difícil creer que era un espíritu.

"Soy Dryas. Encantado de conocerte, Rio. Vamos a llevarnos bien, ¿de acuerdo?" Con una sonrisa inocente, Dryas flotó en el aire hacia Rio.

"Yo también estoy encantado de conocerte." Rio devolvió el saludo con una cara confundida mientras Dryas abruptamente le estrechaba la mano.

"Hmm... lo sabía. Aunque es muy débil, puedo sentir la presencia de un espíritu dentro de ti. ¿Quizás está durmiendo?"

"... ¿Un espíritu? ¿Dentro de mí?" Rio cuestionó con perplejidad.

"Sí. ¿No lo sabías? Deberías haber formado un contrato con él."

"¿Contrato? No, no puedo decir que recuerde nada..." Rio agitó la cabeza de izquierda a derecha, perplejo. No recordaba haber hecho un contrato con un espíritu en toda su vida.

"¿En serio? Eso es extraño... Ah, no hay necesidad de preocuparse. Dije contrato, pero no hay ninguna obligación molesta. En todo caso, es más beneficioso para ti."

Incapaz de mantener el ritmo de sus palabras, Rio dejó salir un distraído "Huh..."

"Oye, ¿te importa si echo un vistazo? No le hará ningún daño a tu cuerpo, así que no tienes de qué preocuparte."

Después de un breve momento de vacilación, Rio asintió una vez. "...Sí, por favor."

"Entonces, disculpe..." dijo Dryas, agarrando suavemente la cara de Rio. De repente, Rio sintió la extraña sensación de que algo desconocido entraba en él, pero lo aceptó sin resistencia.



"Wow... Tienes una tremenda cantidad de oda escondida dentro de ti. Se ve delicioso. ¿Eres realmente humano? Parece que se ha formado un camino después de todo. Eso significa que definitivamente has hecho un contrato, y, ¡¿?!"

En medio de su examinación del espíritu que dormía dentro de Rio, Dryas se estremeció de repente. Sus ojos se abrieron de par en par en conmoción.

"¿Pasó algo?" Preguntó Rio, sintiendo algo anormal en el estado de Dryas.

"Seguro que es algo... Hay un espíritu humanoide durmiendo dentro de ti," respondió Dryas con una expresión confusa. Esto hizo que la habitación se moviera más fuerte que nunca.

Rio aún no lo había entendido.

"¿Un espíritu humanoide?"

"Mm... A juzgar por esa reacción, no sabes lo raros que son los espíritus humanoides. Orphia, explícaselo." Dryas le pasó el trabajo de explicar a Orphia.

"¿Eh? ¡Ah! ¡Sí, Su Grandeza! Así que, para los espíritus, sólo los espíritus de clase alta y superior son capaces de tomar una forma humanoide como la Gran Dryas. No hace falta decir, entonces, que tales espíritus son extremadamente raros. Algunos dicen que se pueden contar con una mano." A pesar de su pánico, Orphia proporcionó suficiente información.

"Y así es como es. En resumen, un espíritu tan raro duerme dentro de ti. Uno con la misma cantidad de poder, quizás incluso más, que yo."

"...Gran Dryas, ¿significa eso que existe la posibilidad de que un espíritu de clase alta duerma en el señor Rio?"

"Supongo que sí. Los espíritus de clase alta conocidos como los 'Seis Espíritus Altos' desaparecieron hace más de mil años en la Guerra Divina, pero tampoco es que conozca a todos los espíritus humanoides que hay por ahí. Yo no descartaría completamente la posibilidad de que el espíritu que duerme en Rio sea de clase alta," respondió Dryas con indiferencia, causando un ruido de sorpresa que sonó por toda la habitación.

"Erm, ¿Hay algún problema con los espíritus de clase alta?" preguntó Rio a Dryas, mirando de reojo las reacciones de los ancianos.

"Nada en particular. Oh, pero podría ser un gran problema para los aldeanos que adoran a los espíritus. Ya me tratan como una deidad por ser un espíritu de clase alta, así que si un espíritu de clase alta apareciera podría causar un escándalo."

"...Entonces, ¿por qué no lo despiertas y le preguntas si es un espíritu de clase alta?"

"Yo no recomendaría eso. Debe haber agotado la mayor parte de su energía, ya que está en un sueño profundo. Despertarlo descuidadamente puede hacer que duerma aún más tiempo, pero si lo dejas solo se despertará por sí solo eventualmente." Dryas agitó la cabeza, poniendo primero al espíritu dormido dentro de Rio.

"Eso tiene sentido... Lo entiendo."

Había varios puntos sobre los que aún sentía curiosidad, pero Dryas era un ser adorado por la gente espiritual, y parecería descortés que siguiera acosándola con preguntas. Decidió guardarlas para Ursula más tarde, y se abstuvo de hacer más preguntas en este momento.

"Hmm. Pero si el espíritu dentro del señor Rio es un espíritu de clase alta como mínimo, entonces puede que tengamos que reconsiderar nuestra conducta hacia el señor Rio en persona," dijo Ursula con expresión preocupada.

"¿Qué.... quieres decir con eso?" preguntó inquisitivamente Rio.

"Para decirlo en términos generales, puede ser más sabio tratar al señor Rio con reverencia, como un hombre santo. No le pediremos que asuma ninguna tarea; simplemente ajustaremos nuestras percepciones por nuestra propia voluntad. No tendrás ninguna carga." Syldora respondió con una sonrisa irónica, sintiendo la dudosa cautela de Rio.

"¿Reverencia...? No, no siento que haya hecho nada para merecer eso. De repente, tratarme así sólo me molesta." dijo Rio torpemente.

"¡Gahaha! Bueno, no dejes que te moleste. Piensa que es el pueblo que te da una bienvenida aún más cálida." Dominic dijo de todo corazón, como siempre.

"Haha... Supongo que lo haré." Rio no podía hacer otra cosa que asentir con una sonrisa tensa.



Después de reunirse con los ancianos y Dryas en el ayuntamiento, Rio se reunió con Latifa y almorzó antes de que Ursula los condujera a su nueva residencia.

Estaba a pocos minutos a pie del ayuntamiento, cerca del centro del pueblo. Muchos de los miembros del consejo de la aldea tenían sus casas ubicadas aquí.

Ellos llegaron a una casa del árbol que estaba sostenida por los troncos de numerosos árboles.

"¡Wow! ¡Mira Onii-chan, hasta hay unos adornos! ¡Es tan ancho! ¡Y con una vista tan bonita!"

Latifa correteaba emocionada. Uno no podía culparla, tenía la sensación de ser una base secreta. Una casa en el árbol completamente llena tenía un encanto que podía hacer bailar el corazón de un niño.

"Hoho, qué enérgica. Mi casa está al lado, Señor Rio, por favor, siéntase libre de visitarnos en cualquier momento. La casa ya está amueblada, y haré que Sara y las chicas le traigan su comida."

"Muchas gracias. Realmente lo has preparado todo."

"Oh, no hay necesidad de eso. Déjame mostrarte la casa." Ursula sonrió alegremente y entró.

"Vamos, Latifa... Vámonos. Ursula nos está dando un rápido recorrido por el interior."

"¡Yay, de acuerdo!"

Rio y Latifa la siguieron dentro. En el momento en que Latifa entró en el vestíbulo, dio un fuerte vitoreo.

"¡Whoa!"

La primera vista que los saludó fue una amplia y abierta sala de estar y comedor. Se colocaron elegantes muebles alrededor de la habitación y una puerta corrediza conectada a la cubierta exterior. Encima de eso, había varios dormitorios junto con un dormitorio principal, una cocina y un baño, todos completamente equipados.

Honestamente, no importa cómo lo veas, era demasiado grande para que sólo ellos dos pudieran vivir en él.

En su mayor parte, los artefactos cubrían todos los servicios que ellos requerían, lo que les permitía vivir una vida casi tan cómoda como la del Japón moderno.

"Si hay algún artefacto que no sepas usar, pregúntales a las chicas más tarde. Por último, déjame mostrarte la bañera."

"¿Incluso tiene una bañera? Me encantaría eso." La expresión de Rio se iluminó mucho con la mención de una bañera.

"¿Oh? Esa mirada en tu cara me dice que disfrutas de tus baños, señor Rio. En ese caso, puedes esperar esto. La bañera de esta casa es magnífica, si puedo decirlo yo misma," dijo Ursula con orgullo, con una gran sonrisa grabada en su rostro. Su confianza no traicionó las expectativas de Rio, ya que se sintió lleno de euforia ante la vista.

"Increíble. Así que esta es una bañera de la gente espiritual."

"¿Verdad? ¡Es increíble, Onii-chan! Quiero meterme de un salto ahora mismo..."

Los estados de ánimo de Rio generalmente no fluctuaban mucho, pero esa regla no se aplicaba cuando se trataba de la bañera de esta casa. Los ojos de Latifa también eran brillantes.

En primer lugar, había una zona adecuada para cambiarse de ropa. En segundo lugar, la apertura de la puerta del baño reveló que la zona estaba claramente separada entre una zona de baño y una zona de lavado, al igual que una bañera de estilo japonés. Esto permitió lavar el cuerpo antes de sumergirlo en el agua.

El piso, las paredes y la bañera estaban hechos de madera, un material natural que ayudó a que el espacio emitiera un sonido maravilloso e inusual calidad adecuada para refrescarse. Finalmente, lo mejor de todo fue la puerta que daba a la cubierta exterior, donde se colocó otra bañera de madera. En otras palabras, una bañera al aire libre, encerrado, por supuesto, para que nadie pudiera ver.

"Hoho, me alegro de que le guste," Ursula se rio alegremente de la felicidad de Rio y Latifa.

"Umm, ¿perdón?"

Poco antes de que el sol estuviera a punto de ponerse, después de que Ursula ya se había ido, Rio y Latifa estaban asignando habitaciones y organizando sus pertenencias cuando escucharon el sonido de la voz de una chica desde la entrada.

Probablemente eran Sara y las chicas. Ursula había mencionado antes que iban a traer comida.

Rio corrió hacia la entrada y abrió la puerta, y seguro que allí estaban Sara, Orphia y Alma.

"Buenas noches a todas".

"¡B-Buenas noches!" Rio las saludó amablemente, y las chicas se lo devolvieron con los nervios muy rígidos.

Orphia estaba manejando una sonrisa, pero estaba bastante tensa. Alma tenía una expresión fría y seria, asintiendo con la cabeza para saludar.

"Ya he oído los detalles de Ursula. Gracias por todo lo que han hecho. Por favor, entren." Aunque se sintió un poco incómodo ante su reacción, Rio los invitó a todos a entrar de todos modos. Las tres chicas le dieron las gracias y entraron vacilantes.

"Latifa, Sara y las demás están aquí."

"Hola, Latifa." Después de ser presentadas por Rio, las niñas saludaron a Latifa sentada en un sofá en la sala de estar.

"Oh, hola de nuevo." Latifa respondió cortésmente, observándolas cuidadosamente para juzgar sus estados de ánimo. En algún momento, se había acercado bastante a ellas. Probablemente se había abierto un poco cuando Sara y Alma la acogieron mientras Rio hablaba con los ancianos.

"Umm, Maestro Rio. Me disculpo por la interrupción, pero ¿estaría bien si trajéramos los artículos?" preguntó Sara, nerviosamente saltando directamente a los negocios.

"Por supuesto. Por favor, hágalo," Rio estuvo de acuerdo.

"Muchas gracias. Orphia, por favor."

"De acuerdo. Comencemos trasladando los alimentos a la despensa. Nuestras propias pertenencias pueden venir después," Sara y Orphia intercambiaron palabras.

Rio pensó que había oído algo sobre lo que debía hacer un comentario en su conversación, pero decidió que debía haber sido su imaginación. La razón de ello fue el hecho de que las chicas parecían tener las manos demasiado vacías para mover objetos.

"Umm, todas ustedes parecen tener las manos vacías... ¿Dónde podrían estar los artículos? Puedo ayudar a llevarlos."

"Oh, no te preocupes. Los tenemos con nosotros. Orphia, por favor."

Sara se rio de la pregunta de Rio, luego le preguntó por la ubicación de la despensa y se dirigió hacia allí. Rio se unió a las chicas, con curiosidad por saber qué iban a almacenar allí. Latifa saltó al lado de Rio.

"[Dissolvo]" Una vez que llegaron al almacén, que se mantenía a baja temperatura con un artefacto, Orphia extendió una mano y cantó algún tipo de hechizo. El espacio ante su mano comenzó a deformarse, doblarse y retorcerse hasta que varios alimentos aparecieron de repente de la nada.

"¡¿Huh?!" Los ojos de Rio y Latifa se abrieron de par en par, sorprendidos.

"Lo que Orphia acaba de usar era un artefacto mágico.... el almacén de espacio-tiempo. Utiliza el poder mágico del usuario para crear una dimensión aislada en el tiempo y el espacio con la hechicería incrustada en ella, y luego retira los objetos de la dimensión cuando el usuario canta un determinado hechizo," interrumpió Alma con una explicación bastante orgullosa, tras concluir el motivo de su conmoción.

"Pensar que tales artefactos existían... es asombroso. ¿Pueden la gente espiritual usar los hechizos de espacio-tiempo también?"

"Sí. Sin embargo, estamos limitados por la cantidad de energía que consume. Los únicos que pueden usarlo son los que tienen grandes cantidades de oda... lo que los humanos llamarían poder mágico. Es por eso que las piedras espirituales de alta calidad son requeridas para crear artefactos con hechicería espacio-temporal incrustada."

"¿Piedras espirituales? ¿No son gemas encantadas, o cristales de poder mágico?" Mientras Sara y Orphia empezaban a colocar los objetos a un lado, Rio no pudo frenar su curiosidad mientras interrogaba a Alma.

"Sí. Es un objeto que difiere de las gemas encantadas y de los cristales de poder mágico hechos de ellas. Puedes pensar en ellos como una versión superior, para decirlo en términos generales."

"Ya veo." Con un gesto de asentimiento, Rio finalmente se unió a los demás en la organización de la comida. Alma también lo hizo, y durante un tiempo se dedicaron armoniosamente a averiguar dónde colocar qué.

Ocasionalmente, Rio se encontraba con un alimento o ingrediente que no existía en la región de Strahl, pero sí en la Tierra, lo que le hacía reaccionar en secreto con asombro.

"¿Qué es esto...?" Después de ver un objeto que simplemente no podía soltar, se giró para pedirle a Alma que lo identificara.

"Esos son los granos de la trilla de las cáscaras de arroz. Es uno de los productos de la trilla, y lo comemos hirviéndolo o friéndolo."

La palabra que ella había usado no era exactamente la misma pronunciación que la palabra japonesa para arroz, pero por la descripción de cómo se preparaba, no había duda.

"Aunque tenemos ingredientes que se preparan de forma similar, esta cosa exacta no está disponible en Strahl."

"Originalmente se cultivaba en la región de Yagumo, después de todo. Si no recuerdo mal, fue traído al pueblo a lo largo de la historia y empezamos a cultivarlo."

"Estoy deseando cocinarlo y comerlo."

Así, charlaron mientras trabajaban hasta que guardaron la mayor parte de la comida en la despensa y regresaron a la sala de estar. Latifa había estado hablando con Sara y Orphia mientras limpiaban, lo que le permitió abrirse y sentirse un poco más relajada en comparación con cuando llegaron por primera vez.

"Así que, umm... Maestro Rio. ¿En qué habitaciones dormiremos?"

Después de preparar el té y de que todos estuvieran sentados en los sofás para tomar un respiro, Sara sacó el tema tímidamente.

"... ¿Huh?" Rio se quedó boquiabierto ante las palabras de Sara.

"¿Eh? Umm, la anciana principal... ¿La anciana Ursula no te dijo nada?"

"Uh, ¿decirme qué?" Tenía un presentimiento de lo que estaba pasando, pero pidió de todos modos que se le calmara el corazón.

"Nos dijeron que viviéramos con el Maestro Rio en esta casa y que nos ocupáramos de ustedes dos..."

Las palabras de Sara fueron exactamente como Rio esperaba.

"..... ¡¿Quééé?! ¿Van a vivir con nosotros aquí?" Latifa respondió con asombro después de unos segundos para pensar.

"Sí. ¿Será un problema?"

"¿L-Lo habrá?" preguntó Orphia, incitando a Latifa a mirar a Rio sentado a su lado.

"No, eso es..."

La expresión de Rio transmitía un sentimiento de desaprobación. Aunque todos eran niños y niñas, era de un chico a cuatro chicas, imaginando eso se sentía cansado.

"Erm, ¿Es mucho pedir después de todo?" Sara le preguntó a Rio con cara de ansiedad.

"...Umm, ¿están todas de acuerdo con eso?" preguntó Rio. "Soy un hombre, y un humano, ¿sabes? Si vinieron aquí por una orden, entonces por favor no se obliguen a hacer esto."

Su pensamiento era que Sara y la demás podrían no querer vivir con un extraño como él.

"¡Estamos completamente de acuerdo! El Maestro Rio es un salvador. Y no podemos disculparnos lo suficiente por lo terrible que te tratamos. ¡Así que nos gustaría arrepentirnos de nuestras acciones a través de esto!" Sara insistió mucho, con Orphia y Alma asintiendo a su lado.

"Ah, no, pero... No necesito arrepentimiento ni nada." dijo Rio, encogiéndose de hombros.

"¡E-Entiendo que podemos ser una molestia para ti! Estábamos realmente preocupadas de que el Maestro Rio fuera el que se opusiera a esto... Es cierto que nos dijeron que lo hiciéramos, ¡pero estamos contentas de seguir adelante! ¡Queremos llevarnos mejor con Latifa, también!" Sara expresó de todo corazón lo mejor que pudo. Rio podía sentir la determinación dentro de ella; no se echaría atrás fácilmente.

El silencio en la habitación continuó por un momento, hasta que...

"Señor Rio, voy a entrar." Ursula apareció en la puerta.

"Ursula..." Rio le lanzó una mirada de interrogación, preguntándose si todo esto había sido obra suya.

"Escuché parte de su conversación. En cuanto al tema de la convivencia con las chicas, señor Rio, me gustaría pedirle humildemente esto."

"Incluso si dices eso... ¿no es indeseable para ellas? Sara y las demás son del mismo linaje que los miembros del consejo del pueblo, ¿verdad? Habrá malos rumores si viven con un humano como yo." Rio susurró al oído de Ursula, levantándose enérgicamente y acercándose a ella.

"Razón de más, entonces. Los rumores sobre el señor Rio y Latifa ya se están extendiendo por todo el pueblo. Si el consejo de la aldea te tratara como a una plaga, esos rumores negativos serían aún peores." Ursula agitó la cabeza despectivamente.

"¿Estará todo bien de verdad?"

"Lo estará. Como anciana principal, te garantizo esto. Esta es una que hemos tomado por el bienestar de Latifa. Señor Rio, tiene la intención de dejar el pueblo algún día, ¿no? Entonces no sería deseable continuar esta dependencia que ella ha desarrollado hacia ti. Necesitas personas a su lado que puedan ser su guardián, su amigo. Aunque esas chicas todavía tienen un largo camino por recorrer, todas son buenas chicas."

Fue exactamente como dijo Ursula. Si tuviera que considerar el futuro de Latifa, Rio tendría que ser menos protector con ella.

"...Tienes razón. Tanto Latifa como yo nos beneficiaríamos mucho de esto."

"¡Oho! Entonces, ¿puedo tomar eso como una palabra de aceptación?"

"Sí. Si no es mucho problema para Sara y las demás..."

Por lo tanto, se decidió que Rio y Latifa vivirían juntos con las chicas de la gente espiritual.

Esa noche, para celebrar su nueva vida juntos, decidieron celebrar una modesta fiesta. Los asistentes fueron los nuevos residentes de la casa, Rio, Latifa, Sara, Orphia y Alma, y los tres ancianos principales, Ursula, Syldora y Dominic, para un total de ocho personas. A medida que se acercaba la noche, fueron preparando el banquete en la cocina. Sara, Orphia y Alma se encargaron de la cocina, mientras que Rio pidió echar una mano.

Sin embargo, de seguro...

"Maestro Rio, por favor, tómese un respiro," le dijeron todas.

"Vamos a vivir juntos de ahora en adelante no hay necesidad de acomodarme tanto. Todos nos cansaremos de esa manera, ¿no crees? Y preferiría que dejaras de llamarme 'Maestro' también," les dijo Rio con una sonrisa forzada. Las tres chicas se miraron.

"Entonces, umm... ¿Estaría bien si te llamara sólo Rio?" preguntó Sara en nombre del grupo.

"Sí, eso estaría bien. Entonces hagamos las tareas domésticas en una manera similar. Podemos decidir los detalles otro día, así que vamos a cocinar juntos por hoy. De esta manera podemos comprobar cada uno de nuestros niveles de habilidad en la cocina también."

"¡Quiero comer la comida de Onii-chan!"

La sugerencia de Rio hizo que Latifa se metiera de lleno en la conversación. Las tres chicas, especialmente Sara, parecían preocupadas por asignar tareas a Rio, pero la última palabra de Latifa las hizo ceder a sus deseos. Luego, después de discutir quién haría qué, finalmente comenzaron a preparar la comida.

De hecho, Rio estaba desesperado por cocinar.

Había tantos ingredientes en la despensa que no estaban disponibles en Strahl, así que quiso intentar rehacer tantos alimentos de la Tierra como pudiera. Latifa seguramente también estaría extática. Él sólo preparaba comida occidental que les gustaba a los niños: pasta, tortillas y hamburguesas de carne.

Con manos hábiles, completó la cocción al mismo tiempo que evitaba interponerse en el camino de las demás, haciendo que Sara y Alma abrieran los ojos de par en par con asombro.

"Fufu, esto es divertido... Cocinar con todos," dijo Orphia, preparando la comida y sonriendo alegremente.

"Rio... es tan bueno cocinando como Orphia." dijo Alma. Todavía estaba un poco reacia a llamar a Rio sin un título.

"¡Y-Yo tampoco perderé!" dijo Sara con entusiasmo, abordando los ingredientes aún más seriamente.

En un abrir y cerrar de ojos, un festín estaba sobre ellos. La sala de estar de su nueva casa pronto estaba llena de vida.

"¡Gahaha! ¡Tú comida es genial, chico!" Dominic se rio a carcajadas, tragando el alcohol de su taza de metal.

"Los ingredientes son elementos con los que estoy muy familiarizado, pero los platos son nuevos e innovadores. Me sorprende experimentar algo tan bueno en mi vejez."

"Sí, qué maravillosa habilidad. Mi favorito es este plato de huevo con tomate."

Syldora y Ursula se relamieron los labios a la cocina de Rio.

"Prefiero este de aquí con patatas y queso. Es perfecto con alcohol. Alma, ¿qué hay de ti?" "Me gusta más el plato de carne. Parecía muy difícil de hacer, pero el sabor definitivamente vale la pena," contestó Alma mientras comía una hamburguesa.

"¡Ehehe, toda la comida de Onii-chan es deliciosa!" Latifa sonrió orgullosa mientras comía la pasta.

"Rio, enséñame cómo hacerlo la próxima vez," pidió Orphia amablemente.

"O-Orphia, ¿¿no es eso rudo?!" Sara le advirtió con pánico.

"Claro, no me importa. A cambio, enséñame a hacer algunos de los platos de tu pueblo también."

Y así, de una forma u otra, su vida en el pueblo tuvo un buen comienzo.

Capítulo VI: La Vida En La Aldea

El día después de que Rio y Latifa se instalaron en el pueblo... Rio estaba recibiendo una lección sobre artes espirituales de Ursula y Orphia en un patio cerca de su casa.

"Señor Rio, mencionó que usó artes espirituales imitando la hechicería, pero esa no es la forma real de usar las artes espirituales. Empecemos por explicar qué son las artes espirituales."

"Por favor, hazlo."

"Hm.... El concepto de artes espirituales puede ser muy abstracto y difícil de entender, pero ya has adquirido toda la habilidad técnica necesaria para usarlas. Sin mencionar el hecho de que has formado un contrato con un espíritu de alto rango. Serás un usuario de arte espiritual de primera clase en poco tiempo," dijo Ursula con una sonrisa alegre, antes de continuar.

"Déjame empezar desde el principio. Las artes espirituales son técnicas que manipulan la oda para impartir tu voluntad en el maná, causando fenómenos que alteran el mundo que nos rodea. Oda es energía vital... o lo que los humanos llaman poder mágico, mientras que maná es la energía de la naturaleza misma. Puesto que puedes usar artes espirituales, debes ser capaz de detectar y ver visiblemente la oda, así como detectar la presencia de maná. ¿Sería correcto, señor Rio?"

"Así es. Puedo ver y detectar la oda. Con respecto al maná, no puedo verlo con mis ojos, pero he podido sentir un extraño poder en el aire a veces. Sin embargo, hasta ahora no estaba del todo seguro."

Desde la primera vez que usó las artes espirituales en este mundo, no, ya que esa chica misteriosa le enseñó a usar las artes espirituales, un sexto sentido había despertado dentro de Rio. Sus sentidos se habían vuelto más agudos, lo que le permitía sentir cosas mucho más allá de sus habilidades anteriores.

Mirando hacia atrás, esa chica debe haber sido mi espíritu contratado.

Ella había aparecido en su visión como una ilusión, dejándole con el mínimo de consejos antes de desaparecer una vez más. Rio recordó cómo, en ese entonces, la chica parecía extremadamente exhausta, y el comentario de Dryas sobre cómo había caído en un sueño profundo parecía ciertamente correcto.

"Ya veo. Normalmente, se necesitaría una gran cantidad de entrenamiento para alcanzar ese nivel de maestría, pero parece que el señor Rio es una excepción debido al contrato con un espíritu de al menos un alto rango."

"¿La habilidad de usar artes espirituales aumenta cuando se forma un contrato con un espíritu?"

"Puede que lo veas de esa manera. Un usuario de artes espirituales y un espíritu contratado están profundamente unidos. Los espíritus son manifestaciones del maná que tienen su propia y clara conciencia. Tienen una extraordinaria afinidad con las artes espirituales, que es el acto de manipular el maná mismo."

"... ¿Los espíritus son manifestaciones de maná con su propia y clara conciencia, dices?"

Rio se preguntaba qué significaba para el maná, la energía de la propia naturaleza, obtener su propia conciencia y convertirse en un espíritu.

"Hm. Como dije antes, las artes espirituales son técnicas que manipulan la oda para impartir tu voluntad al maná, causando fenómenos que alteran el mundo que nos rodea. La razón por la que esto sucede es porque el maná mismo tiene un vago sentido de conciencia. Los espíritus son seres de maná que, bajo una milagrosa alineación de circunstancias, llegan a formar su propio y claro sentido de sí mismos."

"Ya veo... Por eso pueden crear su propia forma y comunicarse. ¿Qué tipo de formas pueden tomar los espíritus fuera de humanoides?"

"Sería más rápido si lo vieras por ti mismo. Orphia..."

"Sí, Anciana Principal. Ariel."

Preguntada por Ursula, Orphia asintió con la cabeza y gritó el nombre de su propio espíritu contratado. Las partículas fluían juntas y se reunían a su lado para formar una criatura de cuatro metros de largo parecida a un águila. Rio se tragó de regreso un jadeo ante el fenómeno que acababa de ocurrir ante sus ojos.

"Los espíritus normalmente residen dentro del cuerpo del usuario en su forma espiritual, pero pueden tomar una forma física como ésta cuando son llamados. Para un espíritu, el cuerpo del usuario de las artes es una fuente de suministro de odas. Es cómodo para ellos quedarse allí."

"¿Pueden hablar como Dryas?" preguntó Rio mientras veía a Ariel tonteando con Orphia.

"No puede. Puede entender nuestras palabras, y tiene una simple conexión telepática con su usuario de arte, pero sólo los espíritus humanoides pueden mantener conversaciones. Una vez que tu espíritu despierte, Señor Rio, podrás conversar con él todo lo que quieras."

"Sí... Hay mucho que me gustaría preguntar una vez que se despierte."

"Hm. Si hay algo que no sepas en este momento podemos tratar de responderle lo mejor que podamos."

"Muchas gracias. Entonces, para empezar... Siempre he estado preguntándome de por qué no podía obtener magia a través de contratos de hechizos antes. Hasta ahora, asumí que era porque tenía un físico peculiar... pero ¿podría esto ser causado también por mi contrato con un espíritu?"

Los contratos de hechizos eran un tipo de hechicería: un ritual que absorbía las fórmulas en el cuerpo a través de la hechicería, permitiendo que se obtuviera la magia. Sin embargo, todos los intentos de Rio de hacer un contrato hasta ahora siempre habían fracasado en la etapa en la que tenía que tomar la fórmula en su cuerpo, forzando al ritual a detenerse abruptamente. Nunca había tenido éxito en el ritual.

"Exactamente. Tomar una fórmula de hechizo en el cuerpo es esencialmente como convertir el cuerpo humano en un artefacto. En otras palabras, convierte a un ser natural en uno no natural. Y los espíritus son existencias naturales, ellos no querrían que su cuerpo contraído se volviera antinatural."

"Gracias. Mi pregunta de hace tiempo ha sido finalmente contestada. Esto significa que, si no hubiera formado un contrato con un espíritu, habría sido capaz de adquirir magia a través de la fórmula de contratos, ¿verdad?"

"Ese sería el caso, sí. Pero a cambio, ya no podrías usar las artes espirituales. La magia es similar a las artes espirituales en que manipula la oda para hacer que el maná altere la realidad. Sin embargo, en el caso de la magia, el maná está siendo puesto a trabajar por la fórmula en lugar del usuario. Cuando la fórmula está dentro del cuerpo, el maná se vuelve incapaz de percibir con precisión la voluntad del usuario."

"Así que es una cosa o la otra cuando se trata de arte espiritual y magia. Una vez que aprendes uno, ya no puedes aprender el otro... Puedo entenderlo, pero ¿hay alguna razón en particular por la que las artes espirituales no se hayan extendido en la región de Strahl?"

"Puede que usted mismo no lo haya notado, Señor Rio, pero las artes espirituales son mucho más difíciles de aprender que la magia. Toqué esto al principio, pero para usar las artes espirituales, debes ser capaz de detectar la oda, percibir visiblemente la oda y detectar el maná. Sin embargo, el único requisito que necesita la magia es la capacidad de detectar odas. De todos los seres inteligentes que existen, los humanos tienen una afinidad especialmente baja hacia las artes espirituales. Dado que la magia es más fácil de adquirir, se enfatiza como la base para que los humanos aprendan. Y en el caso de la región de Strahl, los Siete Dioses Sabios también estaban profundamente involucrados en otorgar magia a los humanos que viven allí."

"Los... ¿Siete Dioses Sabios? ¿No los Seis Dioses Sabios?"

Los ojos de Rio se abrieron de par en par. Por lo que él sabía, los dioses que la gente de Strahl adorada era conocida como los Seis Dioses Sabios. Nunca había oído hablar de ellos como un grupo de siete.

"Oh, ¿los humanos sólo hablan de los Seis Dioses Sabios? Según nuestras leyendas, hubo siete dioses que aparecieron en la región de Strahl durante la Guerra Divina que ocurrió hace más de mil años. El séptimo dios fue exiliado por los otros seis, así que los humanos deben haber borrado completamente esa parte de su historia."

"No tenía ni idea..." El interés de Rio fue despertado por la diferencia en su historia, pero ahora no era el momento de preguntar al respecto. Decidió abstenerse de seguir cuestionando y descarrilar el tema que nos ocupa: aprender más sobre las artes espirituales.

"Hm. Por cierto, hay usuarios de artes espirituales entre los humanos de la región de Yagumo al este. El uso de la magia no se extendió por allí durante la Guerra Divina. Hablando de eso, me olvidé por completo de preguntar... Señor Rio, ¿nació en Yagumo? Parece que has venido de Strahl, pero tu color de pelo es el de los humanos nacidos en Yagumo."

"No, soy originario de Strahl. Pero mis padres eran inmigrantes que se mudaron de Yagumo a Strahl, así que..."

"Ah, eso es cierto. Debe ser por eso que te diriges a Yagumo."

"Sí," dijo simplemente Rio, sin añadir ningún detalle adicional. Sonrió evasivamente y asintió con la cabeza.

"Ya veo, ya veo. Hm. Mis disculpas. Parece que me he salido del camino. ¿De qué estábamos hablando?"

"La diferencia entre magia y artes espirituales, Anciana Principal. Y cómo surgió la historia de los Siete Dioses Sabios," informó Orphia a Ursula, sonriendo.

"Oh, es cierto. Gracias, Orphia. Lo que me recuerda... que hay una cosa más que necesito preguntarle, Señor Rio."

"¿Qué es?"

"Bueno.... Nosotros, la gente espiritual, usamos no sólo las artes espirituales, sino también la hechicería. Hay algunas cosas para las que las artes espirituales no son adecuadas, después de todo. Sin embargo, lo único que nos aseguramos de evitar es escribir magia en nuestros cuerpos. Ahí es donde mi pregunta continúa: ¿Ha adquirido Latifa alguna magia?"

"Sólo uno. No me digas que... ¿Puede Latifa ya no usar las artes espirituales?" Preguntó Rio, con su expresión nublándose un poco.

"No, no será un problema. Es posible eliminar las fórmulas del cuerpo. Se lo sacaremos antes de que empiece sus clases de arte espiritual. Cuando eso suceda, Orphia, serás su maestra."

"¿Seguro que no quieres enseñarle tú misma, Anciana Principal? Latifa es su..." Orphia examinó cuidadosamente la expresión de Ursula.

"Está bien. Si asumiera el papel, sería demasiado blanda con ella," dijo Ursula.

"Mis palabras estaban fuera de lugar. Por favor, discúlpeme," dijo Orphia, inclinando la cabeza.

"Está bien, está bien. Volvamos al tema que nos ocupa. De todos modos... Dependiendo de la capacidad del usuario, las artes espirituales pueden causar fenómenos mucho más libremente que la magia, e incluso hacer algunas cosas que la magia no puede hacer. Por ejemplo, esto," explicó Ursula, usando sus artes espirituales para crear una pequeña bola de fuego a su lado. Luego, el fuego cambió su forma en una persona, un animal, una espada, y luego una lanza, cada transformación toma menos de un segundo.

"Eso es.... asombroso. La fórmula mágica puede ser alterada antes de que los hechizos sean lanzados, pero no pueden cambiar libremente de forma después de haber sido activados. Así que eso es lo que querías decir." Rio miró la bola de fuego con ojos abiertos.

"Hm. Mientras continúes usando las artes espirituales para imitar la magia, el maná sólo alterará los fenómenos en respuesta a tu imagen de la magia. Para poder usar las artes espirituales más libremente, primero debes descartar esa idea preconcebida tuya. Puede ser mejor comenzar con los elementos de su especialidad. ¿Cuáles son las artes espirituales en lo que eres bueno, señor Rio?"

"¿Artes espirituales en las que soy bueno? No tengo ninguna fuerza o debilidad en particular. He oído que la gente tiene magia que puede y no puede aprender, pero aún no he encontrado una magia que no pueda imitar..." Rio respondió, haciendo que los ojos de Ursula se abrieran de par en par esta vez.

"¿Oh? Normalmente la gente tiene sus propias afinidades individuales por elementos particulares. Debes ser un tipo polifacético como Orphia, su alto elfo residente. Podría ser mejor simplemente empezar a aprender de lo que quieres aprender en su lugar. ¿Qué tipo de artes espirituales te gustaría aprender? Podrías incluso aprender a volar, si quisieras."

"¿Volar...?"

"Correcto. Orphia, muéstrale."

"Sí, Anciana Principal." Orphia asintió. De repente, una corriente de viento comenzó a soplar a su alrededor, levantando su cuerpo en el aire. Los ojos de Rio se abrieron de par en par en conmoción.

"Eso es asombroso. ¿Seré capaz de hacer eso también?"

"Por supuesto. Ser capaz de volar también debería hacer sus viajes mucho más fáciles, señor Rio. Comencemos con cómo flotar en el aire, luego practiquemos varios controles de vuelo poco a poco."

"Suena como un arte que vale la pena aprender. Por favor, deme su guía." Rio dio una sonrisa totalmente motivada y se inclinó. Mientras tanto, al mismo tiempo que la lección de arte espiritual de Rio con Ursula y Orphia, Sara y Alma habían invitado a dos de los niños de la aldea para presentarles a Latifa.

"Arslan, Vera. Esta es Latifa. Ahora sólo puede hablar la lengua de los humanos, pero espero que todos ustedes puedan llevarse bien," dijo Sara, señalando a Latifa, que estaba sentada a su lado.

"¡Está bien! Hola, Latifa. Me llamo Vera. ¡Seamos amigas!"

"H-Hey. Soy Arslan. Encantado de conocerte."

Sentado en el sofá frente a Latifa estaba la mujer lobo de plata Vera, cuyo saludo fue enérgico, y el hombre león Arslan, cuya introducción fue tímida. Vera y Arslan eran dos de la ascendencia del consejo de la aldea, Vera era la hermana pequeña de Sara, y estaban tomando lecciones sobre cómo dirigir la aldea en el futuro. Los dos eran los líderes de su grupo de edad, así que al convertirse en los primeros amigos de Latifa, podían animar a los otros niños a que se acercaran a ella de uno en uno.

"E-Encantada de... conocerte. Yo soy... Latifa," se presentó con indecisión.

"¡Ehehe! ¡Estoy tan feliz de hacer una nueva amiga! ¡Hablemos de muchas cosas juntos!" dijo Vera, levantándose del sofá y moviéndose para sentarse junto a Latifa. "¡Hay una pregunta para ti!" dijo ella, tirando preguntas una tras otra. Arslan era un poco tímido, pero también hizo todo lo que pudo para hablar con Latifa. Latifa no tardó mucho en abrirse a ellos.

"Arslan, estás actuando un poco raro. ¿Por qué no miras a Latifa a los ojos? Y tu cara también está un poco roja." Vera inclinó la cabeza hacia Arslan, que parecía bastante nervioso e incómodo.

"Sólo está siendo tímido. Latifa es linda, después de todo."

"Sí, así es," dijeron Sara y Alma, sonriendo felices.

"Qu... ¡No es eso! ¡Están equivocadas! ¿¡Qué están diciendo ustedes dos!?" Arslan lo negó con un rubor furioso en la cara.

"Ehehe... Arslan tiene razón. Porque Vera es mucho más linda. Eres tímido, ¿verdad? Yo también lo estoy." Latifa tomó a Arslan por su palabra.

"¡Wahoo, eso me hace tan feliz! Pero creo que Latifa es más linda," dijo Vera, abrazando a Latifa con fuerza.

"Ah, no, no es eso..." Arslan murmuró mientras intentaba retractarse de sus primeras palabras, pero la fuerte voz de Vera lo ahogó. Sus hombros se desplomaron ante su error.



"Fufu. Eso hace cosquillas, Vera."

Vera se frotó las mejillas contra las de Latifa, haciendo que se riera de la sensación de cosquillas. Sus orejas se movían felices sobre sus cabezas.

"Ya que ahora somos amigos íntimos, ¿qué te parece si jugamos afuera juntos? ¿Estaría bien si le presento a Latifa a los demás, hermana?" Vera preguntó después de estar satisfecha con lo mucho que habían jugado juntas.

"Claro, adelante. Pero recuerda que habrá niños que no pueden entender su lengua, así que ustedes dos tienen que mediar entre ellos. ¿Lo tienes?" dijo Sara, dándole permiso después de declarar su única condición.

"¡Por supuesto!" Vera intervino. "¡Sí! Vámonos de una vez. ¡Quiero jugar a la mancha!" agregó Arslan.

Vera y Arslan tomaron las manos de Latifa y la empujaron hacia la entrada. Mientras se dirigían hacia afuera, se encontraron con Rio, Orphia y Ursula, que acababan de regresar de su lección de arte espiritual. Ver a Rio hizo que la expresión de Latifa se animara en un instante.

"¡Ah, Onii-chan! ¡Bienvenido de nuevo!"

"Wahoo, ¿es el hermano de Latifa? ¡Es tan genial!" Vera miró la cara de Rio y sonrió.

"Hoho, qué animada," dijo Ursula.

"¡Ah, Anciana Principal! Buenos días."

"Hola, Anciana Principal." Arslan se inclinó educadamente ante Ursula, con Vera siguiendo del mismo modo.

"¿Vas a salir, Latifa?" preguntó Rio.

"Sí. Vamos a jugar afuera. ¿Está bien eso?" Dijo tímidamente Latifa.

"Por supuesto que está bien. Estoy contento. Haré la cena y te esperaré, así que ve a jugar todo lo que quieras. Gracias por tratar bien a Latifa, ustedes dos." Después de dar permiso para que Latifa saliera, Rio se volvió hacia Vera y Arslan.

"Ya veo... Así que el hermano de Latifa es el humano que vino de fuera de la aldea. He oído la historia de mi hermana, Sara. Es un placer conocerte," saludó Vera educadamente a Rio, mientras Arslan se inclinaba nerviosamente.

"E-Encantado de conocerte."

"Gracias. Encantado de conocerlos a ustedes también. Espero que sean buenos amigos de Latifa."

"¡Claro que lo seremos!"

"¡Sí!"

Rio devolvió el saludo, al que Vera y Arslan asintieron con entusiasmo.

"Si nos disculpan, Sara y yo acompañaremos a los niños."

"Te dejaremos el resto a ti, Rio. Orphia."

Sara y Alma se fueron para supervisar a Latifa y a los demás.

"¡Está bien! Tomaremos un poco de té y empezaremos a preparar la cena. Diviértanse."

Orphia despidió al grupo de fuera con Rio y Ursula.

"Lo haremos. Volveremos pronto... ¡Oye, tú! ¡Espera! ¡No te adelantes!" Sara persiguió a Latifa y a los demás con prisa.

"Hoho... Qué enérgicos son," murmuró Ursula con una sonrisa. La boca de Río también mostró una sonrisa pacífica.



Y así, pasaron varios meses desde que comenzaron su vida en la aldea. Con tanto que aprender, los ocupados y bulliciosos días pasaron en un instante. En uno de esos días, después de que Rio y Latifa se habían acostumbrado a la vida en el pueblo...

Rio estaba en medio de su lección de arte espiritual con Ursula y Orphia, cuando Latifa vino corriendo hacia ellos a una velocidad increíble.

"¡Onii-chan!" Ella se deslizó hasta detenerse justo antes de chocar con Rio, y luego se aferró a él. Luego, envolvió los brazos alrededor de su cuello y subió por su espalda, hasta que ella pudo mirar por encima de su hombro con su cara.

"¿Q-Qué pasa?" preguntó Rio, ligeramente desequilibrado. Al mismo tiempo, aparecieron Vera y Arslan, seguidos por Sara, que venía atrás.

"¡Oye, tú!" Tan pronto como Sara apareció, regañó a Latifa, Vera y Arslan.

"¿Qué hiciste, Latifa?" Volvió a preguntar Rio mientras Latifa frotaba inocentemente su mejilla contra la cara de Rio.

"Sara no nos dará tiempo para descansar. ¡Dijo que no podía venir a ver a Onii-chan!"

"No mientas, Latifa. Su declaración es intencionalmente engañosa; le dije que podría verlo una vez que terminara de estudiar. Sólo estoy enojada porque te escapaste antes de que terminaras," respondió Sara a las infelices palabras de Latifa de una manera lógica. Latifa hinchó las mejillas con una mueca.

"¡Pero estudiar todos los días es aburrido! Yo también quiero aprender artes espirituales." "Tienes muchas otras cosas que aprender ahora mismo. Y ya has empezado a aprender artes espirituales, ¿no?"

"Pero quiero estar con Onii-chan."

"No deberías ser tan egoísta," dijo Sara con un fuerte movimiento de cabeza.

"¡No quiero! Hmph, Sara es tan gruñona." Latifa murmuró en voz baja. La boca de Sara se abrió en un estupefacto choque.

"Qu... ¡Latifa! ¡Siéntate justo ahí!"

"¡No quiero!"

"Kuh, esta niña..." El cuerpo de Sara temblaba mientras Latifa se burlaba sacando su lengua.

Sus bonitas y esponjosas orejas y cola se movían de una manera amenazadora.

"S-Sara, ¿no crees que Latifa debe sentirse sola?" Después de observar en silencio hasta ahora, Orphia rápidamente intervino para calmar a Sara.

"Así es, hermana. Latifa sólo quería ver a su hermano. Ella ha estudiado mucho más que nosotros, así que se merece un descanso. ¿No crees?"

Vera trató de intervenir con su apoyo, pero de repente...

Con un sonido ruidoso y ondulante, una figura con forma humana descendió del cielo.

"¿Qué pasa? Parece que hay una conmoción por aquí..." Era la bestia alada, Uzuma. Miró a su alrededor a la reunión de gente y abrió los ojos al ver a Ursula y Rio. Inmediatamente se arrodilló ante ellos.

"S-Si no son el Anciano Principal y el señor Rio. Buenos días..."

"Hum. Ha pasado un tiempo," asintió Ursula.

"H-Hola, Lady Uzuma." Rio devolvió el saludo de la gente espiritual con cierta incomodidad.

Esto hizo que Uzuma se girara para mirar a Rio con los ojos muy abiertos.

"¿Ya has aprendido a hablar el idioma de la gente espiritual?"

"S-Sí, si es un nivel bastante fácil, al menos puedo... Pero aún no estoy acostumbrado. Aprendí junto... Aprendí con Latifa," respondió Rio a la pregunta de Uzuma de una manera dura.

"Estoy sorprendida. Y, bueno... Lamento lo que pasó en el pasado."

"...Oh, no. Todavía no estoy acostumbrado a su idioma, así que, por favor, disculpa mi uso de la lengua Strahl desde aquí... En cuanto a lo que sucedió, he oído que usted fue castigada con el arresto domiciliario. Por favor, no se preocupe más por el incidente. Todo está perdonado." Al principio, Rio no estaba muy seguro de por qué se estaba disculpando, así que se tomó un momento para responder.

"Uzuma cuánto tiempo sin verte. ¿Cuándo terminó tu arresto domiciliario?" Sara le preguntó a Uzuma, uniéndose a la conversación.

"Cuánto tiempo sin vernos, Lady Sara. Terminó esta mañana."

"Ya veo. ¿Volverás a trabajar hoy?"

"No, todavía estoy descansando de mis deberes de guerrero. Lo primero que quería hacer después de que me dejaran salir era disculparme con el señor Rio..." Dijo Uzuma, con su expresión nublada por la culpa.

Rio sonrió y se encogió de hombros. "No te preocupes por eso."

"¿Así que no tienes nada más que hacer por hoy, Uzuma?" Al sentir el aire incómodo entre Rio y Uzuma, Sara cambió el tema para que no se considerara.

"Sí, nada en particular."

"Ya veo.... entonces, ¿te gustaría entrenar? Ha pasado un tiempo, ¿verdad?"

"O-Oh, claro. No me importa..." Uzuma asintió levemente.

"¡Ooh! ¡¿Uzuma y Sara están peleando?! ¡Quiero ver eso!"

"¡Hazlo lo mejor que puedas, hermana!" Escuchando la palabra "pelear" hizo a Arslan y Vera saltar de alegría.

"¿Quién es más fuerte?" Latifa preguntó con curiosidad a sus dos amigos.

"Ese sería Uzuma, por supuesto." Arslan y Vera respondieron al mismo tiempo, pero con respuestas diferentes.

"No, no... Uzuma es el jefe guerrero. Sara es fuerte, pero aún no puede derrotarla."

"¡Eso no es verdad!"

"¡Estás predispuesta a favor de tu familia, Vera!"

"¡Grrr!"

Arslan y Vera se peleaban como espectadores ruidosos.

"¡Pero creo que mi Onii-chan es el más fuerte!" Latifa intervino, incapaz de aguantar más tiempo escuchando en silencio.

"Siento decir esto sobre Rio, pero mi hermana es la más fuerte."

"¡Uzuma es definitivamente más fuerte que todos los demás!"

Vera y Arslan rechazaron inmediatamente la declaración de Latifa, pero Latifa también se negó a dar marcha atrás.

"Eso no es verdad. ¡Onii-chan ahuyentó un grupo entero de semi-dragones él solo!"

"Un grupo entero de semi-dragones, dices..."

"Impresionante como siempre."

Uzuma y Ursula murmuraron asombradas. Sara y Orphia también lanzaron una mirada de respeto hacia Rio.

"No fue nada espectacular. Yo también sigo entrenando," respondió Rio con una modestia incómoda.

"Umm, Rio. ¿Qué opinas de pelear conmigo una vez? Siempre te veo blandir tu espada solo temprano en la mañana y tarde en la noche, así que quería intentar luchar contra ti," pidió Sara de manera humilde.

"¡Onii-chan, hazlo lo mejor que puedas!"

"¡Tú también, hermana! ¡Esta es la oportunidad perfecta para mostrarle a todo el mundo quién es el más fuerte!"

Latifa y Vera vitorearon antes de que Rio pudiera siquiera decir una palabra. Evidentemente, ya habían decidido que el encuentro de Rio y Sara era inamovible.

O, mejor dicho, estaban felices de tener una excusa para dejar de estudiar más.

"Entonces, ¿vamos?" Rio no fue lo suficientemente descarado como para traicionar las expectativas puras de dos jovencitas.

"¡Sí, por favor!" Sara asintió felizmente.

Después de eso, Uzuma salió al aire y trajo sus armas de entrenamiento de vuelta.

Las noticias de su encuentro se difundieron antes de que se dieran cuenta. En poco tiempo, una pequeña multitud se había reunido, haciendo que su sesión de sparring fuera más bien una especie de mini-evento. Sacaron pajitas para decidir quiénes serían los primeros en pelear juntos el resultado fue Rio y Uzuma. Una vez que se habían establecido en la regla de limitar las artes espirituales al uso de fortalecimiento corporal solamente, Rio tomó su espada larga y se paró al otro lado de la plaza de Uzuma, quien agarró con fuerza su lanza corta. Sara sería su árbitro.

"¡Comiencen!"

El encuentro finalmente comenzó, y Uzuma atacó a Rio en el instante en que se dio la señal. La fuerza propulsora de sus alas la hizo avanzar como una flecha. Su increíble velocidad cerró la brecha en un abrir y cerrar de ojos, y dio un fuerte golpe hacia Rio como para probarlo.

Rio vio a través de la estocada con facilidad, usando la mínima cantidad de movimiento para mover su cuerpo y evadirlo.

"¡Oooh!" los espectadores vitorearon.

Mientras tanto, Uzuma continuó lanzando una avalancha de ataques a puñaladas hacia Rio, que los detuvo eficazmente con sus refinados movimientos. Una expresión de sorpresa apareció en la cara de Uzuma, y amplió la distancia entre ellos. Luego, adoptó una postura más baja y preparó su lanza, cargando hacia delante con su cuerpo sostenido cerca del suelo para apuntar al pecho de Rio desde abajo. Rio recibió el ataque de frente, pero Uzuma intentó forzar su lanza a través de sus defensas. Una vez que el cuerpo de Rio fue levantado, ella concentró más fuerza en sus brazos y dio un paso adelante con firmeza, agitando sus alas para hacerlo volar por los aires.

Veo que su fuerza loca no ha cambiado, pensó Rio mientras volaba por el aire, impresionado por la fuerza física de Uzuma.

Por supuesto, Rio también había fortalecido su propio cuerpo con las artes espirituales, pero había una gran diferencia en la construcción básica fundamental de un ser humano y una mujer bestia. Esa diferencia fue aún más acentuada cuando sus cuerpos fueron realzados con artes espirituales.

"¡Hah!" Con un grito poderoso, Uzuma voló en el aire y lanzó un ataque de seguimiento a Rio. Apuntó a las extremidades de Rio en el aire, lanzado cuatro estocadas en un momento con precisión.

Rio movió sus brazos y piernas alrededor de su cuerpo para evadirlos por la distancia de un pelo. Entonces, antes de que Uzuma pudiese retirar su extendida lanza, agarró la lanza con su mano izquierda y la empujó hacia él.

Rio giró su espada larga horizontalmente, apuntando al torso de Uzuma. Uzuma inmediatamente soltó la lanza y agitó sus alas hacia arriba, colocándose justo fuera del alcance de la espada de Rio.

Con su mano izquierda, Rio reajustó su agarre de la lanza y la lanzó a Uzuma por encima de él, pero la punta de la lanza cortó inútilmente el espacio vacío. Sería difícil atraparla en el aire.

Los dos aterrizaron de nuevo en el suelo, manteniendo su distancia, hasta que Uzuma atacó de nuevo a Rio. Rio arrojó la lanza hacia Uzuma con toda tranquilidad.

"¡Kuh!"

El arma especializada de Uzuma le fue devuelta voluntariamente antes de que ella pudiera robarla, lo que ralentizó su reacción en una fracción. En el tiempo que tardó en atrapar apresuradamente la lanza, Rio vio una abertura y cargó hacia delante.

Oh, cómo habían cambiado las cosas.

Uzuma intentó retroceder para recuperar el equilibrio, pero Rio se acercó para que no pudiera escapar, ahora tan cerca de ella que no podía balancear libremente su lanza. Se entretejió a través de los huecos de sus defensas, cortando con su espada.

"Guh..."

Uzuma estaba en desventaja. Abrumada por los factores que trabajan en su contra, apenas logró bloquear el ataque de Rio, renunciando al suyo. Si Rio hubiera estado blandiendo una espada de verdad, ya se habría cubierto de innumerables heridas.

Rio golpeó la momentánea apertura de Uzuma con una fuerza masiva, blandiendo su espada en su golpe más fuerte hasta ahora. La lanza fue volada, haciendo que Uzuma retrocediera del retroceso. Saltó tras la lanza, cogiéndola en el aire.

"...Reconozco que tus habilidades son dignas de un guerrero. Parece que debo tomarme esto en serio." El aura de Uzuma cambió repentinamente cuando aterrizó en el suelo.

Un escalofrío bajó por la columna de Rio. Era como mirar a los ojos de una bestia hambrienta.

En el instante siguiente, Uzuma había cerrado la distancia entre ellos y apuntó un fuerte golpe al cuerpo de Rio. La presión sofocante hizo que Rio se apartara inmediatamente. Al mismo tiempo, sin embargo, podía sentir una mala presencia flanqueándole, así que dio un paso atrás.

Momentos después, la lanza de Uzuma pasó por donde Rio acababa de estar, con el sonido del aire rasgado.

"Huh, bien hecho evadiendo eso. Veamos si puedes esquivar esto." Dijo Uzuma encantada mientras se adelantaba con firmeza y giraba su lanza con todas sus fuerzas.

¡Qué opresivo!

Rio había intentado recibir el ataque con su espada, pero sintió la diferencia en su fuerza física, y tuvo que saltar hacia atrás para negar el poder de la lanza.

"¿No es esto demasiado para un combate de entrenamiento?" Rio dijo con una sonrisa irónica, pero parecía que se estaba divirtiendo.

"¡Tendrás que perdonarme! ¡No me he encontrado con un oponente tan digno en los últimos meses!" Gritó Uzuma con una feroz sonrisa. Parecía que Uzuma era un poco adicta a las batallas... Ese pensamiento hizo que el rabillo de la boca de Rio se acurrucara débilmente. Ciertamente no era de los que hablan. Era agradable tener una pelea simple y directa como está a veces, donde ninguno de los dos oponentes estaba pensando demasiado las cosas. Como mínimo, Rio podía sentirse acalorado por poder entrenar con alguien a quien pudiera enfrentar con todas sus fuerzas.

Dicho esto, aunque no estaba perdiendo en habilidad técnica, como una hombre bestia, Uzuma estaba muy por delante en términos de habilidad física. A este ritmo, la lucha se volvería poco a poco unilateral.

Él tenía que emparejar el campo de juego.

Con esa decisión, Rio liberó una gran cantidad de odas de su cuerpo. Entonces, lo condensó, y vertió todo en su fortalecimiento corporal. Al usar el fortalecimiento corporal a través de las artes espirituales, la habilidad física se elevaba en proporción a la capa de oda que cubría el cuerpo, así que, si su fuerza básica era menor que la de un hombre bestia, todo lo que tenía que hacer era fortalecer su fortalecimiento corporal de las artes espirituales... ese era el pensamiento de Rio, por lo menos.

"Mm... Qué oda tan densa."

Los ojos de Ursula se abrieron de par en par mientras miraba. Sara y Orphia, que estaban observando a su lado, tragaron saliva. Los aldeanos que se habían reunido por curiosidad se encontraban en un estado similar.

La respuesta de Rio fue simple, pero nadie podía hacer nada. Aunque se pudiera liberar una cantidad considerable de oda, controlarla era otro asunto completamente distinto. Condenar una oda tan masiva para encubrir el cuerpo requería una considerable muestra de control; no es de extrañar que su público se sorprendiera.

"Veo que antes tampoco te lo tomabas en serio," dijo Uzuma con una sonrisa.

"No, lo hacía en serio. Aunque puede que no haya estado usando todo mi poder."

"Ya veo. Sin embargo, todavía pareces bastante lejos de tu límite..." Uzuma se acercó a Rio mientras hablaba, moviendo su lanza.

"No, estoy pasando por un momento bastante difícil aquí." Rio recibió el ataque de frente.

Esta vez, no perdió en la batalla de poder.

"¿Puedes decir eso con la cara seria? ¡Ha!" Uzuma empujó salvajemente su lanza hacia delante, pero Rio movió rápidamente su mano para interceptar cada movimiento.

Sus armas se enfrentaron varias veces en rápida sucesión; si hubieran estado usando armas de metal, las chispas habrían volado. Su intercambio de golpes parecía ser una contienda muy reñida, pero Uzuma estaba siendo empujada lentamente hacia atrás. Aunque Rio no se había movido ni un solo paso, Uzuma se había estado moviendo para atacar desde todos los ángulos. Eventualmente, Uzuma se quedó sin aliento.

"Increíble. No importa cómo te ataque, no siento que pueda dar un golpe." Uzuma declaró alegremente, y en un obstinado intento de hacer que Rio se moviera, empujó su lanza desde un ángulo más bajo, poniendo toda su fuerza en un solo empujón. Rio dio medio paso a un lado y lo evadió con elegancia.

Luego, respondió con un corte oscilante a Uzuma. Su espada apuntaba precisamente al cuerpo de ella, deteniéndose apenas antes de hacer contacto directo.

Juzgando que el golpe fue uno que ella ciertamente no pudo haber esquivado.... "...admito la derrota. Perdóname, me volví demasiado frenética en el calor del momento." Brevemente, su expresión se retorció de frustración, pero aceptó su pérdida con calma y se inclinó educadamente.

"No, me divertí. Me encantaría entrenar de nuevo alguna vez."

"¡Sí, será un placer!" Rio le ofreció una mano, que Uzuma sostuvo inmediatamente.

Parecía que habían llegado a un acuerdo. El aire de torpeza presente desde antes de la pelea se había disipado, dejando expresiones relajadas en ambos rostros. Los espectadores de su feroz batalla observaron con estupefacto asombro.

Mientras tanto, Latifa hinchaba con orgullo su modesto pecho.

"¿Ves? ¿Arslan? ¿Vera? ¡Se los dije! ¡Onii-chan es el más fuerte!"

"S-Sí. Rio es realmente increíble," respondió Arslan a las palabras de Latifa con una expresión aturdida.

"¡Sara aún no ha peleado! ¡Mi hermana es fuerte!" A pesar de ser sacudida, Vera se jactaba por el bien de su hermana con todas sus fuerzas y miraba a Sara con ojos esperanzados.

V-Vera, ¡no subas sus expectativas! ¡Nunca antes había ganado contra Uzuma! Como ella estaba recibiendo las expectativas puras de su hermanita, Sara rompió en un sudor excesivo.



Varios días después del combate entre Rio, Uzuma y Sara...

Temprano por la mañana, mientras los demás estaban todavía dormidos, Rio y Sara se enfrentaron de nuevo. Después de haber probado la derrota a manos de Rio, Sara le pidió a Rio que la entrenara.

"Tus movimientos se están volviendo más torpes. ¿Quieres tomarte un descanso?"

"¡T-Todavía estoy... bien...! ¡Quiero al menos hacer un rasguño!"

A diferencia de las respiraciones tranquilas de Rio, Sara jadeaba con dureza. Su tono era un poco más áspero de lo normal también. Incluso entonces, ella sostuvo su cuchillo de madera y atacó Rio.

"Todos los guerreros de la aldea tienen maravillosas habilidades físicas, pero sus movimientos son ineficientes. Lo mismo va para ti, Sara. Haces demasiados movimientos innecesarios." Rio esquivó el ataque de Sara cuando él le dio su consejo.

Quizás se debía a su aislamiento en lo profundo del bosque, viviendo en paz entre los suyos, pero el estilo de batalla de los guerreros de la aldea estaba totalmente especializado en enfrentarse a las criaturas del mundo natural. Como nunca se pelearían entre ellos, la mayor parte de la práctica que recibían de pelear con otros como ellos era a través de partidos de práctica.

Además, como sus habilidades físicas individuales eran tan avanzadas, no necesitaban perfeccionar sus técnicas de combate contra otras personas. Por eso, cuando se trataba de luchar contra los demás, su estilo era intrépido y atrevido, por decirlo de una manera amable... o imprudente y temerario, por decirlo sin rodeos. En lugar de engañar al oponente para que baje la guardia, cambia su ritmo de ataque para sacudir al oponente, o se apoya en movimientos técnicos, prefirieron luchar con solo fuerza y velocidad.

Esa preferencia se aplica también a Sara.

"¡Y-Ya lo sé!" Sara dijo, lanzándose a apuñalar a Rio con un gran golpe.

Rio agarró su mano con facilidad, desbalanceándola y tirándola a un lado. Sara volcó en el aire y aterrizó en el suelo.

"Para alguien tan tranquila, eres inesperadamente competitiva," dijo Rio con una pequeña sonrisa.

"¡Grrr! Pero... pero... la batalla no ha terminado aún... Aún no ha terminado." Sara estaba de color rojo brillante con frustración y un poco de vergüenza. Para olvidarse de eso, corrió de nuevo hacia Río.

De repente, "Buenos días a los dos. ¿Te importa si nos unimos a ti, Rio?"

"¡Buenos días! ¡Yo también quiero hacerlo!"

Aparecieron una dormida Alma y Latifa. Las dos querían aprender también del entrenamiento de Rio, pero ninguna de las dos era madrugadora, y a menudo llegaban tarde así. Sin embargo, todavía era temprano en la mañana, así que tuvieron mucho tiempo para practicar antes del desayuno.

"Revisaré los formularios que te enseñé ayer, así que vamos a repasar lentamente los movimientos."

Todos ellos pusieron su sudor en el entrenamiento hasta que Orphia terminó de preparar el desayuno y vino a llamarlos.



Después de su práctica matutina, Rio y los demás se sentaron en tumbonas y se comieron los sándwiches que Orphia había preparado para el desayuno.

"Ugh... No pude conseguir ni un solo golpe en Rio otra vez... Ah, esto está delicioso," murmuró Sara con la cabeza baja, comiendo su sándwich desanimadamente. Sus orejas de lobo estaban un poco más caídas de lo normal.

"Sara fue derrotada de manera espléndida," señaló Alma, haciendo que las orejas de lobo de Sara parpadearan en respuesta.

"A-Alma, ¡no eres una para hablar! Estabas en una posición similar a la mía." "No soy tan imprudente como Sara."

"Ugh..."

Sara no estaba en ningún lugar para objetar, habiendo hecho que Rio hiciera observaciones similares en numerosas ocasiones.

"Me gusta la forma directa en que Sara se acerca. Trabajaremos en arreglar su hábito de absorberse demasiado y hacer los mismos movimientos repetitivos una y otra vez." Rio sonrió débilmente desde donde se sentó ante Sara, ofreciéndole sus palabras de aliento. Sara parpadeó en blanco durante un rato.

"Sí... Por favor." Ella miró hacia abajo, sus mejillas se enrojecieron por la vergüenza.

Tomando el sándwich con las dos manos, masticó furiosamente con su pequeña boca.

"Sara, tu cara está roja," dijo Alma, mirando la cara de Sara apáticamente desde donde estaba sentada a su lado. Sara se asustó.

"Q-Qu... ¡Eso no es verdad!"

"¡Sabes que eso no es lo que quiso decir con 'gustar'!" Alma le susurró al oído, lo suficientemente bajo como para que Rio no lo oyera desde donde se sentaba al otro lado de la mesa "¡¿N-No es tan obvio?! ¡¿Qué estás tratando de insinuar?!" Las mejillas de Sara se enrojecieron aún más.

"Fufu, ¿de qué estás hablando, Sara?" preguntó Orphia con una sonrisa divertida; estaba sentada al otro lado de la mesa, justo al lado de Rio.

"¡O-Orphia, tú eres un elfo! ¡¿Podías oírlo claramente, verdad?!"

"Fufu, ¿quién sabe? ¿Verdad, Rio? ¿Latifa?" Dijo Orphia, mirándolos por su respuesta.

Rio no había podido escuchar su conversación a mitad de camino, así que inclinó la cabeza confundida. Pero Latifa, que había estado sentada entre Rio y Sara al otro lado de la mesa, abrió la boca.

"Sabes, Sara en realidad..."

"¡L-Latifa!" Sara se puso de pie en pánico, cubriendo la boca de Latifa con una mano.

"¡Mmph!"

"¡N-No es nada, Rio! ¡No es absolutamente nada!"

Rio asintió, abrumado por la mirada amenazadora de Sara. "D-De acuerdo. Pero Latifa parece estar sufriendo, así que, por favor, suéltala." dijo Rio, sonriendo irónicamente.

Por orden de Rio, Sara se apresuró a retirar su mano de la boca de Latifa y se disculpó. "L- Lo siento."

"¡Cielos!" Latifa hinchó sus mejillas con ira.

Orphia y Alma se rieron de la escena. Rio también se rio en voz baja, y Latifa comenzó a reírse también con una risa aguda.

Sara era la única que se estaba sonrojando.

"Oh, es cierto. Rio, ¿estas consciente del Gran Festival Espiritual dentro de dos meses?" Dijo de repente Orphia después de reírse un rato.

"Sí, he oído hablar de él."

"Sobre eso... Recientemente, su cocina fue muy elogiada entre los miembros del consejo de la aldea."

"¿De verdad?" Los ojos de Rio se abrieron de par en par. Era la primera vez que se enteraba de esto.

"Sí. Anteriormente preparé el almuerzo para el consejo de ancianos con una receta que aprendí de ti. Fue un gran éxito."

"Ya veo. ¿Pero qué tiene que ver eso con el Gran Festival Espiritual?"

"Hay un banquete después del Gran Festival del Espiritual, así que estaba pensando en tener algunas de sus recetas en el menú. Así que, Rio... Sé que esto es mucho pedir, pero ¿consideraría enseñárselas a las damas del pueblo?"

"Claro, no me importa. Sería un placer para mí ayudar," coincidió con agrado Rio.

"¡Muchas gracias! Entonces organizaré una clase de cocina en algún momento en un futuro cercano. Te informaré de los detalles en una fecha posterior."

La expresión de Orphia se iluminó con deleite, su sonrisa era como una flor floreciente.



La comida de todos los rincones del continente de Euphelia se cultivaba en el pueblo de la gente espiritual. La misma gente espiritual se dispersó una vez por todo el continente, antes de ser perseguidos por los humanos y obligados a emigrar a la aldea con el paso del tiempo. Como parte de la migración, trajeron alimentos de diferentes regiones, lo que resultó en su estado actual de la agricultura.

La gente espiritual tenía tecnologías avanzadas de agricultura, y Dryas, el espíritu del árbol gigante supervisaba el gran bosque; su tierra fértil era el cielo para la vida de las plantas. Esto permitió que los cultivos crecieran en las mejores condiciones.

La aldea era realmente un paraíso gastronómico.

Rio aprovechó esa bendición desde que comenzó a vivir en el pueblo, usando sus conocimientos de su vida anterior para recrear cuidadosamente diferentes alimentos de todos los orígenes, ya sean japoneses, occidentales o chinos. Además, Orphia, que estaba particularmente entusiasmada con la cocina en comparación con las otras chicas, estaba aprendiendo a preparar comida popular gourmet. Ella estaba muy interesada en las variedades de comida que Rio podía hacer, y pasaban el tiempo juntos enseñándose mutuamente sus recetas.

Y así, aquí en la casa donde Rio y los demás vivían, platos de la Tierra y de la gente espiritual se alineaban en la mesa todos los días. Ocasionalmente, invitaban a Ursula y a los demás ancianos, y todos se relamían los labios con la comida de Rio. Eventualmente, los rumores comenzaron a extenderse, y Orphia terminó tratando al consejo de ancianos con la receta que había aprendido de Rio. La retroalimentación fue extremadamente favorable, y como resultado, todos querían que Rio diera una clase de cocina. Rio aceptó su petición, y se decidió que él enseñaría sus recetas a las damas del pueblo.

La mayoría de los participantes eran mujeres más jóvenes; aunque su especie tenía una vida más larga (se desarrollaron al mismo ritmo que los humanos hasta la mitad de la adolescencia, a partir de la cual su envejecimiento se ralentizaba dramáticamente), sus apariencias no coincidían con sus edades reales. Había más de cincuenta de ellas presentes.

En ese momento, en la sala de preparación de alimentos del ayuntamiento, que estaba repleta de voces alegres de mujeres vestidas con delantales, se percibía un olor apetitoso. A pesar de estar de acuerdo con todo, hubo muchos más participantes de los que él esperaba, lo que hizo que Rio se sintiera incómodamente incómodo como el único hombre en la sala.

Dicho esto, no se echó atrás después de haber aceptado, así que se puso su máscara de responsabilidad y se dedicó a desempeñar el papel de profesor.

Después de distribuir la hoja de recetas a cada grupo, repasó cada paso de la preparación mientras daba consejos sobre el manejo de los ingredientes y la fuerza que debe tener el fuego. Luego, cada grupo fue preparando su propia comida, siguiendo la receta y los pasos de Rio, que acababan de observar. Rio y Orphia, su asistente, se separaron y caminaron alrededor de la mesa de cada grupo, vigilando a sus estudiantes mientras trabajaban. Una vez que la cocina comenzó, los grupos empezaron a tener preguntas y obstáculos, así que él también los ayudaba.

Él acaba de ver a uno de esos grupos.

"Sara, Alma, ¿no es un poco agria esta salsa de tomate?" preguntó Latifa, lamiendo la cucharadita de salsa que había tomado.

"Mm, eso es verdad..."

"El sabor agrio es un poco fuerte."

Las expresiones de Sara y Alma se nublaron mientras saboreaban la salsa.

"Bleh, el que hizo Rio fue mucho más suave, también." Vera también lamió la salsa, antes de agitar las orejas y la cola. Fue entonces cuando apareció Rio.

"Déjalo hervir a fuego lento por un tiempo, y deja el agua. Una vez que esté hirviendo, agrega agua para ajustar el grosor. Asegúrate de probarlo frecuentemente. Si no mejora, añade el caldo y cocine a fuego lento durante más tiempo," aconsejó después de probar la salsa con una cucharadita.

"Ya veo... así que aún no ha hervido lo suficiente."

"Los tomates pierden su acidez cuando se calientan, después de todo. Establece el sabor y resalta la dulzura. Además, si agregas demasiado caldo, perderá el sabor de la salsa de tomate, así que asegúrate de agregar sólo un poco," agregó Rio en explicación, haciendo que Alma asienta con la cabeza. Latifa y Vera estaban charlando ruidosamente a su lado.

"Hehehe, podemos comer croquetas de arroz y rollos de col con esto."

"El grupo de Anya está haciendo tortillas de queso y pollo cocido en salsa de tomate. Intercambiemos algunos con ellos más tarde."

"¡Ooh, no puedo esperar!"

La clase de cocina continuó sin problemas después de eso. Después de algún tiempo, los platos terminados comenzaron a aparecer entre los grupos.

"Muy bien, estoy seguro de que todos los hombres ya tienen hambre, así que llevemos los platos terminados al comedor y sirvámoslos antes de que se enfríen. Lo único que queda después de comer es la limpieza, así que tómense su tiempo."

Por orden de Rio, los grupos con los platos terminados comenzaron a trasladarse al comedor. Los grupos con más mujeres experimentadas habían terminado primero, dejando atrás los grupos formados en su mayoría por chicas más jóvenes. Sin embargo, no parecían estar muy atrasadas. Rio caminó alrededor de las mesas mientras limpiaba lo que podía, recuperando cualquier ingrediente sobrante. Sin necesidad de un ayudante, envió a Orphia a unirse al grupo de Latifa, y luego aprovechó la oportunidad para hacer algo de comida para sí mismo.

Tiró un poco de mantequilla y cebolla en una sartén, agregó unos muslos de pollo finamente picados y los salteó. Una vez que las cebollas se volvieron translúcidas, agregó salsa de tomate y la mezcló. Luego, agregó un poco de arroz con mantequilla y lo frió hasta que estaba suelto y no pegajoso. El arroz con pollo se completó en un abrir y cerrar de ojos.

Luego, con algunos movimientos rápidos y audaces, pero precisos, movió una sartén en su mano e hizo una tortilla. Colocó la tortilla completa sobre el arroz con pollo e hizo un corte por la mitad, añadiendo un poco de salsa de tomate encima para darle el toque final. Con eso, la espesa y esponjosa omurice estaba completa.

Con algunos ingredientes sobrantes, decidió hacer una omurice, y la completó justo cuando los dos últimos grupos terminaron de cocinar. Uno de los grupos era el de Latifa, que vino corriendo.

"¡Onii-chan, comamos juntos!"

"Sara y las demás están comiendo con ese otro grupo, ¿verdad? Estaré bien, así que deberías ir a comer con ellas," respondió Rio con una expresión de preocupación hacia la sonrisa despreocupada de Latifa. El otro grupo estaba formado por chicas con las que Rio nunca antes había interactuado, así que pensó que era mejor evitar involucrarse como forastero.

"Eeh... ¿Qué vas a hacer, Onii-chan?"

"Comeré solo."

"¡No, quiero estar con Onii-chan!" Latifa hizo un berrinche. Una chica hombre gato cuyo nombre no conocía llamó del costado. "Así es. Vamos a comer juntos, Rio... ¿bien?"

"Umm, ¿estás segura?"

"¡Por supuesto! Llevas viviendo en este pueblo casi medio año, pero sólo te mezclas con el grupo de Lady Sara. Siempre quise hablar contigo. ¿Verdad, todo el mundo?" dijo la mujer gato, mirando detrás de ella. Un grupo de chicas se había formado repentinamente detrás de ella, asintiendo con entusiasmo. Todos parecían estar en la mitad de su adolescencia; probablemente mayores que Rio.

"Entiendo. Me encantaría, entonces." Incapaz de rechazar su oferta, Rio aceptó la oferta de comer con el grupo de Sara y las chicas mayores. Todos

ellos se trasladaron al comedor, alineando sus platos completos a lo largo de una mesa libre.

Todos los platos pasaron en términos de apariencia. Un olor apetitoso se agitaba en el aire, pero las miradas de las chicas no miraban sus propios platos, sino que se concentraban en la omurice que Rio había hecho.

"Oye, Rio. ¿Qué clase de plato es este? No practicamos hacer ésta," preguntó con curiosidad la chica hombre gato. "¡Es omurice!" Latifa respondió en nombre de Rio. Omurice era su favorito.

"Huh, ¿es ésta una de las recetas de Strahl también?"

"Sí, aunque su nombre varía según la zona," mintió Rio, mirando a Latifa. "En el caso de Latifa, ella lo llama omurice. Hice extra, así que siéntete libre de satisfacerte a ti misma."

Latifa hizo un sonido de vago reconocimiento antes de dar una sonrisa incómoda. Rio dio un pequeño suspiro y apartó sus ojos de ella.

"Yay. ¡Gracias, Rio!" La chica gato se aferró de repente al brazo de Rio. Todos los presentes miraron con los ojos abiertos.

"A-Anya, ¿por qué no empezamos a comer ahora? Se enfriará," dijo Sara con un poco de pánico. La chica hombre gato aparentemente se llamaba Anya.

"Sí, no querría que toda esta cocina se desperdiciara. Vamos a comer." Anya soltó alegremente el brazo de Rio con un movimiento de cabeza. Ella tomó la iniciativa y comenzó a repartir los platos de comida. Rio tenía una sonrisa tensa en la cara. Tenía la impresión de que ella era una persona caprichosa y desinhibida.

"¡Serviré tu parte, Onii-chan!" Latifa buscó la parte de Rio antes de que pudiera moverse.

"Tener una hermanita tan devota y linda debe ser genial, Rio." Dijo Anya con una sonrisa.

"Sí, realmente lo es. Es demasiado linda para mí," coincidió Rio sin reparos.

"Ehehe, el único chico que me llama linda eres tú, Onii-chan." Latifa respondió tímidamente. Eventualmente, la comida se dividió entre todos, y finalmente empezaron a comer.

"¡Fuwawah! ¡Este omurice es tan delicioso!" Vera dio un mordisco al omurice de Rio y expresó una opinión un tanto exagerada.

"Lo sé, ¿verdad? ¡Te dije que la comida de Onii-chan era deliciosa!" dijo Latifa.

"¡Sí! ¡No es una sorpresa, considerando que es de Rio!"

"Gracias a las dos." Rio expresó su gratitud a Latifa y a Vera por elogiar sus habilidades culinarias.

"Sí, sí. Rio es exactamente como Lady Sara y las demás lo describieron," dijo Anya, asintiendo con la cabeza.

"¿En qué sentido es eso, si puedo preguntar? Tengo un poco de curiosidad," preguntó Rio.

"Oh, bueno... Eres educado, amable, estupendo, fuerte, tan inteligente que aprendiste nuestro idioma de inmediato, y eres muy bueno en artes espirituales. ¡Fue todo un elogio, de verdad!" Anya contestó claramente.

"¡A-Anya!"

Sara, Orphia y Alma se avergonzaron; Sara, en particular, se había quedado sin palabras.

Tener su imagen de Rio expuesta así debe haberles hecho sentirse tímidas.

"Ahaha. Me alegra oír eso, aunque sólo sea un halago." Rio interpretó las palabras de Anya como un halago y las ignoró.

"No Rio, no es sólo adulación." Anya parecía un poco exasperada.

El ambiente animado continuó después de eso, permitiendo a Rio profundizar su relación con las chicas a través de charlas ociosas.

Capítulo VII: Invitado No Invitado

Un día en particular, después de que la vida de Rio en el pueblo había pasado el plazo de seis meses...

En las partes occidentales de la tierra salvaje, en una cordillera en particular, un grifo solitario agitaba sus alas, volando muy alto en el aire.

Los grifos eran llamados los leones de los cielos, famosos por ser los gobernantes de los cielos, sólo por detrás de la familia de los dragones. Eran criaturas extremadamente inteligentes, pero tenían temperamentos salvajes, y en su mayoría habitaban en zonas montañosas. Como la parte superior de sus cuerpos eran aves rapaces, uno de sus rasgos característicos eran sus chillidos agudos. Sin embargo, para algunos ciudadanos del país, eran bestias para ser mantenidas como animales de monta.

"S-Sr. Reiss. ¿Está bien estar tan lejos por aquí?"

Dos humanos se sentaron en la parte de atrás del grifo. Uno de ellos, un niño pequeño con la apariencia de un aventurero le hizo una pregunta al hombre de túnica negra llamado Reiss, sentado detrás de él con las riendas en las manos.

"Sí, está bien. Sin embargo... si esto es suficiente para asustarte, entonces tal vez no eres muy adecuado para ser un miembro de nuestro escuadrón de mercenarios después de todo, ¿hmm?" Reiss dio un gran suspiro, siendo la pregunta una que ya había respondido muchas veces.

"¡N-No, eso no es lo que estaba diciendo! Sólo quería saber adónde íbamos. Ya han pasado varios días desde que entramos en la tierra salvaje." El muchacho se apresuró a explicarse, haciéndolo parecer aún más asustado.

La naturaleza llenaba el paisaje ante sus ojos. No había incluso como mucho un rastro de presencia humana, sólo bestias peligrosas merodeaban por la zona, por lo que era natural que un aventurero en ciernes como él se asustara.

Hasta hace poco, el chico había formado parte de un pequeño grupo de aventureros que luchaba contra monstruos débiles por dinero. Como un novato fresco en la escena, cada día era un obstáculo para cruzar, hasta que un día, fue abordado por Reiss, quien lo invitó a entrar en el famoso

escuadrón de mercenarios llamado así por los grifos: Los Leones Celestiales. Al principio había considerado a Reiss como una figura bastante sospechosa, pero una vez que los Leones Celestiales fueron criados y se le dijo que estaban explorando a jóvenes aventureros para que se entrenaran personalmente, decidió al menos escucharlo.

Así, después de que se le mostrara la insignia de Los Leones Celestiales, e incluso un grifo en sí mismo, el deseo del muchacho de convertirse en un héroe se había despertado fácilmente, y se encontró alegremente aceptando unirse a la escuadra antes de que se diera cuenta.

Una vez que lo hizo, se le dio inmediatamente una misión para completar como tarea de iniciación. Los acontecimientos continuaron progresando ante sus confusos ojos, hasta que finalmente se encontró a sí mismo cabalgando casualmente sobre la espalda de un grifo, lamentando a medias todo.

"Fufu, hemos llegado a nuestro destino. Bajemos aquí," dijo Reiss, controlando las riendas de sus manos para bajar el grifo por la ladera de la montaña. La montaña en la que aterrizaron estaba hecha de lecho rocoso expuesto y carecía de mucha vegetación.

¡S-Si voy a hacer esto, lo haré bien! ¡Haré mejor! Cuando llegaron a su destino y aterrizaron en el suelo, el chico ya había tomado una decisión.

"Vamos," dijo Reiss, y de repente se fue.

"¡Sí!" El chico asintió con gran entusiasmo, corriendo detrás de él.

Después de caminar una hora hacia la cima, se encontraron con una gran caverna justo antes de la cima.

"Oh, ¿vamos a entrar ahí?"

"Así es. Ya se han completado las investigaciones preliminares. El maestro de esta cueva debería estar a la caza de comida en este momento, y no regresará por un tiempo, así que no hay necesidad de preocuparse," explicó Reiss en tono tranquilo, haciendo que el chico suspirara aliviado.

"Puedes esperar aquí. Volveré en unos minutos." Dicho esto, Reiss no dijo nada más y entró en la tranquila cueva. Luego, fiel a sus palabras, regresó de la cueva unos minutos después.

Gracias a Dios. Ahora podemos volver, pensó el chico. Pero justo cuando el alivio lo inundaba, se dio cuenta de que el objeto que Reiss llevaba con ambas manos estaba rígido y conmocionado.

"S-Sr. Reiss, ¿qué es eso?"

"¿No te das cuenta? Es un huevo," respondió Reiss con indiferencia.

"¿Q-Qué clase de huevo?"

"Oh, ¿tienes curiosidad?"

"Ah, no...." Asustado de descubrir la verdad, el chico sacudió la cabeza reflexivamente.

Aunque en realidad era sólo un huevo, tenía un diámetro de más de 30 centímetros. Su cáscara era tan gruesa que parecía que necesitaría un arma contundente para romperla, y su peso era fácilmente de 10 kilogramos también.

"Toma. Te estoy entregando esto."

"¿Hweh?" El chico emitió un sonido de estupefacción.

"Necesitas sostener este huevo, Tengo que dirigir el grifo, después de todo. Me encantaría ponerlo en la bolsa, pero no podemos permitirnos tirar la comida para el viaje de vuelta, ¿verdad?"

"...D-De acuerdo." Incapaz de argumentar en contra de la desapegada explicación de Reiss, el chico asintió torpemente.

"Bien. Ahora, ¿volvemos al grifo?"

Reiss se marchó, el chico ardía en sus talones. No quería quedarse aquí más tiempo, y se sintió completamente entumecido mientras ellos regresaban a donde el grifo estaba esperando.

"¿N-No se enojará el padre? ¿Y si intenta recuperar su huevo? Quiero decir..." Preguntó el chico con una sonrisa nerviosa antes de montar, golpeado por sus preocupaciones.

"Estará bien, por supuesto." Reiss pegó una sonrisa espeluznante en su cara mientras respondía. "¿Qué tan lejos crees que está la distancia desde aquí hasta Strahl?"

"Cierto... Por supuesto..."

"Volvamos, ahora. Asegúrate de sujetar bien el huevo, ¿entiendes?" Después de recibir un gesto de reconocimiento del chico, Reiss ordenó al grifo que despegara. Sin embargo, la dirección hacia la que viajaban no era Strahl, sino el gran bosque donde vivían la gente espiritual. Más tarde esa noche, un tremendo y aterrador grito resonó en la cueva que Reiss había visitado.



Finalmente, llegó el día del Gran Festival Espiritual. La etapa principal del ritual se celebraría en el santuario de la gente espiritual construido cerca de las raíces del árbol gigante que Dryas protegió. Se tardó media hora (o más o menos una hora regular) en llegar a pie desde el pueblo. Con la excepción del nivel mínimo de seguridad, casi toda la gente espiritual, más de diez mil de ellos, se habían reunido en los magníficos terrenos del santuario.

El espíritu del árbol gigante, Dryas, estaba de pie en un altar colocado en el escenario de la danza del santuario, mirando a los ancianos postrados ante ella, entre los que se encontraban Syldora, Dominic y Úrsula.

"Bajo la divina bendición del Gran Espíritu, que su gracia y protección estén con los espíritus por toda la eternidad..." Un ambiente solemne dominó toda la zona mientras Syldora y los demás ofrecían su oración.

Una vez terminada la oración ritual, los ancianos bajaron del escenario. Luego, Sara, Orphia y Alma aparecieron en el escenario vestidas con trajes ceremoniales, y comenzaron su canto y danza de agradecimiento hacia Dryas.

Dryas miró a las tres con alegría. "Son tan bonitas..."

Debajo del escenario de baile, Latifa miraba con admiración la danza mágica de las chicas. Después de que las tres chicas terminaron su actuación, Syldora subió al escenario una vez más y comenzó a hablar en un tono majestuoso.

"¡Damas y caballeros! El Festival Espiritual ha comenzado de nuevo con seguridad. Todo esto es gracias a sus incansables esfuerzos, oraciones diarias y dedicación a los espíritus durante el año pasado. No dejes que tu

gratitud a los espíritus de los sueños disminuya nunca." Syldora no hablaba en voz alta, pero el efecto de amplificación de las artes espirituales de viento llevaba fácilmente su voz por toda la zona.

"Ahora, continuemos el ritual," continuó la voz de Syldora, haciendo que Latifa se estremeciera.

Cada año, durante el Gran Festival Espiritual, era costumbre que los niños de la gente espiritual que llegaban a cierta edad se presentaran a todos en la aldea y recibieran la bendición de Dryas. Latifa fue uno de esos niños este año.

Además, aquellos que recibieron la bendición de Dryas serían bendecidos con un ligero aumento en la oda total y en la afinidad de las artes espirituales, aunque no era tanto como lo que un contrato con un espíritu concedería.

Rio se dio cuenta del nerviosismo de Latifa y se acercó para apretarle la mano. En respuesta, Latifa levantó la cabeza y armó una valiente sonrisa.

Syldora gritó los nombres de los niños para que subieran al escenario de baile. Allí se hizo una sencilla introducción y se saludó a los aldeanos para que se familiarizaran con los niños. Luego, Dryas les dio un beso de bendición en la frente y los cuerpos de los niños brillarían con una luz suave.

El nombre de Latifa fue llamado después de que todos los demás niños recibieron sus bendiciones.

"Hace medio año, uno de nuestros hermanos vino a unirse a nosotros: la mujer zorro, Latifa."

Después de que la llamaron, Latifa subió al escenario, su pequeño cuerpo temblaba.

"Ella ha sufrido mucho a manos de seres humanos sin corazón, pero al mismo tiempo, está aquí con nosotros hoy gracias al bondadoso humano que extendió su mano en ayuda. Es una chica admirable y amable." En la presentación de Syldora, Latifa hizo una reverencia incómoda. Luego, al igual que los otros niños ante ella, caminó hacia el altar de Dryas.

"Por aquí, Latifa."

"S-Sí." apresurada por Dryas, Latifa se acercó a ella.

"Esto te convierte en un residente oficial de este pueblo. Espero que te encuentras en casa aquí," dijo Dryas, antes de recoger a Latifa en un abrazo. Esto fue mucho más contacto en comparación con los otros, que sólo habían recibido besos. La multitud murmuró en voz baja.

Latifa, en estado de shock, soltó sin querer un grito. "¡¿Fweh?!"

"Fufu. Has sufrido tanto hasta ahora. Pensé en darte un trato especial. Sólo puedo hacer esto por ti, pero espero que siempre encuentres fuerza en tu corazón."

"¡Sí!" Latifa hizo un gran asentimiento emocional.

Entonces Dryas colocó un suave beso contra la frente de Latifa; una tenue luz comenzó inmediatamente a brillar en el cuerpo de Latifa. A pesar de lo inesperado, Latifa también recibió la bendición de Dryas.

Y con eso, el ritual de bendición se completó.

Si el festival hubiera seguido la misma progresión que en años anteriores, aquí se celebraría la ceremonia de clausura antes de pasar al banquete. Sin embargo,

"Por último, quiero presentarles al que rescató a Latifa. Nuestro malentendido unilateral le causó muchos problemas en el pasado, pero nos perdonó y nos permitió empezar de nuevo. Por lo tanto, estamos en deuda con él. Permítanme presentarles al benefactor de Latifa, y también nuestro, Señor Rio," Syldora comenzó su presentación.

Con un ligero asentimiento, Rio subió la escalera del escenario. Una vez que estuvo a su lado, Syldora continuó. "Señor Rio nos ha enseñado muchas recetas interesantes de comida. Son deliciosos, y serán servidos en el banquete subsiguiente, así que espérenlo con ansias."

El ambiente sobre el terreno del santuario se ablandó un poco.

"Señor Rio está contratado con un espíritu humanoide. Esta es una verdad que ha sido confirmada por la misma Gran Dryas, así que no hay error... ¡Silencio!" Syldora gritó a los bulliciosos aldeanos; sus palabras habían hecho que los terrenos estallaran en ruidosas charlas.

Hasta ahora, el contrato de Rio con el espíritu humanoide se había mantenido en secreto para los que no formaban parte del consejo de la aldea. Pero habían decidido jugar su mano en este mismo momento. El resultado fue perfecto.

"Como miembro del consejo de la aldea, no puedo permitir que alguien que ha contraído un espíritu humanoide sea irrespetado, no importa si es un gente espiritual o no." Con las palabras de Syldora, todos los ancianos asintieron con la cabeza. El objetivo de su acción era expresar abiertamente la unidad de la opinión del Consejo sobre el asunto.

"Señor Rio es nuestro benefactor. Su maravillosa personalidad ha quedado más que clara en los últimos seis meses de su estancia aquí. Es por eso que estoy considerando aceptar al señor Rio como un amigo jurado de la gente espiritual. ¿Alguien se opone?" Syldora preguntó en voz alta, haciendo que cayese un silencio sobre los terrenos del altar. Al considerar que no había objeciones, Syldora continuó hablando.

"Entonces, me gustaría pedir humildemente que la Gran Dryas conceda al Señor Rio un beso de bendición como símbolo de nuestra amistad jurada. Señor Rio, Gran Dryas." A instancias de Syldora, Rio se acercó al altar donde estaba Dryas.

"Fufu. Llevémonos bien, pequeño héroe humano." Dryas sonrió.

Una vez que dio un beso en la frente de Rio, el cuerpo de Rio comenzó a brillar con una luz suave. Después de un rato de silencio, los terrenos estallaron en gritos y aplausos.

"¡Ahora, el ritual ha llegado a su fin! ¡Es la hora del banquete! ¡A Preparar!" Dominic anunció el final de la ceremonia cuando los aplausos se cesaron.

Inmediatamente, el bullicio de los aldeanos se dirigió hacia la comida, y el personal de gestión del banquete comenzó los preparativos con nerviosismo. Utilizaron libremente las artes espirituales para guiar a las multitudes, preparar el área del banquete, distribuir la comida y las bebidas de manera eficiente. Un joven elfo y una bestia alada volaban en el aire, actuando como mensajeros, despachando órdenes de trabajo y guiando a los aldeanos con voces amplificadas por las artes espirituales. Hombres enanos estaban usando artes espirituales para manipular la suciedad, creando mesas y sillas improvisadas por todo el recinto del templo a un ritmo rápido.

Mientras tanto, Orphia y varias otras chicas elfas usaban sus artefactos de almacenamiento de espacio-tiempo para sacar platos y bebidas terminados uno tras otro, mientras los hombres de diversas especies corrían para llevarlos a todas las mesas. Así, el trabajo avanzó a medida

que los demás miraban, y en poco tiempo se completaron todos los preparativos. El banquete comenzó con un fuerte brindis.

"¡Gahahahaha! ¡Hoy sí que bebes bien, Rio, mi chico!" Dominic tenía una taza de sake en una mano mientras se reía a carcajadas de Rio, que estaba bebiendo con él.

"Sí, normalmente no bebo porque tengo práctica, pero pensé que al menos hoy debería beber libremente. El alcohol de este pueblo es de alta calidad." dijo Rio, levantando la taza hacia su boca.

Esto no fue exactamente un halago, sino un cumplido desde lo más profundo de su corazón. En el banquete se ofrecían varios tipos de alcohol, pero incluso el alcohol producido a granel más barato de la gente espiritual superaba la calidad de lo que bebían la más alta nobleza y la realeza de Strahl. Por supuesto, no hace falta decir que la progresión de la bebida también fue más rápida.

"¡Bueno, duh! ¡Nuestra aldea sólo prepara sake de verdad! ¡No es como las bebidas hechas por los humanos que sólo beben para emborracharse!" Al escuchar que el alcohol de la aldea era elogiado, Dominic se reía alegremente.

"Es exactamente como tú dices. Ahora que he tomado este sake, no puedo volver al alcohol de Strahl."

"¡Buena suerte! Este ni siquiera es el nivel superior del alcohol que producimos. ¡Sólo espera a que pruebes nuestra especialidad de la gente espiritual, Sake Espiritual!" Con una sonrisa, Dominic sacó una jarra de mitrilo y un vaso. Vertió su contenido en el vaso y se lo ofreció a Rio.

"Esto..."

"Shhh, sólo bebe."

En el instante en que Rio se asomó al cristal, un fascinante y suave aroma le hizo cosquillas en la nariz. Un líquido espeso llenó la taza, arrastrando la boca de Rio hacia ella casi involuntariamente. En el momento en que el sake tocó su lengua, "¡¿Wuh?!"

El sabor era tan exquisito que casi hizo que la mandíbula de Rio se cayera. Presionó su boca con pánico, pero el intenso sabor del alcohol ya se estaba filtrando por cada centímetro de él.

Era tan bueno, que sentía como si su alma se le escapara del cuerpo. El sake fue probablemente apodado Sake Espiritual por esta misma razón: porque beberlo causó una experiencia casi extracorpórea, musitó Rio.

Incapaz de resistir la tentación, Rio llevó su copa a su boca por un segundo sorbo. Antes de que se diera cuenta, el sake en su boca había desaparecido, como si se hubiese evaporado en el aire.

No, el sake pasó definitivamente por la garganta de Rio... El sabor era demasiado para que él lo procesara, haciéndolo parecer como si hubiera desaparecido en un instante. Para una potencia tan alta, era terriblemente fácil de beber.

Esta era una bebida de primera clase, la más digna de ser llamada Sake Espiritual. Ni siquiera podía considerar el alcohol de Strahl como alcohol. Perdido por las palabras, el cuerpo de Rio temblaba con las emociones que lo atravesaban. Fue entonces cuando apareció Dryas, con un vaso en una mano.

"¿Qué te parece? Mi savia está en eso," ella dijo.

"¡Hrrrk!" Al oír a Dryas mencionar su savia, Rio se ahogó.

"¡Kya! Eww, cielos. ¿Qué estás haciendo?"

"L-lo siento. Sólo me sorprendió. ¿Esta es la savia de Su Grandeza?"

"Así es. Se llama Sake Espiritual, ¿no? Como el espíritu del árbol gigante, soy el alma que reside en la savia usada, de ahí el nombre. Mi savia se usa incluso en elixires," dijo Dryas con orgullo.

"Y-Ya veo..." Si la savia produjera esta calidad, entonces ciertamente podría ser usada como un componente milagroso para los medicamentos también.

"Pero estoy impresionada. Sólo los enanos pueden beber ese sake correctamente. Debes ser un bebedor empedernido, Rio," dijo Dryas con los ojos muy abiertos.

"¡Tiene razón, Su Grandeza! Es casi una pena que un tipo así sea un humano. ¡Ahora bebe, bebe!" Dominic estuvo de acuerdo alegremente mientras rellenaba la copa de Rio. El anciano enano ya había consumido una buena cantidad de alcohol, pero su cara aún parecía estar bien.

"Realmente es un alcohol potente. Es casi aterrador lo fácil que se cae a pesar de eso," Rio miró a su Sake Espiritual llena con reverencia.

"¿Verdad? Normalmente terminan así." Con una sonrisa agradable, Dryas dirigió su mirada detrás de Rio, quien se dio la vuelta y siguió su mirada. Allí vio a...

"¿O-Orphia?" Orphia tropezaba con sus propios pies, en dirección a Rio. Su cara estaba tan roja que era evidente que estaba borracha con una sola mirada.

"Meshtro Riooo, ¿estás... bebiendo...?" Preguntó Orphia con un balbuceo sordo, cayendo en el asiento junto a Rio. La diferencia entre su habitual y gentil personalidad era tan grande que Rio se quedó estupefacto.

"U-Umm, Orphia, ¿no has bebido demasiado?" preguntó Rio con una sonrisa, enviando sus palabras de preocupación.

"¡Ah! Estoy... estoy bieeen. Eshto... apenas es nada..." Claramente no estás nada bien, Rio quería gritar.

De repente, Orphia se puso de costado contra Rio.

"¡Mááás importante aún, Rioooo! ¡¿Cuándo vash a dejarr ashí de rigidamente?!"

"...Umm, ¿hablo con rigidez?"

"¡Sí! Hablash como shi estuvieras thratando de dishtanciarte thu mismo." Orphia mantuvo el contacto visual con una mirada extrañamente fija. Habló tan insistentemente que Rio no pudo evitar retroceder.

"Me he achercado mucho a Latifa, pero casiii nunca me shiento como shi fuera amigha de Rio. Ha pashado medio año deshde que viniste aquí. Eshto no puede estar bien..."

Sin saber cómo lidiar con una Orphia borracha, Rio miró a Dominic y Dryas en busca de ayuda. Pero los dos habían desaparecido de donde estaban bebiendo hace unos momentos, parados a lo lejos y riéndose de Rio en su lugar.

¡Ellos me abandonaron! ¡Ah, es Sara! Al igual que la desesperación venció a Rio, se dio cuenta de que Sara se dirigía hacia él y suspiró aliviado.

"¡Por Dios! Orphia, ¡le estás causando problemas a Rio!" Sara dijo, sosteniendo su vaso con ambas manos mientras se sentaba y se pegaba a la cadera de Rio.

A juzgar por su apariencia, Sara todavía parecía tener la mente despejada y sobria, pero Rio podía sentir que algo estaba terriblemente mal. En todo el tiempo que habían pasado viviendo juntos, él sabía que Orphia y Sara no eran del tipo que lo tocaran tan proactivamente.

"Erm... ¿Tú también estás borracha, Sara? Haha..." preguntó Rio, mirando a los ojos de Sara.

"S-Sí. Umm, puede que esté un poco ebria." Quizás realmente lo estaba, ya que sus mejillas se enrojecieron cuando asintió. Sus ojos se abalanzaron sobre el lugar, y su cola también se movía inquietamente. Ella se pegó aún más.

"Cierto... ¿Debería lanzarte un arte espiritual que desembriaga?" Sentir su cuerpo aplastado por ambos lados hizo que Rio se uniera y preguntara.

"¡N-No! ¡Me avergonzaría aún más si hicieras eso!" Sara agitó la cabeza con nerviosismo.

"Esho mismo. Eshcucha a Shara," dijo Orphia de acuerdo.

Aún más embarazoso... Eso implicaba que ella estaba sintiendo un cierto nivel de vergüenza en ese momento. Y aun así, ella eligió aferrarse a él tan de cerca. Rio trató tranquilamente de discernir cuál podría ser la razón de ello.

Sin embargo, las chicas que se aferraban a cada lado de él hacían muy difícil pensar.

¿Cómo terminó así? Rio se lamentó a sí mismo.

Tanto Sara como Orphia tenían un estatus tan alto que podían ser consideradas las princesas de la aldea... y también eran extremadamente hermosas. Rio no podía soportar esta situación, pero era el tipo de circunstancia en la que no sería extraño que todos los hombres que lo rodeaban miraran con ojos furiosos en su dirección.



Entonces, como para dar el golpe final: "¡Hmph! Orphia, Sara, ¡eso es injusto!" Latifa de repente abrazó a Río desde detrás de él.

"¿Tú también estás borracha, Latifa...?" Río bajó la cabeza en resignación.

Su cara estaba lo más cerca posible de él, y podía oler el tenue olor del dulce Sake Espiritual de su boca. Lejos en la distancia, Río podía ver a Ursula cacareando felizmente con Dryas y Dominic. Inmediatamente llegó a la conclusión de que este era su trabajo sucio.

En ese mismo momento, una figura más apareció y llamó a Río. Fue Alma.

"Buenas noches, Río. ¿Puedo unirme a ti también?"

"Sí, por supuesto." Río asintió encantado. Los ojos de Alma aún tenían un poco de razón dentro de ellos.

"Honestamente, sólo porque el Sake Espiritual sepa bien no significa que puedas beber tanto como quieras," dijo Alma con divertida exasperación mientras se sentaba frente a Río. Estaban a menos de un brazo de distancia entre sí, pero era la distancia perfecta para poder conversar sin gritar sobre el ruidoso banquete que se celebraba a su alrededor.

"Parece que aún no estás borracha, Alma."

"Los enanos tienen una alta tolerancia al alcohol." Alma sonrió débilmente a la cara aliviada de Río.

"¡Alma es taaan lliinda!" Orphia, sintiendo el leve cambio de expresión en la cara de Alma, la abrazó repentinamente.

"¡Wah! ¡Eso hace cosquillas, Orphia!" A pesar de su vergüenza, Alma no se resistió.

Sara se rio. "Alma solía ser una llorona, siempre siguiéndome a mí y a Orphia. Era tan linda... Pero ahora se ha convertido en una adulta aburrida y madura. ¿Puedes creer que nos llamaba hermana?" Dijo, revelando viejas historias de Alma a Río. Río y Latifa miraron a Alma con sorpresa.

"¡W-Wah! ¡Sara! ¿¡Qué estás diciendo!? ¡Estás demasiado borracha!" Alma intentó detener a Sara en pánico, pero ya era demasiado tarde.

"¡Quiero saber más de Alma cuando era pequeña! ¿Verdad, Onii-chan?" Latifa se rio emocionada, volviéndose hacia Río.

"Correcto," estuvo de acuerdo Río de manera burlona.

"N-No tú también, Rio... ¿N-No crees que deberíamos usar este tiempo para profundizar nuestra amistad?" Gritó Alma, con su cara enrojecida de un rojo intenso.

"¡Ashí mismo! ¡Quiero ser la mejor amiga de Rio! ¡Pero Rioooo sigue intentando mantener su distancia!" Orphia se aferró al tema que Alma planteó, enfatizando su declaración anterior.

"¿C-Conmigo...? Pero ya estoy viviendo contigo..." Le tomó un tiempo hasta que Rio pudo encontrar una respuesta, pero no pudo negar la distancia que había estado tratando de mantener. Puede que vivieran bajo el mismo techo, pero Rio definitivamente había pasado todo el tiempo manteniendo sus paredes levantadas mientras interactuaba con ellas.

"Es cierto que hemos estado viviendo juntos. Tú nos ayuda con nuestro entrenamiento y nos enseña a cocinar también. C-cómo debería decir esto... Aunque Latifa ha aprendido a amarnos como hermanas mayores, todavía hay un sentido de distancia cuando se trata de ti. Y eso se siente un poco... s-solitario, ¿sabes? Nos hemos convertido en amigos jurados, así que..." Las mejillas de Sara se sonrojaron de color carmesí mientras evitaba la mirada de Rio y hablaba con un tono agudo.

"Shólo queremos ser mejores amigos. Ehehe." dijo Orphia con una sonrisa. Al final, todo se redujo a esa simple frase.

Así que por eso están siendo tan pegajosas... y audaces... en sus acciones. Aunque no creo que fuera la manera correcta de enfocar esto... Él estaba contento de que decidieran expresar sus sentimientos de una manera tan directa. Rio miró de reojo a Latifa, que se había subido a su espalda y estaba mirando por encima de su hombro. Ella sonreía felizmente mientras observaba el curso de los acontecimientos.

¿Estaba Latifa detrás de todo esto? Sara y los demás no suelen actuar así.

Con ese pensamiento, Rio no pudo evitar sonreír. Las chicas se habían alejado tanto de su elemento sólo para hacerse más amigas de él. Ese hecho lo hizo muy feliz.

"¿Q-Qué es tan gracioso?" preguntó Sara con la cara roja. Estaba borracha o se sentía avergonzada por lo directamente que había expresado su deseo de ser una amiga más cercana.

"Nada, sólo estoy feliz. Gracias a todas. Es parte de mi personalidad que no soy muy sociable con los demás, así que estaría muy agradecido si

pudiéramos seguir llevándonos bien." Rio sonrió suavemente, mirando a las chicas e inclinándose un poco ante ellas.

"¡S-Sí! ¡Nos encantaría eso!"

Después de parpadear en blanco por un momento, Sara y las demás asintieron encantadas.

Se tomaron de las manos y saltaron con ruidosas ovaciones.

"¡Ahora todos podemos ser los mejores amigos!" Latifa dijo felizmente desde donde se aferró al cuello de Rio.

"¡Gahaha! Parece que está todo arreglado. Aquí, he traído algo de comida y sake... Ahora pueden profundizar su relación con esto." De repente, Dominic apareció de la nada y se acercó al grupo con una risa cordial. Ursula estaba detrás de él.

"Sabía que ustedes dos también estarían involucrados..." dijo Rio con una mirada de preocupación.

Ursula dio una carcajada de buen humor. "Oho, parece que todo salió exactamente como estaba planeado."

"Abuelo Dominic, ¿qué significa esto?" Alma miró con curiosidad la comida y la bebida que se le ofrecía.

"Tú también eres un enano, ¿no? Todo lo que necesitas hacer es comer, beber y reír, ¡por supuesto!"

"Por favor, no me incluyas en ese estereotipo de tu especie de cerebro musculoso."

"¡Gaha! ¡Qué manojito de nervios es éste! ¿Qué te parece, Rio, muchacho? Puede que esté un poco tensa con sus bromas, pero es una belleza, y también tiene sus momentos bonitos. Ahora que eres un amigo jurado de la gente espiritual, ¿qué tal si tomas una prometida de la gente espiritual?" Dominic dijo con una sonrisa deslumbrante.

"Umm, eso es un poco..." Rio luchó por responder.

"¡N-No digas cosas tan absurdas!" Alma se sonrojó furiosamente y se opuso, haciendo que Rio forzara una sonrisa en su rostro.

"Así es. Necesitas considerar cómo se siente la persona... Especialmente cuando se trata de mujeres," dijo Rio, haciendo que Dominic mirara a Alma con sorpresa.

"¿Por qué? ¿No te gusta Rio, Alma?"

"No, no es que no me guste Rio o algo así. Es sólo que aún soy joven, así que hay otras cosas que me gustaría hacer primero..." Extrañamente, contestó Alma a Dominic muy seriamente, con la cara roja.

"Alma esh tan lliinda. Entonces... ¡Yo también sheré la novia de Rio!" dijo Orphia, acariciando la cabeza de Alma.

"Ohoho. No puedes perder contra ellas, Latifa. Tú también, Sara."

"¡Sí!"

"¿P-Por qué estoy incluida?!"

Latifa asintió inocentemente, mientras Sara gritaba su protesta con pánico.

"Gahaha. Rio, muchacho, deberías tomar a las cuatro como tus novias. El pueblo de la gente espiritual permite la poligamia, después de todo," se mofó un Dominic con cara roja, riendo a carcajadas y groseramente con el Sake Espiritual en una mano.

"Parece que este viejo finalmente ha alcanzado el estatus de un borracho de verdad..." Alma le disparó a Dominic una mirada exasperada.

Los demás se rieron al verlo. Antes de que se diera cuenta, Rio también se estaba riendo. Ni siquiera podía recordar la última vez que se había reído tanto... fue un momento feliz en ese momento.

Mientras se reían, charlaban bulliciosamente y veían los espectáculos de entretenimiento que se representaban, la mayoría de la gente espiritual de los alrededores se había desmayado borrachos. Latifa, Sara, Orphia, e incluso Alma, que toleraba el alcohol, se había quedado dormida junto a Rio. Alma había estado removiendo las bebidas más fuertes para ocultar su vergüenza, lo que resultó en su situación actual.

"Hm. Este es un gran espectáculo," dijo Ursula a Rio con una sonrisa incómoda.

"Si eso es lo que piensas, entonces por favor haz un esfuerzo para detenerlos la próxima vez," contestó Rio con fluidez mientras su cara estaba enrojecida.

"¡Bwahahaha! ¿No se estaba divirtiendo, Señor Rio? Podrías haber usado las artes espirituales para sobriedad en cualquier momento, pero nadie

haría cosas tan groseras en festividades como éste. ¿Por qué no te relajas un poco más?"

"No, ya me he divertido bastante." Rio agitó la cabeza con una leve sonrisa, y luego miró a Latifa, que dormía feliz.

"Estoy pensando en decírselo a Latifa pronto."

Él no especificó qué. Ursula entendería lo que Rio necesitaba decirle a Latifa incluso sin que él lo dijera.

"...Creo que todavía es un poco temprano, pero eso puede ser lo mejor," dijo Ursula, mirando amorosamente a la dormida Latifa.



El día después del Gran Festival Espiritual...

Rio se despertó con los rayos matutinos que se filtraban a través de su ventana. Ninguno de los otros habitantes de la casa estaba despierto todavía, así que cocinó un puré de avena para todos, que era fácil para el estómago, y comía solo. Después de dejar una nota, salió y deambuló sin rumbo por el pueblo. Después del banquete de ayer, había mucha menos gente despierta y caminando afuera de lo normal.

Rio se dirigió a la plaza desierta de la aldea, y luego procedió a tumbarse en el suelo, boca arriba. Cerró los ojos y sintió el viento en su contra, y permaneció así durante lo que podrían haber sido varias horas.

"¿Onii-chan?"

Una ansiosa voz resonó desde lo alto de su cabeza. Rio parpadeó y Latifa le miró con la cara hacia abajo.

"¿Cómo sabías que estaba aquí?" preguntó Rio con una expresión algo tensa.

"Soy una mujer zorro, ¿recuerdas? Tengo un buen olfato, y nunca olvidaré el de Onii- chan."

"Oh, eso es cierto. Entonces, ¿qué pasa? No te ves muy bien."

"No, estoy bien. Onii-chan no estaba allí cuando me desperté, así que me asusté mucho por un momento. Pensé que quizás Onii-chan se había ido

y se había ido muy lejos." Latifa sonrió con una mirada de profundo alivio, agitando la cabeza.

"...Hey, ha pasado más de medio año desde que llegamos a este pueblo, ¿verdad? ¿Te estás divirtiendo viviendo aquí?" preguntó de repente Rio, con una mirada contemplativa en su rostro.

"¿Hm? ¡Sip! ¡Es súper divertido! Sara y las demás chicas están aquí, Vera y los otros niños están aquí, Ursula y los ancianos son muy amables y, sobre todo, Onii-chan está aquí." Latifa asintió, radiante con una sonrisa despreocupada. Rio sintió una punzada profunda en su pecho, pero tuvo que seguir adelante. Después de varios segundos de vacilación, habló.

"...Latifa. Estoy pensando en dejar este pueblo después de un tiempo." No estando seguro de cómo romper el hielo. Él terminó expresando de forma bastante directa. Él esperó su reacción.

En algún momento, mientras estaba distraída, todos los rastros de emoción habían desaparecido de la cara de Latifa. Estaba congelada, mirando la cara de Rio en blanco, a pesar de que había estado sonriendo tan tiernamente hace apenas unos segundos.

"¿Te.... vas?" Latifa se las arregló para preguntar con voz ronca.

"Sí, tengo que irme. Recuerdas cómo me dirigía originalmente hacia el este, ¿verdad?" Rio le contestó sinceramente con una cara seria, haciendo retroceder a propósito sus propias emociones.

"...No." Latifa murmuró en voz baja, pero Rio siguió hablando de todos modos.

"No podré llevarte conmigo, Latif..."

"¡N-No! ¡Nunca!" Latifa gritó fuerte, como para ahogar la voz de Rio.

"Latifa, por favor, escucha lo que tengo que decir."

"¡No estoy escuchando! ¡No quiero!" Latifa retrocedió inquietamente. Sus ojos se abalanzaron alrededor, antes de que de repente se escapara de Rio, negándose a escucharle.

"¿Eh, Latifa?!" Rio la llamó después de que ella se fuera huyendo, pero Latifa no hizo ningún movimiento para detenerse. Quizás había aplicado el arte espiritual de la mejora física que aprendió de su reciente progreso en el entrenamiento, porque su pequeña y ligera estructura corría como el viento.

¿Adónde se dirige? Rio se preguntaba, su expresión se oscurecía.

Al menos, no se dirigía hacia la casa. Ella estaba corriendo en una dirección alejada del centro de la aldea. Los movimientos de Rio habían sido entumecidos por su culpa hacia Latifa, incluso si él la perseguía ahora, era obvio que cualquier conversación que tuvieran se volvería amarga.

Parado y apretando el puño, Rio dudó, preguntándose si debía seguirla de todos modos.



Latifa jadeó con fuerza mientras seguía corriendo sin rumbo.

"Hah... hah..."

Su entorno cambiaba a una velocidad vertiginosa, pero no dejaba de correr. Ahora mismo, sólo quería alejarse lo más posible de Rio.

¡No, no, no, no!

Su corazón estaba totalmente concentrado en alejarse de él. En su mente, mientras ella no tuviera que escucharlo, él no se iría.

Esto presentaba una contradicción: aunque ella no quería que se fuera, estaba tratando de dejarlo. Afortunadamente, no había mucha gente caminando por el pueblo debido al banquete, que había llegado tarde anoche. De esta manera, no se encontraría con nadie que cuestionara su comportamiento y tratara de detenerla.

Antes de que se diera cuenta, Latifa estaba fuera de la aldea. Ella no tenía idea de cuánto tiempo había pasado; puede haber sido un minuto, diez minutos, o incluso una hora.

Con todas las demás presencias completamente alejadas de su entorno, Latifa finalmente se detuvo.

Un silencio tranquilo había caído sobre el bosque, sin más sonidos que los chirridos de los pájaros y los gritos de los pequeños animales. El pueblo estaba rodeado de varias capas de fuertes barreras; aunque tenía sus debilidades, en la mayoría de los casos estaba protegido de los forasteros.

Incluso si había un intruso, los guerreros de la aldea venían corriendo inmediatamente.

Además, no había carreteras en el bosque, por lo que era muy fácil perderse, aunque Latifa podía regresar a la aldea usando su sentido del olfato en cualquier momento. No había necesidad de que temiera perderse o encontrarse con criaturas peligrosas.

Y, sin embargo, en ese momento...

Latifa se dio cuenta de que el cielo sobre ella era bastante ruidoso y levantó la vista. A través de los huecos de los árboles, vio a varios de los guerreros de la aldea volando por los aires, conversando en voz alta. Fueron Sara, Orphia y Alma.

Latifa miró a su alrededor con pánico, pero suspiró aliviada cuando se dio cuenta de que aún estaba sola.

Con eso, ella huyó una vez más, poniendo más distancia entre ella y la aldea.



Mientras Rio hablaba con Latifa en la plaza del pueblo, muy por encima de los cielos cerca del gran bosque, un solo grifo volaba por los aires.

"Sr. Reiss, ¿pasamos por un bosque tan grande de camino aquí?" El chico, que llevaba cuidadosamente el huevo grande, preguntó a Reiss con voz preocupada. Reiss llevaba las riendas del grifo.

"¿Lo hicimos, me pregunto?" Reiss respondió con indiferencia. Su mirada estaba fija en el gran bosque que había debajo de ellos, por lo que apenas le prestaba atención al chico.

Estadísticamente hablando, la mayor parte del campo de fuerza debería cubrir el terreno de abajo. Sin embargo, cuanto más cerca se esté de la aldea, más protegerá el cielo la barrera. Me encantaría llevar esto a cabo de una manera inteligente, pero sólo tengo tres peones para usar, y quién sabe cuándo vendrá por su huevo. Nada arriesgado, nada ganado, supongo, tendré que acelerar las cosas, aunque sea un poco más arriesgado. Reiss miró fríamente entre el chico, el huevo en sus brazos y

el grifo entre sus piernas. Con una pequeña risita, adoptó un tono suave mientras se dirigía al chico. "¿Deberíamos tomar un descanso? Me gustaría que el grifo descansara un poco también."

"S-Sí, señor. Pero ¿realmente va a estar bien? Descansando en un lugar como este."

"Bueno, parece un bosque pacífico. Esta es una oportunidad única... ¿Por qué no haces algunos recuerdos en vez de tener miedo? No vuelvas a poner los ojos en la naturaleza de esta manera."

Después de eso, Reiss bajó el grifo junto a un manantial adecuado. Por el momento, se encontraban a menos de media hora de la aldea, si viajaban por aire.

El chico llevó al grifo a la fuente por las riendas. Después de atarlo a un árbol cercano, el grifo comenzó a beber el agua del manantial. Luego, el chico se movió para llenar su cantimplora con agua también.

"Ahora, voy a echar un vistazo a esta zona. Volveré pronto, así que trágate esto y espérame aquí." Reiss le dio al chico una pequeña piedra. La piedra era transparente, como una joya.

"¿Tragar... esto?" El chico, comprensiblemente, expresó cierta resistencia. Después de todo, muy poca gente se tragaría las joyas por diversión.

"Es un tipo de artefacto. Una precaución preparada en el improbable caso de que me separe de ti. A medida que pase el tiempo, se disolverá lentamente dentro de ti. La absorción en sí misma no te hará ningún daño. Pero, si no quieres comerlo, no te obligaré..."

"¡L-Lo tomaré, si eso es todo lo que es!" Tomando las palabras de Reiss por lo que eran, el muchacho aceptó apresuradamente la joya y se la tragó con un poco de agua.

"Bien, ahora puedo irme sin preocuparme."

"Volverás pronto, ¿verdad?"

"Ciertamente. Si pasa algo, siéntete libre de dejarme atrás y escápate con el grifo. Por cierto, deberías correr en esa dirección," dijo Reiss, señalando hacia donde el árbol gigante estaba oculto a la percepción por barreras mágicas.

"¡Está bien!"

"Oh, y una cosa más. Lleva el huevo contigo con cuidado. En el improbable caso de que necesites correr, por supuesto."

"Entiendo." Ante el énfasis de Reiss, el chico asintió con una enorme y exagerada sonrisa.

"Ahora, si me disculpas."

Con eso, Reiss se adentró lentamente en el bosque. Menos de un minuto después, la figura del chico en el manantial estaba completamente fuera de la vista.

"Me encantaría llevarme los huevos restantes ahora mismo, pero debo esperar a que lleguen en busca del huevo señuelo primero. Los semi-humanos también pueden aparecer en cualquier momento, así que debo darme prisa."

Reiss dio un pequeño suspiro. Inmediatamente después, su cuerpo comenzó a flotar en el aire. Se elevó en lo alto del cielo antes de salir volando, poniendo distancia entre él y la aldea.



Mientras tanto, Latifa seguía corriendo por el bosque. Un ave de cuatro metros de largo, el espíritu contraído de Orphia, Ariel, había estado volando sobre el bosque cerca de la aldea. Orphia y Uzuma también patrullaban los cielos, junto con varios otros guerreros de la aldea.

"Otro intruso, ¿eh? Eso hace dos en los últimos seis meses. Estos no son tiempos muy pacíficos," murmuró Alma desde donde se sentó en la espalda de Ariel. Sentada a su lado, estaba Sara.

"Estaría bien si se fueran así," dijo ella. "Y si son humanos, podemos preguntar cuál es su motivo. Uzuma, asegúrate de no cometer el mismo error que aquella vez con Rio."

"¡Ya lo sé!" La severa advertencia de Sara hizo que Uzuma asintiera en culpabilidad desde donde ella voló cerca.

Su vuelo urgente continuó durante otro cuarto de hora (aproximadamente 30 minutos). El grupo de Sara llegó a la vecindad donde se observó la

mayor reaccione de la oda; todo lo que les quedaba por hacer era investigar el área y localizar el objetivo.

"Orphia, ¿hay alguna reacción sospechosa cerca?" preguntó Sara.

"...Dos cerca del manantial de allá." Orphia respondió unos segundos después.

"¡Hay un humano! Y eso es... ¡un grifo!" Uzuma vio el objetivo instantáneamente con su aguda visión.

"...Bajemos al bosque primero. Entonces, como hemos discutido antes, escucharemos lo que tienen que decir, pacíficamente. Si el humano trata de huir con el grifo, los detendremos."

Por orden de Sara, el grupo bajó al bosque y se dirigió hacia el manantial.



El chico caminaba en círculos alrededor del manantial. "Dijo que volvería pronto... ¡Maldita sea!"

Habían pasado 30 minutos desde que Reiss se fue a explorar el área. Sin embargo, aún no había señales de su regreso. En ese momento, los arbustos cercanos comenzaron a crujir.

"¿Sr. Reiss?!"

La expresión del chico se iluminó al girar hacia el sonido. Pero en el momento en que vio a quien había aparecido entre los arbustos, el color inmediatamente desapareció de su cara.

"S-Semi-humanos..." El chico murmuró conmovido al ver al grupo de Sara. El grupo de Sara parecía ser capaz de escuchar sus palabras, mientras sus expresiones se desvanecían en lo más mínimo.

"Nos gustaría hablar con usted. ¿Vendrás con nosotros en silencio sin oponer resistencia?"

"¿Eh? Ah, umm... jaja."

El chico movió su mano izquierda hacia su cintura en un pánico, pegando una falsa sonrisa en su cara mientras retrocedía cautelosamente hacia el grifo. Echó una mirada hacia donde estaba el huevo.

"... ¿Qué clase de huevo es ese?" Preguntó Sara bajo sospecha y miró el huevo.

"Oh, umm, me pregunto..." El chico cogió el huevo con la mano derecha mientras calibró sus caras para ver si reaccionaban.

"Por favor, absténgase de hacer movimientos bruscos. No deseamos hacer esto de la manera difícil, pero tenemos contramedidas apropiadas preparadas si sentimos alguna hostilidad por sus acciones. ¿Responderá a nuestras preguntas?" preguntó Sara sinceramente mientras intentaba negociar un compromiso.

En realidad, los humanos rara vez pasaban por este bosque. Por eso, los guerreros de la aldea, incluyendo a Sara, no tenía mucha experiencia con situaciones como ésta. No había un protocolo para esta situación.

Cuando Rio había entrado hace medio año, su cautela les había hecho actuar precipitadamente, haciéndoles perder la calma y haciendo que Uzuma entrase en un frenesí. Por eso habían reflexionado sobre esa experiencia y esta vez habían optado por la calma. Sin embargo,

"¡L-Lo siento!"

El chico metió el huevo en su costado y sacó un cuchillo escondido en su cintura, moviéndose para cortar la cuerda que ataba el grifo al árbol. Luego, saltó a la espalda del grifo.

"¡Q-Quieto ahí mismo!" Sara gritó con pánico.

Pero el chico ignoró su orden y ordenó al grifo que despegara.

"¡No tenemos otra opción! ¡Sara, da la orden de atacar!" Gritó Uzuma mientras activaba el arte espiritual que tenía preparado en su mano. Los otros guerreros inmediatamente se prepararon para ir a la ofensiva.

"¡Kuh! ¡Apunten al grifo! ¡Asegúrense de no matar al chico humano!" Sara ordenó, y varios de los guerreros lanzaron al aire ataques de arte espiritual menos dañinos.

Pero los grifos no fueron llamados los gobernantes de los cielos por nada: con su alta inteligencia, podían detectar los ataques de baja potencia dirigidos a ellos y hacer maniobras tranquilamente en el aire para evitarlos.

"¡Kaaaaaah!" El grifo soltó un chillido agudo y agitó sus alas cuando de repente se aceleró.

"¡E-Es rápido! Ve tras él... ¡esa es la dirección de la aldea!" Sara gritó, sorprendida. Los guerreros de la aldea se lanzaron del suelo y volaron en el aire.

"Sara, ¡sube a Ariel!"

En algún momento, Orphia había materializado su propio espíritu contratado. Alma ya había saltado de espaldas, así que Sara se apresuró a unirse a ella.

"¡Sí, vamos!" El grupo de Sara inmediatamente se elevó a los cielos, volando muy alto.



"Ugh, ¿Por qué pueden volar?! ¡Malditos monstruos!" El chico gritó, viendo a las guerreras de la aldea persiguiéndole.

Él se había ido al cielo por la única oportunidad de que no pudieran volar tras él, pero no esperaba que los perseguidores fueran capaces de perseguirlo en el aire. En todo caso, esto empeoró la situación aún más que antes.

"¡Oye, vuela más rápido! ¡Serás asesinado, sabes!" él gritó salvajemente, ordenando al grifo que acelerara usando el método que Reiss le había enseñado.

Debido a sus órdenes desesperadas de acelerar, o tal vez debido al estrés causado por los ataques que acababa de recibir. El grifo resopló agitado mientras aceleraba. Sin embargo, aun así no fue suficiente para alejarse de los guerreros de la aldea detrás de él. En todo caso, se fueron acercando poco a poco. Al darse cuenta de que era sólo cuestión de tiempo antes de que lo atraparan, el pánico del chico aumentó.

En ese momento, una sombra negra cubrió la visión del chico. Una gran masa descendió sobre él a gran velocidad, deteniéndose justo ante él.

"¿Eh...?" El chico emitió un sonido de estupefacción. No entendía lo que acababa de pasar.

"¿Kaaah?!"

Mientras tanto, el grifo se dio cuenta de que algo había obstruido su camino y bajó su velocidad inmediatamente. Como resultado, apenas evitaron chocar con él.

Sin embargo, el movimiento repentino había hecho que el chico volara, junto con el huevo que estaba metido en su costado. La cara del chico se retorció de miedo mientras instintivamente se enrollaba alrededor del huevo. Una vez que había asegurado el huevo con sus manos, el chico cayó a gran velocidad a través de las hojas y ramas de árboles.

Sintió las ramas contra su cuerpo, las poderosas colisiones causando dolor por todas partes. En medio de su descenso, soltó el huevo que había estado cargando cuidadosamente, y aterrizó en el suelo, de espaldas.

"¡Gah!" Un gemido de dolor escapó de la boca del chico al mismo tiempo que el huevo hizo contacto con el suelo.

Una gran grieta corría a lo largo de la cáscara, y el contenido empezó a filtrarse. En ese momento...

"¡¿Q-Qué?!"

Apareció la tímida figura de Latifa, que había estado corriendo por el bosque sin rumbo cuando un chico se le acercó.

"¿Estás bien?"

Una vez que vio al chico caído, corrió hacia él a toda prisa.

"¿Eh? ¿Un humano...?" Latifa se congeló ante la apariencia humana del chico. Pero, a pesar de su especie, no podía dejar de lado a alguien tan maltratado y herido.

"¿Estás bien?" preguntó, y lanzó las artes espirituales de sanación que acababa de aprender el otro día.

"Ugh..." el chico gimió, y débilmente abrió los ojos, él se encontró cara a cara con Latifa, que tenía unas orejas de zorro que le salían de la cabeza. Su cara se retorció de miedo.

"¡Eek! Aléjate, monstruo," gritó, palideciendo.

"Qu-Qu... ¡Kya!" Latifa se estremeció y retrocedió, temblando.

Después de que el chico la empujó, huyó en pánico, con la cara destrozada por el dolor.

Sólo Latifa y el huevo roto fueron dejados atrás, o eso pensó ella, cuando...

"¿Kyaa?!"

De repente, una gran masa negra cayó del cielo, rompiendo las ramas de los árboles al caer. La fuerza de su impacto hizo volar fácilmente a Latifa.

"Ugh.... ¿Eek?!" Latifa abrió los ojos desde donde yacía.

Ante sus ojos había una criatura parecida a un dragón, con sus patas delanteras y alas construidas como un solo miembro, todo su cuerpo cubierto de escamas negras, y con una altura de 20 metros. Miró fríamente a Latifa.

Este era un wyvern Negro, un miembro de la subespecie superior wyvern, y se sentó en la parte superior de todos los demás semi-dragones. Se creía que sus habilidades de combate eran mayores que las de todos los dragones, excepto las de los dragones de sangrepura. Incluso entre los semi-dragones, eran de un calibre completamente diferente al de los lagartos alados que Latifa y Rio habían encontrado en el desierto.

"D-Dragón..."

Para Latifa, que nunca antes había visto un verdadero dragón, la forma del Wyvern Negro tenía una presencia que era tan abrumadora como la de un verdadero dragón.

"¡Grrrooar!"

Latifa había estado tratando de ponerse en pie cuando el rugido del Wyvern Negro la hizo acobardarse. Ella soltó un chillido y cayó de nuevo al suelo. Cuando comenzó a retroceder lentamente, la Wyvern negro le lanzó una mirada que decía que no valía la pena, antes de mirar a su alrededor.

Entonces, una vez que vio el huevo roto...

"¡GRAAAAAH!"

Emitió un rugido aún mayor en los cielos, y sus ojos enfurecidos y amenazantes se fijaron en Latifa. El Wyvern Negro retorció su cuerpo con un chasquido; Latifa pensó que se estaba dando la vuelta, pero una cola en forma de látigo se balanceó horizontalmente, y el sonido del aire que se cortaba a través de él resonó por todo el aire. Los árboles, que crecían por todas partes en sus alrededores, fueron todos cortados al mismo tiempo.

El grito de Latifa cayó en oídos sordos cuando fue ahogado por el ruidoso estruendo de todos los árboles que fueron enviados volando.



Los guerreros de la aldea se detuvieron chillando ante la grave situación que de repente les había ocurrido. Justo después de que el enfurecido Wyvern negro descendiera repentinamente sobre el chico en el grifo, apareció otro Wyvern negro, que lideraba a varios otros wyverns.

"¡Lady Sara, es un grupo de la subespecie de dragón volador!" Uzuma inmediatamente identificó a los intrusos cuando se enfrentó a ellos, mientras la manada de wyverns agitaba amenazadoramente sus alas desde lejos.

"¡Que no cunda el pánico! No vendrían tan lejos para nada. No atacarán de inmediato y no parece que estén aquí para cazar... ¡Oh, no, no me digas...!" Sara se calló, recordando el huevo que el chico había estado cargando hacía unos momentos.

"Sara, ¿es el huevo! ¿Y si ese chico acaba de robar ese huevo?" Alma y Sara llegaron a la misma conclusión.

"Si es así, esto es malo. Tanto él como el huevo están en el bosque..." Sara se mordió el labio, frunciendo el ceño.

Uno de los Wyverns Negros había descendido hasta donde el chico había aterrizado en busca del huevo. Si el huevo estaba seguro, era probable que los wyverns evitaran una confrontación y simplemente regresarían a su lugar de origen. Sin embargo, si no fuera así... el peor de los casos pasó por la cabeza de Sara, haciendo que el escalofrío corriera por su columna.

Después de algún tiempo, los Wyvern Negros que estaban debajo de ellos emitieron un rugido hacia los cielos, mientras la manada de dragones volando sobre sus alas golpeaba sus alas en una muestra de furioso dolor.

"Parece que ya no es una opción. Esto es muy malo. El pueblo está justo ahí..." La cara de Alma se arrugó.

El Wyvern Negro en el suelo balanceó su cola y arrasó todos los árboles de la zona. En respuesta, los dragones voladores en el aire atacaron a Sara y a los demás.

"¡Orphia, Alma! ¡Vamos a ocuparnos de esos dos Wyverns negros! Uzuma, dirige a los otros guerreros y elimina a los restantes wyverns!"

"¡Entendido!"

Los otros miembros de su grupo se movieron tan pronto como Sara dio la orden. Al enfrentarse a la manada wyvern que se acercaba, cada guerrero liberó sus más poderosas artes espirituales especializadas. Sin embargo, como muchos de los usuarios espirituales presentes eran de tipo volador, la mayoría de los presentes se especializaron en las habilidades de viento.

Las artes espirituales podían manipular los fenómenos naturales, pero las leyes de la naturaleza sólo podían ser influenciadas, no completamente dominadas. Dependiendo de la fuerza del usuario de las artes, uno podría ignorar las leyes de la naturaleza para provocar fenómenos antinaturales. Cuando los guerreros de la aldea usaban sus artes espirituales, los vientos que los rodeaban soplaban violentamente, atacando al dragón que volaban con ráfagas de aire lanzadas desde cuchillas de viento y oda.

Sin embargo, incluso si lograban un golpe directo contra la piel del wyvern, no tenían otro efecto que un leve ataque físico. A lo sumo, los ralentizó por una fracción. No había mucho más que pudiera hacer contra los grandes cuerpos de lo que eran, fácilmente, ejemplos de diez metros de altura de una subespecie típica. Las artes espirituales elementales de viento tenían un rango de uso más amplio y adaptable en comparación con otros elementos, pero también tenían mucho menos poder. Especialmente en un caso donde los oponentes tenían cuerpos tan grandes, en la mayoría de las circunstancias, un arte espiritual de gran escala tenía que ser usado para no ser superado.

"Tch, ¡no podemos usar artes espirituales de alto poder mientras volamos! ¡Dispérsense! Formen parejas para que uno pueda actuar como cebo y el otro maximice su fortalecimiento corporal y apunte a donde su blindaje sea más débil." Ordenó Uzuma, haciendo que los guerreros se dispersasen.

Mientras tanto, el grupo de Sara había llamado la atención de uno de los Wyverns negros.

"Ya veo por qué lo llaman la subespecie más cercana a los dragones puros. He oído que los verdaderos dragones tienen una piel especial que repele

completamente la oda... Estos dragones voladores parecen tener un efecto similar," dijo Alma con una sonrisa amarga. Las chicas ya habían disparado artes espirituales a los Wyverns negros para confirmar sus sospechas, señalando que no eran capaces de infligir mucho daño.

"¿No hay un método más efectivo, Alma?" Preguntó Sara, volviéndose para mirar a Alma mientras montaba sobre la espalda de Ariel.

"Es una estrategia simplista, pero sólo podemos atacarla con artes espirituales que producen más efectos físicos. En lugar de usar la oda para materializar la energía y darle una forma física, hacerlo de esta manera disminuiría la diferencia de poder en bastante medida. Yo me quedo con el que está en el suelo... ¿Pueden manejar el que está en el aire?"

"No tenemos elección... Entendido. ¡Te dejamos la unidad de tierra a ti, Alma!"

"Sara, por favor, préstame a Hel. Lucharemos en coordinación con mi Ifritah."

"Lo tengo. ¡Hel, ayuda a Alma!" dijo Sara, materializando un lobo plateado en el aire que se giró para dirigirse hacia el suelo.

"Muchas gracias. ¡Que la fortuna de la guerra te bendiga!" Dijo Alma, saltando de espaldas a Ariel e invocando a "Ifritah," un espíritu con una forma similar a la de un león. Saltó de espaldas y cayó hacia abajo.

Una vez que el león y el lobo de cuatro metros de largo habían aterrizado a salvo, corrieron hacia el Wyvern Negro mientras merodeaba por el suelo.



Inmediatamente después de que el Wyvern Negro hubiera destruido los árboles con su cola, Latifa fue arrastrada por la fuerza del viento. Fue lanzada al aire a una altura de diez metros, pero se las arregló para alcanzarla, gracias a su estructura ligera. En el peor de los casos, habría golpeado primero el tronco de un árbol.

"Uugh..."

A pesar de su terrible experiencia, de alguna manera se las arregló para ponerse de pie, y se lanzó a correr para escapar.

"¡Graaaaaah!"

"¿Eek?!"

El Wyvern negro rugió, haciendo temblar el cuerpo de Latifa con una sacudida. Miró por encima de su hombro justo a tiempo para ver a la bestia abrir su impresionante boca e inhalar profundamente. El aire fluía hacia sus pulmones, expandiendo un poco su torso. Luego, el aliento de fuego Salió de su boca cuando el Wyvern negro lo exhaló todo de una sola vez. Una línea de calor abrasador se extendió hacia afuera, quemando los árboles e intentando envolver completamente el cuerpo entero de Latifa.

Pero, justo cuando estaba a punto de tener un éxito directo,

"¿Latifa?!" Alma tramó a través de los huecos y apareció, golpeando la maza en su mano contra el suelo con una poderosa cantidad de fuerza. El suelo se elevó alto, formando una gruesa pared para proteger a ambas.

"¡Alma!" Latifa abrazó a Alma, abrumada por la emoción.

"¡O-Oye! Estamos en medio de una batalla ahora mismo. ¿Por qué estás todo el camino hasta aquí?! Espera, suéltame primero. Aún no ha terminado, ¡ya viene! ¡Sube a la espalda de Hel, rápido!"

"¡D-De acuerdo!"

Latifa se subió apresuradamente a la parte trasera del espíritu contratado de Sara. Mientras tanto, Alma se subió a la espalda de su propio espíritu contratado Ifritah una vez más. Tan pronto como ambas se subieron con seguridad, los espíritus lobo y león saltaron al aire, justo cuando el muro de tierra que Alma había creado se desmoronó en pedazos.

La cola del Wyvern Negro emergió de entre los escombros, y la forma de lobo de Hel saltó al aire y escupió un aliento helado a la bestia. Inmediatamente después, la forma de león de Ifritah golpeó de forma similar con un aliento de fuego.

Un ataque combinado de hielo y fuego, una vez que el cuerpo del Wyvern Negro había estado expuesto a cambios de temperatura tan dramáticos, Alma saltó de la espalda de Ifritah, hacia el wyvern. Ella realzó su fortalecimiento físico con artes espirituales, y balanceó su maza. El Wyvern Negro rugió, batiendo su cola hacia Alma mientras ella saltaba hacia él. La maza de Alma y la cola de la Wyvern Negra chocaron entre sí con un sonido agudo.

"Kuh, ¿eso no es suficiente para terminarlo?" Alma frunció el ceño, usando el retroceso del impacto para saltar hacia atrás. Después de aterrizar en el suelo, miró la cola del Wyvern negro para comprobar si estaba dañada, pero aun así estaba completamente ilesa.

"A-Alma, ¡huyamos! No se puede ganar contra él... ¡es imposible!" Latifa gritó desde la espalda de Hel.

"¡No! Si escapo, la aldea sería, ¡Kya!"

El Wyvern Negro no iba a esperar a que Latifa y Alma terminaran su conversación; el semi- dragón negro azabache agitó su cola en un arrebatado de rabia, apuntando su ataque a Alma en particular. Alma saltó al aire y evadió el ataque, pero no tuvo la oportunidad de lanzar un contraataque.

"¿Alma?! Hel, Ifritah, ¡vallen a ayudar a Alma! ¡Yo también lo haré!" Latifa ordenó.

En ese momento, tanto Hel como Ifritah salieron corriendo. Latifa saltó de Hel y corrió apresuradamente hacia Alma.

Sinceramente, ella estaba asustada, pero al ver a Alma bajo asalto, no pudo permanecer más tiempo al margen.

"¡L-Latifa! ¡No debes venir por aquí!"

"¡Está bien, yo también sé pelear! ¡O-Oye, tú! ¡Por aquí!" Latifa se acercó al Wyvern Negro y lo provocó, haciéndole cambiar su objetivo de ataque a ella. En ese tiempo, Ifritah levantó a Alma de espaldas y se retiró temporalmente a la zona de seguridad. Hel apoyó a Latifa cuando se enfrentó al Wyvern negro, ayudando a redirigir parte de su atención. Por lo que pudo ver Alma, Latifa usaba sus ligeros movimientos para evadir los feroces ataques del Wyvern Negro. Pero no podía seguir así para siempre. "Kuh.... Ifritah! Ayuda a Latifa y Hel a distraer al enemigo. Usaré ese tiempo para preparar un arte espiritual a gran escala." Alma ordenó después de un momento de vacilación.

Derrotar al Wyvern Negro requeriría un arte espiritual considerablemente poderoso, pero no había nada que ella pudiera activar en el acto. Necesitaba toda la ayuda que pudiera conseguir, así que estaba agradecida por sus esfuerzos de distracción.

"Latifa, dame un poco de tiempo, ¡pero sin ponerte en peligro! ¡Retírate cuando dé la señal!"

"¡D-De acuerdo!... ¡¿Kya?!"

Al igual que Alma le dio instrucciones, el Wyvern Negro cambió su patrón de ataque. Sólo había usado su cola para atacar hasta ahora, pero esta vez, de repente, saltó hacia delante. La acción irregular hizo que Latifa se congelara sólo un momento, pero ese momento era todo lo que necesitaba.

Latifa sería aplastada bajo su peso.

Justo cuando Alma pensó eso, una bola de hielo de siete a ocho metros de ancho vino disparando desde detrás de ella, chocando de frente con el cuerpo del Wyvern Negro, golpeando fuertemente hacia atrás al semi-dragón negro. Inmediatamente después, una ráfaga de viento pasó por encima de Alma, acercándose directamente a Latifa.

"¿Eh...?" Latifa emitió un ruido ligeramente confuso. Pensó que su cuerpo se había vuelto más ligero por un segundo...

Pero antes de que se diera cuenta, estaba siendo abrazada en los brazos de su persona más preciada: Rio.

"Siento llegar tarde, Latifa," Rio se disculpó con una mirada un poco oscura en su cara.

"Está... bien. Yo... lo siento... también. Por... huir..." Latifa parpadeó en blanco por un momento, antes de que esa expresión diera paso a un flujo constante de lágrimas mientras se disculpaba con Rio.



"Hablaemos más tarde. Ahora todo está bien, puedes dar un paso atrás," dijo Rio, sonriendo mientras le daba palmaditas en la cabeza y la bajó al suelo.

Él había estado en medio de su caminata cuando se apresuró a intervenir, así que estaba sin su arma. Pero Rio no dudó en mirar con frialdad al Wyvern negro, que se erguía muy por encima de su cabeza.

Poco después de eso, él se fue. Saltando alto en el aire a una velocidad tremenda, pateó la barbilla del Wyvern Negro desde abajo.

"¿Grah?!" La gran estructura del Wyvern Negro se inclinó hacia atrás, y un sonido de dolor salió de su boca.

Sin detenerse a respirar, Rio torció su cuerpo con gracia y apuntó una patada con el borde exterior de su pie hacia el cuello del oponente. El semi-dragón negro trastabilló, dando un paso de tropiezo hacia un lado.

"Su piel es tan rígida... Supongo que no sería tan fácil," dijo Rio, frunciendo un poco el ceño en el aire. Lo había pateado con la intención de incapacitarlo, pero el ataque no le había hecho mucho daño al Wyvern Negro.

"¡Graaaaah!" el Wyvern Negro se enfureció, apuntando con un aliento de fuego a su oponente.

Sin embargo, Rio extendió su mano izquierda y disparó una ráfaga de viento, desviando el aliento de fuego entrante. Las llamas que acaban de salir de la boca del Wyvern Negro volvieron de prisa adentro.

"¿Gyreeh?!" El semi-dragón negro chillaba de dolor, parecía como si el fuego dirigido dentro de su boca fuera su debilidad.

Rio sonrió y lanzó una enorme bola de fuego a la boca del Wyvern Negro. Al mismo tiempo, utilizó las artes espirituales de viento para flotar suavemente en el aire y moverse por encima de la cabeza del oponente. Juntó las dos manos y las bajó con todas sus fuerzas. Con un fuerte golpe, la boca del Wyvern Negro se cerró de golpe, y una gran explosión tuvo lugar en el interior inmediatamente después.

Se produjo una increíble cantidad de calor y energía de ondas de choque dentro de su boca, y el Wyvern negro agitó su cabeza furiosamente mientras se inclinaba hacia atrás.

Una sangre oscura estaba empezando a rebosar en sus enfurecidos ojos; se tambaleó durante un rato, antes de caer pesadamente al suelo.

"¡Increíble. Lo derrotaste tan fácilmente..." Alma murmuró en asombro, después de haber visto a Rio encargarse fácilmente de la bestia por sí mismo, sin necesidad de ayuda.

"Parecía que el interior de su boca era su debilidad. Menos mal que fue fácil de entender," dijo Rio con una sonrisa amarga, y aterrizó suavemente en el suelo a su lado.

"No, incluso si ese fuera el caso..." Alma respondió con asombro.

El oponente tenía más de 20 metros de tamaño; no fue una hazaña pequeña acercarse lo suficiente a la cara como para disparar dentro de ella. Uno podría haber sido fácilmente aplastado por sus mandíbulas y comido.

"¡Onii-chan!" Con una mirada de reojo al estado de Alma, Latifa saltó sobre Rio.

"Oh, parece que ellos también han terminado allí arriba." Recibiendo la fuerza del abrazo de Latifa con todo su cuerpo, Rio miró al cielo con una leve sonrisa en los labios.

Alma también levantó la vista. Allí, los guerreros gritaban triunfalmente al grupo disperso de la subespecie wyvern que intentaba huir. El otro Wyvern Negro aún estaba vivo, pero estaba huyendo, junto con un número significativamente menor de sus parientes que cuando atacó por primera vez.

Luego, Orphia y Sara (esta última aún en la espalda de Ariel), bajaron de arriba.

"Alma, ¡eres increíble! ¿Cómo lo derrotaste?... ¿Oh? ¿Rio y Latifa también están aquí?" Orphia comenzó a hablar con emoción mientras miraba al Wyvern Negro en el suelo, antes de notar a Rio y Latifa con los ojos abiertos.

"Rio derrotó a ese Wyvern negro él solo," Alma confesó con una sonrisa forzada.

"¡¿Eh, solo?! ¡Eso es asombroso! No me sorprende. Es Rio, después de todo." Orphia alabó con una sonrisa radiante.

"No, no fue nada. Oye, ¿alguien se lastimó en tu lado?" Rio desvió el tema con una tímida sonrisa.

"Todos estamos bien. Puede haber sido más peligroso si la batalla se hubiera prolongado, pero afortunadamente, todos los demás huyeron," explicó Sara tras aterrizar.

"Sara, ¿por qué crees que los wyverns en el aire se escaparon?" preguntó Alma.

"Probablemente porque ese Wyvern negro fue derrotado. Aunque no pudimos derrotar al que quedaba, todo esto fue gracias a Rio. Muchas gracias." Sara contestó, inclinando la cabeza en Rio.

"No fue nada... Soy el hermano de Latifa, y el amigo jurado de todas, después de todo." Agitando la cabeza tímidamente, Rio se encogió de hombros.



"Hah... Hah... Hah...."

El chico corría por el bosque, jadeando. Tanto el grifo como sus provisiones de viaje habían desaparecido, y todo lo que había dejado eran las ropas en su espalda y el arma en su mano.

Estaba solo en este gran bosque, sin saber adónde ir ni qué hacer.

"¿Por qué tanta prisa?"

Una persona apareció fuera de vista y le preguntó al chico con voz tranquila. El chico miró a su alrededor con pánico, pero no pudo encontrar al dueño de la voz.

"Estoy aquí," dijo la voz desde arriba. El chico levantó la cabeza y vio a Reiss flotando en el aire.

"A-Aaah... ¡¿S-Sr. Reiss?!"

"Así que te las arreglaste para sobrevivir a esa situación... Para ser honesto, estoy sorprendido," dijo Reiss, sonando impresionado mientras aterrizaba en el suelo.

"¿Q-Qué quieres decir con 'en realidad'? ¡¿Estuviste viendo todo el tiempo?!" El chico gritó enojado, sin importarle cómo volaba Reiss en el aire, ni la cortesía de sus propias palabras.

"Heh heh. Contrariamente a lo que se esperaba, tu verdadera personalidad era tan repulsiva que me cautivó inadvertidamente. Dicen que los verdaderos colores de una persona se revelan cuando su vida está en peligro... y parece que tenían razón."

Con esas palabras, el autocontrol del chico se rompió por completo.

"¡B-Basta de tonterías! ¡Casi me muero! Tú eres el único que me trajo a este lugar de mierda... Así que, ¡discúlpate! ¡¿Cómo vas a compensar esto?! ¡No te perdonaré!"

"Heh. Heheheh. Eres una persona interesante, así que esto es una pena. ¿Estás seguro de que quieres que esas sean tus últimas palabras?" preguntó Reiss con una sonrisa arrogante. Sostenía una piedra pequeña, clara, parecida a una joya entre el pulgar y el índice de su mano derecha.

"¿H-Hah? ¿Te pasa algo en la cabeza? Dame esa joya..." dijo el muchacho, y Reiss aplastó la joya entre sus dedos. Una expresión de agonía apareció de repente en la cara del chico, y cayó de rodillas.

"Adiós." Con esas palabras, Reiss se elevó al cielo una vez más.

Capítulo VIII: Promesa

Al día siguiente, Latifa llevó a Rio a la plaza donde se había separado el día anterior.

"U-Umm... ¡Siento haberme escapado ayer!" Lo primero que salió de la boca de Latifa después de que volvieron el uno al otro fue una disculpa.

"...yo debería ser el que se disculpara, Latifa. Yo fui el culpable. Debería habértelo dicho de una manera mejor.... Fui demasiado torpe al respecto. Lo siento." Rio se quedó un poco sorprendido, pero después de un rato, se disculpó incómodamente.

"¡E-Eso no es verdad! ¡Sólo era yo siendo malcriada! Yo... yo lo sabía desde el principio, algo así como... Sabía que Onii-chan dejaría el pueblo algún día.... Por eso estaba asustada. No tener a Onii-chan allí ni por un momento me preocupa tanto." Latifa rechazó las palabras de Rio y reveló sus propios pensamientos, como para apelar a él.

"P... Pero ayer, cuando te oí decir que te ibas, me volví un poco loca. Hice que Onii-chan se preocupara, y causé problemas a las otras chicas.... Así que pensé en ello. Lo pensé toda la noche. Quería hablar con Onii-chan una vez que reuniera mis pensamientos..."

Al ver a Latifa cada vez más ansiosa mientras hablaba, la expresión de Rio se oscureció un poco.

"Sí, yo también quería hablar contigo," asintió Rio, haciendo que Latifa suspirara aliviada.

"Gracias a Dios..." dijo mientras la fuerza se drenaba del cuerpo de Latifa.

"Yo debería decir eso. Me preocupaba que me odiaras ahora." Rio agitó la cabeza con una tensa sonrisa.

"¡N-Nunca! ¡Me encanta Onii-chan! Me preocupaba que me odiaras después de todo. Me preocupaba que te fueras del pueblo porque siempre estoy causando problemas. Sabía que no era el caso, pero... La idea de ser una molestia para Onii-chan me asustó mucho," dijo Latifa, con lágrimas fluyendo en grandes gotas.

"No eres una molestia," le informó Rio.

"¿Eh?" Latifa le miró inexpresivamente.

"No causas problemas, y no eres una molestia. No estoy seguro de si está bien o no que una persona tan egoísta como yo sea tu hermano, pero tú eres mi hermana. No... Sería un honor que me aceptaras como tu hermano. De verdad," dijo Rio titubeando, pareciendo un poco culpable.

"... Soy tu hermana pequeña, Onii-chan. ¡Quiero ser tu hermanita! ¡Onii-chan no es para nada egoísta! ¿Está todo bien? ¡¿Está bien que yo sea tu hermana?!" El cuerpo de Latifa tembló, con lágrimas cayendo mientras hablaba.

"¿Estás de acuerdo conmigo como tu hermano?" Rio preguntó con cierta vacilación, pero Latifa asintió enfáticamente y lo abrazó.

"¡Sí! ¡Onii-chan es mi hermano! El que me salvó. ¡El que es amable conmigo! ¡El que me salvó, incluso cuando Onii-chan pudo haberme matado!"

"No, yo... Te lo dije, ¿verdad? Que simplemente no quería matar a nadie. Para evitar ensuciarme las manos, te mostré una falsa amabilidad. No soy nada amable, en realidad. Sólo soy egoísta," dijo Rio con pesar, frunciendo el ceño. Sus manos no se movieron para envolver a Latifa, sino que se movieron sin rumbo.

"¡Es real! Es una verdadera amabilidad. Antes era una esclava, así que soy muy sensible a las intenciones maliciosas de la gente. He vivido mi vida arrastrándome a los pies de los demás, observando sus estados de ánimo y siempre disculpándome, para que no me hicieran cosas horribles... Pero no podía sentir ninguna malicia en Onii-chan en absoluto. ¡Por eso la amabilidad de Onii-chan es real!" Latifa trató de apelar desesperadamente a él mientras ella se aferraba a él.

"Latifa..."

"¡De todas formas, yo también soy egoísta! Ya sabes... Incluso cuando no tenía una razón para vivir, no quería morir. No quería sentir dolor, así que hice todo lo que me dijeron que hiciera. Con esta misma boca, dije que mi amo era el mejor. Yo era lo máspreciado para mí misma. No... Eso sigue siendo cierto ahora. ¡Aunque Onii-chan es tan importante para mí, sigo haciendo demandas y causando problemas!"

"No, no tuve ningún inconveniente. No eres egoísta, me hace muy feliz oírte pedir cosas," dijo Rio sin rodeos, moviendo la cabeza ante el auto-desprecio de ella.

"...E-Ehe. Ehehe. Gracias... Yo también soy feliz." Latifa miró sorprendida durante un segundo, antes de sonreír tímidamente desde lo más profundo de su corazón. Eso hizo que Rio sonriera también, y le acarició torpemente la espalda a Latifa.

"...Hey, Onii-chan. ¿De verdad... serás mi hermano?" preguntó Latifa una vez más, tímidamente, mientras miraba a la cara de Rio.

"Sí. Si te parece bien."

"¡Sí, estoy bien! ¡Quiero a Onii-chan!"

"¿En serio? Gracias," dijo Rio con una expresión conflictiva que estaba a medio camino entre la felicidad y la preocupación.

"Sí. Ehehe." Latifa asintió con una sonrisa. Ella continuó aferrándose a Rio por un tiempo; él simplemente la dejaba hacer lo que ella deseaba. Luego, después de un tiempo, "Hey, Latifa. ¿Quieres que me quede en el pueblo?" preguntó Rio, agarrando a Latifa por los hombros y mirándola a los ojos.

"U-Umm... si-si Onii-chan quiere dejar el pueblo, yo... puedo manejarlo. Porque sé que nos volveremos a ver. Es por eso que... ni siquiera seré malcriada y pediré ir también. Haré lo mejor que pueda," contestó ella, dando una sonrisa más madura de lo habitual.

"...La razón por la que me dirijo a Yagumo... Creo que aún no te lo he dicho, Latifa. Es la ciudad natal de mis padres muertos. Por eso quiero ir a la región de Yagumo. Es como visitar una especie... de tumba"

Antes de que se diera cuenta, Rio quedó expuesto tan fácilmente que le sorprendió incluso a él. Esta era una parte de sí mismo que nunca había considerado confiar a nadie, al menos por su propia voluntad,

"Así que... por eso... yo... Supongo que no sabía nada de Onii-chan. Sin embargo, todavía..." Latifa murmuró avergonzada, aparentemente sorprendida.

"Lo mismo va para mí, también. Hay tantas cosas que yo tampoco sé de ti."

"...Supongo...que es verdad. No le he dicho a Onii-chan muchas cosas. Cosas que necesito decir correctamente.... Cosas que quiero que Onii-chan sepa de mí. ¿Está bien eso?" La cara de Latifa tomó una expresión seria, y Rio asintió suavemente con la cabeza.

"...Sí. ¿Me contarás tu historia, Latifa?"

Rio sabía que tenía que oírlo, porque ahora mismo, Latifa estaba tratando de dar un gran paso adelante. Si la rechazara aquí, su progreso se detendría.

"Entonces, voy a contarle a Onii-chan mi secreto. Aunque puede ser difícil de creer..." Latifa enfatizó como prefacio. "La verdad es que morí una vez. Solía ser un humano. Entonces, renací en quien soy actualmente. Erm.... No sé cómo decirlo para que Onii-chan me crea, pero no fue en este mundo. Vivía en un país llamado Japón. Pero antes de darme cuenta, estaba en este mundo..." Ella lo explicó con seriedad, aunque de manera desordenada.

"Ya veo. Te creo," Rio aceptó fácilmente. Latifa le dirigió una mirada indagaría.

"... ¿En serio? ¿Onii-chan me cree?"

"...Lo siento. En lugar de decir que te creo... es más como si ya lo supiera. Porque... Soy igual que tú." Rio se corrigió, lamentablemente sacudiendo la cabeza.

"¿Eh?... ¿Eh? ¿Qué significa eso?"

"Tú eras una japonesa. Yo también lo era."

"... ¿T-Tú también?" Latifa estaba tan conmocionada que apenas pudo expresar su pregunta con palabras.

"Yo era japonés, También," respondió Rio con seriedad, usando un japonés torpe.

Había mantenido su uso de la lengua hasta ahora pensando en japonés cuando estaba solo, lo que le dejaba un poco fluido a pesar de no haber tenido un compañero de conversación durante todos estos años.

"Japonés... Ja.... pon.... ¿Onii-chan también era japonés?" preguntó Latifa de forma inestable también en japonés.

"Así es," asintió con fuerza.

"Entonces, ¿Onii-chan... sabía de mí... y no dijo nada...?" Preguntó Latifa en blanco. Había llegado a un punto más allá de la sorpresa, y la emoción se le había caído completamente de la cara. Ella había vuelto a usar el lenguaje que le era familiar a este mundo.

"Sí," respondió con honestidad Rio, colgando un poco la cabeza mientras miraba directamente a los ojos de Latifa.

Al dar una afirmación con sus palabras, los recuerdos que había sellado en lo más profundo de su corazón de cuando era un japonés cobraron vida vívidamente. Apretó su mano en un puño, esos recuerdos le hacían sentir avergonzado.

"Onii-chan..." Latifa pareció sentir algo en el gesto de Rio, y mansamente se quedó en silencio.

"Lo siento. Debería haberme abierto a ti antes."

"...No, está bien. Pero ¿cuándo... te diste cuenta?" Latifa preguntó tímidamente.

"Cuando hice pasta para ti por primera vez. Lo llamaste espagueti," respondió Rio con una sonrisa tensa.

"Eso fue hace mucho tiempo... Pero... Ya veo... eso tiene sentido."

"En ese entonces, aún eras un poco... mentalmente inestable. Así que yo no creí que fuera algo que necesitara decirte. Pero, en realidad, no quería decírtelo, porque no quería desarrollar ningún arrepentimiento extraño por mi vida en Japón..." Rio dijo que con una sonrisa auto-despreciativa.

"...Ya veo. Estuve protegida por Onii-chan todo este tiempo."

"No, sólo me estaba dando prioridad a mí mismo," dijo Rio con los dientes apretados, pero Latifa agitó la cabeza.

"No. ¿Onii-chan todavía tiene remordimientos de cuando estabas en Japón?"

"Si dijera que no tengo ninguna... eso sería mentira. Definitivamente me arrepentí cuando morí. ¿Tienes algo, Latifa?"

"Lo hice, pero... Estoy bien, ahora. Porque tengo a Onii-chan." Latifa contestó, radiante con todo lo que tenía. Los ojos de Rio se abrieron de par en par.

"Seguro que eres fuerte..."

"Eso es porque te tengo a ti. Porque Onii-chan está aquí, puedo ser fuerte. Por eso... umm. Sé que es exigente de mí que pregunte, pero quiero saber más sobre Onii-chan. Así no estaré tan sola en este pueblo mientras no

estés. Así que... Sí es posible, me gustaría escuchar historias sobre tu vida antes de que renacieras. ¿Está bien...?"

"...Sí, de acuerdo. Si es para ti, puedo decirlo. Eres mi hermana pequeña, después de todo, y me gustaría saber más de ti también. Hablemos, despacio. Todavía tenemos tiempo de sobra." Rio dudó un poco, pero finalmente se mostró de acuerdo con una sonrisa suave.

"¡Está bien! Espera, ¿no te vas ahora mismo? ¿Aún hay tiempo?" Dijo Latifa, asintiendo con una sonrisa al principio, antes de quedar sorprendida.

"Sí. Todavía hay mucho que quiero aprender de la aldea, y todavía quiero quedarme contigo por un tiempo.... Así que será otro año, por lo menos."

"¿E-Eeeeh? Yo... pensé que te irías enseguida..." Sabiendo que su despedida aún estaba lejos en el futuro, todas sus fuerzas se agotaron.

Y entonces, ese día, los dos intercambiaron historias de antes de renacer. Aunque Rio se abstuvo de elaborar sobre la base de su experiencia, todavía hablaban de muchas cosas.

La mayor conmoción fue el hecho de que se conocían a distancia y viajaron en el mismo autobús justo antes de morir. Cuando descubrió esa verdad, Latifa comenzó a sonrojarse un poco. Y antes de que se dieran cuenta, habían estado hablando entre ellos hasta la noche.

A partir de ese día, los dos se convirtieron en hermanos en el verdadero sentido de la palabra.

Entonces, una vez que llegaron a casa,

"Oh, Dios. Ustedes dos se ven más de cerca que antes... Supongo que ha ido bien." preguntó Ursula. Ella había estado esperando frente a la casa.

"Sí, gracias por la preocupación. Nos hemos acercado un poco más," informó Rio con timidez.

"Incluso si Onii-chan decide irse, ¡he decidido esperarle en el pueblo!" Latifa dijo con una sonrisa despreocupada, mientras una lágrima rodaba repentinamente por la mejilla de Ursula.

"Oho... Veo que me he vuelto más susceptible a las lágrimas en mi vejez... Señor Rio, gracias por salvar a esta niña." Ursula agarró su mano, como si estuviera rezando.



Pasó un año en un santiamén. Un día en particular, cuando la salida de Rio de la aldea hacia la región de Yagumo era inminente, fue convocado por los ancianos de la aldea, y fue a la sala del consejo del ayuntamiento.

"Qué bueno que hayas venido." Syldora, Dominic y Úrsula estaban de pie en el frente, dando la bienvenida a Rio con una sonrisa.

"Erm... ¿Necesitaban algo de mí hoy?" Preguntó Rio con un ligero recelo ante la bienvenida un tanto exagerada. Syldora fue la que abordó el tema.

"Bueno, hay algo que queríamos darle al Señor Rio, ya que eres el benefactor y amigo jurado de nuestro pueblo. Primero, por favor, acepta esto como un regalo de la aldea."

Dicho esto, Syldora le regaló a Rio una pulsera. Estaba hecho de un metal mitrilo llamado plata mágica y tenía una fórmula compleja tallada en él, junto con una enorme piedra espiritual que estaba incrustada en su interior.

"¿Esto es...? ¿Un Almacén de espacio-tiempo? No puedo aceptar algo tan valioso." Los ojos de Rio se abrieron de par en par, rechazando el regalo casi reflexivamente.

Rio estaba bastante familiarizado con el almacén de espacio-tiempo. Cargado de magia espacio-temporal que los humanos no podían reproducir a través de la hechicería, era un artefacto mágico que tenía un efecto bastante extraordinario. Creaba una dimensión aislada semi-perpetua en proporción al poder mágico del propietario registrado, de la que los artículos podían almacenarse y recuperarse libremente a voluntad.

"No hay que pensar en ello. Es simplemente otro símbolo de nuestra amistad. Tu viaje debería ser mucho más fácil con esto, ¿no?" Syldora agitó la cabeza, y empujó el Almacén de Espacio-Tiempo en Rio.

"Puede que sea más fácil, pero..." dijo Rio, expresando su vacilación en aceptar el regalo.

"No te preocupes por los detalles, chico. De eso se trata una amistad jurada. Y los regalos no son sólo del pueblo, ¿sabes? Los enanos han preparado un juego de armas para presentarte. Esta espada está hecha de mitrilo. Puede absorber tus artes espirituales y encapsularse en ellas. También hay un juego de armadura hecho del cuero del Wyvern Negro que

derrotaste. Honestamente, hace que la armadura metálica parezca papel en comparación," dijo Dominic con voz de buen carácter, con varios enanos portando armas y armadura siguiéndolo.

La valiosa espada estaba incrustada con una piedra espiritual que brillaba bellamente. El conjunto de armadura fue diseñado como ropa, con guantes, botas y un abrigo largo, todos hechos de cuero del Wyvern negro. Brillaba con un brillo negro azabache.

"Como todavía tienes espacio para crecer, hemos hecho el tamaño un poco más grande. Haremos más ajustes una vez que regreses a la aldea. Y, para que lo sepas, fue hecho a medida para ti, así que no tienes derecho a rechazarlo," dijo Dominic con una mirada engreída.

"Los enanos no son los únicos que han preparado un regalo, nosotros, los elfos, también hemos preparado un gran número de medicamentos. Hay una lista de inventario de todo lo que se incluye, que se puede inspeccionar más tarde," dijo Syldora, entregando a Rio una sola hoja de papel y señalando hacia una gran caja de madera en el suelo junto a él que debe haber sido llenada con los medicamentos.

Muchas medicinas de los elfos fueron hechas a mano usando materiales preciosos y creadas con artes espirituales, y su efectividad estaba a leguas de lo que las medicinas humanas podían hacer. La lista que le entregaron incluía incluso pociones secretas y elixires milagrosos, lo que hacía que los ojos de Rio se abrieran de par en par.

"¿Está bien que tome esas pociones y elixires?"

"Jajaja, no te preocupes. Yo fui quien dio instrucciones sobre cómo hacer todas esas recetas. Mientras tenga los materiales, podría enseñarte a hacerlos, Señor Rio."

"¿No son esos materiales muy valiosos?" Todos ellos eran artículos difíciles de cultivar para los humanos; algunos incluso requerían la savia del árbol de Dryas.

"Puede ser difícil obtenerlos en los territorios humanos, pero no es el caso de esta aldea. Siéntase libre de tomar todo lo que quiera," dijo Syldora con una sonrisa suave.

"Ahora, todavía hay que dar cuenta de la parte de los hombres bestia. Hemos preparado ingredientes cosechados en el pueblo, de hecho, gran parte de ellos, nunca se acabarán. Debido a la gran cantidad de

ingredientes, no pudimos traerlo aquí, pero puedes guardarlo en tu Almacén de Espacio-Tiempo más tarde. Oh, y este no es sólo de los hombres bestia... Todas las demás especies también presentan su especialidad de alcohol."

Finalmente, como para dar el golpe final, Ursula presentó una montaña de comida y bebida.

"Todos... prepararon tanto así..." Rio apretó el puño mientras su cara se retorció disculpándose.

"Es una tontería lo que dices, chico. Estás subestimando todo lo que has hecho por nosotros hasta ahora. ¡Sería ingrato de nuestra parte dejarte salir de este pueblo sin nada en la mano!" dijo Dominic riendo.

"De hecho, es exactamente como Dominic dice. Puedes considerarlo la voluntad colectiva de la aldea."

"Así es. Así que, por favor, queremos que lo aceptes." Tanto Syldora como Ursula hablaron con una voz llena de determinación.

Detrás de los tres ancianos principales, los otros ancianos de la aldea asintieron profundamente. Rio levantó lentamente la cabeza y miró a su alrededor a las caras de la habitación.

"Las palabras de gratitud no son suficientes para la mayor bondad que han concedido a mi yo indigno. Si alguna vez un peligro le sucede a la gente espiritual, prometo ayudarlo como su amigo jurado, con todo mi ser." Rio pronunció su juramento verbal, e inclinó profundamente la cabeza.



Finalmente, llegó el día en que Rio abandonaría la aldea de la gente espiritual.

Había tanta gente que quería despedirlo que tuvieron que tomar prestado el santuario de Dryas como punto de encuentro antes de su partida.

"Todos, muchas gracias por este último año y medio," dijo Rio, ofreciendo su gratitud a todos los que vinieron a despedirlo.

"¡Que tengas un buen viaje, Onii-chan!" Triste por la despedida, Latifa abrazó a Rio hasta que su apariencia se volvió un poco molesta, pero a Rio le pareció aún más entrañable.

"Latifa, Rio está sufriendo," dijo Sara con una sonrisa en los labios.

"Ya que no nos volveremos a ver por un tiempo, ¡estoy cargando toda la energía de Onii- chan que pueda! ¡Esta es tu oportunidad si quieres abrazar a Onii-chan también, Sara!" Latifa dijo desde donde se aferraba a Rio.

"¿Q-Qué?! ¡No quiero abrazarlo en absoluto!" Sara lo negó con un rubor furioso.

"Entonces lo abrazaré a él en vez de a Sara."

"...Yo también. Por favor." Orphia y Alma dijeron, después de haber aparecido.

"¿Eh?" dijo Sara con estupefacción.

"¡Bien por ti, Sara! Orphia y Alma lo harán en tu lugar. ¡Bien, lo dejaré por un momento, entonces!" Latifa dijo con una sonrisa triunfante, soltando a Rio para que Orphia y Alma pudieran acercarse.

"Uugh..." La expresión de Sara se movió.

"Ehehe, es un poco embarazoso. Entonces... discúlpame. Buen viaje, Rio. ¡Vivamos todos juntos de nuevo cuando vuelvas!" Orphia dijo sus palabras de despedida con una sonrisa brillante mientras le daba a Rio un suave abrazo.

"Gracias. Buscaré recetas deliciosas mientras estoy en mi viaje," respondió Rio sonriendo tímidamente. Entonces, después de que Orphia lo soltó con una mirada un poco arrepentida, Alma se adelantó.

"Rio. P-Por favor, asegúrese de cuidarse. Rezaré para que tengas un viaje seguro." Alma también abrazó a Rio con un rubor.

Rio había crecido un poco en altura durante su estancia en el pueblo, así que, comparado con el tamaño más pequeño de un enano como Alma, era como la diferencia de tamaño entre un adulto y un niño.

"Si encuentro sake delicioso en mi viaje, lo traeré como recuerdo. Podemos beberlo juntos."

"Ah... S-Seguro. Si no es mucha molestia, por favor, hazlo."

Aunque le pareció un poco extraño que a una joven doncella se le ofreciera alcohol como recuerdo, eso la hizo feliz, lo que hizo que el rubor de Alma se hiciera aún más profundo.

"¡Vamos, Sara, tú también!"

"¡Wah! ¡O-Oye, Latifa!" Una vez que Alma soltó a Rio, Latifa empujó a Sara por detrás. Perdiendo el equilibrio y tropezando con sus pies, se encontró frente a él.

"Ah, umm. Hola, Rio..." Sara estaba ante Rio tímidamente con las mejillas color escarlata.

"Hey, Sara. ¿En qué puedo ayudarle?" Rio respondió con una risa divertida.

"¡P-Por favor, entréname de nuevo cuando vuelvas!" Sara dijo de una manera bastante precipitada, antes de moverse rápidamente y abrazarlo suavemente.

"Claro. Mantén tu propio entrenamiento para poder ganarme una la próxima vez."

"Ugh... Bien. ¡No voy a perder!" Con un pequeño gemido, Sara apretó sus dos puños con motivación. Entonces, Uzuma, Anya, Vera y Arslan, así como multitudes de otras gentes espirituales, se adelantaron todos a la vez.

"¿Todos a la vez?" Rio los miró a su alrededor con los ojos abiertos.

"¡El grupo de Sara es especial!" explicó Vera.

"Sí, sí. El grupo de Sara es especial, ¿verdad?" Anya miró a las chicas con una sonrisa sabia. Orphia recibió su mirada con una sonrisa, pero Sara y Alma evitaron el contacto visual.

"Rio, espero que tengas un buen viaje. Juguemos juntos de nuevo cuando vuelvas." Vera abrazó a Rio con cariño.

"Oh, Dios. ¿También te ganaste a la hermana pequeña de Sara? ya no debería de sorprenderme."

"¿Qué estás diciendo, Anya?" La sonrisa de Rio se movió con dificultad.

"¡Rio! ¡Manténgase saludable! ¡Entréname a mí también cuando vuelvas!"

"Sí, claro. Cuídate tú también, Arslan. Por favor sé buen amigo de Latifa."

"E-Eso no hace falta decirlo, por supuesto." Arslan se sonrojó y se giró un poco bruscamente.

"Señor Rio, yo también estoy deseando que llegue el día en que pueda volver a pelear conmigo. Me esforzaré por disciplinarme aún más que tú, para ser más fuerte," dijo Uzuma a continuación.

"Sí, yo también me entrenaré. Espero nuestra revancha." Con esa promesa, Rio y Uzuma intercambiaron un firme apretón de manos.

Para Uzuma, aunque sólo fue un partido de práctica, Rio fue uno de los pocos rivales contra los que pudo salir a por todas. Lo mismo ocurrió con Río. Desde que enseñó a Uzuma técnicas de combate con otras personas, sus habilidades han aumentado exponencialmente. Ambos esperaban ansiosos la revancha.

"Entonces, estaré rezando por su buena fortuna. Cuídate."

"Sí, espere ansioso su recuerdo." Con una profunda inclinación de cabeza, Uzuma abandonó el lado de Río. Entonces, aparecieron los ancianos.

"Oho. Lo haremos breve y dulce; los ancianos se despedirán todos juntos. Señor Rio, vuelva con nosotros en cualquier momento. Esta aldea también es tu hogar," dijo Ursula con una sonrisa alegre.

"¡Así es! ¡Vuelve cuando quieras!" dijo Dominic con una risa alegre, agarrando el brazo de Rio con firmeza.

"Sí. Todos los presentes estaremos esperando su regreso, señor Rio. Que los espíritus guíen tu viaje." Syldora sonrió y ofreció una oración para el viaje seguro de Rio.

"Muchas gracias a todos. Espero que todo el mundo aquí se cuide también," dijo Rio asintiendo con la cabeza a todos los ancianos.

"¡Que tengas un buen viaje y hasta pronto, Onii-chan!" Latifa se acercó una vez más para dar su saludo final, abrazando a Rio con entusiasmo.

"Sí, volveré pronto." Rio abrazó suavemente a Latifa. Eventualmente, a regañadientes soltó su mano y se giró sobre su talón con determinación...

... Sólo para dar la vuelta y enfrentarse a la gente espiritual de la aldea.



"¡Todos! Es un gran honor para mí ser parte de ustedes. Estoy profundamente en deuda con todos ustedes por incluir mi inmerecido yo entre sus filas como amigo jurado," dijo Rio en voz alta, antes de manipular el viento con las artes espirituales y flotar suavemente en el aire. Los aldeanos lo vitoreaban y le hicieron señas con las manos.

"¡Espero con ansias el día en que nos volvamos a ver!"

Dicho esto, Rio agitó la mano y se elevó muy alto en el cielo. Luego, su figura desapareció, dirigiéndose rápidamente hacia el horizonte del cielo. La gente espiritual agitó sus brazos hasta que ya no pudieron ver la figura de Rio.

"Ahí va," murmuró Alma en voz baja una vez que la figura de Rio desapareció por completo.

"Sara, Orphia, Alma. No voy a perder," dijo Latifa, con los ojos fijos en el cielo donde Rio había desaparecido.

"... ¿Huh? ¿Perder con qué?" Sara respondió confundida.

"Amo a Onii-chan. Como familia, y como el sexo opuesto. Puede que haya alguien más en el corazón de Onii-chan... Pero no me rendiré. Así que, por si acaso todas ustedes también lo aman, voy a declarar la guerra ahora mismo. Aunque, no importa si ninguna de ustedes se preocupa por Onii-chan de esa manera de todas formas..." Latifa miró a Sara y a las demás con una atrevida sonrisa.

"Q-Que ¡Nunca dije que no me importara!" Dijo Sara vagamente con una cara roja y brillante, sus palabras no confirmaban ni negaban nada.

"Fufu, eso no es muy honesto de tu parte, Sara," dijo Orphia con una dulce sonrisa.

"Así es. Ser deshonesto por tu vergüenza es una de tus faltas, Sara." Alma bajo bruscamente sus hombros exasperada.

"¿N-No eres igual que yo, Alma? ¡No eres quién para hablar!" Sara se opuso.

"¡Al menos soy honesta cuando más importa!" Alma dijo indiferente y volteó la cara. Sara sabía que este era el tipo de comportamiento que Alma asumía cuando estaba avergonzada, gracias a los muchos años que habían pasado juntas.

"¡Ves! ¡Así de fácil! ¡Somos iguales en cómo nos avergonzamos!"

"Eso no es de lo que estaba hablando."

La forma en que su conversación se calentaba así era típica de Sara y Alma. Si Rio hubiera estado presente, habría seguido observando con una sonrisa una escena tan familiar. Los aldeanos presentes observaron, todos sonrientes, mientras las chicas discutían ruidosamente.

Era el año 998 de la Era Santa, habían pasado más de siete años desde que Rio recuperó los recuerdos de su vida anterior. El día en que la historia se pondría en marcha se acercaba rápidamente.

Epilogo

Un día, en la región de Yagumo, en el Reino de Karasuki...

En la cima de una pequeña colina a las afueras de cierta aldea había dos pequeños pilares de piedra.

Un hombre distintivo se arrodilló ante los pilares. Detrás de él, una mujer de aspecto sereno hacia lo mismo.

El traje del hombre no era llamativo, pero llevaba ropa similar a la de un refinado samurái, con una rústica espada recta de un solo filo envainada en su cintura. La mujer vestía ropa elegante y apropiada con un patrón fino. Ambos tenían edades comprendidas entre los primeros años y la mediana edad, pero todavía parecían jóvenes.

"Seguro que me trae recuerdos. Me hace pensar en los días en que dijiste que querías ver la ciudad natal de Zen, así que te escoltamos fuera y te llevamos a escondidas a esta aldea..." El hombre murmuró hacia los pilares con una triste sonrisa grabada en su boca. Parecía estar hablando consigo mismo, ya que la mujer que estaba detrás de él no reaccionó; sólo se quedó arrodillada con los ojos cerrados.

"...Lady Ayame, la vista desde esta colina no ha cambiado mucho desde entonces." Las murmuradas y lamentables palabras del hombre casi se ahogaron por el suave viento que agitaba la hierba en el suelo.



*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

Palabras Del Autor

Hola a todos, estoy muy en deuda con todos ustedes.

Soy Yuri Kitayama.

Muchas gracias por elegir Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Vol. 2)

Creo que probablemente haya recogido el Volumen 2 después de leer el Volumen 1, lo que considero una gran bendición como autor.

Ahora que se ha lanzado el Volumen 2 de Seirei Gensouki, hay algo que deseo informar a todos aquí. La publicación continua de la novela ligera Seirei Gensouki ha sido decidida.

Así es, ¡ahora somos una serie! ¡El volumen 3 será lanzado!

Hace solo un mes, me había sentido emocionado y nervioso durante varios días después del lanzamiento del Volumen 1. Sin embargo, no mucho después de eso, el Editor N me dijo: "Se está vendiendo muy bien. Es posible que necesitemos una segunda impresión de emergencia". Me sentí muy aliviado al escuchar eso, y al mismo tiempo, me sentí muy feliz de poder continuar escribiendo la versión de la novela ligera.

Esto es totalmente gracias a todos los lectores que compraron el Volumen 1.

También recibí muchos mensajes de apoyo en Internet y la primera carta escrita a mano de mi vida, ¡lo cual fue una gran fuente de motivación! ¡Muchas gracias a todos, desde el fondo de mi corazón! En cuanto al lanzamiento del Volumen 2, una gran cantidad de partes interesadas estuvieron involucradas... a veces con el apoyo de lugares que no podía ver. A esas personas, me gustaría aprovechar este espacio para extender mi más profundo agradecimiento. ¡Muchas gracias!

Volviendo al libro, ahora: lo más destacado de este volumen son definitivamente las adorables ilustraciones de personajes dibujadas por Riv.

La favorita de los fanáticos, Latifa, las tres chicas de la aldea, así como las otras chicas... y Liselotte, que era muy popular en la novela web... Todos los personajes fueron dibujados con maravillosos detalles. Por supuesto, no son solo los personajes, ¡sino que las ilustraciones de paisajes de Riv también son maravillosas! Especialmente la ilustración de la portada, que

se ha dibujado con meticuloso detalle. Realmente se dibuja maravillosamente.

Con el propósito de dibujar los personajes, envié materiales de Riv para referencias de personajes. Hubo algunos que fueron demasiado detallados, mientras que otros solo se notaron vagamente, así que estoy seguro de que debe haber sido un gran problema para Riv. Probablemente también hizo que el proceso de ilustración fuera mucho más engorroso.

Sin embargo, Riv siempre entregó una calidad que estaba por encima de mi imaginación. Me he inclinado tanto que ya ni siquiera puedo levantar la cabeza. (Sudor) ¡Xiexie! Y así, sin más preámbulos, me gustaría presentar mi ilustración favorita además de la portada... Y esa es la imagen en color en la portada interior del libro.

Todas las heroínas que aparecen en el volumen 2 están reunidas allí, pero la pose donde Latifa y Suzune se tocan las manos me puso la piel de gallina. Para los lectores de la versión de la novela ligera: después de haber leído la historia principal y una vez que haya entendido las circunstancias de las dos chicas, por favor regrese y mire la ilustración una vez más. Es posible que sienta algo diferente de su primera impresión.

Ahora, no queda mucho espacio en este documento, y todavía hay gracias por dar que aún no lo he dicho.

Está el Editor N, que hizo un esfuerzo extraordinario para el lanzamiento de este volumen.

Hablo con N con frecuencia a través de mensajes de texto y llamadas telefónicas, pero mi casa está bastante cerca de la sede de Hobby Japan, por lo que también nos hemos visto en persona algunas veces. Es allí donde discutimos los detalles de la historia. Después de esas reuniones, N siempre me invitará a una comida. Honestamente estoy muy humilde. En nuestra reunión más reciente, me trataron con un filete exquisitamente delicioso.

Además, independientemente de mi trabajo, hablamos sobre nuestras novelas ligeras favoritas, manga, anime y heroínas de juegos favoritas. (Risas) Si tengo la oportunidad de hacerlo en el futuro, podría escribir sobre nuestras reuniones más en este espacio.

Espero con ansias, ¿verdad?

Bueno, todos, eso es todo por este tiempo. ¡Ojalá nos volvamos a ver en el Volumen 3!

Yuri Kitayama
Noviembre 2015

Extra Historias Cortas

¡Las Chicas Con Orejas De Animales Disfrutan De Ser Acariciadas!

Un día, después de un año desde que Rio y Latifa empezaron a vivir en el pueblo... "¡Es una celebración!"

"¡Es hora de celebrar!"

Sara y Alma estaban bebiendo té en la sala de estar, cuando de repente, Latifa entró con Vera a siendo jalada y se acercó a ellos.

"¡W-Wah! ¿Qué pasa, Latifa? ¿Vera?"

"¡Latifa me lo contó todo, Sara! Dijo que Rio lo reconoció durante el entrenamiento de esta mañana. ¡Es por eso que tenemos que celebrar!" dijo Vera.

"N-No tienes que darle tanta importancia..." Sara agitó la cabeza con una sonrisa tensa ante la insistencia de su hermanita.

"Fufufufu. ¡No hay necesidad de tratar de mantener la calma!"

"¡Así es! Sé que mi hermana está muy contenta en el fondo" Tanto Latifa como Vera dijeron con expresiones triunfantes.

"De hecho, Sara ha estado de buen humor desde que terminaron los entrenamientos matutinos. Incluso ha estado sonriendo sin ninguna razón en particular", murmuró Alma desde donde estaba sentada, frente a Sara.

"¡N-No lo he hecho! ¡No estoy sonriendo!" Sara se opuso con un rubor, un rubor rojo en sus mejillas.

"Cielos. ¡Sara no es honesta consigo misma!"

"Estoy completamente de acuerdo."

"Guh...."

Sara se sonrojó aún más ante Vera y Latifa señalando la verdad.

"Y así, hemos decidido cumplir cualquiera de los deseos de mi hermana. ¡Dime tu precio!"

Vera aclaró su garganta y orgullosamente hinchó el pecho.

"N-No necesito nada en particular, de verdad".

"¡No digas eso! ¿Qué te gustaría?" preguntó Latifa.

"Yo... Eso no es algo que pueda responder en el acto..."

"¿Eh? ¿En serio? Se me ocurren muchas cosas que me gustaría..." Latifa murmuró en voz baja.

"¿Cómo qué?"

"Como que Onii-chan me dé de comer su comida, o que Onii-chan me preste su regazo para que me acueste bajo el sol, o que Onii-chan me acaricie..." Latifa contaba con sus dedos mientras los enumeraba, uno por uno.

"¡T-Todos ellos tienen algo que ver con Rio!" Sara gritó, sorprendida.

"¡Fufufufu! Pero... Estoy segura de que querrías que te hiciera lo mismo a ti también. Apuesto a que te lo imaginaste en tu cabeza, ¿verdad?" Dijo Latifa con una sonrisa engreída.

"Ugh.... ¡S-Sólo un poquito, sin embargo! Puede que se me haya cruzado por la cabeza un poco..." Sara respondió con sinceridad, pero su vergüenza la hizo agachar la cabeza.

Fue entonces cuando Orphia regresó de sus recados afuera. "¡Estoy en casa!... ¿Eh? ¿Qué pasa, Sara?" Ella miró a Sara con la mirada fija hacia abajo e inclinó la cabeza en cuestión.

"Bienvenido a casa, Orphia".

"¡Mi hermana tiene algo que quiere que Rio le haga!"

Latifa y Vera respondieron en una respiración sincronizada.

"Oh, ¿en serio? ¿Sara?" Preguntó Orphia, examinando a Sara de cerca.

"¡N-No lo sé! Estas dos me preguntaban si había algo que quisiera que hicieran por mí. No es como si quisiera que Rio me diera de comer a mano, o que me dejara usar su regazo como almohada, o acariciarme o cualquier otra cosa..... ¡¿?!"

Sara estaba refutando desesperadamente a todo el mundo cuando sus ojos se posaron en Rio, que estaba detrás de Orphia. Se congeló a mitad de la frase, como si el tiempo se hubiera detenido.

"Umm.... Estoy en casa, Sara", Rio saludó torpemente mientras la cara de Sara se quemaba con vergüenza.

"Whoa.... Sara, tu cara es de un rojo brillante", dijo Orphia con una sonrisa irónica.

Sara se puso de pie sobre sus temblorosas piernas y se dirigió a la esquina de la habitación.

Se agachó y enterró la cabeza entre sus manos.

"Uugh..." soltó un gemido amortiguado. Sus orejas y su cola se movían de un lado a otro.

"Nunca había visto a Sara comportarse así antes", dijo Alma, con los ojos abiertos de par en par.

"¿Verdad? ¿Qué debemos hacer?" Preguntó Orphia con una mirada de preocupación.

"¡Deberíamos hacer que Rio la acaricie!" Vera ofreció su brillante sugerencia.

"La mejor manera de deshacerse de un estado de ánimo sombrío es ser acariciado."

Los ojos de Rio se abrieron de par en par, mientras que el cuerpo de Sara temblaba de miedo.

"¡¿Q-Qué estás diciendo, Vera?!" Sara se levantó resueltamente, objetando las palabras complacidas de Vera con nerviosismo.

"¿Oh? ¿No quieres que Rio te acaricie entonces, hermana?"

"Uh... Yo... Algo tan infantil es..." Mirar a los ojos puros e inocentes de Vera dejó a Sara sin palabras.

"Supongo que le pediré que me acaricie". Orphia se levantó, eligiéndose a sí misma.

"O-Orphia, eso no es justo. Entonces, yo también lo haré".

"¡Yo también quiero que me acaricien!"

"¡Yo también, por supuesto!"

Alma anunció tímidamente su intención de unirse a la licitación, seguida de Vera y Latifa que se subieron al carro. Las niñas comenzaron a acercarse

a Rio en broma. Sara fue la única que quedó atrás, viendo cómo jugaban con una mirada en blanco.

Después de una pausa, Sara entró en razón con una boqueada. "¡Yo también quiero que me acaricien! Después de todo, es mi celebración", gritó. Todas las demás chicas intercambiaron expresiones de diversión.

"Bien, tú primero", dijeron inmediatamente las chicas al unísono, y se alejaron de Rio de una vez.

"¿Eh? Ah..." Sin más obstrucciones entre ella y Rio, los ojos de Sara deambularon, vacilantemente evitando el contacto visual. Latifa dio la vuelta por detrás de ella y suavemente empujó su espalda.

"W-Wah, err, umm, ah, Rio..." Una vez que ella estaba de pie frente a él, Sara levantó la cabeza y miró a Rio con ojos llorosos.

"Erm.... ¿Esto está bien?" Rio sonrió y acarició la cabeza de Sara.

"M-Muchas... Gra...cias..." Sara le agradeció avergonzada. Sus orejas y su cola se movían alegremente.

¡Queremos Un Baño Mixto!

Latifa había llegado a las termas reservables de la aldea con Sara y las otras chicas.

"Mrrghhh..."

Ellas estaban en el vestuario; Latifa se quejaba mientras veía a las chicas cambiarse.

"Erm, ¿Latifa? Es vergonzoso que te quedes mirando tan atentamente..." Dijo Sara, con un leve rubor en sus mejillas. Ella tiró de su traje y lo cerró bien a su alrededor.

"¿Pasa algo?" Orphia inclinó su cabeza con curiosidad.

"No... me preguntaba si los hombres prefieren pechos más grandes". Latifa miró fijamente a Orphia, que tenía el pecho más grande de las presentes.

Orphia tenía sólo 13 años de edad, su desarrollo físico había madurado un poco más en comparación con otras niñas elfos de su edad, pero en todo caso, su físico era más delicado. Probablemente no tenía espacio para mucho más crecimiento en el futuro.

"Ahaha, quién sabe. Soy una elfa, así que probablemente no conseguiré nada más grande que esto. Sara es una mujer bestia, así que creo que tiene potencial para mucho más desarrollo". Orphia sonrió y se sonrojó.

"¡Qu— que dices, pero tú eres la que tiene el pecho más grande aquí, Orphia! ¡Y soy un año mayor!" Sara respondió en una ráfaga.

"...Ambas están siendo insensibles. Latifa también. No importa cuánto te preocupes, nunca serás más pequeña que yo". Como enana, Alma hizo pucheros en sus labios un poco.

"L-Latifa sólo tiene 11 años ahora mismo. No deberías pensar en estas cosas hasta que seas un poco mayor. Todavía es demasiado pronto para ti", Reprendió Sara a Latifa, tras notar la mirada despreciativa de Alma.

"Hrmph..." Latifa refunfuñó intranquilamente.

Tener a la persona en sus pensamientos siempre a su lado hacía que fuera una preocupación perfectamente justificada.

"Vamos, quítate la ropa para que podamos entrar al baño ahora".

"¡Está bien!"

A instancias de Sara, Latifa se quitó la ropa y se dirigió a la bañera.

"Uf, esto es lo que es la felicidad..." Después de lavar su cuerpo, Latifa se hundió en el agua del baño y suspiró. Se sentó en la bañera con las rodillas abrazadas al pecho y a la cara, mirando hacia adelante y dejando que su mirada se desviara sin enfoque.

Espero que Onii-chan me preste mucha atención en el tiempo que tenemos antes de que se vaya del pueblo...

Sus pensamientos se centraban en Rio.

Recientemente, ella había empezado a hacer una lista de las cosas que quería que Rio hiciera por ella y las cosas que quería hacer por Rio dentro de su cabeza todos los días.

"Ehehe". Mientras imaginaba varias cosas, Latifa sonrió feliz.

"¿Qué pasa, Latifa? Ahora pareces bastante feliz por algo", preguntó Sara con una expresión algo complacida.

"Estaba pensando en lo divertido que sería que Onii-chan se bañara con nosotras", respondió Latifa con una sonrisa despreocupada.

"¡¿Q-Q-Qué estás diciendo?! ¡No hay forma de que eso se permita!" Sara se sonrojó mientras gritaba.

"¿Eeh? Pero sería muy divertido si todos pudiéramos pasar el rato en las aguas termales juntos al menos una vez.... ¿No crees?", dijo con una expresión infeliz.

"Cierto, suena divertido", dijo Orphia en un tono amable.

"¡No tú también, Orphia!"

"Onii-chan usa las mismas aguas termales, así que habría sido mejor que nos reuniéramos. ¿Crees que es demasiado tarde para pedirle que se una a nosotras ahora?"

"...Ahora que lo mencionas, el baño de los chicos está justo al lado de aquí", murmuró Alma en respuesta a Latifa mientras pensaba en voz alta.

"¿Eh? ¿En serio? Entonces, si llamo a Onii-chan, ¿podría venir enseguida?"

"¡O-Oye! ¿Y si realmente viene aquí de verdad?" Latifa levantó la voz alegremente, pero Sara la detuvo con nerviosismo. Orphia y Alma se rieron de ellas dos.

...yo nunca, pensó Rio desde el baño de al lado.

Acerca De J - Novel Club



¡Regístrese en nuestra lista de correo en J-Novel Club para conocer los nuevos lanzamientos!

[Newsletter](#)

Y puedes leer los últimos capítulos (¡como el Vol. 3 de esta serie!) Al convertirte en Miembro del Club J-Novel:

[J-Novel Club Membership](#)

Derechos De Autor

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 2 por Yuri Kitayama

Traducido por Mana Z.

Editado por Joi

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con eventos reales, locales o personas, vivas o muertas, es una coincidencia.

Copyright © 2015 Yuri Kitayama

Ilustraciones Copyright © 2015 Riv

Ilustración de portada por Riv

Todos los derechos reservados.

Edición original japonesa publicada en 2015 por Hobby Japan

Esta edición en inglés se publica por acuerdo con Hobby Japan, Tokio.

Traducción al inglés © 2018 J-Novel Club LLC

Todos los derechos reservados. De conformidad con la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor es piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor.

J-Novel Club LLC

j-novel.club

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean propiedad del editor.